EPITOME DE LA VIDA, Y HECHOS DEL INVICTO EMPERADOR CARLOS 5. AL...

Juan Antonio : de Vera Figueroa y Zuñiga

Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
XXI
A
40
NAPOLI

xx 0.59

pl. 3 xx
98
C
48

EPITOME
DE LA VIDA, Y HECHOS DEL INVICTO EMPERADOR CARLOS V.

AL SERENISSIMO señor D. Carlos de Austria Infante de España.

POR DON IVAN ANTONIO de Vera y Zuñiga Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, señor de las villas de Sierra Braua, y San Lorenço.

24

CON LICENCIA.

En Valencia, *Por Iuan Bautista Marçal junto a S. Martin.* 1625.

Vendese en la misma Emprenta.

Digitized by Google

Digitized by Google

APROVACION DEL Licenciado Iuan Daualos Altamirano, Capellan de su Magestad de la Orden de Santiago.

POR *Comissión del señor Licenciado Diego de Albear, Vicario perpetuo de Merida, y Prouisor en la dicha ciudad, he leydo vn libro intitulado,* Epitome de Carlos Quinto. *Compuesto por D. Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, Gentilhombre de la Boca de su Magestad, Comẽdador de la Barra en la Orden de Santiago, señor de las villas de Sierra Braua y S. Lorenço, y no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fè, antes el desagrauio de los hechos de tan grande y esclarecido Principe, nũca acertados a referir, como en este poco volumen se veen; por lo qual es mi parecer que se le deue dar a su autor licencia para que se imprima, y a la nacion Española la norabuena de tener en su idioma este libro. Dada en Madrid a 15. de Enero de 1622.*

El Licenciado Iuan Daualos Altamirano.

Digitized by Google

APROVACION DEL Maestro Gil Gonçalez Davila, Coronista de su Magestad.

Muy poderoso Señor.

POR mandado de V.A. he visto el Epitome que D. Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, Gentilhombre de la boca de su Magestad, señor de Sierrabraua y S. Lorenço, y Comendador de la Barra ha escrito de los hechos del Emperador don Carlos Maximo, con la felicidad que merece la gloria de tan gran Principe, que pedian de justicia tan discreta y calificada pluma, y no menos que se dedicassen (como lo ha hecho) a la enseñança del sereniſsimo Infante don Carlos de Austria, para que tan inclita memoria le incite a su imitacion. V. A. podra dar licencia para que se imprima, por ser letura tan desseada de todos, y trabajo de vn tan gran Cauallero. Madrid y Março 19. 1622.

Maestro Gil Gonçalez Davila.

TAS-

TASSA.

TAssose por los señores del Real Consejo este libro intitulado, *Epitome de Carlos Quinto*, cada pliego a quatro marauedis. En 27. de Abril, ante el escriuano Iuan de Xerez de 1622.

FE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado, Epitome de Carlos V. *Compuesto por Don Iuan Antonio de Vera, está bien y fielmente impresso con su original. Dada en Madrid a 25. de Abril de* 1622.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Digitized by Google

APROVACION.

POR comiſsion del Señor don Martin de Funes Oficial y Vicario General por el Illuſtriſsimo señor D. Fr. Iſidoro Aliaga Arçobiſpo de Valencia, y del Conſejo de ſu Mageſtad, he leydo vn libro intitulado, Epitome de Carlos V. Compueſto por don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga Gentil hombre de la Boca de ſu Mageſtad, Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, Señor de las villas de Sierra Braua, y S. Lorenço: y no hallo en el coſa contraria a nueſtra Fè, antes los hechos de tan grande y eſclarecido Principe, ſiempre vencedor, y ſiempre temido. Y pues de ponellos a la eſtampa ha de reſultar mucho bien, puede V. S. mandar dalle la licencia que dicho ſuplicante pide. En el Conuento de Nueſtra Señora del Remedio, Orden de la ſantiſsima Trinidad. Oy 24. de Enero 1625.

El Maeſtro Fr. Melchor Florcadel
Calificador del Santo Oficio.

LICEN-

Digitized by Google

LICENCIA.

NOS Don Martin de Funes Presbytero Doctor en Derechos, Vicario General, y Oficial en la presente Ciudad y Diocesi de Valencia por el Illustrisimo y Reuerendisimo Señor D. Fr. Isidoro Aliaga por la gracia de Dios y de la santa S. de Apostolica Arcobispo de Valencia, del Consejo de su Magestad, &c. Por quanto de orden y comissió nuestra el Padre Maestro Fr. Melchor Florcadel de la Orden de la santissima Trinidad Calificador del santo Oficio ha visto y reconocido el presente libro intitulado, *Epitome de Carlos Quinto*. Compuesto por don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, y auernos hecha relacion que no ay en el cosa por la qual no se deua imprimir. Por tanto por tenor de las presentes damos licencia y facultad para que se pueda imprimir en la presente Ciudad y Arçobispado. Dada en el Palacio Arçobispal de Valencia a 28. de Enero 1625.

Don Martin de Funes
Vicario General.

Por mandado de dicho señor
Vicario General.

Matheo Calafat Not. pro Sec.

Digitized by Google

Digitized by Google

Sereniſsimo ſeñor.

HAgo Preſente a V. A. de vn ſumario de los hechos del Maximo Emperador Carlos V. ſegundo abuelo de V. A. aduertido de lo que Titelman dixo en la Dedicatoria de los Pſalmos al miſmo Ceſar, Que los cantos de Dauid no ſe deuian dedicar ſino a otro Dauid: aſsi, ſeñor los hechos de Carlos Quinto ſolo ſe deuen ofrecer a otro Carlos, de ſu ſangre, y de ſus eſperanças. Eſte inuicto Principe ha padecido en ſus eſcritores la infecilidad que las mas vezes ſigue a los meritos: y aunque no ſe mejora en eſte libro, tendra de mas, lo que ocupare menos. La diſculpa que ofrezco de auer emprendido obra que juzgo tan grande, es que no acometi lo que pude eſcuſar, porque la inclinacion que me conoci al Ceſar deſde que con

Digitized by Google

algun juyzio pude apreciar ſus acciones, arraſtrò eſto poco que le pude ofrecer: demas que por herencia me toca eſte cuydado, como nieto de dõ Luys Dauila, Comendador mayor de Alcantara, de la Camara del Ceſar, cuyos Comentarios de la guerra de Alemania eſcuſaran eſte Epitome, ſi como ſon de aquella accion ſola del Emperador, fueran del diſcurſo todo de ſu vida. Alguno juzgara a ſegunda preſuncion auer reduzido a breue cantidad maquina tan grãde; no ha ſido ſino conſiderada reuerencia, porque preſumir en dilatada hiſtoria medir cabalmente las acciones de Carlos V. fuera la verdadera preſuncion, ſi la libraſſemos de locura. Las coſas grandes (ſeñor) la abreuiatura las comprehende, y la eſtenſiõ no las alcança, tal manifieſta la tierra vn corto mapa, tal la maquina de los cielos vna breue eſfera, y tal las hazañas de Carlos (que tierra y cielo ocuparon) ſe ſugetã a vn

Epilogo. Epilogo es, y eſpejo puede ſer en que V. A. componga ſus penſamientos heroycos, para que reueſtido el eſpiritu de ſu aſcendiente, y aſsiſtido del amor, y poder del Rey N. S. ſu hermano, mientras ſu Mageſtad triunfante y glorioſo da leyes a Europa, a V. A. glorioſo y triunfante le tiẽble el Aſia, donde ſu eſpada funde Imperio firmiſsimo a la Fè, y a ſu ſuceſsion clariſsima, vaticinio deuido a los principios modeſtamente bizarros de V. A. cuya vida guarde N. S. para que les de yguales fines. Madrid y Febrero 4. de 1622. años.

Don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga.

A quien

Digitized by Google

A quien leyere.

EL amor que el Rey nueſtro ſeñor (Dios le guarde) tiene al ſeñor Infante don Carlos ſu hermano, y el con que ſu Alteza (lleno de toda reuerencia) paga a ſu Mageſtad, ha hecho prouable la fabula de los dos hermanos Caſtor, y Polux, y q̃ juyzios cuerdos comparen eſta vnidad, de ſu Mageſtad y Alteza, a la de vn perfeto Poema, cuyo cuerpo ſe forma de ſujetos diferentes: pero regidos de ſola vna voluntad, vna cabeça, y vna mano. Siendo eſto aſsi, no admite duda que el Rey nueſtro ſeñor (cabeça deſte cuerpo) es a quien pertenece la prudencia, y ſoberania del diſponer, y el ſeñor Infante (ſu braço) a quien toca la obediencia y valor del executar. Homero da el primer cuydado a Agamenon, y el ſegundo a Achiles. Mejor lo declarò el primero de los Poetas de Italia, quando la viſion celeſte aduierte a Gofredo, lo que a el pertenece, como a cabeça, y a Reynaldo como a mano, cuya ſen-

Digitized by Google

ſentencia en nueſtra lengua ſuena aſsi.

Porque ſi a ti la prouidencia eterna
Eligio en eſta empreſa por ſupremo,
Deſtinò juntamente, que Reynaldo
Executor de tus acuerdos fueſſe:
A ti la primer parte, a el la ſegunda
Se concedio, tu eres cabeça, el mano
De aqueſte cuerpo, en ſu lugar ninguno
Soſtituyra, ni es bien que tu lo hagas.

Pues ſi el Sereniſsimo Infante deue ſer el valiente, el campeon deſta Monarquia, executor de los decretos del Rey nueſtro ſeñor, y deſcanſo de ſu autoridad; y ſegun ſus primeros indicios lo publican, es llamado a eſte oficio de ſu inclinacion. Bien puedo preſumir que hago algun ſeruicio a ſu deſtino, ſi le acierto a ſazonar en eſte Epitome, lecion, que ſaboreandole en los glorioſos hechos de ſu aſcendiẽte, a buel-tas le informe de las razones de religion, eſtado, y milicia que en ellos huuo. Allanome a que hallarà otros eſcritos en que leerlos, mejores que eſte: pero ſi a mi, que con guſto (y neceſsidad en eſta ocaſion)

los

Digitized by Google

los he leydo, me ha sido molesta la inmẽsa escritura, en vnos; la falta de noticia, y de verdad, en otros, que hara en su Alteza cuya edad ha de tener mas executiuas acciones? y en todas, los Principes tan supremos, se cansan de la prolixidad, y assi (supuesta la importancia de la lecion en ellos) se les deue introduzir, como el primoroso Medico las medicinas poco gratas, desmentidas con circunstancias de gusto. Bien holgara yo que su Alteza durmiera desde oy, con los libros que mejor eleccion que la mia le señalara debaxo de la almohada, como Alexandro con la Iliada de Homero, y que corriente el tiempo de leellos passara a escriuillos, como de Cipion, Otauiano, Sila, Adriano y otros se escriue, y como de Iulio Cesar se lee, y en España de los dos grandes Alfonsos de Castilla y Aragon, del gran don Iayme, y don Pedro, y del mismo Carlos Quinto, que apunto sus hechos. Pero alentando las esperanças de que su Alteza hara lo mismo con la pluma quando aya obrado con la espada, juzguè que nada le podia solicitar tanto a vno y a otro

otro (engañandole la auerſion a leer, caſo que la tuuieſſe) como los hechos del Emperador, que con algun cuydado he reduzido, ni a tanta breuedad, que neceſsite de mas noticia, ni tan eſtendidos, que canſe el engaſte. Eſto aduierto, para que ſi las leyes de Epitome (que es el titulo deſte papel) parecierē tal vez relaxadas, lo llame licencia, no ignorancia, el a quien toca no perdonar nada. De las perſonas introduzidas en eſte diſcurſo confieſſo que holgue hallar alabanças que dezir: pero tambien que no les callo deſeto neceſſario de publicar, ni a quien acuſo es con odio, ni a quien alabo con liſonja, totalmente oluido vno y otro con el natural y eſtrangero, porque ſiempre me hizo harmonia el dicho de Anibal: *Al que fuere valeroſo le tendre por Cartagines*: y a no auerlo de hazer aſsi, huuiera eſcuſado eſte trabajo: pero pueſto en el, por nada de la tierra dexara de cumplir con las obligaciones que me tengo, y con las que tienē los que eſcriuen, que para los que lo hazen (hiſtoria digo) auia de auer la ley que refiere Plinio huuo en la pintura, q̄ prohibia

hibia que no la pudieſſe vſar ningun eſclauo, ni hombre baxo, porque tan noble arte no ſe manzillaſſe en manos viles. Reyes, y primeras perſonas en la Republica auian de ſer Coroniſtas. En la antiguedad eſtaua tan pueſta en los animos eſta verdad, que aduirtieron los Eſcritores (como injuria del tiempo) que el primero de los hombres comunes que ſe atreuio a diuulgar hiſtoria, fue Octacilio, Maeſtro del gran Pompeyo: pero como los antiguos ſe diſponian auentajadamente a hazañas inſignes, aſsi los mejores ſe encargauan de publicarlas, ſin otro premio, que el de librar de ficcion y oluido aquellas obras: el que de la mia pretendo, es hazer algun ſeruicio a mi Rey en ſu hermano, y a mi patria en ſu Infante. Muchas coſas bien ordenadas no ſe aciertan, ſi eſta fuere dellas, el defecto eſtà en el entendimiento, no en la voluntad.

Vale.

EPI-

EPITOME DE
Carlos Quinto.

DON Carlos Inuicto Principe de Eſpaña (ſegũdo abuelo de V.A.) hijo de dõ Felipe, Archiduque de Auſtria, y de doña Iuana Princeſa de Caſtilla, fue centro en quien concurrieron dos lineas dela ſuperior ſangre del mundo: Filipo era hijo de Maximiliano Emperador I. deſte nõbre, y de Madama Maria, heredera del gran Carlo, Duque de Borgoña, Flandres, y Brauante: cuya aſcendencia la ofendera quien contandola preſuma arribar a tanta altura: porque las coſas tan leuantadas, ſolo el ſilencio las cõprehende, y la admiracion las ponde-

Padres de Carlos V.

Digitized by Google

ra. De ſu madre doña Iuana Princeſa de Caſtilla, hija de los Reyes Catolicos, Fernando y Iſabel, baſte dezir, q̃ fue heredera de la alteza de ſangre, y Eſtados d̃ los antiguos famoſos Reyes Godos de Eſpaña, ſuperior origen (miradas las circunſtãcias) a todo lo mortal.

Como ſucedio en los Reynos de Caſtilla.

Como ſucedio en la Monarquia de Caſtilla, fue aſſi: Tuuieron los Reyes Catolicos por ſu hijo vnico al Principe don Iuan, y quatro hijas, las dos mayores fueron, doña Iſabel, y doña Iuana: caſaron el Principe don Iuan, y la Infanta doña Iuana a trueco, ella como ſe ha dicho con el Archiduque de Auſtria, y el con Madama Margarita ſu hermana. La Infanta doña Iſabel (mayor de las hembras) caſò con el Rey don Manuel de Portugal, que tuuieron al Principe don Miguel de la Paz, llamado aſsi, por la que ſu nacimiento dio a eſtas Coronas. El Principe don Iuan caſado cõ Madama Margarita, cumplio en mejor ſiglo 19. años

Muerte del Principe don Iuan.

ſin

ſin dexar heredero en eſte. Sucedio en tan gran derecho la Reyna de Portugal doña Iſabel, que aſsi miſmo con ſu muerte lo cedio a las eſperanças del Principe don Miguel ſu hijo, y el antes de cumplir dos años al Principe don Carlos, que el de 500. auia nacido a 25. de Hebrero, dia del Apoſtol San Matias: (que en todo el diſcurſo de ſu vida le fue feliz) porque la Reyna Catolica eſtando en Seuilla (profetizando, porque no era muerto entonces el Principe don Miguel,) dixo, Cayò la ſuerte ſobre Matias.

Nacimiẽto de Carlos Quinto.

Nacio eſte raro Principe en Gante, ciudad ilu̇ſtre (y deſde eſte dia mas) del Condado de Flandes. Bautizole el Obiſpo de Tornay. Fueron ſus padrinos Madama Margarita, hermana de Eduardo Rey de Inglaterra, y Madama Margarita ſu tia, viuda del Principe dõ Iuan, y los Principes de Simay, y Vergas. El titulo q̃ ſe le dio al reziė bautizado (bien que el de los primogenitos de los Duques de Borgoña era

Patria de Carlos V.

Padrinos de Carlos Quinto.

Conde de Carolois) fue de Duque de Lucembug.

Criança de Carlos V.

Siempre assistio el Principe dõ Carlos a los ojos, o al cuydado del Emperador su abuelo, hasta que cumplio 17. años, tiempo en que Adriano Florencio su Maestro (Dean entõces de Louayna, y despues Põtifice de Roma) le auia deseado aficionar a la noticia de las buenas letras, q̃ al principio su claro ingenio abraçò con facilidad, haziẽdose capaz de las lẽguas Española, Flamenca, Francesa, y Italiana, cõ que en el corriẽte de su vida lo fue de las historias, y costumbres destas, y otras naciones: pero lleuado dela poderosa inclinacion de las armas, se entregò enteramẽte a su exercicio, con dolor algun dia (que dexò de entender los primores de alguna oraciõ Latina) de no auer hermanado estas dos professiones necessarias en tanto Principe, para saber mejor cultiuar vna gran fortuna: pero ya que con admiracion no aprouechò en las letras, crioſe alomenos desde

Maestro de Carlos V.

Lenguas q̃ supo.

Pena de Carlos V. de no auer estudiado.

desde las mantillas ambicioso de gloria, emprendiendo (como de Ciro se escriue, codicioso de ser alabado de animoso) cosas mayores que sus fuerças.

Carlos ambicioso de gloria desde niño.

Tal vez le quitaron la espada desnuda de la mano, que sin poderla sustentar aspiraua a esgrimir con las figuras armadas de los tapizes: y otras le cogieron con el instrumento que mas a mano hallò, irritãdo por entre las verjas de vna jaula los Leones q̃ auia en ella, con tan possible peligro, que por assegurarle, las cerraron de todo punto. Sin ser possible auerselo dicho nadie formaua esquadrones de sus meninos, y pajes, y gouernãdolos el, se dauan batallas, y hazia prisioneros, y en saliendo vencedor, hazia que hecha silla de las manos, le lleuassen triunfando. Vna vez vno de aquellos niños q̃ le acompañauan a estos exercicios, se escusò con porfia de hõbre, de ser Capitan del vando de los Turcos, y dezia a Carlos que lo fuesse alguna vez,

Indicios de la buena naturaleza de Carlos Quinto

Impulso de su hado.

que no todas auia de ser Capitã de los Christianos (en estos dos vãdos se diuidian sus juegos.) El Principe no lo quiso ser, y porque el menino lo aceptasse, le dio sombrero, cintillo, y plumas que traia: menudencias q̃ por ser hechas tan a caso, descubren mas vn origen misterioso.

Niñeria misteriosa

Desde el año de 500. gouernò a Espaã el Rey Catolico, hasta el de quinientos y cinco, que aunque el de quinientos y quatro murio en Medina del Cãpo la Reyna Catolica, Martes 26. de Nouiembre, y fueron jurados por Reyes de Castilla dõ Felipe, y doña Iuana, que estauã en Flandes, pero quedò el Rey Catolico en el gouierno hasta que vinieron, y preuiniendo para adelante sus comodidades, se casò cõ Madama Germana, sobrina de Luys Rey de Francia, con que adquirio la seguridad que deseaua en el Reyno de Napoles.

Este año Antonio Miniate, Astrologo de opinion, sacò a luz vn pronostico,

Pronostico del Principe dõ Carlos.

tico,

tico, enq̃ dezia auer nacido en aquella era vn Principe de feliz fortuna, y de apazible condicion, que siendo amparo de la justicia, seria centro dela gracia del mundo, a quien libraria de grãdes trabajos: entonces se entẽdio que hablaua con Carlos Quinto, y despues se confirmò, quando se vieron tan propias suyas las virtudes dste vaticinio.

Toma de Maçarqueuir.

Don Diego Fernãdez de Cordoua (despues Marques de Comares) fue este año cõ armada sobre Maçarqueuir; ganò aquella fuerça, y dexola en defensa. Este mismo dia, q̃ fue 13. de Setiẽbre, pario en Flandes la Reyna doña Iuana a la Infanta Maria, que despues (poco feliz) fue casada cõ Luys, hijo de Vladislao, Rey de Vngria, y Boemia.

Nacimiẽtò dela Infanta Maria.

Llegan a España el Rey dõ Felipe, y Reyna doña Iuana.

A treze de Abril de 506. desembarcaron en la Coruña el Rey don Felipe, y la Reyna doña Iuana su muger nuestra natural señora: alli los recibio el Rey Catolico, y muchos Grandes: fueron jurados en Valladolid: y el Rey

don Fernando, y la Reyna Germana partieron para Aragon, poco obligados de los Grandes de Caſtilla, que cõ el nueuo Rey le oluidaron, ſolo el Duque de Alua le dexò mas tarde. Paſsò breuemente a Napoles a dar perfeccion a la Monarquia q̃ alli auian fundado las armas Eſpañolas, y valor del gran Capitan.

Va a Napoles el Rey Catolico.

Eſte miſmo año a 25. de Setiembre murio en Burgos el nueuo Rey dõ Felipe de vna fiebre mal entẽdida de los Medicos, con verdadero dolor de la Chriſtiandad: porque demas del que cauſò ſu breue edad (no tenia 29. años) ſus coſtumbres ſolicitauan amor, no ſolo en los vaſſallos, pero en los enemigos. Su piedad era grande, y ſus dadiuas, ſi de particular (culpa del poco tiẽpo q̃ tuuo para moſtrarſe Rey) ſu animo de quien era. Pronoſticò ſu muerte vn cometa palido, que dias antes ſe moſtrò al Poniente, y el miſmo Rey lo obſeruò en Tudela. Que contengan certeza eſtos anuncios no lo creo, que

Muerte dl Rey dõ Felipe.

Cometa q̃ huuo entõces.

la

la experiencia de millares de años les ha dado credito, es sin duda. Tambien es de notar, que quando desembarcò en Galizia, viendole vna vieja, dixo, q̃ mas caminos, y tiẽpo andaria por Castilla muerto que viuo: y cumplioſe, porque lo traxo en vna caxa odorifera mucho tiempo consigo la Reyna: la qual sintio esta desdicha con tanto seso, que vino a padecer defeto en el, y retirandose de Burgos, y del gouierno, hizo su viuienda en Torquemada, dõde pario a la Infanta doña Catalina, q̃ despues fue Reyna de Portugal.

Estraño pronostico de vna vieja.

Retiraſela Reyna a Torquemada.

La edad del Principe don Carlos (que era seys años) necessitò a Madama Margarita su tia, hermana del Rey su padre, y muger del Principe don Iuan de Castilla difunto, de encargarse del gouierno de Flandes: porque el Emperador Maximiliano su abuelo no pudo, embaraçado en las cosas de Alemania. Assi mismo fue llamado para el gouierno de Castilla el Rey Catolico, (a quien siempre estos Reynos deuie-

Buelue el Rey Catolico a Castilla.

Digitized by Google

rõ tal deſeo.) Boluio de Napoles, dexando las coſas del grã Capitan acabadas, muy en pro de ſu reputacion, y a don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorça por Virrey.

En eſta buelta fue quando preguntò el Rey Catolico a vn Cauallero Caſtellano, que muy ſu vtilizado y fauorecido, le auia dexado como los otros, quãdo el Rey don Felipe vino a Eſpaña: *Quien penſara N. que vos me dexarades entonces?* Y el reſpondio: *Quien tampoco creyera, ſeñor, que vn Rey viejo auia de viuir mas que vn moço?*

Liga de Cãbray contra Venecianos.

La famoſa liga de Cambray, entre el Pontifice, Emperador, Rey Catolico, y de Francia, ſe confirmò eſte año de 508. derechamente contra Venecianos, (mayor honor de ſu maña, que de iguales peligros los ſabe ſacar) pero rendidos al Pontifice con acto penitente, y de ſumiſſion, los amparò cõ las armas eſpirituales. Con las de vn exercito muy preuenido cercò eſte año el Rey de Fez a Arcila, defendio-

Rindenſe Venecianos al Papa.

Cerco de Arcila.

la

la el Conde de Redondo ſu General, haſta que la honra cumplida ſu obligacion ſe paſsò a temeridad: no baſtara todo (tanto ſe apretò el cerco) ſi el Conde Pedro Nauarro por mandado del Rey Catolico no le ſocorriera, cõ menos poder q̃ valẽtia. Tras eſte feliz ſuceſſo paſsò a la fabrica del Peñon de Velez, hecho por ſu conſejo, è induſtria. Ningun año ſalian los Africanos ſin perdida conſiderable que llorar: ayudaua el cielo los bien inclinados deſeos de los Principes Chriſtianos.

Socorrela el Rey Catolico.

Fundacion del Peñon de Velez.

Eſte de 509. hizo el famoſo Cardenal Arçobiſpo de Toledo don Fr. Frãciſco Ximenez la jornada de Oran a ſu coſta, deud: q̃ Eſpaña deuera eternamente a ſu memoria. Succeſſiuamente empleò las miſmas armas en la toma de Bugia, y paſſara mas adelante, ſi depueſtos ſus intereſſes particulares los Principes Chriſtianos ſe juntaran a la cauſa comun; pero cada qual atendia a ſolo ſu negocio. El Põtifice deſhizo la liga de Cambray, cõ pretexto de

Orã ganada alos Moros.

Tambien Bugia.

Deshaze la liga de

Cambray, y porque.

de auer pedido penitencia los Venecianos. El Emperador ſe vnio con el, y dexò al Rey de Francia. Eſte metio ciſma enla Igleſia, y hizo publicar general Concilio para Piſa. Venecianos embiaron exercito contra el Emperador, y el Rey de Francia contra el Papa, con orden de cercarlo en Bolonia: no llegò a efeto por el ſocorro que el Rey Catolico le embiò deſde Napoles con Fabricio Colona.

Eſto corria aſsi, y las coſas dependientes de Francia mal ſeguras: porq̃ ſi bien en la reñida batalla de Rabena ſe quiſieron tener por vencedores, los efetos fueron de vencidos, aſsi en el numero de los muertos, como en apoderarſe a poco tiempo de Rabena el Pontifice. No alentò nada el partido delos Franceſes la entrada del Emperador Maximiliano en Italia, antes los que auian quedado en ella paſſaron cõ prieſſa los Alpes. Maximiliano Esforcia, hijo de Luys recobrò el Eſtado de Milan, y los Genoueſes ſacudieron el yugo

El Emperador Maximillano en Italia.

Esforcia cobra el Eſtado de Milan.

Digitized by Google

yugo de Francia. Por otra parte apretauan ſus poderes contra ella los Reyes Catolico, y de Inglaterra. Eſte repitiendo el Ducado de Guiana, y aq̃l por fauorecer a la Igleſia: ambos exercitos auian de entrar, el de Inglaterra por Calès, y el de Caſtilla por Nauarra, que coſtò caro al Rey don Iuan de Labrit, que coſigado con el Rey de Francia negò el paſſo, con que incurrio enel decreto Pontifical. Fue priuado del derecho del Reyno, y transferido en el Rey Catolico: el qual aunq̃ tenia por eſta razon baſtante titulo, y por la reſiſtencia del Rey baſtante ocaſion, para debelarle el Reyno, y por ſu poder baſtante facilidad; ſegunda y tercera vez le amoneſtò ſus rieſgos, q̃ deſeſtimados del Rey don Iuan, ocaſionò a que don Fadrique de Toledo Duque de Alua, cõ el exercito del Rey Catolico ſe le ocupaſſe, y vinieſſe a la Corona de Caſtilla, en quien permanece, y permanecera. Eſcriueſe que eſta perpetuidad ſe la pronoſticò la Reyna doña

Rey Catolico, y de Inglaterra contra Frãcia.

Rey de Nauarra excomulgado.

Pierde el Reyno.

Reyno de Nauarra incorporado enla Corona de Caſtilla.

doña Catalina al proteruo marido el dia que se retiraron a Francia, diziendole: *Rey don Iuan fuisteys, pero jamas vos ni vuestros herederos lo sereys de Nauarra, que nunca se perdiera si huvieramos nacido, vos la Reyna, y yo el Rey.* Con este titulo, y otros que la Corona de Castilla tenia a este Reyno, se incorporò en ella año de 512. auiendo cási 900 años que se auia conseruado por si solo desde el Rey dõ Hernando el I. yerno del Cõde don Sancho: y bien que don Iuan de Labrit boluio con exercito sobre Pãplona, y la cargò cõ mas valor que auiso al defendella. La constancia de los cercados le puso duda, y la nueua del socorro que el Duque de Najera lleuaua temor, con q̃ dio la buelta a Frãcia, dexando la artilleria, y la esperãça abandonadas.

Dicho notable dela Reyna dè Nauarra.

Buelue sobre Nauarra el Rey.

Buelue se a priessa.

Viose en España este año de 514. vn monstruo raro entre los delirios de naturaleza. Era vn hombre a quien de la parte superior del estomago le salia medio cuerpo de criatura, admirablemente

Monstruo que se vio

mente proporcionada desde la cintura a la cabeça: pronostico delos monstruos que se vieron en España, poco despues leuantandose hombres sin cabeça, ni pies.

Adriano llega de Flandes á España.

Llegò en este tiẽpo Adriano (presto le veremos Pontifice) con embaxada desde Flandes a Castilla, y con poderes secretos para tomar possession destos Reynos por el Principe don Carlos, si la enfermedad del Rey Catolico lo pidiesse: preuenciõ que presto fue necessaria: porque a los 21. de Enero de 516. murio en Madrigalejo, auiendo precedido todas las diligencias dignas de vn Rey q̃ tan justamente vinculò a la posteridad el nombre de Catolico. Fue lleuado su cuerpo a Granada a la Real Capilla que labrò

Muerte del Rey Catolico.

su elogio.

elogio de tan gran Rey; si lo intentare humana pluma, como tal darà corto buelo: hasta su tiẽpo ninguna le igualò: para despues quitò las ocasiones a sus descendientes de poderle exceder. Grande hallò la Monarquia de Espa-

ña,

ña, pero dexòla superior a las que han visto los baybenes del mundo desde Augusto a el, y salua paz de los atētos, ninguno supo assi casar la ley de Dios, de quien fue tan fiel discipulo, cō la de estado, de quien fue tan gran maestro.

Pronostico de la muerte del Rey Catolico.

Auia tenido pronostico el Rey Catolico, que moriria en Madrigal, y escusò de entrar en el lugar deste nombre, que està en el Obispado de Auila; bien que en el tenia monja vna hija natural, a quien queria bien, vltimamente vino a morir en Madrigalejo: no temia sin exemplo el cumplimiento destos pronosticos: porque el Rey dō Pedro le tuuo que moriria en la torre de la Estrella, y aunque para huyrle el cuerpo, procurò saber si auia lugar deste nombre, no lo hallò, y la mañana q̄ le matarō, al salir del castillo de Montiel alçò los ojos a la torre del omenaje, y leyò vn letrero, que dezia: *Esta es la torre de la Estrella*: y bien que el pronostico, y su jornada tan ocasionada a su cumplimiēto se le pusieron delante;

Otro exēplo del Rey don Pedro de Castilla

dante; su animo era tan inuencible, o su hado tan preciso, que prosiguio a entregarsele. No son de creer estos pronosticos, pero tampoco son de desestimar totalmente. Otro tuuo el Emperador Federico, de que moriria en Florencia, no quiso entrar en aquella ciudad, y murio en Florençuela, que para la muerte de vn hombre, el diminutiuo de la promessa basta. A don Aluaro de Luna amenazò otro Astrologo, q̃ moriria en cadahalso, y siempre huyò el cuerpo a vn lugar deste nombre que tenia, y vltimamente murio degollado en cadahalso.

Otro exẽplo del Emperador Federico.

En el interin que el Principe don Carlos venia a España, por clausula del testamẽto del Rey Catolico, quedò el Cardenal Arçobispo, don Fray Francisco Ximenez, facilitando el gouierno de Castilla a la Reyna doña Iuana; pero su enfermedad executò al Principe don Carlos para la venida a estos Reynos, necessitados de su consuelo, y gouierno: la qual dispuso el

El Cardenal Ximenez, Gouernador de España

Emperador ſu abuelo, y con proſperò viento deſembarcò en Villauicioſa a 19. de Setiembre de 516. dõde era eſperado de muchos Grandes, y Caualleros, deſeoſos de cumplir cõ ſu obligacion: la ſuya ſatisfizo eſte glorioſo Principe, pues entre tantos negocios como le ocurrierõ, el primero fue yr a Tordeſillas a beſar la mano ala Reyna ſu madre.

Llega Carlos V.a Eſpaña.

Las coſas de Alemania ocupauã todo el eſpiritu del Ceſar Maximiliano, y mas ſenſiblemente la plaga que Dios permitio que cayeſſe ſobre ſu Igleſia, por la peruerſa dotrina de Martin Lutero, pertinaz hereſiarca; de q̃ ſe harà mencion en ſu lugar, que deſte es ſolo dezir que tuuo principio.

Sucesſos de Alemania.

Principios de Lutero.

Sabida la muerte del Rey Catolico en Sicilia, dõde era Virrey don Hugo de Moncada, algunos mal cõtentos en todo tiẽpo, y otros q̃ en aquella ſazon cõ pretexto del cũplimiẽto de ſus fueros, deziã q̃ cõ la vida del Rey perece la de ſu Lugartenieẽte; alborotaron a-

Alborotos de Sicilia.

quella

aquella isla de forma, q̃ obligarõ a q̃ se ausentasse el Virrey, y viniesse en su lugar dõ Etor Pinatelo, Cõde de Mõteleõ Cauallero valeroso, y de grã talẽto: el qual ya q̃ no remedió el daño, desengañó, q̃ no cõsintia en el proceder de los ministros, sino en el animo de los isleños, por lo qual, el que despues llamarõ señor Alarcon, passò allà cõ tres mil Españoles, q̃ castigando los sediciosos, dexò pacifica la isla.

Conde de Mõteleon.

Fernando de Alarcon sosiega la Isla.

La infanta doña Leonor, hermana de Carlos Quinto casò este año (fue el de 518.) cõ el Rey dõ Manuel de Portugal, y la Reyna doña Iuana renunció sus Reynos en el Principe su hijo, bien que todos los despachos quiso el que saliessen juntamente con el nombre de su madre.

Casamiẽto de la Infanta doña Leonor en Portugal.

La primera acciõ del nueuo Rey fue mandar a dõ Pedro Martinez de Guzman, Comendador mayor de Calatraua, Ayo del Infante don Fernando su hermano, y a don Aluaro Osorio Obispo de Astorga su maestro, q̃ se retiraſſen

Carlos V. manda retirar algunos ministros.

raſſen a ſu caſa, y Igleſia: perſonas erã benemeritas: pero no ſin falta de exẽplos, y de razones ſe ſuelen ſeguir eſtas de Eſtado.

Muerte del Cardenal Ximenez.

Murio en Roa en eſte tiẽpo el Cardenal dõ Fray Frãciſco Ximenez, ſalio alli a beſar la mano al Rey, fue llorada ſu muerte dos vezes por ſu falta, y por ſucederle en el Arçobiſpado Guillermo de Croy, ſobrino de Monſiur de Gebres, primer mobil de la voluntad Real, por eſta razõ ya odiado en eſtos Reynos, culpa ineſcuſable, y penſiõ de la priuança, pero facil de lleuar, como la acuſe la coſtũbre, y no la razõ. Los exceſſos en aquella ocaſion deuieron de no ſer pocos, con que ſe juſtificò la quexa comun, biẽ que nunca la pudieron tener del Emperador; a quien no defeto tan noble como el dela liberalidad, y tan natural como la auerſion a los negocios, pero otros qualeſquiera pudieran diſculpar diez y ſiete años de edad, y tan corta noticia de las leyes, y coſtumbres de la nueua Monarquia: y bien

Sentimiẽtos de q̃ ſe dio el Arçobiſpado à vn eſtrãgero.

Priuança murmurada.

Tener en Eſpaña la quexa de Carlos, era ſin razon, y porque,

y bien hizo verdadero este discurso en el de su Reynado, quando la experiẽcia le enseñò las dificultades. Este año pidio al Pontifice Leon el Capelo, para Adriano su Maestro, Obispo de Tortosa. Capelo de Adriano.

Despues que en Cortes generales juraron a Carlos en Valladolid, tratò de passar a tenerlas a Aragon, donde aun no le llamauan Rey, esperando a hazerlo, y jurarle quando en persona visitasse aquellos Estados, fuero que en todas las ocasiones lo resucitan. Cortes de Valladolid

Otrosi, antes de hazer esta jornada, dispuso la suya para Flandes al Infante don Fernando su hermano, nõbrando a Mõsiur de Beurre su mayordomo mayor, para que le fuesse siruiendo, diligencia de Monsiur de Gebres; porq̃ le era emulo en la priuança, que juzgaua como injuria propia, porque el ambicioso deste interes no reconoce otra mayor que la ventaja del igual. Sintiose en España la ausencia del Infante, porque hasta tener el Rey suces- Iornada del Infante dõ Fernando à Flandes. Competẽcias de Ministros sobre la priuança.

Murmuraciones secretas.

sion, era el fiador de sus esperãças: pero si entonces parecio resolucion acelerada, los sucessos la boluieron en acierto. Creese que no fue de buena gana el Infante, porque torpes consejeros, desde que murio el Rey Catolico le auian procurado leuantar los pensamientos, al principio haziendole resentir de que no le admitiesse por Gouernador el Reyno en la ausencia de su hermano. Despues dando misterio, a q̃ andando a caça por el Pardo a ocho de Iunio de 516. de repente se le ofrecio vn Ermitaño de habito, y aspecto notable, y le dixo, que auia de ser Rey de Castilla, que no apartasse de la pretension sus brios, que tal era la voluntad de Dios: y a toda priesa se metio por el monte sin poder jamas tomarse del noticia. El mal cũplimiento q̃ tuuo la profecia, muestra que no fue Elias el Ermitaño, sino algun espiritu condenado, que por aquel medio pretẽdio alborotar el Reyno: documento admirable para conocer este genero de tẽtacio-

Torpes cõsejeros del Infante.

Aparicion diabolica, al Infante en el Pardo.

taciones y engaños.

En las Cortes de Aragõ se hallaua el Rey dõ Carlos, quãdo tuuo auiso de la muerte del Emperador Maximiliano su abuelo, Principe mayor q̃ su fortuna, y fortuna mayor q̃ la de ningun Principe: tã liberal, q̃ excedio su poder tã bizarro, q̃ no temiẽdo a ninguno, de pocos fue dexado de temer. Fue gran Catolico, y murio como viuio. Los eletores tratarõ luego de elegir succesor, lleuãdoles la razõ los ojos al Rey don Carlos, tãto por su descẽdẽcia de tãtos Cesares de Alemania, quãto por su grã poder, solo entre los Principes Christianos, el q̃ sin ayuda de otro se podia oponer a la potẽcia Otomana, q̃ cõ tãta felicidad corria: pero las diligencias extraordinarias del Rey de Frãcia (q̃ igualmẽte pretẽdia alcãçar la dignidad, o q̃ Carlos no la cõsiguiesse) embaraçò algũ tiẽpo la resolució, hasta q̃ a los 28. de Iunio año de 518. declararõ por Emperador a Carlos V. deste nõbre, quedãdo tã viuo el odio en el Rey

Cortes de Aragon.

Muerte del Emperador Maximiliano.

Eleccion

Digitized by Google

de Carlos Quinto. Duque de Babiera viene a Eſpaña.

đ Frácia, como en el diſcurſo deſte Epitome ſe verà. Traxo a Eſpaña la nueua de la elecció del Duq̃ đ Babiera (cepa de Catolicos, Principes de Alemania) para q̃ ſu autoridad facilitaſſe la breue jornada del Ceſar a perficionar lo hecho: y porq̃ Eſpaña no tiene reconocimiento al Imperio, y vnido con ella no pareciеſſe que en algun modo le atribuia ſuperioridad, aunque ſe llamaſſe en los titulos primero Emperador de Romanos que Rey de Eſpaña. Promulgò luego que aceptò el Imperio, ley en fauor de la eſſencion y ſoberania deſtos Reynos. Eſte año como cabeça y ſeñor de la ordẽ del Tuſon por gran Duque de Borgoña, los dio en Caſtilla a don Aluaro de Zuñiga, Duque de Bejar, don Fadrique de Toledo de Alua, don Fadrique Enriquez Almirante, don Yñigo de Velaſco Condeſtable, al Marques de Aſtorga, al Principe de Viſiniano, y Duque de Cardona. Reconocido Carlos V. a los grandes fauores del cielo, ſe los

Ley en fauor de la eſſenció de Eſpaña.

Tuſones q̃ dio Carlos V. eſte año

quiſo

quiſo començar a ſeruir, empuñando la eſpada contra ſus enemigos. Para eſto con grueſſa armada embiò a don Hugo de Mõcada ſobre la isla de los Gelues, cercana a la coſta de Africa frente de Sicilia: aſilo ſeguriſſimo de coſarios: puſola en obediencia del Emperador: y paſſara a mayores efectos, ſino ſe penetraran las inteligencias que el Rey de Francia traia en Italia, a cuya continuacion embiò al Conde Pedro Nauarro ſobre la coſta de Napoles cõ poderoſa armada, que obligò a que recogieſſe dõ Hugo la ſuya a Sicilia para eſtar a la mira. El Palatino elector en nombre del Imperio vino a Eſpaña con inſtrumento juridico de la elecciõ de Carlos V. y con ſuplica apretada de ſu jornada, que ſe començò a diſponer con gran prieſſa: pero antes de ſalir de Eſpaña le llegò auiſo del deſcubrimiẽto, y cõquiſta del ameno, y riquiſsimo Reyno de Mexico, conquiſtado debaxo del eſtandarte del Emperador, por el nunca cabalmente alabado Fernando

Don Hugo de Mõcada con armada en los Gelues.

Armada de Francia en las coſtas de Italia.

El Palatino viene a Eſpaña a ſolicitar el viage del Ceſar.

Deſcubrimiento de Mexico por Fernando Cortes.

Digitized by Google

do Cortes, gloria de Eſtremadura ſu patria.

Eſte cauallero eſcureciendo la fama de los antiguos Capitanes, oſo cõ pocos compañeros tomar puerto en Prouincia no conocida, penetrar entre millones de Barbaros no couardes, y préder en medio de ſu grãdeza a vno de los primeros ſeñores del mundo en mageſtad, y poder: y vltimamẽte dãdo a ſu Rey tã dilatado ſeñorio, y copioſos teſoros, dio al cielo mayor numero de almas. A tã notable cõquiſta ſe jũtò el deſcubrimiento marauilloſo del eſtrecho Antartico por Magallanes, valeroſo Capitã Portugues. Eſte ofrecio al Emperador deſcubrille nueua nauegaciõ, y mas breue, cõtraria a la de los Portugueſes, y cõ quatro naos biẽ preuenidas ſe entregò a inmẽſos pielagos haſta ponerſe cõ afrenta de la filoſofia antigua caſi en 25. grados de aquella parte de la Equinocial, fatigado mas q̃ de los yelos, y tormentas que padecio, de la deſconfiança de ſus ſoldados:

Deſcubrimiento del eſtrecho de Magallanes.

Notable nauegaciõ.

deſ-

deſcubrio hõbres gigãtes, prendio alguno q̃ de hãbre ſe dexò morir. En fin hallò el eſtrecho, y lo paſſò cõ ſu armada, anhelãdo por las iſlas Malucas, mejor dire por ſu muerte, pues en vna dellas la hallò a trayciõ. Su cõpañero el Capitan Cano arribò deſpues a Seuilla en la nao Vitoria, con q̃ boxò la circunferencia del orbe; por q̃ nauegando al Poniẽte hizo por el Oriẽte ſu retorno. Cõ notable gozo oyò ſu buelta el Ceſar, ſi biẽ ſintio mas la muerte d̃ Magallanes; rara virtud de vn Principe en los ſuceſſos felizes, no eſtimar en mas los efetos q̃ las cauſas. Llamòſe eſte eſtrecho de Magallanes en hõra d̃ ſu deſcubridor, como ſe llamò Canopo aquella ciudad, y boca del rio Nilo, por el Capitan deſte nombre que la fundò, y murio en ella. Reſuelta la jornada de Alemania para recebir las Coronas del Imperio, y tomar la poſſeſſion del, nombrò Carlos por Gouernador del Reyno al Obiſpo de Tortoſa ſu maeſtro: y al paſſo que procuraua façili-

Muerte de Magallanes.

Nao Vitoria, emula del Sol.

Cardenal Adriano queda por Gouernador del Reyno.

tar

tar su partida, sobrellegauan los incõuenientes, y vno de tan grande cuerpo despues como al principio de corto fundamento, de que hablarè con el espacio que conuenga, para dar a entender, que las comunidades de España, fue voz mal entẽdida fuera della: porq̃ esta llaga comprehendio poco a la nobleza, no obstante que sucesso tã apretado descubrio el ancho coraçon del Cesar, y la gran piedad, y amor que sus vassallos tenian en el depositado. Gente que con pocas obligaciones, y ruyn estado viuen mal cõtentos siempre al principio en sus domesticas conuersaciones, despues con menos recato coméçaron a murmurar esta jornada del Emperador, diziendo que era para no boluer, y para viuiendo en Flandes su natural patria, desfrutar las grueſſas rẽtas de España, por medio de sus ministros, tambien estrangeros, haziendo prouincia suya a Castilla: fundamento en que apoyauan poca esperãça de descãso, de justicia, y de paz en estos Reynos.

Principio de las comunidades

Murmuraciones de la plebe.

Digitized by Google

nos. Esta voz se estẽdio, no sin valedores discursistas, plaga inremediable de algunas eras, y donde echò mas rayzes fue en el pueblo menudo de la ciudad de Toledo, que tuuo maña de introduzirla en su ayuntamiento, poblado en todos tiempos de muchos nobles Caualleros y fieles vassallos. En esta congregaciõ hizo diuersos efetos este veneno dorado, engañando verdaderamente a vnos, a otros no; pero ofreciẽdoles comodidad el caso para sus vengaças particulares, no pensando en el daño mayor, se dexaron lleuar de la dulçura presente. Assi determinaron comunicar con las demas ciudades los inconuinientes que descubrian en la ausencia que pretendia hazer el Cesar, y en algunas ordenes que dexaua en el gouierno, para que por sus Diputados se juntassen todas a tratar su remedio, suplicandoselo al Cesar. Quien disculparà el hecho? quien ignora la grauedad del delito, y desacato de tales cõuocaciones? Nadie que conozca q̃ es hon-

Vulgo de Toledo.

Acuerdo necio.

Deuesse ha-

honrá, y fidelidad lo hara; pero deue notarſe mucho junto al cargo, que no todas las ciudades concurrieron en el delito, ni dellas la gente iluſtre, ſino la de menos obligaciones: y ſi alguna perſona principal ſe mezclò en tá vil cõpañia, fue guiado de corto taléto, q̃ dicta a vezes peor q̃ la ruyn ſangre. Las cartas de Toledo hallaron acogida en algunas ciudades: porque en todas excede el numero de la gẽte vil a los nobles, y el de los necios a los prudentes, y en tales caſos, los pocos fieles ſolo ſiruen de hazer mayores las culpas de los desleales cõ ſu exẽplo. Las ciudades reſpõdieron, que embiariá comiſſarios, Granada dixo, que en el remedio que deſeauã, ſe deuia procurar por otro camino que el intentado. Seuilla Reyna de las ciudades, incapaz de ſer desleal, no quiſo reſponder a la carta, juzgando eſta por la reſpueſta mas fiel, antes eſtando ya el Ceſar fuera de Eſpaña, con ſus correos, ſolicitò a toda la Andaluzia a que ſe coligaſſe entre ſi; y en

Ser eſta juſta aduertencia.

Reſpueſta de algunas ciudades. Granada leal. Seuilla lealiſsima.

Digitized by Google

en la Rambla junto a Cordoua, acordaron sus Diputados de permanecer fieles en el seruicio del Emperador, y ser contra los desleales. Estremadura (particularmente el Maestrazgo de Santiago) juzgò a agrauio proprio acudir al remedio de lo q̃ su Rey tiene a cargo por otro camino, q̃ representãdole los daños, y poniẽdole a sus pies los coraçones, y assi se preuino para assistir siempre al seruicio del Emperador; al qual estando en Valladolid (y aquella villa no menos leuantada de pensamientos, ayudada del descubierto rumor de Salamanca) llegaron Diputados de Toledo, y pidieron audiencia: la qual les señalò en Tordesillas, para adonde partia aquella tarde a besar la mano a la Reyna, sin embargo que no ignorò el Cesar la sustancia, y circunstancias del recado. Los Diputados maliciosamente esparzieron, que el Cesar se yua, y lleuaua a Flandes a su madre para no boluer mas a Castilla: nueua que

El Maestrazgo de Santiago.

Valladolid se descomide.

Diputados de Toledo piden audiencia.

en

Murmuraciones secretas.

sion, era el fiador de sus esperãças: pero si entonces parecio resolucion acelerada, los sucessos la boluieron en acierto. Creese que no fue de buena gana el Infante, porque torpes consejeros, desde que murio el Rey Catolico le auian procurado leuantar los pensamientos, al principio haziendole resentir de que no le admitiesse por Gouernador el Reyno en la ausencia de su hermano. Despues dando misterio, a q̃ andando a caça por el Pardo a ocho de Iunio de 516. de repente se le ofrecio vn Ermitaño de habito, y aspecto notable, y le dixo, que auia de ser Rey de Castilla, que no apartasse de la pretension sus brios, que tal era la voluntad de Dios: y a toda priesa se metio por el monte sin poder jamas tomarse del noticia. El mal cũplimiento q̃ tuuo la profecia, muestra que no fue Elias el Ermitaño, sino algun espiritu condenado, que por aquel medio pretẽdio alborotar el Reyno: documento admirable para conocer este genero de tẽtacio-

Torpes cõsejeros del Infante.

Aparicion diabolica, al Infante en el Pardo.

taciones y engaños.

En las Cortes de Aragõ ſe hallaua el Rey dõ Carlos, quãdo tuuo auiſo de la muerte del Emperador Maximiliano ſu abuelo, Principe mayor q̃ ſu fortuna, y fortuna mayor q̃ la de ningun Principe: tã liberal, q̃ excedio ſu poder tã bizarro, q̃ no temiẽdo a ninguno, de pocos fue dexado de temer. Fue gran Catolico, y murio como viuio. Los eletores tratarõ luego de elegir ſucceſſor, lleuãdoles la razõ los ojos al Rey don Carlos, tãto por ſu deſcẽdẽcia de tãtos Ceſares de Alemania, quãto por ſu grã poder, ſolo entre los Principes Chriſtianos, el q̃ ſin ayuda de otro ſe podia oponer a la potẽcia Otomana, q̃ cõ tãta felicidad corria: pero las diligencias extraordinarias del Rey de Frãcia (q̃ igualmẽte pretẽdia alcãçar la dignidad, o q̃ Carlos no la cõſiguieſſe) embaraçò algũ tiẽpo la reſoluciõ, haſta q̃ a los 28. de Iunio año de 518. declararõ por Emperador a Carlos V. deſte nõbre, quedãdo tã viuo el odio en el Rey

Cortes de Aragon.

Muerte del Emperador Maximiliano.

Eleccion

Digitized by Google

de Carlos Quinto. Duque de Babiera viene a Eſpaña.

đ Frãcia, como en el diſcurſo deſte Epitome ſe verà. Traxo a Eſpaña la nueua de la elecciõ del Duq̃ đ Babiera (cepa de Catolicos, Principes de Alemania) para q̃ ſu autoridad facilitaſſe la breue jornada del Ceſar a perficionar lo hecho: y porq̃ Eſpaña no tiene reconocimiento al Imperio, y vnido con ella no pareciеſſe que en algun modo le atribuia ſuperioridad, aunque ſe llamaſſe en los titulos primero Emperador de Romanos que Rey de Eſpaña. Promulgò luego que aceptò el Imperio, ley en fauor de la eſſencion y ſoberania deſtos Reynos. Eſte año como cabeça y ſeñor de la ordẽ del Tuſon por gran Duque de Borgoña, los dio en Caſtilla a don Aluaro de Zuñiga, Duque de Bejar, don Fadrique de Toledo de Alua, don Fadrique Enriquez Almirante, don Yñigo de Velaſco Condeſtable, al Marques de Aſtorga, al Principe de Viſiniano, y Duque de Cardona. Reconocido Carlos V. a los grandes fauores del cielo, ſe los

Ley en fauor de la eſſenciõ de Eſpaña.

Tuſones q̃ dio Carlos V. eſte año

quiſo

quiſo començar a ſeruir, empuñando la eſpada contra ſus enemigos. Para eſto con grueſſa armada embiò a don Hugo de Mõcada ſobre la isla de los Gelues, cercana a la coſta de Africa frente de Sicilia: aſilo ſeguriſsimo de coſarios: puſola en obediencia del Emperador: y paſſara a mayores efectos, ſino ſe penetraran las inteligencias que el Rey de Francia traia en Italia, a cuya continuacion embiò al Conde Pedro Nauarro ſobre la coſta de Napoles cõ poderoſa armada, que obligò a que recogieſſe dõ Hugo la ſuya a Sicilia para eſtar a la mira. El Palatino elector en nombre del Imperio vino a Eſpaña con inſtrumento juridico de la elecciõ de Carlos V. y con ſuplica apretada de ſu jornada, que ſe començò a diſponer con gran prieſſa: pero antes de ſalir de Eſpaña le llegò auiſo del deſcubrimiẽto, y cõquiſta del ameno, y riquiſsimo Reyno de Mexico, conquiſtado debaxo del eſtandarte del Emperador, por el nunca cabalmente alabado Fernan-

Don Hugo de Mõcada con armada en los Gelues.

Armada de Francia en las coſtas de Italia.

El Palatino viene a Eſpaña a ſolicitar el viage del Ceſar.

Deſcubrimiento de Mexico por Fernando Cortes.

do Cortes, gloria de Eſtremadura ſu patria.

Eſte cauallero eſcureciendo la fama de los antiguos Capitanes, oſò cõ pocos compañeros tomar puerto en Prouincia no conocida, penetrar entre millones de Barbaros no couardes, y prẽder en medio de ſu grãdeza a vno de los primeros ſeñores del mundo en mageſtad, y poder: y vltimamẽte dãdo a ſu Rey tã dilatado ſeñorio, y copioſos teſoros, dio al cielo mayor numero de almas. A tã notable cõquiſta ſe jũtò el deſcubrimiento marauilloſo del eſtrecho Antartico por Magallanes, valeroſo Capitã Portugues. Eſte ofrecio al Emperador deſcubrille nueua nauegaciõ, y mas breue, cõtraria a la de los Portugueſes, y cõ quatro naos biẽ preuenidas ſe entregò a inmẽſos pielagos haſta ponerſe cõ afrenta de la filoſofia antigua caſi en 25. grados de aquella parte de la Equinocial, fatigado mas q̃ de los yelos, y tormentas que padecio, de la deſconfiança de ſus ſoldados: deſ-

Deſcubrimiento del eſtrecho de Magallanes.

Notable nauegaciõ.

descubrio hõbres gigãtes, prendio alguno q̃ de hãbre se dexò morir. En fin hallò el estrecho, y lo passò cõ su armada, anhelãdo por las islas Malucas, mejor dire por su muerte, pues en vna dellas la hallò a trayciõ. Su cõpañero el Capitan Cano arribò despues a Seuilla en la nao Vitoria, con q̃ boxò la circunferencia del orbe; por q̃ nauegando al Poniẽte hizo por el Oriẽte su retorno. Cõ notable gozo oyò su buelta el Cesar, si biẽ sintio mas la muerte d̃ Magallanes; rara virtud de vn Principe en los sucessos felizes, no estimar en mas los efetos q̃ las causas. Llamòse este estrecho de Magallanes en hõra d̃ su descubridor, como se llamò Canopo aquella ciudad, y boca del rio Nilo, por el Capitan deste nombre que la fundò, y murio en ella. Resuelta la jornada de Alemania para recebir las Coronas del Imperio, y tomar la possession del, nombrò Carlos por Gouernador del Reyno al Obispo de Tortosa su maestro: y al passo que procuraua facilitar

Muerte de Magallanes.

Nao Vitoria, emula del Sol.

Cardenal Adriano queda por Gouernador del Reyno.

tar ſu partida, ſobrellegauan los incõuenientes, y vno de tan grande cuerpo deſpues como al principio de corto fundamento, de que hablarè con el eſpacio que conuenga, para dar a entender, que las comunidades de Eſpaña, fue voz mal entẽdida fuera della: porq̃ eſta llaga comprehendio poco a la nobleza, no obſtante que ſuceſſo tá apretado deſcubrio el ancho coraçon del Ceſar, y la gran piedad, y amor que ſus vaſſallos tenian en el depoſitado. Gente que con pocas obligaciones, y ruyn eſtado viuen mal cõtentos ſiempre al principio en ſus domeſticas conuerſaciones, deſpues con menos recato coméçaron a murmurar eſta jornada del Emperador, diziendo que era para no boluer, y para viuiendo en Flandes ſu natural patria, desfrutar las grueſſas rẽtas de Eſpaña, por medio de ſus miniſtros, tambien eſtrangeros, haziendo prouincia ſuya a Caſtilla: fundamento en que apoyauan poca eſperãça de deſcãſo, de juſticia, y de paz en eſtos Reynos.

Principio de las comunidades

Murmuraciones de la plebe.

nos. Esta voz se estẽdio, no sin valedores discursistas, plaga inremediable de algunas eras, y donde echò mas rayzes fue en el pueblo menudo de la ciudad de Toledo, que tuuo maña de introduzirla en su ayuntamiento, poblado en todos tiempos de muchos nobles Caualleros y fieles vassallos. En esta congregaciõ hizo diuersos efetos este veneno dorado, engañando verdaderamente a vnos, a otros no; pero ofreciẽdoles comodidad el caso para sus vengaças particulares, no pensando en el daño mayor, se dexaron lleuar de la dulçura presente. Assi determinaron comunicar con las demas ciudades los inconuinientes que descubrian en la ausencia que pretendia hazer el Cesar, y en algunas ordenes que dexaua en el gouierno, para que por sus Diputados se juntassen todas a tratar su remedio, suplicandoselo al Cesar. Quien disculparà el hecho? quien ignora la grauedad del delito, y desacato de tales cõuocaciones? Nadie que conozca q̃ es

Vulgo de Toledo.

Acuerdo necio.

Deuesse ha-

hon-

ner esta ju ſta aduer- tencia.

honrá, y fidelidad lo hara; pero deue notarſe mucho junto al cargo, que no todas las ciudades concurrieron en el delito, ni dellas la gente iluſtre, ſino la de menos obligaciones: y ſi alguna per ſona principal ſe mezclò en tá vil cõ- pañia, fue guiado de cõrto taléto, q̃ di- cta a vezes peor q̃ la ruyn ſangre. Las cartas de Toledo hallaron acogida en algunas ciudades: porque en todas ex- cede el numero de la gẽte vil a los no- bles, y el de los necios a los prudentes, y en tales caſos, los pocos fieles ſolo ſiruen de hazer mayores las culpas de los desleales cõ ſu exẽplo. Las ciuda- des reſpõdieron, que embiariã comiſ- ſarios, Granada dixo, que en el reme- dio que deſeauã, ſe deuia procurar por otro camino que el intentado. Seuilla Reyna de las ciudades, incapaz de ſer desleal, no quiſo reſponder a la carta, juzgando eſta por la reſpueſta mas fiel, antes eſtando ya el Ceſar fuera de Eſ- paña, con ſus correos, ſolicitò a toda la Andaluzia a que ſe coligaſſe entre ſi; y

Reſpueſta de algunas ciudades. Granada leal. Seuilla lea liſsima.

en

Digitized by Google

en la Rambla junto a Cordoua, acordaron ſus Diputados de permanecer fieles en el ſeruicio del Emperador, y ſer contra los desleales. Eſtremadura (particularmente el Maeſtrazgo de Santiago) juzgò a agrauio proprio acudir al remedio de lo q̃ ſu Rey tiene a cargo por otro camino, q̃ repreſentãdole los daños, y poniẽdole a ſus pies los coraçones, y aſsi ſe preuino para aſsiſtir ſiempre al ſeruicio del Emperador; al qual eſtando en Valladolid (y aquella villa no menos leuantada de penſamientos, ayudada del deſcubierto rumor de Salamanca) llegaron Diputados de Toledo, y pidieron audiencia: la qual les ſeñalò en Tordeſillas, para adonde partia aquella tarde a beſar la mano a la Reyna, ſin embargo que no ignorò el Ceſar la ſuſtancia, y circunſtancias del recado. Los Diputados malicioſamente eſparzieron, que el Ceſar ſe yua, y lleuaua a Flandes a ſu madre para no boluer mas a Caſtilla: nueua que en

El Maeſtrazgo de Santiago.

Valladolid ſe deſcomide.

Diputados de Toledo piden audiencia.

Digitized by Google

en breue rato multiplicò el vulgo con mas adiciones, y ocasion, a que vn hõbre vil, y ordinario Portugues tocasse la campana mayor de san Miguel, destinada a los intempestiuos peligros: a cuyo son, sin saber para que, tomaron las armas mas de seys mil hombres de la plebe, que presumieron poder cerrar las puertas a la villa, y impedir el viage al Cesar. Allanòlo todo su guarda, y passò a Tordesillas, quedãdo Valladolid metida en ira implacable: yẽdo Carlos mas lastimado de su deshonor, que indignado de su desacato. En Villalpãdo oyò los Diputados de Toledo, con quien, y a cuya orden assistiã los de Salamanca: y aunque los capitulos que propusieron eran verdaderamente justos, y necessarios, y que aduertidos de otra forma fueran dignamente agradecidos del Emperador, las circunstancias mudaron totalmente la especie: porque a los Reyes han de aduertir los vassallos con humildad lo q̃ dessearen, y tolerar con paciencia lo

Tocan a rebato en Valladolid

Graue desacato de Valladolid

Oye a los Diputados de Toledo

Consejo a los vassallos q̃ tienen hõra,

que

que resoluieren. Pero no bastò tanta causa a apartar de si mismo el piadoso animo del Cesar: porque honrando en el castigo, dixo a don Pedro Laso (que era Diputado de Toledo) que sino mirara cuyo hijo era, le mandara castigar: digna manera de tratar los Principes, quãdo es con hombres que se deuen tãto a si mismos, y dulcissimo modo de inclinar al bien, dar a entender al culpado que està violentado en el mal. En fin remitiendolos a don Alonso de Roxas, Presidẽte de Castilla, les hizo demostracion de su engaño: pero no obstante siguieron al Cesar hasta Santiago, pertinazes en creer que hazian su obligacion, verificando que se deuẽ a la obstinaciõ los mayores desaciertos que se cometen. Por su parte los Procuradores de Salamãca no dexauan ser singulares los desacatos de Toledo, porque en las Cortes presentes no quisierõ hazer la solenidad del juramento, sin que primero el Cesar jurasse los Capitulos que Toledo pi-

Honroso castigo del Emperador.

Siguen los Diputados al Cesar.

Diputados de Salamãca atreuidos.

dio, a que se dio menos castigo que el atreuimiento demandaua, priuandolos de acudir mas a las Cortes. Aunque el Cesar via alborotadas estas ciudades, mas satisfecho de la fidelidad de los nobles, que temeroso de los desafueros del vulgo, a quien atribuia toda la culpa, (deuda perpetua de la nobleza) no sobreseyo su viage, antes en el vltimo dia de las Cortes, manifestò la importancia de su jornada, *no solo a conseguir la soberana Magestad del Imperio, que con tanta diligencia le procuraua desuiar el Rey de Francia, sino a poner cobro en sus grandes señorios de Flandes, y Italia, q̃ cõ la misma razõ q̃ ellos le deseauã detener, le procurauan lleuar, y q̃ no era menos Rey de los vnos que de los otros: porque aunque estimaua por fundamento de su Monarquia a Castilla, con todo deuia assistir, y consolar los demas miembros: lo qual* (dixo) *no executara tan presto si los Electores le solicitaran menos, o las cosas de la Religion no le apretaran mas: declaròles el estado en que las tenia Lutero, y afirmòles q̃ no solo para acudir*

Razonamiẽto del Cesar en las Cortes.

dir al seruicio de la Iglesia, no le detendria vn hora los alborotos domesticos de España, pero si pensara perdella, y todos sus Reynos, y la vida; la vida, y los Reynos perdiera antes que faltar a la obligacion en que estaua. Hecho esto se embarcò en la Coruña, acõpañado, ademas de los estrangeros, del Duque de Alua don Fadrique, y Marques de Villafranca su hijo, que con la grãdeza de su familia, y ostentaciõ de aparato si criò embidia a las naciones, tambien les causò admiracion, recambiando todo en honor de Rey, q̃ de tales vassallos lo era. Antes de boluer a hablar del viage del Cesar, darè remate a los ciuiles rumores de Castilla, bautizados con nõbre de comunidades, aunque vnas vezes anteponga, y otras posponga los tiempos, cosa de poca importancia para mi intento, que es hazer capaz a V. A. de lo que en todos passò.

Caualleros q̃ acõpaña rõ al Cesar en esta jornada.

Como se supo la partida del Emperador, crecio en los necios biẽ intẽcionados el sentimiento de la injuria (tal

juzgauã el auer dexado eſtos Reynos) y la deſuerguença en los que fundauan ſu interes en ſu inquietud, aquellos ſin reſpeto, y eſtos ſin miedo, vnos y otros reboluieron las coſas de manera, que en las ciudades declaradas, y en las q̃ peſpues ſe declararon, ni la juſticia era tenida, ni los nobles reſpetados: aſsi vnos dexaron ſus oficios, otros ſus caſas, y porque no faltaſſe eſta parte a la ſedicion, ſolicitaron a algunos acreditados predicadores, que en los pulpitos valieſſen ſus acciones cõ ſu dotrina, todo a fin de empeñar en ſu delito tanta gente, que ſu miſmo peligro les hizieſſe conſtantes en ſu error, perſuadiendoſe aquellos primeros inquietadores, que la mayor eſperança de perdon conſiſtia en pecar cõ muchos. Todo eſto ſe obrò en Toledo: haſta que ſitiados, y oprimidos dexaron los nobles leales la ciudad, y el Corregidor la vara, quedando la ciudad a orden de Iuan de Padilla, y doña Maria Pacheco ſu muger, ambos iluſtres por ſan-

Predicadores comuneros.

Los nobles dexã a Toledo.

Iuã de Padilla acaudilla la comunidad, y ſu muger

angre; pero el no auentajado en talento, y ella sobrada en presumir de valerosa. Para esta ocasion embiò el Emperador titulo de Capitan General de la gente de a pie, y a cauallo, que se leuantasse en Toledo a don Iuan de Ribera, y de Montemayor. En Zamora acudio el pueblo desenfrenado a casa de los Procuradores que otorgaron el seruicio que pidio el Emperador (era vno don N. Enriquez de Ledesma señor de Almeznar, y Santis) fuerõ acometidos en sus casas, y mataranlos si la maña del Condé de Alua deudo deste Cauallero, y la autoridad de la Condesa, que salio a toda priessa al remedio, no lo pusiera en tal intento, mas la satisfacion del riesgo que sus personas corrieran, y daño de sus casas, que se las començaron a derribar, se la dispuso Dios por la misma mano que tratua su ofensa, porque a titulo de hõbres que auian sido fieles a su Rey, les erigieron dos estatuas, por deshonor, que fue su mayor honra. En Leon se igua-

doña Maria.

Señores de Santis por leales se ven en gran peligro.

Segouia rebelada.

laron los desacatos a los mayores, emboluiendose en ellos los mas estimados de aquella ciudad, como cuentan las historias. En Segouia no fue menos suelta la furia: a vn ministro de justicia que reprehendia a vnos, le ahorcaron luego, y a cierto particular que escriuia vna carta, creyédo que anotaua los nombres de los inquietos, tambien sin admitir el desengaño, y lo mismo hizieron de otros. Pusieron cerco al Alcaçar, tenencia del Conde de Chinchon, defendido valerosamente de don Diego su hermano. En Burgos no eran menos ruynes, los ruynes quitaron las varas a la justicia, y eligieronla, y con cuydado buscaron a Garcia Ruyz de la Mota, Procurador de las Cortes, hermano del Obispo Mota: el preuino su llegada con la fuga, dexando en sus manos su casa, que se la quemaron con grande cantidad de papeles publicos, que despues a vnos ha estado bien, y a otros mal. Lo mismo hizieron de otras de leales. Sabido esto

Excessos de Segouia

Conde de Chinchon y su hermano leales.

Burgos rebelada.

Excessos de Burgos.

esto por el Condestable don Yñigo de Velasco, no se si diga que con tanta piedad de aquel pueblo, como deseo del seruicio del Cesar (permitase al amor con que estos señores han tratado aquella ciudad) acudio a aconsejarlos y corregirlos: y para hazerlo mejor acetò la vara de justicia, con que muchos dias tuuo en mediana quietud aquella ciudad, que en tales influxos de dissolucion es mas que grande paz. Las ciudades de Guadalajara, Siguença, y Auila obrauan en esta conformidad. En Salamanca derribaron las casas de don Pedro de Zuñiga señor de Flores, que en memoria de su fidelidad las cõseruan caydas. En Auila los Marqueses de las Nauas, ayudados de tanta nobleza como alli ay, sin valerse del ruego, se valieron de la fuerça contra los desleales.

Lealtad del Cõdestable.

Guadalajara, Siguẽça Auila, y Salamanca.

Marques de las Nauas leal.

La germania del Reyno de Valencia, que antes q̃ a todos a diferente titulo auia echado fuera de la ciudad al Virrey dõ Diego de Mẽdoça, herma-

La germania del Reyno de Valẽcia alborotada.

no del Marques de Cenete, reuerdecio su pertinacia embidiosa de las otras ciudades de Castilla, o aientada con su compañia: en fin corrio el vltimo velo de la verguença, sacò exercito encampaña en nombre de la comunidad (propria accion de la hez de la plebe, y gouierno popular, que jamas oyò al prudente, ni dexò de mouerse por estremo.) Fue grãde el alboroto deste Reyno, incendio que pudo ser dificil de apagar; y lo que mas marauilla es, que tuuiesse su origen de tan vil gentalla como es el pueblo, sin cabeça, ni persona de calidad que le ayudasse. Tambien se deue aduertir, que verdaderamente este alboroto no fue en su principio rebelion contra el Rey, sino del vulgo cõtra los nobles, despues perdido el respeto a la justicia, vino de segundo lance a ser delito de lesa Magestad. Huuo historiador que escriuio la vida de Carlos Quinto, q̃ se dexò dezir, que auia algun noble en esta ocasion sido de parte del pueblo: y aunque

que pudiera diſculparſe el tal noble, de no auer cometido delito contra el Rey: porque como eſtà dicho, el alboroto no fue ſino entre nobles y plebeyos, y el noble que con eſtos ſe huuieſſe embuelto, pudo tener pretextos domeſticos y vtiles mientras no paſſò el exceſſo a oponerſe a las armas Reales: con todo no ſe halla (y ſe ha buſcado con atencion) que ningun Cauallero ſe mezclaſſe con la germania, antes padecieron el mayor efecto de ſu crueldad, y inferiores en fuerças ſe retiraron de ſu ſaña, tanto (que como coſa rara) huuo muger, que viendo en Valẽcia paſſar vn Cauallero por vna calle, dixo a vn hijuelo ſuyo: *Hijo, para que en algun tiempo, puedas dezir que viſte en Valencia vn Cauallero, aquel lo es.* Tampoco es razon culpar a eſte hiſtoriador de mal intencionado, ſi lo eſcriuio, porq̃ pudo ſer que algun apaſsionado le dieſſe eſta ſiniestra relacion: de poco diligente ſi: y tambien, que eſta nota ſea ſuya no es euidente, porque no llegò a

imprimir ſu hiſtoria,y corre manuſcripta:y afirmo, que auiendo en dos que eſtan en mi poder hallado lo que en la primera impreſsion deſte Epitome ſe dixo,he juntado mas de diez copias, y en ſolo ellas eſtà,que huuieſſe mezcladoſe noble de Valencia en eſta facciõ: y en todas las demas liſamente ſe refiere, que fue efeto de la germania; de q̃ infiero,q̃ alguno pudo,o informar mal al Eſcritor,o deſpues viciar las copias a caſo,o con poca aficion al Reyno de Valencia,poco merecedor deſte agrauio,que por ſer mas que lealtad, mas q̃ fineza la que ſiempre hã tenido ſus nobles con el ſeruicio y reſpeto de ſus Reyes : paſſandoſe (ſi aſsi ſe pudiera dezir) a aſſomos de idolatria.

El Cardenal Gouernador haze exercito.

Viſto los alborotos de todo el Reyno, ſe obligò el Cardenal Gouernador a tomar exercito, auiendo antes Segouia deſuergonçadoſe al Alcalde Ronquillo,y Auila al Comẽdador Yneſtroſa;el primero ydo a caſtigar a pocos,cõ q̃ diſculpar a muchos:y el ſegũ-

do

do a amoneſtar a aquella ciudad el ſeruicio del Emperador. Quiẽ mas de cõtado pagò ſu culpa, fue Medina del Cãpo, que defendiendo a Antonio de Fonſeca (que yua por el Ceſar) la entrada, vno de ſus ſoldados pegò fuego a vna caſa que ſe comunicò a las otras con tal preſteza que irremediablemẽte ſe arruynò la mas luzida parte de aquella villa. Y noteſe qual es la obſtinacion de vn vulgo reſuelto, q̃ como ſi las caſas que vian arder no fueran proprias, aſsi deſeſtimaron la perdida, haziendo mayor aprecio de ſu porfia; conſtancia que los baſtara a dexar famoſos, ſi huuiera ſido en ſeruicio del Rey.

Medina del Cãpo quemada.

Antonio de Fonſeca ſeñor de Coca.

Valladolid eſtuuo en eſte tiẽpo menos precipitada que antes, efeto de la grande autoridad que el Conde de Benauente tenia en aquella ciudad, y de la diligencia y coſta con que procurò entretener la enfermedad, ya que deſcõfiaua de curalla. Y porq̃ los eſcritores eſtrangeros que tan en la memoria tie-

Conde de Benauente leal, ſoſsiega a Valladolid.

Aduertencia para los estrangeros.

tienen estos desacatos, conozcan que mas fue esta plaga de calidad de contagio, para cumplimiento de las secretas diuinas disposiciones, que vicio de la nacion, y que no puede ser descredito suyo, error que comete vn vulgo separado de la nobleza, sepan que el Bruto famoso de Medina del Campo, fue vn tundidor llamado Bobadilla. Y el Aristonio de Salamanca, fue Villoria pellejero. El Harmodio de Segouia Anton Colado perayle, y Pinilla tundidor el alborotador de Auila, y deste jaez los demas caudillos libertadores de sus patrias. Y puesto que el origen de todo fue la disolucion con que los Flamencos priuados entraron desfrutando el nueuo gouierno (culpa que justamente indigna, como obliga quãdo falta) menos deuen aduertirle los defetos de la gente ordinaria, que sin obligaciones de mayor sufrimiento se precipita, que la tolerancia y lealtad de los nobles, en quien haze mayor impresion el golpe de las injurias: y los

Causa destos alborotos.

Notese.

de

de Eſpaña lo ſon tãto, que aunque conocieron grande diferencia entre aquella era, y la que acabaua de paſſar de los Reyes Catolicos, no ſolo no apadrinaron, ni con diſsimulaciõ, la torpeza de los comuneros, empero ſe les opuſieron con todo lo que la cudicia, y deſpego de los priuados les auia dexado, que eran las vidas. Pero los atreuidos lo fueron tanto, que oſaron prẽder a la Reyna doña Iuana, y al Conſejo Real en Tordeſillas, deteniendo jũtamente a todos los leales que alli auia, para que la hizieſſen Corte, porq̃ intentaron con voz de que la Reyna lo ordenaua todo a acreditar ſus obras. A don Iuan de Vera y Mendoça Comẽdador de Calçadilla, que ſe hallaua alli a dar cuenta del Maeſtrazgo de Sãtiago, de que auia ſido Viſitador General, le obligaron a que tomaſſe vna carta de la comunidad, para lleuarla al Emperador, para que trataſſe las condiciones que pretendian aſſentar. Don Iuan de Vera dixo, que ſe preuenia

Detienen los comuneros a la Reyna.

D. Iuan de Vera Comendador de Calçadilla leal, y por ſerlo corre rieſgo de la vida.

nia para el viaje, y tomando caualllos, se fue para el exercito de los Gouernadores con harto peligro, porque le fueron en los alcances. En su lugar embiaron a Antonio Vazquez de Auila, q̃ llegado a Alemania, estuuo cerca de q̃ le cortassen la cabeça. Sucesso que hizo mas luzida la atencion de don Iuan de Vera. Los de Burgos cansados de estar quietos, obligaron al Cõdestable a salir de la ciudad: el qual y el Almirante, nueuos Gouernadores, en cõpañia del Cardenal Adriano, dexando el camino de la tẽplãça que auiã seguido hasta alli, juntaron exercito bastante, de que por nombramiento del Cesar fue Capitan General el Conde de Haro: a que acudieron infinitos Caualleros, que huyendo del furor del pueblo, y no teniendo vandera del Emperador adõde acudir, se auiã retirado a sus aldeas. De los primeros fueron don Alõso Pimentel Conde de Benauente, y don Aluaro Osorio Marques de Astorga. Con la gente que pudieron jun-

El Condestable dexa a Burgos.

Conde de Haro General del Cesar.

Algunos Caualleros q̃ acudierõ al exercito del Cesar a seruir.

juntar hizieron plaça de armas a Medina de Rioseco, donde se auia amparado el Cardenal quando se huyò de Valladolid. Tambien llegaron a este sitio don Diego de Zuñiga, Grã Prior de san Iuan, Don Bernardo de Rojas y Sandoual, Marques de Denia, Dõ Diego Enriquez Conde de Alua, el Conde de Lemos, el Conde de Monterrey, el de Luna, de Cifuentes, de Altamira, dõ Pedro Baçan Vizcõde de Balduerna, el Marques de Aguilar, el Duque de Bejar, don Fadrique de Zuñiga señor de Mirabel, el Conde de Miranda, don Beltran de la Cueua Marques de Cuellar, y dõ Luys su hermano ambos hijos del Duq̃ de Alburquerque, Hernãdo de Vega Comendador mayor, el Cõde de Castro, el Duque de Medinaceli, y Marques de Cogolludo su hijo, los Condes de Nieua y Chinchon, dõ Iuan de Rojas señor de Poça, don Iuã Mãrique, dõ Bernardino de Cardenas, este heredero del Duque de Maqueda, y aquel de Najera, el Cõde de Oñate, del

del Risco, de Osorno, y de Paredes, Marques de Falzes, y don Luys de Benauides Mariscal de Fromesta. El Cõde de Feria con numero de deudos y vassallos se auia puesto en camino de Estremadura para Medina: mas porq̃ la ciudad de Badajoz se declarò por la comunidad, y echaron de la fortaleza a su Alcayde, y de la ciudad a Iuan de Figueroa, y Hernando de Sotomayor primos del Conde, y a otros Caualleros leales, no osò el perder de vista aquella Prouincia, que con su presencia y la de sus deudos permanecia leal. Tã bien la parte de los comuneros se preuenia para la guerra, autorizando sus armas con la eleccion que hizieron de don Pedro Giron para su General. Biẽ que desde este dia començò la discordia a traçar su ruyna, porq̃ despechado Iuan de Padilla de que no se le huuiesse dado el cargo a el, se partio del exercito con parte de la gente: suplio la el Obispo de Zamora con 1500. soldados que traxo de su Obispado, los 400.

Cõde de Feria assiste a los leales de Estremadura.

Badajoz echa fuera a los leales.

D. Pedro Giron General de los comuneros.

400. Clerigos de Missa, con los quales passando por Pinto, y assistiendo en su castillo D. N. Carrillo, despues de auer hecho el daño que pudo en el lugar, amenazò al señor del para la buelta, a que dizen le respondio cõ los arcabuzes que dentro tenia. Los verdaderos seruidores del Emperador repartierõ entre si los sitios en que mejor podiau acudir a las necessidades. El Cõdestable assistia a la comarca de Burgos, el Almirante en Tordesillas, el grã Prior de san Iuan a vista de Toledo, y al sitio de Ocaña, que reduxo luego al seruicio del Cesar, rompiendo la gente del Obispo de Zamora, que fue vna de las principales acciones de aquella empresa: de que se deuio el todo a D. Pedro de Guzman primero Cõde de Oliuares, que desde Seuilla vino a seruir al Cesar con mil y quinientos Infantes, y ciento y cinquenta cauallos, y el valor de su persona, en que dexara correr la pluma si escriuiera dos años ha este Epitome. Por otraparte el Conde

Iuã de Padilla enojado cõ los suyos.

El Obispo de Zamora grã comunero.

Como se repartierõ los Imperiales.

Don Pedro de Guzmã primer Cõde de Oliuares.

de Haro deſſeaua llegar a las manos con la gente de Iuan de Padilla; y ſabiendo que para hazerſe fuerte en Toro, caminaua para allà deſde Lobaton, ſiguiole a toda prieſſa, y alcançandole en los campos de Villalar, le dio el Sãtiago tan oſadamente que lo desbaratarõ. Prendierõ a Iuã de Padilla, y a otros Capitanes de cuẽta, q̃ al ſegundo dia cortarõ las cabeças. Entre ellos fue Iuã Brauo cauallero de Segouia, el qual entrò en eſta miſeria, mas engañado q̃ desleal: y aſsi oyendo el pregõ que dezia, A eſtos caualleros por traydores; Reſpondio al verdugo: *Tu mientes, y quien te lo mandò dezir*: impulſo, bien q̃ no de animo cõtrito, alomenos de coraçon bien poco manchado. Con eſta infamia tuuieron fin las comunidades: tanto fue el aſſombro que en todos puſo la vitoria, y el caſtigo. Vn dia antes deſta batalla eſcriuio vn ſoldado del exercito de los comuneros a otro de los leales; *Amigo, mañana ſe da la batalla, no ay ſino apretar los puños, porque los que ſalie-*

Batalla de Villalar.

Vencẽ los leales.

Caſtigã los traydores.

Notable clauſula de vna carta de vn comunero.

ſalieren vencedores, eſſos han de ſer los leales. Luego Valladolid, Medina del Cãpo, y las demas ciudades admitieron los Gouernadores, y las leyes que les dieron, ſolo Toledo durò mas en ſu porfia, alẽtados de auer lleuado lo mejor en vn rencuentro que tuuieron cõ la gente del Prior, en que fue don Pedro de Guzman preſo, lleuado ſobre vna tabla atraueſſado de tres lançadas. Al fin doña Maria Pacheco, y el Obiſpo de Zamora obligados del peligro que anteuian, trataron de preuenillo. Bien dixo deſtos alborotos vn diſcreto, que como podia negar ſer monſtro, quien tenia por cabeça vn Obiſpo, y vna muger? ella ſe paſſò a Portugal: lo miſmo deuia de intentar el Obiſpo quãdo le prẽdierõ, y lleuarõ a Simãcas: donde porq̃ matò al Alcayde intẽtando fuga, el Alcalde Rõquillo le dio garrote: mediante el breue que de ſu Santidad auia para conocer ſu cauſa, y de otros Religioſos. La forma con q̃ matò al Alcayde fue notable, traia

Reduzenſe las ciudades.

Dõ Pedro de Guzmã herido, y preſo por los comuneros.

Dicho agudo.

Prendenal Obiſpo de Zamora.

Dale garrote el Alcalde

Ronquillo y porque.

disimulado vn ladrillo en la bolsa del Breuiario(no deuia de rezar en otro)y estando vn dia al brasero, le dio tal golpe en los cascos,que se los rompio.

Notese por todos.

Mucho se hablò en esto mientras dudaron del Breue, vnos defendiendo el castigo, otros acusandolo:lo cierto es, que la potestad seglar no pudiera proceder assi contra vn Eclesiastico vngido y consagrado a Dios,a no tener comission: pero sus legitimos juezes deuen preuenir que no se haga,haziendolo ellos quando conuiene: porque admitirlos a tan grande dignidad,es para hazerlos priuilegiados, pero no essentos; es para estrecharles el circulo en que han de viuir,no para relaxar la modestia que deuen tener.

Los Valecianos per seueran.

Los Valencianos empeñados en su primer culpa, ella les imposibilitaua la emienda,bien que hallauan sus fuerças quebrantadas por vna rota que auian dado al bulto de su exercito los

Duque de Segorue leal.

Duques de Segorue, Gandia, y Marques de Aytona fieles vassallos del Empera-

Digitized by Google

perador, y en quien cargò el peſo de la guerra de Valencia, con todos los demas nobles que los acompañaron: pero queriendo la germania hazer caudillo de ſu obra al Duque de Calabria (preſo en la fortaleza de Xatiua deſde el tiempo del Rey Catolico) le dieron libertad, y ofrecieron (caſandoſe con la Reyna doña Iuana) la Corona deſtos Reynos: pero el mas prudente que ellos, no acetò el partido. Vltimamente acudiendo con troço de gente el Marques de los Velez deſde Murcia, a juntarſe con los leales de Valẽcia, cerca de Origuela dio la batalla a los comuneros, y con muerte de mil y ſeyſcientos los desbaratò, ſeruicio mas cõſiderable, que ſe pudo echar de ver auiendo vencido. Cõ eſto ſe allanò Valencia, recibio ſu Virrey, y entregò la artilleria, y en Eſpaña ſe boluieron las coſas a ſu primera quietud.

Duque de Gãdia leal

Marques de Aytona leal.

Duque de Calabria preſo en Xatiua.

Quierẽ los comuneros ſoltarle.

Marques de los Velez vence los rebeldes.

El Rey Franciſco de Francia, emulo por naturaleza de Carlos deſde ſu elec cion para el Imperio, ſiempre aſſiſtio a to-

Rey de Frãcia inquieta al Emperador.

Digitized by Google

a todos sus enemigos, siendo su fin, eclipsar aquel Sol, que salia ilustrãdo el Orbe. El primer caso en q̃ lo mostrò, fue assistiendo secretamente à Roberto de la Marca vassallo rebelde del Emperador del Estado de Luxemburg, el qual dilatando las passiones domesticas, hasta el desacato del Cesar cõ exercito que hizo en Francia, boluio tercera vez a Alemania, dõde auia sido desbaratado primera, y segunda de los Capitanes Imperiales, porque menospreciandolo el Emperador, no quiso assistir en persona: acordandose de la historia que escriue Herodoro de los esclauos de los Citas, que tomarõ armas contra sus señores, y hizierõ resistẽcia en la campaña: pero los dueños aduertidos de vn prudente consejo, dexando las armas tomaron latigos y se fueron para ellos, que oluidados del acidental orgullo que les auia puesto, el caso que dellos se auia hecho, se rindieron al menospreciо natural. Contentose en este caso el Rey de Francia

Roberto de la Marca rebelde en Alemania.

Desestima el Empera dor a Roberto.

Historia de los Citas.

Cautela del Rey de Frãcia.

con

con que no fuesse su fauor publico, sino paliado, efeto del odio, y del poder: aquel no perdona ocasion al enemigo, este quiere dar leyes al credito: desde este dia poco a poco fue siendo menos el recato del Rey, y vltimamente ninguno en la ocasion de los alborotos de Castilla, ponderados de los estrangeros al passo que cada qual desseaua, ò temia, y creyendo ser mas honda la herida, o para que lo fuesse, embiò su exercito sobre Nauarra debaxo de la mano de Monsieur de Lautrech, y Mõsieur de Asparos, que hallando mal preuenida la resistencia, se apoderò en breues dias de todo el Reyno, desde Fuenterrabia a Logroño. Esta ciudad fortalezida con la gẽte que le metio a tiempo el Conde de Oñate, detuuo el curso de los Franceses, que publicauan dessear ver a Burgos. A este tiempo el Almirante, y Condestable de Castilla, acudieron con mas breuedad que fuerça a socorrer a Logroño, cuya empresa dexò el Frances,

Exercito de Francia sobre Nauarra.

Lautrech.

Condestable y Almirante,

Digitized by Google

acudẽ a la defensa.

adiuinando la poca gloria que le auia de dar la jornada. Entre el Conde de Haro General contra los comuneros, y el Duque de Najera huuo diferencia queriendo cada vno el baston de la guerra. El Duque alegando, que como a Virrey de aquella Prouincia le pertenecia: el Conde respondiendo, que atento a estar el Reyno ya por los Frãceses, como a quien lo entraua a conquistar de nueuo, tocaua el proseguir en el cargo que hasta alli auia tenido. Vltimamente obtuuo el Duque, porq̃ en el Reyno aun se mantenia alguna fuerça por el Emperador, como era la de Amaya defendida con alabança y valor por don Pedro de Vera y Beamonte. Los Franceses se fortificarõ en el camino q̃ los Castellanos auian de lleuar para Pamplona, ellos tomando vn atajo se mejoraron en el camino, dexando en la misma necesidad que auiã tenido a los Franceses. Causoles la diligencia admiracion y rezelo: y viendose forçados a dexar el Reyno, ò remitir-

Diferencia sobre el oficio entre el Duque de Najera, y Cõde de Haro.

Dõ. Pedro de Vera y Beamonte defiende a Amaya.

Digitized by Google

mitirlo al ſuceſſo de vna batalla, eſcogieron lo vltimo, no menos que como oſados como praticos: encontraronſe los exercitos: al principio cedio vna eſquadra de los nueſtros: fuera la perdicion de aquel dia, ſi el Almirãte como otro Romano Cecina no ſe atraueſſara delante, aſſegurãdoles que por cima del auian de paſſar los que trataſſen de huyr: por otra parte el Condeſtable, y Duque de Najera, viendo que la artilleria de los Franceſes deſtruia nueſtra gente con menoſprecio de la vida, acometieron a tres mil Gaſcones q̃ la guardauã; ganaronſela, y hizieron boluer las eſpaldas al reſto del exercito Frances, con muerte de mas de ſeys mil y perdida de artilleria, bagaje, y priſion de ſu General. Señalaronſe en eſta jornada con ſus perſonas y gentes el Conde de Alua, el de Oſorno don Iuan de Touar, don Alonſo de Arellano, don Aluaro Baçan padre del famoſo Marques de Santa Cruz, el Conde de Monterrey, don Aluaro de Zuñiga

Raro hecho del Almirante.

Duque de Najera, y Condeſtable ganã la artilleria.

Caualleros q̃ ſe ſeñalaron en eſta jornada

Digitized by Google

Duque de Bejar, el Conde de Benauẽte, y Duque de Alburquerque, que con la gente que pudieron llegaron vn dia antes del encuentro. Con esto se cobrò el Reyno en vn dia sin quedar por los Franceses, sino la fuerça de San Iuã de Pie de Puerto, donde el Capitan Iuanicota Nauarro transfuga, recogio algunos Franceses derramados. Fueron sobre ella el Condestable de Nauarra, y el Maesse de Campo Diego de Vera: entraronla, hizieron buena guerra a los Franceses, y ahorcaron al Iuanicota. En España passaua assi despues que el Emperador partio, el qual embarcandose en la Coruña (como està dicho) nauegò derecho a Inglaterra, tomò puerto en Dobla el mas conocido de aquella isla, adonde por la posta le acudio a recebir el Rey Enrico, q̃ cumplio con todas las obligaciones deuidas a tan gran huesped. Confirmadas sus pazes, y endulçado su deudo (era por la Reyna de Inglaterra doña Catalina, hermana de la Reyna doña Iua-

Condestable de Nauarra, y Maesse de Cãpo Diego de Vera cobran la fortaleza de S. Iuan de Pie de Puerto.

Ahorcan a Iuanicota transfuga.

Llega el Cesar a Inglaterra.

Hospedage del Cesar.

Digitized by Google

Iuana) ſe boluio a embarcar: llegò a Frexelingas en Olanda con ſingular alegria de aquellos paternos y grãdes Eſtados vſanos cõ tal ſeñor. Particular mẽte de la ciudad d' Gãte ſu patria, dõ de le recibierõ Madama Margarita, y el Infante D. Fernãdo ſu hermano ya hecho Duque de Auſtria. No ſe detuuo en Flãdes el Ceſar mas tiempo del preciſo a oyr las demãdas delos ſuyos, y hazelles juſticia y merced, que en dar audiẽcia a ſus vaſſallos, y en no boluer el roſtro a ſus deſcõſuelos, fue d' los primeros Principes q̃ ha tenido el mũdo, conociẽdo quiça por ſu experiencia, q̃ los demas ſẽtidos ſe ſuelẽ embaraçar, pero losojos no dexã diuertir el pẽſamiẽto aſſi acudia cõ ellos al conocimiẽto d'las coſas, parte deſſeada de los ſabios en los buenos Principes. Luego paſſò a Aquiſgran ciudad principal de Alemania, dõde auia de recebir la primera corona. Fue cõ el Ceſar el Infante Don Fernando, y a paſſar a celebrar ſus bodas con Ana hermana de Luys Rey

Llega a Flandes.

Gran atenciõ del Ceſar al oficio de Rey.

Noteſe.

Caſamiento del Infante don

Fernando. Rey de Vngria. Recibieronle los tres
Reciben vnos Electores al Cesar. Electores Eccleſiaſticos, Arçobiſpos de Maguncia, Colonia, y Treueris, y el Palatino del Rin: con poderes baſtantes acudieron los Embaxadores del Rey de Bohemia Marques de Brãdemburg, y Duque de Saxonia. El dia ſiguiente 23. de Otubre fue el acto de la
Coronaciõ del Cesar. coronacion. Y es de notar, que el miſmo dia que ſe coronò el Ceſar por Emperador de Alemania, por muerte de
Este miſmo dia ſe coronò Celim Turco. Celim ſe coronò en Conſtantinopla Soliman valiente entre ſus mayores: no ſe ſi crea para que eſte templaſſe a la Igleſia las felicidades que antevia por Carlos Quinto, o para que Carlos poniendo freno a la fuerça de Solimã fueſſe incontraſtable defenſor de la Igleſia: ſecretos diſcurſos de Dios, que el dia que Nabucodonoſor allanò con
Noteſe. ſus cimientos el templo de Ieruſalen, nacio Ciro, que deſpues dio licencia que ſe reedificaſſe.

Dieta de Bormes. Deſde Aquiſgran conuocò el Ceſar los tres Eſtados para la dieta en Bormes,

mes, donde poniendo diligencia dio cobro a las cosas del Estado, y aplicãdo las posibles al remedio dela Religion, no lo fue conseguir su desseo.

Prosiguese la historia de Lutero.

Traiala trabajadissima la peruersa doctrina de Lutero, este indigno compañero de los Ermitaños de S. Agustin, mal imitador de su glorioso Fũdador, bastardo hermano de tantos hijos ilustres como ha tenido por tãtas edades; mouido al principio de embia de ver adelantado en dignidad otro religioso, començò a caluniar su dotrina, y a censurar las Bulas Apostolicas creciẽdo cada dia su desuerguença al passo q̃ yua tomando fuerça su secta: y ella adquiriendola, como yua dando comodidad a sus discipulos, con la qual breuemente se apoderò de la mayor parte de la plebe, y a pocos de la voluntad de Iuan Fedrico Duque de Saxonia, cuya proteccion le pagò (propria calidad del pecado) con destruyrle. Este Principe grande entre los Alemanes se vio excomulgado del Pontifice, pero poco

Duque de Saxonia y Lanzgraue, protectores de Lutero.

su persona que en sus escritos, sin bastar a vencer su pertinacia la autoridad del Cesar, que casi postrado a sus pies, le pidio desengañasse a tantos, que ciegamente beuian su dotrina, prometiendole, que si vengança, o ambicion le auian despertado tan miserable pensamiento, su poder ocuparia en satisfazerle estos afectos: nada bastò, ni obrò lo que deuiera en el precito heresiarca, y assi le mandò el Cesar salir de su presencia, y dentro del termino del salvo conduto de su jurisdicion, y no con poca dificultad (tanto lo assistio Carlos.) Decretò la Imperial dieta, q̃ fuessen quemados en publico los libros de Lutero, y impuestas penas capitales a los que los tuuiessen ò defendiessen: y para mayor notoriedad de su gran zelo y Religion, publicò el Cesar vn decreto en esta sustancia.

Da el Cesar saluo conduto a Lutero para que vẽga.

Decreto de la dieta a instãcia de Carlos V.

Que al mundo era notorio, q̃ decẽdia por ambas lineas de Principes Catolicos fidelissimos a la santa Iglesia Romana, y defensores de la Fè. Y el

Manifesto Catolico Carlos V.

el como verdadero imitador suyo, auia cumplido en la esfera de la posibilidad lo vno y lo otro, y tenia determinacion para lo futuro de hazer lo mismo, especialmente lo ordenado en el santo Concilio de Constancia: que amonestaua el gran deshonor que a todos les causaua, que vn miserable hombrezillo errado en su opinion y vida, se atreuiesse a peruertir el curso de la verdad de 1500. años, persuadiendo que todo este tiẽpo auia la Iglesia padecido error, por lo qual tenia firme deliberaciõ de emplearse todo en defender la Fè Catolica, como su protector, cuya mengua (si por culpa suya fuesse) quedaria en su alma y en su hõra perpetuamente: y que con arrepentimiento de auer contẽporizado qualquier instante con Lutero en cumplimiento del saluo conduto le daria seguro retorno, y luego le perseguiria, y a todos los que le patrocinassen, como a declarados hereges.

Muchos zelosos del bien de la Iglesia

sia se han lastimado de que el Cesar no hiziesse executar en Lutero lo que el Emperador Sigismundo con Iuã Hus, y Geronimo de Praga hereges de la primera classe, que sin embargo del saluo cõduto que les dio, y palabra a parte del Rey de Bohemia, en viendolos pertinaces, los mandò justiciar con efecto. Pues este exemplo acreditado entonces, y despues de graues Teologos, y Iuristas lo alegò Iuan Echio al Cesar en presencia de Lutero: pero no faltando valor en Carlos Quinto para oponerse a los exercitos del Turco, Rey de Francia, y protestantes de Alemania, le faltò animo para romper su misma palabra. Y demas deste punto que mira a la conciencia, por otros de Estado se deuio de disimular entonces. Y por ser acciõ tan principal de la vida del Cesar, es forçoso referir algo de lo que passò en esto.

Pidé al Cesar no cũpla el saluo cõduto a Lutero.

No quiso detener el Cesar a Lutero.

Dixeron al Cesar, que era forçoso guardarle el saluo conduto: porque los que sienten que no se les deue cumpli-

Razones porque no le detuuo el Cesar.

miento de fè a los que han faltado della, hablan en otro caso quãdo vna parte depende de otra, y los contrayentes cada qual por la suya està obligado al contrato, que como condicional el primero que le quiebra desobliga al otro de su cumplimiento, y assi aunque el trato sea entre herege y Catolico, si aquel cumple lo que assienta, pretende justamente cumplimiento de lo que cõ el se assentò: y solo en vna de dos maneras se podria faltar a la palabra jurada, o quando las circunstancias se mudan sin culpa del que la dio, o quando no se puede cumplir sin pecar: y quiça se acordò el Cesar que Dios cumplia la palabra aun a los infieles, como sucedio a Cain, y su Capitan Iosue la cũplio a los Gabaonitas; sin embargo que le pretendieron engañar: y no quiso el Cesar reconocer ventaja (haziendosela en todo lo demas tan grande) a Marco Atilio Regulo, que por no dexar de cumplir su palabra, se entregò a miserable muerte. Quien pudiera sin faltar

a nada

nada echar mano de Lutero, fue el Legado que se hallò en la dieta, desobligado de juramento, y con juridicion superior. Mas las cosas (aqui entra el segundo punto de Estado) no le tenian de acometer hecho tal en medio de tãtos obstinados en su error, porque si vna falsa voz de que le auian muerto (esparzida por el mismo para conocer lo que tenia en sus valedores) començò a turbar tanto las cosas, que hiziera el efeto manifiesto. Esta fue la causa, o las causas de contentarse el Cesar con menos de lo que desseaua, porque la quinta essencia del saber, es andar a vezes al passo de la ignorancia, y la mayor vitoria de la razon dexarse vencer de los acidentes. Dauid (a quien en tantas cosas fue parecido Carlos) dexò acreditada esta razon de estado, desseò castigar a Ioab por la muerte de Abner, no vio las cosas del Reyno a proposito para acometer inquietudes, y sobreseyòlo.

Cautela cõ q̃ Lutero publicò su muerte.

Efetos de la prudencia.

En este mismo año que Lutero sacò tanta vanidad desta junta, permitio Dios arbolasse cõtra el el glorioso san Ignacio de Loyola vn estandarte, debaxo del qual han militado y militan soldados Apostolicos, que infinitas vezes pluma a pluma le han vencido en el teatro del mundo, concluyendo sus falsos silogismos con verdades solidas.

El glorioso S. Ignacio de Loyola fundador de la Compañia de Iesus.

Acabadas las cosas de Bormes, fue el Cesar a tener la fiesta del Corpus a Maguncia, y con ser a treynta de Mayo, y auer entrado incomportable el calor, acompañò la procesion con vn cirio descubierta la cabeça. Aqui fue quando aduirtiendole la lisonja, o el rezelo, que le podria hazer daño el Sol: Respondio, que a ningun Catolico auia ofendido Sol de aquel dia, ni sereno de Iueues Santo.

Demonstracion de la Religion del Cesar.

Dicho del Cesar.

Queda dicho, quan ocasionado fue el Cesar del Rey de Francia, assi por la resistencia que hizo a su elecion Imperial, como por las inquietudes que le

le buscò por mano de Roberto de la Marca en Lieja, y con sus exercitos en Nauarra; de que Carlos Quinto desseò siempre mas la enmienda que la vengança; pero faltando aquella, fue necessario acudir a esta, por que conociesse el mundo, y el Rey, que la templança del Cesar no era flaqueza. En este tiempo se hallaua el Pontifice Leõ ofendido del Rey, por auerle ocupado las ciudades de Parma y Plasencia, que dezia pertenecer a la Iglesia: otrosi por auer intentado cautelosamente apoderarse de Rezo, ciudad que el Papa posseia. Con esto fue facil concertarse el Papa, y Emperador contra el Rey. Los principales capitulos de su acuerdo fueron, que a expensas comunes se echassen las armas Francesas de Italia, al Pontifice se restituyessen las ciudades pretensas, y a Francisco Esforcia el Estado de Milan. Bien que el derecho deste Ducado pertenecia al Cesar tanto por la enuestidura que le dio el Emperador su abuelo de consentimiẽ-

El Cesar ofendido del Rey de Francia.

El Papa ofendido dl Rey de Frãcia.

Liga del Papa y Emperador.

Capitulos desta liga.

Liberalidad del Cesar cõ Frãcisco Esforcia.

to del Rey de Francia, como por hallarse a la sazon señor del dominio directo, mas no reparò en hazer esta merced a Francisco Esforcia; a cuya linea tres vezes hizieron Duques de Milan Maximiliano, y Carlos V. su nieto.

Frãcisco Esforcia retirado en Trẽto despojado de Milan.

Este pues Francisco Esforcia viuia retirado en Trento, sin hazer resistencia a su fortuna sin otra señal de valor, que no auer venido en la renunciacion que pedia el Rey de Francia le hiziesse de aquel Estado. En el tenia por Gouernador a Monsieur de Lautrech, Capitan de grande opinion: el qual temiẽdo que el primer golpe de la liga, auia de ser en seruicio de la Iglesia, añadio al presidio ordinario de Parma mil y quinientos hombres: llegò sobre ella Prospero Colona con el exercito del Cesar, en que yuan las reliquias de la milicia del gran Capitan, y algunas señaladas cabeças de su buril, como erã don Fernando Daualos, Marques de Pescara, su sobrino el Baito, Antonio de Leyua, Diego de Vera, Fernan-

Lautrech Gouernador de Milan por el Rey de Frãcia.

Prospero Colona General del Cesar.

Marques del Basto.

nando de Alarcon, y Iuan de Vrbina: y bien que el Marques de Mantua, General de la Igleſia con ſu gente, era vn miembro principal de aquel exercito, y por ſer aquella accion ſobre interes del Papa, pudo intentar competencias de primacia en ocaſiones que ſe ofrecieron, no lo hizo, ſino diſsimulando lo poſsible, caminò al buen fin de la empreſa, coſa digna de loar en eſte Principe, como de vituperar en otros Capitanes que pierden, o quando menos auenturan el negocio publico por ſus priuadas pretenſiones. Lautrech entendido el aprieto de Parma, juntando a ſu gente los ſocorros de Venecianos, y Eſguizaros corrio a ſocorrerla: los Capitanes Imperiales con eſte auiſo ſalieron al paſſo a darle la batalla, y executaranlo a no llegar Iulio de Medicis, ſobrino del Papa, con auiſo de que con breuedad les llegariã diez mil Tudeſcos. El Rey de Frãcia en eſte tiẽpo cuydaua como ſocorrer al Eſta-

Antonio de Leyua, Diego de Vera, Iuan de Vrbina.

No competiã los miniſtros, coſa loable.

Quando el Rey de Frãcia guerrea al Ceſar, le trata de me-

dios fingidos.

do de Milan, como diuertir al Cesar por Nauarra, y assistir con dinero a los Protestantes de Alemania, y juntamente por sus Embaxadores estaua tratando de acuerdos con el Cesar.

No osa esperar en cãpaña Lautrech a los Imperiales.

Los diezmil Tudescos del Pontifice engrossaron tanto el exercito de la liga, que Lautrech no se atreuio a esperar en campaña, sino fortificò la ribera del Ada (rio que atrauiessa a Lõbardia, hasta que muere en el Po) que necessariamente si le buscaua, auia de passar el exercito Imperial: diligencia que hiziera efecto a no auerlas con los Españoles, que siendo los primeros q̃ llegaron a la ribera, hallandola limpia de barcas, y juntamente resistencia de la otra parte del vado, Iuan de Vrbina metio en vna barca de pescadores treynta soldados escogidos, con que a pesar de todo desembarcò enla opuesta orilla, haziendo lugar a Iuan de Medicis que pudiesse passar con cien caballos vn vado peligroso, y tras el todo el exercito. Lautrech a toda priessa cami-

Valor de Iuã de Vrbina.

Iuã de Medicis valeroso capitan.

caminò à encerrarſe en Milan: con la miſma fue cargandole Proſpero Colona: y el Marques del Gaſto, que lleuaua la vanguardia, con la Infanteria Eſpañola ſe acercò tanto a Milan por vna puerta defendida de ciertas compañias de Venecianos, que con ſus arcabuzeros Eſpañoles los metio en fuga, y tras ellos a los Eſguizaros, y Frãceſes, y lo miſmo a Lautrech, que dexando la ciudad ſe retirò a Cremona: quedando con eſta poca facion eſtedia todo el Eſtado de Milan a diſpoſicion del Ceſar. A eſta ſazon llegò nueua de la muerte del Pontifice, pero no hizo falta ſu vida al cumplimiento de lo tratado con Carlos Quinto, que executado de ſu miſma palabra, mandò entregar a la Igleſia las ciudades de Parma, y Plaſencia, y el Eſtado de Milan a Frãciſco Esforcia, como luego ſe vera.

Dexa Lautrech à Milan a los Imperiales

Muere el Papa Leon X.

Al tiempo que en Lombardia corria eſto, el Conde de Naſao eſtaua en Valencianas, plaça fuerte de Flandes, frontera de Francia, para impedir el

ſocorro que aquel Rey pretendia dar a Tornay, ſitiada por Capitanes del Ceſar. Eſte lleuò en perſona cinquenta mil hombres, pero ſobreſaltado en los paſſos eſtrechos, y doblados, y en los eſguaços de los rios, por vna parte del Conde de Naſao, de otra por don Hugo de Moncada (bien que ambos con poca gente) le obligaron a fuerça de eſtoruos a boluerſe a Francia ſin auer hecho efeto con tanto exercito; antes con ſu retirada deſanimado a los de Tornay, que ſe rindieron al Ceſar.

Intenta ſocorrer a Tornay el Rey Franciſco.

Conde de Naſao, y don Hugo de Mõcada embaraçã al Rey.

Por la muerte de Leon X. fue electo Pontifice el Cardenal Adriano, entõces Obiſpo de Tortoſa: en que tuuieron parte los muchos meritos del ſugeto, y no poca la deuocion del Ceſar: eſta porque los ſuyos tuuieron la excluſiua, haſta que dieron en el los votos ſus meritos por ſer tal que deſpues que le llegò la nueua, tres vezes eſtuuo reſuelto a no acetar, y tres ſalio de los ſacrificios con nueua opinion.

Adriano electo Papa

Monſiur de Lautrech (deſſeoſo de en-

enmendar lo ſucedido) deſde Cremona donde ſe retirò, juntò razonable tropa de gente, con que eſperò al gran baſtardo de Saboya, que con exercito de veynte y dos mil Suyzos, y Franceſes, auia paſſado los Alpes para juntarſe con el. Los Imperiales que ſe hallauan infinitamente inferiores en numero, trataron de conſeruarſe, fortificando las plaças del Eſtado, repartiendo en ellas los primeros hombres del exercito, tomando para ſi Proſpero Colona con los Eſpañoles que auia, la guarda de Milan, blanco principal de la punteria Franceſa. Sobre eſta ciudad ſe puſo Lautrech cõ 34. mil hõbres, y ocho mil cauallos, pẽſando ganarla cõ la facilidad q̃ la auia perdido. Pero hallando en ſu defenſa a los Eſpañoles, conocio q̃ vna miſma muralla, vna miſma fortificaciõ, no es vna miſma, defendida, o aſſaltada de diferentes ſoldados. Eneſte tiempo por mãdado del Emperador Frãciſco Esforcia baxò de Alemania

Rehazeſe Lautrech.

Los Imperiales ſe recogen a las fortalezas.

Cerca Lautrech a Milan.

Digitized by Google

Francisco Esforcia baxa de Alemania a Lôbardia.

mania con seys mil Infantss a tomar la posseſsion de Milan, que juntandose con la caualleria del de Pescara, y con quatro mil Alemanes, que el Archiduque Fernando embiò, hizieron cuerpo de exercito con que poder inquietar al enemigo: el qual auiendo ganado estos dias a Nouara, cobrò tanta altiuez quanto el pueblo de Milan desmayo. Pero auisando Prospero Colona al Du que lo que auia de hazer, a media noche salio de la ciudad, y con vna arma falsa que dio a Lautrech, le embaraçò tanto, que el Duque pudo entrar en Milan sin impedimento, con que desconfiãdo Lautrech de ganarla, passò a poner cerco a Pauia: pero aunque derribò gran parte de su muro con la artilleria, no derribò el valor del de Pescara y Leyua que estauan dentro. Prospero Colona dexando seguro a Milan con la presencia de Francisco Esforcia, passò a socorrer a Pauia, con resolucion de dar la batalla a Lautrech: bien que con el socorro que le llegò enton-

Entra Esforcia en Milan.

Lautrech dexa a Milan, y cerca a Pauia.

El Colona trata de socorrer a Pauia.

Digitized by Google

entonces de Francia a Lautrech tenia tres tanta gente: el temio con todo llegar a rompimiento en aquella ocasion, y por coger a Milan vazia de la gente que andaua fuera, y no se si esperando algo del pueblo, o mudando camas como enfermo mortal, caminò allà con su exercito, ganòles ventaja el Imperial, y pusosele delante; con lo qual, por el sitio, por el embaraço, por la poca seguridad de que durarian en el exercito los suyos, y por la persuasion de Alberto Pietra su Capitan y consejero, resoluio Lautrech a dar la batalla contra el parecer de Monsiur de la Pallica, que le instaua se recatasse del valor de los Españoles, y astucia de Colona y Pescara, que vno, y otro auia experimentado largo tiempo que auia militado en Italia. La batalla se dio con todo el valor, y ardides de los antiguos Capitanes, y el corage de los Suizos, y huuiera sin duda hecho notable efecto, a no auer hallado oposicion de arcabuzeros Españoles, por los

Monsiur de la Pallica cõtradize dar la batalla a los Imperiales.

Vitoria cõtra Frãceſes por los Imperiales en la Bicoca.

los quales quedò la vitoria, con muerte de diez mil enemigos de todas naciones, y por gozar de la fortuna declarada, ſiguieron los vitorioſos la huella de los vencidos, haſta acabarlos de echar de aquella parte de los Alpes. Eſte fin tuuo la batalla de Bicoca.

Genoua ſaqueada cõtra guſto de los Capitanes.

Luego el campo Imperial paſsò a Genoua a librarla de la tirania de los Fragoſos, y reſtituyr en ella los Adornos: las amoneſtaciones pudieron poco, huuoſe de acudir a las armas: y aſsi (merced ſuya) ſe entrò la ciudad, y fue ſaqueada ſin guſto de los Capitanes del Ceſar, y preſos Pedro Nauarro, y el Duque Otauio Fragoſo: y bien que pudiera el Emperador quedarſe con la ciudad, no ſin honeſtos titulos, ni con poco vtil de lo q̃ poſſeia en Italia, de que es la puerta: no tuuo primer mouimiento dello; porq̃ ſu deſſeo era (como otro Alcides) de echar los tiranos del mundo, y reduzir a paz, y juſticia los pueblos; aſsi quedò Genoua en ſu libertad, debaxo del gouierno de los Adornos.

Pueſta en ſu libertad Genoua.

Las

Las nueuas de tales ſuceſſos no mẽguaró el animo inuẽcible del Rey Frãciſco, antes ſe encẽdio en mayor deſſeo de vẽgãça. Y para eſto la Primauera ſiguiẽte puſo en ordẽ ſuperior exercito a los paſſados, con el qual hizo los efectos que ſe diran.

El Emperador deſſeoſo de alegrar a Eſpaña cõ ſu viſta, dexãdo en Alemania por Vicario general al Archiduque ſu hermano, y por Gouernadora en Flãdes a Madama Margarita ſu tia: embarcò en Calès, llegò a Dobla en Inglaterra: paſsò a Lõdres, dõde oſtẽtò ſu poder el Rey Henrico, feſtejando tan gran hueſped. Aſſentarõ ambos liga ofenſiua, y defenſiua contra la caſa de Frãcia: obligòſe el Ceſar a dar al Ingles ciẽ mil eſcudos que los Reyes de Francia le penſionauan, haſta que la guerra levalieſſe en Francia otra tanta renta, capitulo mas para que fueſſe publico, (para colorear Enrico la cõfederacion) que para que ſe cũplieſſe. Embarcòſe en Antona el Ceſar, y a diez

Valor y entereza del Rey de Frãcia.

El Infante D. Fernando Vicario General del Imperio.

Llega el Ceſar a Ingl terra.

Liga entre el Emperador y Ingles.

Llega el Cesar a España.

diez dias de felice nauegacion llegò a Vizcaya, donde hallò que el Conde de Miranda Virrey de Nauarra, auia cobrado la fortaleza de Maya de los Franceses, y don Beltran de la Cueua auia tenido dellos vna señalada vitoria entre Fuenterrabia, y san Iuan de Luz. Pesòle mucho al Cesar no auer podido dar la obediencia en España al Pontifice Adriano: porque quando llegò a Santander, el se auia embarcado en Tarragona.

Vitorias en Vizcaya de los Frãceses.

El Papa Adriano parte de España para Roma.

Temiendo estauan en España los ruynes, y desseando los buenos que el Cesar hiziesse castigo exemplar en los que tan atreuidamente se la auian rebuelto. Pero tan lexos estaua Carlos Quinto de derramar la sangre de sus Españoles, (conociendo que las culpas passadas tenian su origen mas en la ignorancia que en la malicia) y tan cuydadoso era de acreditar su fidelidad, que de gran cãtidad de presos que hallò, solo mandò justiciar y degollar ocho personas, que (abstrayendo de su juy-

Miedos de los comuneros passados, con la venida del Cesar.

Clemencia del Cesar en estas culpas.

juyzio todo lo que tocò a comunidades)por otros delitos mereciã eſte caſtigo, no faltando en el à nueſtro Principe la felicidad de darlo,no ſolo con juſtificacion,pero con dolor.A los demas dio perdon general, exceptuando ciento y ochenta perſonas que por entonces conuino,y deſpues ſe perdonaron todas, porque eſta ſentencia tuuo la calidad del rayo que caen con peligro de pocos, y con aſſombro de muchos:entre los exceptuados fue vn caualler de Toledo,que vn liſongero aueriguo donde ſe recogia , y auiſò al Emperador, creyendo ſacar gran premio:oyòlo el Ceſar,y no mandò prenderle : el explorador creyendo que ſe le auia oluidado,boluio a hazer el miſmo recuerdo , a que reſpondio aquel Principe digno de ſu fortuna: *Mejor fuera que le auiſarades que eſtoy yò àqui, que a mi dondè eſtà el.* Harto ſintio el Ceſar mandar quitar la vida a don Pedro de Ayala Conde de Saluatierra. Pero ſus exceſſos auian ſido grandes, y ſu cali-

Perdõ general q̃ diò el Ceſar.

Liſonja vil de vn aduſlador.

Reſpueſta del Ceſar.

Muerte de Don Pedro de Ayala desangrado.

dad los hizo mayores: estaua preso en Burgos, y cõdenado a muerte le dexaron desangrar; llegò a ser tan pobre y desualido en la prision, que de hambre muriera en ella, si vno que auia sido criado suyo (bien que hombre pobre, pero honrado, pues era reconocido) no le lleuara vn miserable sustento cada dia. Don Atanasio de Ayala su hijo page del Emperador, vendio vn solo cauallo que tenia para ayudar a su sustento: supolo el Cesar, preguntòle por el cauallo, dixo: Señor para dar de comer a mi padre lo vendi: confesion q̃ obligò al Cesar a hazerle luego merced. Parò algun dia en Valladolid, dõde acudieron a besarle la mano los Prelados y Grandes, hallando todos en el premios crecidos de su fidelidad, y muestras de reconocer mayor obligacion, que es grã genero de hazer merced.

Deuida piedad de vn hijo con su padre.

El Cesar premiador de la virtud.

Da cuydado al Cesar

Aqui fue la primera vez que comẽçò a dar cuydado a Carlos Quinto la potencia de Soliman, y a encenderse en

en aquel deſſeo q̃ tanto crecio de verſe con el en campal batalla. Porque llegò nueua, que valiendoſe el Otomano de la ocaſion que le dauan las porfiadas contiendas de los Principes Chriſtianos, reſabiado en la feliz jornada que el año antes auia hecho a Belgrado (perdida notable de Europa) eſte la hizo ſobre la Iſla de Rodas, Metropoli de los Caualleros de ſan Iuan: lleuò ſobre ella quatrocientas y cinquenta velas, y dozientos y cinquenta mil hõbres, y gran numero de artilleria; y biẽ que Filipo Valerio Maeſtre de la Religion con ſeyſcientos y ochenta caualleros que ſe hallaron con el, la defendio, reſucitando la memoria de los Numantinos, al fin la perdieron. Pudoſe dezir, que no fue ganada Rodas, ſino conſumida; no vencida, ſino muerta: porque apenas hallò de quien triunfar el vencedor: los hombres porque murieron en la defenſa, las beſtias porque dieron ſuſtento a los hombres en el ſitio, de forma que haſta que

la potẽcia de Solimã.

Ganò el Turco a Belgrado.

Cerca el Turco a Rodas.

Valeroſa defenſa de Rodas por el Maeſtre

Gana el Turco a Rodas.

no huuo quien se defendiesse, se defendieron, sin ser socorridos de ningun Principe Christiano: culpa de los embaraços del Cesar, no de su voluntad, pues haziendo falta a su misma necessidad mandò a los Virreyes de Napoles y Sicilia, socorriessen a Rodas, que se hizo passada ya la ocasion.

Mandò el Cesar quãdo pudo socorrer a Rodas.

Conseruauan los Franceses a Fuenterrabia, que el año atras ganaron, higa muy metida en los ojos de España, y mas estando ya el Cesar en ella: assi mandò a don Beltran de la Cueua, tercero Duque de Alburquerque (digno heredero del valor de sus mayores) q̃ la sitiasse con la gente que tenia: hizolo, y con tanto valor, que aquella vez se cobrara si el Rey de Francia con el exercito que dixe tenia junto para boluer a Italia, no cargara sobre Nauarra: dando a entender, no solo intentò de socorrer a Fuẽterrabia, sino designios mas misteriosos. Cedio el Duque prudentemẽte a tanto poder, y Fuenterrabia se bastecio de lo necessario, para

Cerca Dõ Beltran de la Cueua a Fuẽterrabia q̃ teniã los Frãceses.

Socorre el Rey dFrãcia a Fuenterrabia.

que

que con mayor dicha el año siguiente la ganasse el Condestable de Castilla, de que tomò la possession Don Fernãdo de Toledo, nieto, y sucessor del Duque de Alua, que huydo de su casa se vino a aquella guerra.

Gana el Cõdestable a Fuẽterrabia.

Los Venecianos que ajustada su cuẽta, deuieron de hallar conuenirles no solo paz, sino liga con el Emperador, la concluyeron, y con el Papa, apartandose de la que con el Rey de Francia tenian, con titulo de liga defensiua de la paz de Italia, y conseruaciõ de Frãcisco Esforcia, concluyose año de 523. En este mismo tiempo tenia resuelto passar los Alpes el Rey de Francia, estoruoselo la jornada intempestiua que hizo el Duque de Borbõ su primo desde Paris a Italia, disfraçado a seruir al Emperador; y preuiniendo no dexasse texida en Francia alguna tela dificil de romper, no osò hazer ausencia del Reyno aquel año, y embiò el exercito a Italia (era de treynta y dos mil Infantes, y diez mil cauallos) y por su

Liga del Cesar, Papa, y Venecianos.

El Duque de Borbon se passa de Francia a seruir al Cesar.

Exercito poderoso de Francia passa a Lõbardia con

Digitized by Google

su Almirante. General al gran Almirante; el qual dio lo primero sobre Nouara, de que se apoderò, y huuiera preso este dia a Prospero Colona, si Iuan de Medicis con solas dos compañias de caualos no entretuuiera tanto la vanguardia Frãcesa, que pudo Prospero retirarse a Milan, desde donde ordenò a los Duques de Mantua y Vrbino, General aquel de la Iglesia, y este de Venecianos, que amparando los lugares fuertes, se conseruassen hasta que llegasse el socorro del Emperador. Pocos dias antes sucedio vn caso que turbò harto las cosas: fue, que retirandose con la nueua de la venida del exercito Frances Francisco Esforcia desde Moncado a Milan, vn vassallo suyo llamado Bonifacio, en la mejor ocasion que le ofrecio el camino, dio vna herida sobre el hombro al Duque, y sin aguardar mas se encomendò a la ligereza de su caualo, sin poderlo alcançar algunos de los que le siguieron: jũtòse a esto indicios de cõjuracion contra el Duque dẽtro de

Los Imperiales amparan los lugares fuertes.

Vn vassallo del Duque de Milan le hiere a traycion.

de Milan, y a pocas diligencias juridicas se averiguò el trato entre muchos para matarle, y tras el a Geronimo Moron su priuado (dura cosa es serlo, aunque dignamente bastepara recoger el odio de la plebe) Castigaronse los culpados, y assegurose la ciudad cõ la entrada de Prospero Colona.

Averiguase en Milã cõjuracio contra el Duque, y castigase.

El General Frances juzgãdo q̃ no podia sacar fruto de Milã, alojò a vna legua, contentãdose con q̃ pareciesse la tenia cercada. Desde alli embiò a correr la cãpaña, sin intentar otra facion q̃ ganar a Cremona, q̃ no le salio bien.

Murio el Pontifice Adriano en esta ocasion, q̃ no desayudò nada a los Frãceses faltar vn varon tan zeloso de la paz en Italia. El Duque de Ferrara cogio de la greña la ocasion, y con la gẽte que pudo fue sobre Ferrara (que el Papa el año antes le auia quitado por derechos de la Iglesia largos de referir) y sin resistencia se le entregò.

Muerte del Papa Adriano.

Gana el Duque de Ferrara a Ferrara q̃ le auia tomado el Papa.

La enfermedad de Prospero auisada al Cesar hizo que embiasse a Lõbardia

Fernando de Alarcõ va a Milan a ser coadjutor de Prospero Colona.

a Fernando de Alarcon (que sus meritos en la milicia le hizierõ llamar comunmente el señor Alarcon) a que le assistiesse como coadjutor: el qual en llegando a Milan la fortificò quanto pudo, y con trasnochadas molestò a los Franceses (que ya se auian arrimado mas) que les era molesto sumamente; y vna que tocò al Maestre de Campo Iuan de Vrbina, fue tan empeñada, y bizarra, que si con mayor numero la intentara, pusiera al Frances en condicion de ser roto.

Encamisada que dio Iuã de Vrbina a los Franceses.

Eleccion de Clemente Septimo.

El Cardenal Iulio de Medicis sobrino del Papa Leon, fue criado Pontifice, hizose llamar Clemente septimo: el qual bien que no quisiesse desde luego (por no mostrarse parcial como el dezia) entrar en la liga de sus antecessores, ayudò para sustentar el exercito con las decimas de Napoles. Su Virrey Carlos de Lanoy, y el Marques de Pescara que se auia retirado por diferencias con Prospero (dura cosa es que los ministros las tengan, y mas dura

ra que los Reyes con vn castigo no las remedien para siempre) caminaron a socorrer a Milan. Pero el Almirante de Francia que no ignoro esta venida, ni del brio de los cercados, sacò esperança de buen efeto, molestado del tiempo, acordò de alçar el cerco por no aventurar el exercito, y para tener mas comodidad, pidio a los sitiados tregua por dos meses; que entendido el disinio no se las concedieron: notable nouedad de guerra, que los cercados no admiten la suspension de las armas, quando los cercadores la demandan? Vista tanta resolucion en los Españoles, en la hora mas oculta alçò su campo el Frances, dexando ricos los alojamientos de tiendas, y artilleria. Murio Prospero Colona luego que el Almirante dexò libre a Milan: parece que capitulò con la muerte que le dexasse la vida, hasta entregarsela libre al Cesar: el qual la sintio mucho: y llorola Italia, porque faltò con el la verdadera semejãça de los Capitanes antiguos

Notese el daño de los encuentros entre los ministros.

Carlos de Lanoy, y Pescara, vã a socorrer a Milan.

Piden tregua los cercadores, y no la cõcedẽ los cercados.

Alçò el cãpo de sobre Milan el Frances.

Murio Prospero Colo-

na. Su elogio. Carlos de Lanoy sucede en el gouierno.

tiguos. Sucediole en el gouierno Carlos de Lanoy, que recobrò casi todas las plaças de aquel Estado que estauan por el Frances: la mas considerable fue Rabeca que tenia tres mil soldados de guarnicion; acometiola el de Pescara con vna de sus encamisadas, y tomòla con notable estrago de los enemigos.

Llegò el Campo de Venecianos a juntarse cõ el Imperial.

En este tiempo el campo de Venecianos, de que era General el Duque Vrbino quiso Dios que acabasse de llegar como era capitulado.

El Duque de Borbon lugartenièt te del Cesar.

Tambien se aparecio el Duque de Borbon con titulo de lugarteniente del Cesar, y por mostrar la fineza con que se disponia a su seruicio, tratò de no dexar reposar vn punto a los Franceses, hasta echarlos de Italia, publicando a lo largo desinios de entrar en Francia, con lo qual el Almirante desamparò algunas plaças, y hizose fuerte en dos, o tres de importancia, esperando los Suizos que el Rey le embiaua, que aun para retirarse estaua necesitado. Tambien durò poco en este acuerdo:

por-

Digitized by Google

porque sabiendo que se auian alojado los Imperiales en el passo que podrian traer los Suizos, temiendo ser cortado dexò a Nouara, y se puso sobre el vado del rio Cieca, que auian de venir buscando. Retirada feliz para los Frãceses, por la constancia con que (contra el parecer de todos) resistio Lanoy que no los siguiessen; porque nadie duda que fueran rotos, pues la opinion sola de que los seguiã les obligò a passar el rio con tal desorden, que muchos de la retaguardia se ahogaron: bien que cayendo en el yerro los siguio Fernando de Alarcon, y desbaratò la retaguardia, saliendo herido el Almirãte; con lo qual tercera vez, mal de su grado, dexaron los Franceses a Lombardia, tierra fatal para sus exercitos. Afirmã que Lautrech se alegrò infinito de la rota del Almirante, tanto porque la infelicidad agena acreditasse la que el tuuo en el mismo estado, quanto por los donayres que el Almirante auia hecho del quando perdio la batalla

Retirose el campo Frances a Francia.

Dexãlo de seguir sin razon.

Desbarata Fernando de Alarcõ la retaguardia de los Franceses.

Lombardia tierra fatal para los Franceses.

Alegrase Lautrech del mal successo del Almirãte de Frãcia.

lla de Bicoca: y preguntandole falso el Lautrech, *que como le auia ydo?* respondio; *Yo confießo que cinco mil Eſpañoles ſon cinco mil hombres de armas, cinco mil caualllos ligeros, cinco mil Infantes, cinco mil gaſtadores, y cinco mil diablos.*

Falſa pregunta de Lautrech.

Reſpueſta verdaderà y generoſa del Almirante.

En eſte tiempo la fama eſclarecida de Carlos Quinto hizo tremendo ſu nombre en las mas remotas Prouincias dando a vnos temor, y a otros embidia, a qual aunque Catolico le era moleſto, a qual aunque infiel era agradable. Tal fue el Rey de Perſia, que ſe embiò a alegrar por ſus Embaxadores de ſu eleccion al Imperio, y vitorias, pidiendole ſu amiſtad: que el Emperador concedio lo que conſintieſſe la cõtrariedad de ſus Religiones.

De todo el mundo deſſean los Principes la amiſtad del Ceſar.

Diferencias huuo con Portugal en eſtos dias ſobre la inteligencia del repartimiento de las islas Malucas: no queria paſſar el Portugues por la demarcacion diſpueſta por el Pontifice. El Emperador procurò juſtificar ſu cauſa, y poco embaraçado con la ente-

Diferẽcias con Portugal ſobre las islas Malucas.

reza

reza del Rey don Manuel, embiò allà sus armadas a mantener su derecho, siendo cosa digna de que vuestra Alteza la pondere, que a vn mismo tiempo su bisabuelo fuesse inquietado en todas partes de mar y tierra, por los mayores señores del mundo, con tanto corage, que ellos en persona baxauan con sus exercitos, y ni le faltò tiempo, dinero, gente, ni disposicion en sus cosses para assistir a todas, como si a cada vna se entregara solo. Quando esto no sucede assi en otros Reyes que tienen, o han tenido mayor poder, y caudal, q̃ serà? remitase al juyzio profundissimo de Dios.

Dificultades que se le oponian a Carlos V. y como las vencia

En estos dias nacio en Ebora ciudad de Lusitania vn niño, que de edad de veynte y dos meses preguntaua, y respondia con distincion, vnas vezes en lengua vulgar, otras en Latin, prodigio mas que grande, pero digno de la era de Carlos Quinto, que para publicar los efetos de su religion y valor, era menester que començassen a hablar

Monstro que nacio en Ebora de Portugal.

Digitized by Google

desde esta edad los que nacieſſen.

Borbon, y Pescara cõ el exercito passan los Alpes

El exercito Imperial que echò de Lombardia al Almirante de Francia por mandado del Cesar, solicitado de Borbon passò los Alpes maritimos: tomò el camino de Marsella, yendo a su passo costeando la ribera la armada de D. Hugo de Moncada que le lleuaua artilleria, y prouisiones: assi llegaron hasta el rio Barro, q̃ diuide a Italia de Prouença: alli se le representò Andrea Doria General del Rey de Francia cõ armada tã superior, que se huuo de retirar D. Hugo cõ perdida de vna galera, otras dos le quitò de las manos al Frãces el Marques de Pescara, porq̃ lleuandolas de remolque, se echò al agua, y cortò las amarras cõ admirable exemplo de valor, y luego las puso fuego, porque el enemigo no se aprouechasse dellas. Vltimamente Don Hugo acostò las naues a la ribera de Prouença, y entregò la artilleria al exercito: con el qual el Duque de Borbon entrò por Francia poniendo la mira en

Don Hugo de Mõcada cõ las galeras.

Armada Frãcesa superior nos echa a fondo vna galera.

Valeroso hecho del de Pescara

en Auiñon, y Leon: opuſoſelo el de Peſcara, haziendole demoſtracion del riesgo a que ſe ponia, y q̃ la empreſa prudencial era Marſella: pórque en paſſando el rio Rodano en qualquier caſo podian ſer ſocorridos. Executoſe eſte parecer, pero dificil era la empreſa, tanto por la fortaleza del lugar cercado todo de mar, lo que no ſon montes, y guarnecido el puerto de dos torres, que cierra vna cadena) quanto por hallarſe dentro ſeys mil Infantes, y dos grandes Capitanes, todo eſto menoſpreciaron los Imperiales, y con aſſegurada eſperança aſſentaron ſu ſitio.

Cerca el exercito Imperial a Marſella.

Eſtaua prouidamente preuenida.

No negarè a eſta ocaſion la hõra deuida a vn ſoldado Eſpañol, como tampoco lo callara ſi huuiera ſido Frances: Vn dia durante el cerco ſalio vn Frances como otro Filiſteo, oſtentando deſtreza en el manejo de la pica a pedir eſcaramuza: Luys Picaño ſoldado viejo, y hidalgo, tomò licencia, yc̃o otra pica y ſu eſpada ſalio a encõ

Hecho valeroſo de vn Eſpañol.

trar-

y cortar el passo a la retornada al exercito Imperial, con que poco mas a menos, de vn solo golpe tomaua satisfaciõ de tantos como auia recibido; mas rindiose este secreto a la diligencia de los Imperiales, y concediendole profunda razon de estado al intento, despues de auer gastado quarenta dias sobre Marsella, alçaron el cerco, y con toda quietud de animo embarcaron la artilleria, para que don Hugo la conduxesse a Lombardia, y se retirò el exercito con tan buen ayre, que en la ocasion en que todos pierden la opinion, la aumentò. Luego que no eran vistos (a fuer de generoso Leon) caminaron tan apriessa, que dos dias antes que el Rey de Francia por diferente camino llegaron a Lombardia, sin perder hombre ni carro. El Duque de Milan, que sino se lo dauan hecho, por si no apresstaua para nada: oyendo la venida del Frances desamparò la ciudad, dãdole libertad para capitular lo mejor que pudiesse; y aunque los Impe-

El exercito Imperial se alça de Marsella, y se encamina a Lõbardia.

No ampara el exercito Imperial a Milan, y porq

riales ſe metieron dentro, hallaronlà tan mal fortificada, y el pueblo tan de parte de no ſufrir cerco, que por no auenturar aquel troço de exercito precioſiſſimo dexaron a Milan, y puſieron en defenſa a Pauia, y Lodi, y Alexandria, tratando de alargar la guerra para eſperar el fin que otras vezes auia tenido, oponiendo a la colera Franceſa la flema del tiempo, amaeſtrados del prouerbio familiar al Ceſar, *El tiempo y yo, a otros dos*: con tanto el Rey de Frãcia entrò pacificamente en Milan, cuya poſſeſsion le fue tan dulce, que dexò de ſeguir al exercito Imperial, culpa que le puſieron muchos praticos; porque ſin duda, o le rompiera, o echara de Lombardia, por ſer incapaz de reſiſtir vn exercito de diez mil hombres canſados a quarẽta y dos mil infantes, tres mil hõbres de armas, y dos mil caualos. Deſde Milã paſſò el Rey a cercar a Pauia, q̃ para gloria ſuya auia tocado ſu guarda a Antonio de Leyua. A los 18. de Otubre la cerrò por todas partes,

Fortifican los Imperiales las plaças fuertes.

Prouerbio de Carlos Quinto.

Detieneſe el Rey de Frãcia en Milan, y culpoſele.

Paſſa a cercar a Pauia.

tes, creyendo no perder de vista a Noviembre sin ganarla, y vio el fin de Enero con menos esperanças. Los demas Capitanes Imperiales se juntarõ a tratar lo que deuian, a quien dizen que el Marques de Pescara hablò en esta conformidad.

Antonio de Leyua està en Pauia.

Juntanse los Imperiales a tratar lo q̃ hã de hazer.

La venida del Rey de Francia con auentajado poder del que ningun predecessor suyo ha metido en Italia, ha trocado sus animos de manera, que juzgando nuestra parte por destruyda, cada qual procura, caso que no pueda conseguir la amistad del Rey, manifestarse alomenos enemigo del Cesar: porque la lisonja en este caso es de dos hazes, y obliga y gualmente amando, que aborreciẽdo. Los Venecianos hã dilatado el socorro de su obligacion, no porque desseen ver señor de Italia al Frances, sino porque han temido que lo sea, y en caso de duda mas quieren no tener desobligado al Rey, que quexoso al Cesar, porque cõ nosotros logrã sus escusas al precio q̃ dã, y con ellos al q̃ les piden. El Põtifice Clemente no solo no nos ha assistido, pero por las causas que sabemos, no serà juzgar temerariamen-

Oraciõ del Marques de Pescara a los Capitanes Imperiales.

te, creer que tiene parte en la venida del Rey a Lombardia. De las otras Republicas de Italia no hago caso, que la vna parte, y la otra sabemos que han de seguir la del que saliere vitorioso: pero si todos estos coligados huuieran cumplido su obligacion, y de Alemania baxado el socorro que el Cesar nos promete, y de España la infanteria que nauega, en que obligacion poniamos al Cesar, defendiendole esta Prouincia? y de hazerlo, que gloria sacauamos? muy sobrados de gente, dueños de las fortalezas, y el Rey y los suyos huespedes? Afligidos, pocos, y desdeñados de la fortuna nos auemos de oponer a todo, y todo lo auemos de contrastar: pero con tal condicion que despues de echados de Italia los Franceses supliquemos al Emperador, que pues Frãcisco Esforcia no sabe mas que perder esta tierra, y los Españoles cobrarla, la estime en precio de doze millones que le cuesta en nuestros dias, y no buelua a hazer merced della a quien siempre nos traya en esta necesidad: y en la presente soy de parecer, que conseruemos las fortalezas, y recojamos la gente que se nos llegare, para que sin despo-

blar

blar los presidios hagamos vn amago de exercito, con que assistir a vista del enemigo, que si nos buscare cõ el suyo, haura de dexar descansar a Pauia, y si con parte del, podra ser q̃ a pedaços vamos consumiendo aquel inmenso bosque de hombres.

En aprouacion deste parecer partio el Duque de Borbon a Alemania, a cõduzir diez mil Tudescos que el Emperador auia mandado leuantar. Carlos de Lanoy, Pescara, Basto, Alarcon, Vera, y Vrbina se repartieron por sitios, embidiando todos la gloria que Antonio de Leyua estaua vinculando a su posteridad en la defensa de Pauia: fatigada de tan incessable bateria, que no hallando muros que derribar, allanauan las casas. A esta medida eran los assaltos, que con ser a pie llano, y con tanto numero de gente, jamas ganaron ni esperança de apoderarse de vna almena: antes siempre perdieron gente y reputacion. No salio muy incierto el pronostico del de Pescara acerca del Pontifice y Venecianos, pues durante

Parte el Duque Borbon a Alemania por gente.

Repartense los Capitanes del Cesar por las plaças fuertes.

Valerosa defensa de Pauia.

Pontifice y Venecianos dexan al Cesar, y cõfederãse cõ el Frãces.

el cerco de Pauia (harto les pesò al fin del) se confederaron cõ el Rey de Frãcia, rompiendo el trato hecho con el Emperador, de quien se pudiera dezir lo que san Geronymo de algunas mugeres, que repudiadas de oy, se casan mañana, con grã culpa de entrambos maridos, que tan apriessa executaron lo que tan de espacio deuieran mirar. En fin constandole al Rey Francisco del valor de los Capitanes del Emperador, y que su reposo no era flaqueza, sino esperar gente cõ que mostrar su valentia, cuydò mas de si, que hasta entõces, y por consejo del Papa (assi lo escriuen) embiò al Duque de Albania a hazer diuersion en el Reyno de Napoles, con vna parte de su exercito, creyẽdo, que como desampararon el cerco de Marsella para acudir a Lombardia, desampararia a Lombardia para acudir a Napoles. No le sucedio assi el discurso; porque el Duque de Albania y su gente fueró cõsumidos en el Reyno de Napoles a manos de la peste, y

El Duque de Albania con parte del exercito Frances passa a Napoles.

Mal logro de la gẽte q̃ passò a Napoles con el Duque de Albania.

de

de las armas del Cesar. El Pōtifice conocio que qualquier suceſſo de los poſſibles le eſtaua mal: porque ſi el Emperador preualecia contra el Frances, le tenia juſtamente indignado: y ſi el Frāces contra el Emperador, no era bien ſegura ſu potencia y vezindad en el Reyno de Napoles, y aſsi arbitrò modo de ſeguridad, embiādo tres mil caualos de ſocorro a los Imperiales, y a proponer medios de paz en pro del Frances, como ſe contentaſſe con el Eſtado de Milan, afiançando no inquietar lo de Napoles. El Ceſar reſpōdio, que no auia de deſamparar a Frāciſco Esforcia en lo que vna vez le dio, y nūca permitiria que Italia fueſſe tiranizada de Franceſes: con eſto ceſſo el trato: pero entretanto el Rey Franciſco apretaua lo poſsible a los de Pauia: porq̄ le era notorio el ſocorro q̄ baxaua de Alemania al Ceſar: y aunque ſus Capitanes le aconſejauan q̄ alçaſſe el cerco, y fueſſe a eſperallo, impedillo, o desbaratallo, por no perder lo tra-

La cōciencia traia inquieto al Papa.

Embia el Papa ſocorro al exercito Imperial y cōſejos y eſcuſas al Frāces.

Reſpueſta del Ceſar al Papa.

Aprietaſe el cerco de Pauia.

bajado, ni dar lugar que la hambre de los cercados (en quien libraua ſu deſſeo) la reparaſſen con ſu partida, no lo quiſo hazer: y tambien porque de verdad deſeſtimò el exercito y ſocorro del Ceſar, y en eſta conformidad preguntò al Almirante de Francia (çahiriendole la retirada que hizo el año antes,) *Eſtos Leones de Eſpaña, que es dellos?* el Almirante reſpondio: *Duermen ſeñor, y vueſtra Mageſtad vera quien ſon en deſpertando.*

Ironia del Rey d Frãcia con el Almirãte.

Reſpueſta del Almirãte al Rey

El Ceſar ſe hallaua con quartanas en Valladolid, y mal cõtento de aquel temple paſsò a Madrid, deſde donde embiò a Badajoz a la Infanta doña Catalina ſu hermana a celebrar ſus bodas con el Rey don Iuan de Portugal, que llegò alli por ella: lleuaronla el Obiſpo de Siguença, y el Duque de Bejar don Alonſo de Zuñiga.

El Ceſar cõ quartanas.

Caſamiẽto de la Infanta doña Catalina en Portugal, y quiẽ la lleuò.

Principio era del año de quinientos veynte y cinco, quando el Rey Frãcifco que ſumamente viuia ſatisfecho de ſu valor (a la verdad fue grande) y

de

de ſu poder (que no era menor) con vn trompeta del campo Imperial, que a negocios fue al ſuyo, embiò a dezir al Marques de Peſcara: *Que de ſu parte le auian dicho, que dentro de ſeys dias le auia de buſcar ſobre Pauia, que le daua veynte de termino, y que porque lo cumplieſſe le daria veynte mil eſcudos, y que ſi por tener menos gente lo eſcuſaua, que auria por bien que fueſſe de tantos a tantos la aſſomada.* El de Peſcara tomò licencia de Carlos de Lanoy; y reſpondio, *que el no auia embiado a dezir lo que al Rey le refirierõ, ni a vn criado del Ceſar era dado ofrecer lo que no podra cumplir, que ponderaua quanto era poſsible la grandeza de ſu Real animo, y queria que lograſſe aquel impulſo de ſu gentil eſpiritu, y le ofrecia, que para los diez y ocho dias deſde aquel eſcogeria diez y ocho mil ſoldados de los que el Emperador tenia en Italia, que el Rey ſacaſſe otros tantos de ſu exercito, y q̃ remitieſſen el interes de aquella jornada al ſuceſſo de vna batalla: y en quanto a los veynte mil eſcudos, le ſuplicaua los guardaſſe para quando los huuieſſe meneſter para ayuda*

Bizarro recado del Rey de Frãcia al de Peſcara.

Reſpueſta del Marques de Peſcara al Rey.

Digitized by Google

al reſcate de algun gran priſionero, profe-
Replica del Rey al Marques. tizando lo que deſpues ſucedio al Rey. Huuo replica a eſte recado, y lo galante della fue, *que en quanto al juntar la gẽte que el Ceſar tenia en Italia, aſſegurau q̃ que no juntarian la que eſtaua dentro de Pauia*; porque el Rey les hazia eſtoruo.

Es licita y forçoſa eſta forma de eſtilo tal vez en los Reyes. He referido eſte cuento, porque V.A. vea q̃ tal vez en la mayor meſura de los Principes cabe (y no con falta de loa) vna accion bizarra de priuado Capitã, y vn donayre de buen Corteſano.

Llega Borbon cõ los Tudeſcos a Lodi. El de Borbon que con fidelidad al Ceſar, y aborrecimiento al Rey, auia ſolicitado en Alemania la leua de los Tudeſcos, y deſpues el viage, llegò a Lodi con ellos; deſcanſò ſu venida el animo de los Capitanes de Carlos V. porque la gente parecio pratica y de prouecho: con la qual engroſſado medianamente el exercito, reſoluierõ Borbon, Lanoy, y Peſcara de ſalir en campaña, dexarſe ver del Rey, y no rehuſar la batalla: y pareciendoles que el fuerte de S. Angel q̃ eſtaua entre Lodi y Pa-

y Pauia, quedaua mal a las eſpaldas guarnecido de mil y quiniẽtos Frãceſes, ſe lo lleuaron en las vñas, y lo miſmo del de Melza, con vna encamiſada del de Peſcara. Es de ſaber, que el Paſquin de Roma eſtando boyante en Lõbardia el exercito Frances, y el nueſtro retirado, manifeſtò vna cedula que dezia: *Que quien huuieſſe viſto, o hallado el exercito de Eſpaña que ſe auia perdido, acudieſſe a dezir del, y ſe le daria buen premio,* pues tras la dicha encamiſada de Melza, parecio en el miſmo Paſquin otra cedula, diziendo: *Que el Exercito de Eſpañs auia parecido al amanecer en camiſa en Melza: por ſeñas que lleuaua en las vñas cierto numero de infantes, y hombres de armas Franceſes, con gran ſentimiento del Rey Franciſco.* El qual llamò a ſi toda la gẽte q̃ tenia repartida. Fortificò ſus quarteles, y mas cautamẽte q̃ haſta alli auia publicado, tratò de dilatar la guerra, perſuadido q̃ para vẽcer a aquel exercito q̃ ya le buſcaua, auia meneſter ayudarſe de ſus miſmas incomodidades, eſpe-

Ganan los Imperiales algunos fuertes.

Noteſe lo que parecio en el Paſquin de Roma.

Trata el Rey de Frãcia de hazer eſta guerra cõ mas arte.

Digitized by Google

esperando que la falta de dinero con que estauan los Imperiales produxesse algun motin entre los Tudescos: o que la falta de vitualla en los de Pauia, se los pusiesse en la mano. Pero los Cesarianos, que no ignoraron la causa de su acuerdo, con deliberado animo trataron de socorrer a Pauia por el camino que les abriesse la ocasion, o el que no les pudiesse cerrar la necesidad. Y sin detenerse caminaron en esquadrones ordenados hasta ponerse a vista del Rey de Francia: el qual bien que fue llamado de todos los instrumentos militares del exercito Español, no hizo mudança en nada. Assi estuuieron veynte dias, en que huuo diuersas escaramuças: pero viendo los Imperiales, que aquella suspension era en vtilidad del Rey, y que por la falta que de todo tenian, era imposible durar mucho tiempo en tal estado, y juzgando ser casi vna misma cosa perder el exercito que deshazerlo, tomaron destos partidos el q̃ les podia ser de mayor prouecho

Entienden los Imperiales el intẽto del Rey.

Ponẽse los Imperiales a vista del Rey.

Suspensiõ de ambos exercitos.

uecho, que era dar la batalla: aunque fuesse con las ventajas que el Frances la esperaua: y dispuesto lo necessario, partieron de su alojamiento a media noche: y tocando vn arma falsa, por otra parte se arrimaron al muro de vn Parque (diuision de parte de los exercitos, y fortificacion del costado del Frances) en que con dificultad pudieron romper mediana puerta. Entraron los esquadrones de infanteria, y hombres de armas: no los pudo seguir la artilleria (saluo tres pieças) porque se embaraçaron en pantanos que a la entrada auia, a cuya custodia y guia quedaron los Italianos de la retaguardia; el del Gasto caminò a hazer alojamiẽto a los compañeros en vna casa de recreacion del Parque, de que echò a ciertos Franceses que la defendian. El Rey Francisco auisado del camino de los Españoles ordenò sus esquadras, y con la artilleria que traya delante hizo gran daño en los Imperiales, obligandolos a dexar el camino recto que lle-

Acometen los Imperiales la batalla.

Entran en el Parque de Pauia.

lleuauan a la casa del Parque, y tomar otro con vn circulo obliquo que parecio al Rey, que caso que no fuesse fuga, era confusion, y enuanecido de tan escaso soplo de fortuna, se fue acercando a nuestro exercito: tambien ayudò a este denuedo tener auiso que los Italianos que quedaron en guarda de la artilleria auian sido rotos de sus hombres de armas, con lo qual dio por hecho lo mismo en lo demas. Engaño inseparable de nuestra naturaleza, prometernos en los desseos mas seguridad de la justa, y assi se yerra la cuẽta al fin.

Cree el Rey que los Imperiales huyen.

El Marques de Pescara, que vio tan cerca la ocasion desseada, (bien que su parte inferior en la mitad de la gente) embiò a dezir a Lanoy, que cerrasse, porque la suerte estaua echada, y el remedio de todos consistia en la vitoria, y la vitoria en el valor: finalmente se començò la memorable batalla de Pauia, en que el Rey Francisco gouernò como Capitan, y peleò como soldado: y la mucha nobleza que traia su exercito,

Recado de Pescara a Lanoy.

Comiẽçase la batalla de Pauia.

cito, cumplio con la obligacion de bié nacidos, que pelean a vista de su Rey. Por otra parte al Duque de Borbon, y los famosos Capitanes del Cesar les hazia mayor fuerça la ausencia de su dueño, hallandose obligados a la confiança que dellos hazia, pues les fiaua negocio de que el Rey de Francia juzgò digna su persona. Assi ygales en desigual numero, en los Franceses lo hinchia todo la multitud, en los Imperiales lo contrastaua todo el valor: ninguno niega la gloria de aquel dia a los arcabuzeros Españoles, que en todos los costados de la batalla se hallaron, sustentando los suyos que vian oprimidos, enfrenando los enemigos que topauan alentados: de forma que la razon (no la fortuna) se começò a declarar por el Cesar, y a conocerlo assi sus enemigos. Antonio de Leyua juzgãdo fielmente desde el muro el estado de la batalla, quiso tener parte en su gloria, y saliẽdo de la ciudad, dio cõ la gẽte q̃ tenia en la q̃ auia q̃dado guardãdo las trin-

El Rey y los suyos pelearõ heroica mẽte

Arcabuzeros Españales ganaron este dia lo que se ganò.

Antonio de Leyua sale de Pauia.

trincheas, a quien desbaratò breuemẽte: y preuiniendo lo que sucedio, a toda diligencia hizo derribar vna puente que los Franceses auian leuantado sobre el Tesin, que era su retirada para Francia, assi despues de acabados de romper, buscando este socorro hallaron su mayor peligro.

Derriba vna puẽte muy a tiẽpo.

Declara se la vitoria por los Esp. pañoles.

Perdio el Rey Francisco esta vitoria no por falta de su valor, sino por el mucho de sus contrarios: su exercito fue deshecho, el del Cesar rico de despojos y honor: los prisioneros fueron muchos y mayores de toda excepcion.

El Duque de Alãson sale de la batalla antes de tiẽpo.

El Duque de Alanson (quiça por no poder mas) salio de la batalla antes de tiempo: estaua casado con madama Margarita hermana del Rey Francisco, y escriuese que fue en Francia della, de la Reyna madre, y del pueblo tã mal recebido, que la vida que con tanto descredito auian conseruado, la rindio en breues dias a manos de vna profunda imaginacion. Mejor lo hizieron muchos Caualleros Franceses, que sabien-

biendo que su Rey era preso, (bien que estauan fuera del riesgo) voluntariamẽ te se vinieron a la prision.

Notable atenciõ de algunos caualleros Franceses.

El Principe de Escocia gentilissimo moço, de edad de diez y ocho años en lo vltimo de la batalla se retirò por infeliz vereda: topò vnos villanos, dixoles quien era, ofrecioles ygual premio al seruicio si le guiauan, hizieronlo, por vnos pantanos donde se hundio, y alli le mataron: traxeronle al Marques de Pescara, pidiendo el premio de aquella hazaña, el qual fue ahorcarlos: tambien fue preso el Principe de Bearne, que se llamaua Rey de Nauarra.

Muerte miserable del Princip de Escocia

Ahorcan a los que mataró al de Escocia.

He dexado de referir para lo vltimo, que peleando valerosamente el Rey Francisco, con menos fortuna que valor, se hallò cercado de los Españoles, defendido solamente de la magestad de su persona y adorno: porque a la vltima diligencia que hizo para su defensa, se le cayò el cauallo muerto de heridas. Los primeros que llegaron

Prision del Rey de Frãcia.

Diego Dauila, Iuã de Vrbieta, los primeros que llegarõ al Rey.

a recebir tanto honor, fueron Diego de Auila, y Iuan de Vrbieta Españoles, que viendo que no se rendia le pusieron las espadas al pecho. A este tiẽpo llegò Borbon y su guarda, dixo, que se rindiesse a el: pero el Rey no oluidado de si, por el estado en que se via, dixo, que no se queria rendir a vn traydor, y mandò llamar al Virrey de Napoles, el qual con la sumission y respeto deuido, le recibio en su custodia: todos los soldados que se hallaron cerca sazonando por lisonja al Rey, lo q̃ era honor dellos, le cortauan y rompian pedaços del vestido, hasta las espuelas le quitaron: pero el primero que hizo prenda de la manopla fue Diego de Auila. Ganò el Cesar esta batalla a veynte y quatro de Hebrero de 525. dia de S. Matia, propicio notablemẽte para Carlos, porque en el nacio, fue coronado, vencio la batalla de Bicoca, y prendio al Rey de Frãcia. Perder vna batalla vn gran Rey, y ser preso en ella, no tiene parte, porque sus afec-

Despojã al Rey a titulo de ser vnos los soldados.

Quando se ganò la batalla de Pauia.

tos

tos la callen, y mas quando es con tanta sobra de valor como del Rey Francisco: por esto me haze admiracio que aya Escritor Frances que lo niegue, quando no es mas notorio que huuo Rey Francisco, q̃ su prisiõ en Pauia; de mas que entre las reliquias q̃ se cõseruan en san Dionis, hasta nuestros tiempos, existia vn Christo de oro, falto de vn braço, que entonces (para irritar a la vengança, o disponer algun donatiuo) se le quitaron, diziendo, que para ayuda al rescate de su Rey: assi lo refieren a quantos visitan aquellas sagradas prendas. En fin el bizarro Rey Frances salio herido leuemente en el rostro, y lleuandolo a curar a la tiẽda de Lanoy se llegò a el vn soldado Español de a quatro ducados de paga, y le dixo con buena gracia: *Señor sabiendo ayer que auia de ser oy la batalla, vazie esta vala de oro, para si topasse a vuestra Magestad, y seys para vuestros Mosiures de plata, estas ya las emplee en ellos, la vuestra no, porque no os topè, suplicoos la recibays, que ya que no ser-*

Notable error de vn Escritor Frãces

Salio herido el Rey.

Donayre de vn soldado Español.

uio para el efecto que la hize, seruira para ayuda a vuestro rescate. El Rey la tomò, agradeciendole mucho el socorro, y alabando el buen despejo, y gracia, no siendo menos la suya: porque muy como Rey negò al semblante el sentimiẽto del coraçon, forçoso en tan singular suceſſo. Quisieronle alojar en Pauia, y pidio, *que no le metiessen en ciudad sobre que tanto tiempo auia estado con tanto exercito sin rendirla.* Aquella noche (obligados Lanoy, y Pescara a cenar con el) les refirio la causa, porque dio la batalla, fundandola en reglas de milicia, *certificando que veynte vezes que la perdiera, la boluiera a dar con los mismos fundamentos.* Solo mostrò enfado de los Suizos, que vergonçosamente le hizieron falta: y de sus Capitanes, que por aprouecharse de las plaças fingidas, le representaron mayor numero de soldados: vil modo de hurto, que no se deue de auer hecho solo a este Rey: y que escarmentados en el deuẽ los que lo son, y los que sostituyen sus cuydados cas-

Gentileza del Rey, y reportaciõ

Tan en si estaua el Rey.

Obliga el Rey a Lanoy, y a Pescara q̃ cenẽ cõ el.

De quien tenia quexa el Rey.

tigar-

tigarlo con tal seueridad, que el que pecò quede imposibilitado de pecar mas, y a los que les sucedieren pongan arraygado temor del mismo sucesso. Esparzida la nueua de la vitoria, dentro de quatro dias los Franceses no posseyan vna almena en Lombardia. El Comendador Peñalosa partio a España con el auiso, lleuando saluoconduto del Rey para passar por Francia, y carta para Madama Luysa su madre, que a la letra dezia: *Madama todo se ha perdido sino es la honra.*

No quedò vna almena por Frãcia en Lõbardia.

Notable carta del Rey a su madre.

Hallò esta nueua al Cesar en Madrid, hizo efeto singularissimo en su animo Real: porque en vez de la natural complacencia de auer vencido tal competidor, hallò lugar el sentimiento de la trabajada suerte de aquel Rey, de quien no desseaua triunfos militares, sino correspondencias Christianas (muchas vezes lo dixo) y q̃ vniessen sus armas contra los enemigos de la Iglesia. Alçò los ojos al cielo, reconociẽdo por fauor suyo aquel, y otros:

Llega la nueua de la prision del Rey al Cesar.

Dio gracias al Cielo, y no per

mitio regozijos.

La villa le suplicò diesse licencia para hazer regozijos por esta vitoria: y respondio, que por las que alcançasse de los infieles se harian, que la de vn Rey Christianissimo solo pedia gracias a Dios, pero no publicas alegrias. Tan modestamente manifestò la suya; antes despachò a todas las fronteras de Francia, mandando a sus ministros no hiziessen entradas, ni daños en ella.

Palabras dignas del Cesar.

Notable atẽció y valor del Cesar.

Prueua de la senzilla valentia de su animo, y del desseo que tenia de la paz quando le yua tan bien con la guerra.

Rezelos del Papa, y modo de salir de ellos.

En tãto que llegaua auiso de la voluntad del Cesar, el Rey de Francia estaua hospedado en Picichiton castillo fuerte, a cargo de Fernando de Alarcõ. El exercito Imperial en Pauia, y Plasencia, de que concibio el Pontifice Clemente sin porque (si su conciencia no le acusaua) tanta turbacion, que sin pedirselos ofrecio ciento y veynte mil escudos que montauan los atrassados de lo que era obligado a pagar para la costa de la guerra, de q̃ se hallaua bien

Pide el Papa que se cõfirme la liga antigua.

lexos

lexos hasta q̃ supo el suceſſo de la bata lla: y juntamẽte embiò a pedir q̃ se cõfirmaſſe para adelãte la liga. La miſma huella ſiguieron los Venecianos, y demas Potentados de Italia. Punto de eſtado digno de eſtar en la memoria de los Principes, para diſtinguir con quãta fuerça ſe han de empeñar por eſtos, o por aquellos, teniẽdo por tales exẽplos conocidos a aquellos, ya eſtos. Huuo alguna dilaciõ en Carlos V. en reſoluer lo q̃ ſe auia de efetuar, porq̃ graues Cõſejeros diſcordarõ entre ſi: pero al Ceſar q̃ no por vẽgança auia deſnudado la eſpada, ſino por juſta defenſa de los flacos oprimidos, pareciole q̃ haſta lo hecho tenia color eſte motiuo, y que paſſando adelante ſe ſugetaua a la opiniõ del mundo, y aſsi cedio muchos derechos (que juſtificaran la execucion de lo que pudiera obrar con aquel exercito vitorioſo) a los rezelos del que diran: y mandò dexando guarnecidos los preſidios, licenciar el exercito. Deſde Picichiton deſpachò el

Note ſe que es pũto para no oluidallo los Principes.

Acõſejauã al Ceſar q̃ cõ el exercito vitorioſo paſſaſſe a mas

Don Hugo de Mõcada viene a Eſpaña.

Rey Franciſco a don Hugo de Moncada a Eſpaña a tratar conciertos con el Ceſar. Y para que ſe vea quan apaſſionadamente algunos Eſcritores, y quan mal informados otros, y los terceros con que cautela publican algunas coſas, referire algo de los capitulos ofrecidos por el Rey Chriſtianiſſimo al Ceſar.

Capitulos q̃ proponia el Rey Frãciſco al Ceſar.

El primero, que le dieſſe por muger a doña Leonor ſu hermana, viuda del Rey de Portugal, y en dote el derecho del Ducado de Borgoña que le pedia. A que reſpondio: Que no podia venir en tal caſamiento, ſin libre y expreſſa voluntad del Duque de Borbon, a quiẽ la tenia prometida.

Ofrecio mas, que el Rey Chriſtianiſſimo ſe obligaria a ſugetar con ſu exercito la tierra de las republicas de Venecia y Florencia, y los demas Eſtados de Italia para el Emperador, en quien renũciaria los derechos que tenia a Milan, Genoua, y Napoles, con que cerraua la Monarquia de Italia.

Ofre-

Digitized by Google

Ofrecio mas, que renunciaria la superioridad que pretendia tener en las apelaciones de los Estados de Flandes y Artoys.

A que se respondio, que por ningun interes trocaria el derecho que tenia al Estado de Borgoña, y que assi le auia de entregar, como lo posseia el Duque Carlos su bisabuelo, por cuya muerte lo vsurpò el Rey Luys Vndecimo. Y en quanto las renunciaciones que ofrecia, que el Rey Christianissimo no tenia titulo ninguno a ello, ni consiguientemente que renunciar. Vease aora si tenia cudicia a las Prouincias de Italia, quiẽ desechò el partido que se las ofrecia conquistadas? Desconformes en los partidos mandò el Emperador a Lanoy que embarcasse la persona del Rey en Genoua, donde le esperauan quinze galeras, y lo lleuasse a Nápoles. Executòse quanto a la embarcacion, pero en el passage no; porque a instancia del Rey, librando en sus vistas con el Cesar el acuerdo de

Respuesta desinteresada del Cesar.

Manda el Cesar lleuar a Napoles al Rey.

Traelo Carlos de Lanoy a Eſpaña.

ſus coſas, como fue, nauegarõ para Eſpaña ſin que lo entendieſſe el Marques de Peſcara, ni los Capitanes Imperiales, origen de la gran quexa que huuo deſpues de Carlos de Lanoy. Llegò eſta armada a Barcelona, paſſò a Valẽcia, deſde alli caminò el Rey para Madrid, con el miſmo trato que pudiera deſde Orliens a Paris. Satisfecho cami naua de la grandeza de Eſpaña, pero toda la admiracion la ocupò el hoſpedaje q̃ le hizo en Guadalajara D. Diego Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado, porq̃ vio aquella ciudad, y palacio verdadera ſemejança de vna Corte, y tantos Caualleros, ramas de ſu caſa, aſsiſtiendo a ſu Cortejo, que ſolo de Paris hallò menos los nombres, no la grandeza. Llegò a Madrid, y no como a preſo, ſino como a hueſped le fue hecho apoſento.

Quexa cõtra Lanoy de los Imperiales.

Hoſpedaje Real que le hizo el Duque del Infantado.

Llega a Madrid el Rey.

Tenia en eſte tiempo el Ceſar Cortes en Toledo en beneficio de ſus vaſſallos, y buen gouierno de ſus Reynos, a los quales conſtando los grandes

Tiene el Ceſar Cortes en Toledo.

des gastos que auia hecho, todos en orden a la exaltacion de la Fè, y aumẽto de su Monarquia, sin merma de desperdicio, o antojo, le cõcedieron dozientos quentos de seruicio, el mayor que hasta entonces se auia hecho en Espaã, suplicandole se tratasse de casar, y assegurar sucesion tan dignamẽte desseada. Propusole el Reyno a la Infanta de Portugal doña Ysabel, a que assintio desde luego: bien que los Embaxadores de Inglaterra pretẽdian, q̃ auia de ser el casamiẽto con su Infanta, como se auia tratado en cierta liga. En algunos dias no llegò el Cesar a Madrid, en los quales (creese que de melancolia) enfermò el Rey Frãcisco de peligro: que en los Reyes las cosas tolerables parecen insufribles, y las asperas mortales: dixeron al Cesar que seria parte de su cura su visita, y luego se la hizo por la posta. Apeose en el alojamiento del Rey, con que se alentò estrañamente: llegò a la cama la cabeça descubierta desde que entrò

Concedẽle de seruicio 200. quentos.

Suplicanle q̃ se case.

Proponẽle a la Infanta doña Isabel.

Enferma el Rey Frãcisco.

Viene por la posta a visitarle el Cesar.

en

en la pieça: preuino la platica el Rey: diziendo: *Aqui teneys señor vuestro preso,* a que respondio Carlos: *No señor, mi buẽ hermano si, y mi amigo libre:* el Rey replicò lo que antes, y el Emperador lo mismo. El resto de la conuersaciõ fue, que solo cuydasse de su salud, que de sus negocios el cuydaria, cuyo sucesso seria como el Rey mandasse.

Cortesias entre ambos.

Llegaron a este tiempo a Madrid muchos huespedes de gran porte, bien assi como Madama Margarita, hermana del Rey de Francia, el Duque de Borbon, el Cardenal Saluiati Legado del Pontifice, que mientras el y Venecianos texian en Italia nueuos tratos, se embiauan a congratular con el Cesar. Llegò tambien el Maestre de la grã Religion de san Iuan, Filipo Ladislan famoso tãto por la desgracia de auerse perdido en su tiempo Rodas, como por la bizarra resistencia que hizo, miẽtras tuuo con que. Entonces dio el Emperador a esta Religion militar la isla de Malta para que los hospedasse, como

Llegan a Madrid grãdes personas estrãgeras.

Da el Cesar la Isla de Malta a la Reli.

mo auia hecho Rodas, quedando debaxo de la proteccion, y reconocimiẽto de Eſpaña.

gió de ſan Iuan.

El Rey Franciſco ſentia mas de lo decente ſu priſion, y el Emperador no deſſeaua menos que el ſu libertad, y para que la tuuieſſe ſe vino a contentar con ofrecer el Rey, *entregaria el Ducado de Borgoña, y ciudad de Hedin, que renunciaua qualquier derecho que tuuieſſe a Italia, y el de las apelaciones de Flandes, que pagaria al Rey de Inglaterra cierta cantidad, que a la coronacion del Ceſar embiaria pagados por ſeys meſes cierto numero de gente, que no daria ſocorro a los enemigos del Emperador nombrados en la eſcritura, que caſaria el Rey Chriſtianiſſimo con Madama Leonor hermana del Ceſar, reſtituyria en ſu gracia, y eſtados al Duque de Borbon, y para cumplimiento de todo dexaria al Delfin, y a ſu hermano en rehenes en Eſpaña.* Pocos de los entendidos ignoraron el mal cumplimiento que auian de tener eſtos capitulos, de que fue aduertido el Ceſar con las razones de la duda. A que eſpon-

Cõcierta ſe la libertad de el Rey.

Conſideraciones de la libertad

Iuyzios que hizierõ los entendidos.

Respuesta valerosa del Cesar.

pondio; *que boluerlo a perder si no lo cumplieſſe.* Pero vino en ello atendiendo a los grandes vtiles que intereſſaua la Chriſtiandad, y quiſo por ellos auẽturar la ocaſion que tenia de ſu mano: dãdo de mas a la ſatisfacion comun, todo lo que en el cumplimiento deſte contrato hallaua de menos. El deſpoſorio del Rey, y Madama Leonor, tuuo efeto en Illeſcas. Y partiẽdo el Rey para Francia, le acompañò algun trecho el Emperador, y al deſpedirſe le dixo; *Que ya tenia experimentados los grandes daños que a la Chriſtiandad, y a ſu Reyno auian venido por ſus diferencias: y aſsi miſmo le erã notorios los vtiles q̃ de ſu paz pudieran reſultar, que le dixeſſe ingenuamente el animo de cumplir lo prometido, que le juraua como caualler*o (muchas vezes lo juraua, porque dezia que no auia mas que ſer) *y le empeñaua ſu palabra que por ningun acidente del mundo, le dexaria de poner en libertad.* Reſpondio el Rey: *Que lleuaua conſtante animo, y inuariable voluntad de ſer ſu amigo, y hermano, y cumplir*

Deſpoſaſe el Rey y la Reyna doña Leonor

Razonamiẽto del Ceſar al Rey al deſpedirſe.

Reſpuesta del Rey al Ceſar.

plir con lo capitulado, y hizo testigo de su sinceridad a vna Cruz que en el campo està. Replicòle el Cesar: *Que assi lo creia, pero que de hazer lo contrario publicaria auer lo hecho baxa y vilmente.* Este remate tuuo la prision del Rey Francisco en España. Es deste lugar saberse, sea para afrenta de la judiciaria, o sea para honor suyo, como cada qual lo interpretare, que cierto professor desta ciencia dixo al Rey Christianissimo, quando passò los Alpes con tan releuante exercito, que los astros le prometian que auian de llegar a beuer sus caualios en el rio de Madrid: todos interpretaron que vitorioso auia de penetrar tanto, y preso se cumplio.

Replica al Cesar.

Pronostico mal entẽdido hasta que se cũplio.

Por no cortar el hilo a la venida y buelta del Rey de Francia, dexamos atras començadas las platicas del Põtifice, y Venecianos cõtra el Cesar, los quales assi mismo auian leuantado los animos de los q̃ pudieron, y entre ellos el del Duque de Milã, mal merecedor de las mercedes que auia recebido de Car-

Platicas ocultas cõtra el Cesar de los Italianos.

El Duque de Milan

ingrato a lo q̃ deuia al Cesar.

Carlos Quinto; pero a quien fue bien merecido, lo que despues sucedio. Tãbien acometierõ con sagacidad la modestia del Marques de Pescara (cabeça del exercito Imperial) primero acordandole grãdes seruicios suyos, y pocas mercedes del Cesar: luego atribuyendo a poca seguridad que del se tuuo, el encubrirle la yda del de Francia a España, y a demasiada sequedad no permitirle el Emperador lleuar rescate del Principe de Bearne, q̃ fue preso en la de Pauia. Esta diligencia diabolica se encargò a Geronimo Morõ, Consejero priuado del Duque de Milan, persona capaz, si bien enuanecida cõ el aprecio que Italia hazia de su talento. La sagacidad en la propuesta fue rara, la tentacion terrible; porque el ofrecimiento no era menos que hazerle Rey de Napoles, conquistado a espensas comunes de los contrayẽtes en el trato, dandole la enuestidura el Papa, y nombrandole por Capitã General de la liga. Las razones eran, que no dexas-

Tratan de derribar la fidelidad del de Pescara.

Medios para indignarle contra el Cesar.

Geronimo Moron ministro desta empresa.

Ofrecen el Reyno de Napoles al de Pescara

dexaſſe de aceptar tan grã coſa de mano de quien como directo ſeñor della ſe la podia dar: y a tan juſto titulo como de libertador de Italia ſu patria. Oyòlo el Marques (no dudo que fue el mayor ſeruicio que hizo al Ceſar, no reſponder con indignacion) y agradecio el ofrecimiento, y dificultò de ſu execucion lo que baſtò a que creyeſſen que lo abraçaua, y a darle tiempo en que aconſejarſe conſigo miſmo: en el dio cuenta al Emperador de lo que paſſaua: entretanto para ſatisfazerle el eſcrupulo que moſtrò de ſi menguaria ſu honor con tal hecho, le traxeron pareceres de los primeros Iuriſconſultos de Italia: *afirmando, que podia tanto por el dominio que el Papa tenia en aquel Reyno, como por la autoridad de relaxarle qualquier juramento, y omenage que huuieſſe hecho al Emperador*: buena dotrina para reſtituyr vn menor en vna obligacion jurada, pero no para valerſe della vn valeroſo cauallero. Agradecio el Ceſar al Marques todo lo que de iluſtre, y

Diſsimula Peſcara, y entretiene la platica haſta dar cuenta al Ceſar.

Satisfazẽle en derecho el eſcrupulo de la honra.

Agradecelo el Ceſar al de Peſcara.

fiel se via en este hecho, y mandòle tener preuenido el exercito, pero que no tratasse la conquista de Milan, saluo en vno de tres casos, o muriendo Fráciſco Esforcia, o baxando Fráceses, o Esguizaros a Italia, o començando alguno de los cõfederados la guerra; tã mal agradecian estos Principes los fauores del Cesar, o tan mal los merecian, que ay Autor que afirma, que se tratò entre ellos q̃ el Pontifice priuasse del Imperio a Carlos V. Gentil empresa! La priessa que dauan al de Pescara para la execucion de lo tratado fue tanta, que le agotaron las escusas: assi hizo llamar al Moron que estaua en Nouara, vino, creyendo perficionar su obra, mãdolo el Marques prender, y juridicamente hazer cabeça de proceſſo, y tomar cõfession, en la qual declarò abiertamẽte la conjuracio, y trato referido. Embiòle preso a Pauia, y el con el exercito caminò a Milan, donde con pretexto de conuenir al seruicio del Cesar, pidio al Duque las fuerças de aquel

Ordenale lo que ha de hazer.

Defuarios de la passion, y el temor.

Prẽde Pescara al Moron

Declara el trato Moron.

Esta-

Estado; que considerando las pocas suyas, las entregò menos las de Milan, y Cremona, dilatando el hazerlo, hasta que el Emperador oyendole mandasse lo que fuesse seruido: sin embargo le cercò en el Castillo de Milan. Dicha se està la alteracion que recibirian los confederados viendo en el Marques de Pescara tan opuesto efecto del que esperauan, y no hallando otro remedio que el que ofrece ordinariamente la culpa, enmudecieron, ingeniandose cada qual de por si, de persuadir al Cesar que no era participante en el trato del Moron.

Pide Pescara al Duque las fuerças del Estado.

Retiene el Castillo de Milan con escusas.

Huuo diferentes opiniones sobre el hecho del de Pescara, los enemigos del Cesar, y suyos ponderauã ser ageno de tan valeroso Capitan, y tan ilustre Cauallero engañar a nadie, y tacitamẽte prometer cosa, que no auia de cumplir, y alguno se alargò a dezir, que al principio oyò, y hablò de veras, y q̃ mejorãdo parecer, dio cuẽta al Emperador. A esto vltimo no ay que respõ-

Opiniones que huuo sobre el hecho del Marques de Pescara

Respuesta en fauor del Marques, y de la razon.

der, que seria agrauiar la pureza del de Pescara: a los primeros se pudiera hazer lo mismo, pero va ya dicho que tuuiera su censura, si el Marques se huuiera ofrecido a lo que no pensara cumplir, para aueriguar sus interiores a los de la liga, y con esta diligencia, o crecido sus pensamientos, o sacandoselos a luz acusarselos: pero el fin despertarles las trayciones dormidas, oyò la que le propusieron; no fue obligado a dezirles verdad, porque ay gran diferencia entre engañar a otro, o dexar que se engañe; porque fino, Dauid grã Capitan y cauallero, Iosue General del exercito de Dios, y otros mil que estã por su boca acreditados, huuieran (con auer permitido el engaño ageno sin causarlo) faltado a la obligacion de Religion y caualleria: lo cierto es, que el Marques cumplio con todas las suyas, y a todas faltara si hiziera lo contrario. El murio de enfermedad en Milan año de 525. teniendo cercado en el Castillo a Francisco Esforcia, que nunca

Muerte del de Pescara

quiso

quiſo acudir en perſona a deſcargarſe de la cauſa de Morõ. Quedò el cuydado del exercito a Antonio de Leyua, y a don Alonſo de Aualos, Marques del Gaſto.

Antonio de Leyua queda cõ el exercito

Eſte año la ſereniſsima Infanta de Portugal doña Yſabel, que venia a ſer eſpoſa del Emperador, llegò con inſigne acompañamiẽto de caualleros Portugueſes a la raya de Caſtilla, donde eſperauan a ſu Alteza el Arçobiſpo de Toledo, los Duques de Calabria y Bejar, con la mayor parte de los Zuñigas de ſu caſa, en que yuan don Francisco de Zuñiga Conde de Miranda, don Alonſo de Azebedo y Zuñiga Conde de Monterrey, don Fadrique de Zuñiga ſeñor de Mirabel, don Franciſco de Sotomayor y Zuñiga Cõde de Belalcaçar: tambien honrò en eſta ocaſiõ al Duque de Bejar ſu ſobrino Don Iuã Alonſo de Guzman, heredero del Duque de Medina Sidonia. A veynte paſſos de la raya dexò la litera ſu Alteza, y ſe puſo en vna haçanea. Alli le fueró

Llega a la raya de Caſtilla la Infanta doña Iſabel

Quien la ſalio a recebir por orden del Ceſar.

Ceremonias de las entregas.

besando la mano todos los Portugueses, y despidiendose. Los Infantes don Luys, y don Fernando sus hermanos a pie, asidos a las camas del freno, llegaron sobre la raya donde todos los Castellanos ya referidos besarõ la mano a su Alteza: luego el de Calabria dixo a la Infanta: *Señora suplico a V. Alteza oyga a lo que aqui somos venidos por mandado del Emperador nuestro señor.* Y ordenò a vn Secretario leyesse el poder q̃ traia del Cesar para recebir a la Infanta; leydo dixo el mismo Duque *V. Alteza vea lo que manda que haga?* No respondio nada, pero el Infante D. Luys dixo al Duque; *Yo entrego a V. Excelẽcia la Emperatriz mi señora en nõbre del Rey de Portugal mi señor, y hermano, como esposa q̃ es de la Cesarea Magestad del Emperador:* y apartose a vn lado. El Duque de Calabria, y el de Bejar tomarõ las riẽdas, y el de Calabria dixo: *Nos damos por entregados de su Magestad, en nombre del Emperador mi señor.* Con todo este acompañamiento de Castellanos partio la Empera-

triz

triz para Seuilla. De los Portugueſes ſolo la fueron ſiruiendo el Marques de Villarreal, y Don Luys de Mora, padre de aquel gran Cauallero Don Chriſtoual de Mora (priuado y camarero mayor del Rey Don Felipe Segundo) a quien hizo merced del titulo de Conde de Lumiares, con otras muchas, de que juzgò dignos ſus ſeruicios. Llegò la Emperatriz a Seuilla, donde el Ceſar auia de eſtar. Las fieſtas que aquella inſigne ciudad hizo a eſtas bodas, mejor ſe leeran en el amor, lealtad, y opulencia con que ſirue a ſus Reyes en todas ocaſiones de paz y guerra. Baſte para encarecellas dezir, que las tomaron a ſu cargo la grandeza, y ſequito de los Ponces de Leon, Riberas, y Guzmanes, ſuperiormente executadas por ſus cabeças los Duques de Medina Sidonia, Alcala, y Arcos.

Acõpañan haſta Seuilla a la Emperatriz, el de Villarreal, y don Luys de Mora.

Llega la Emperatriz a Seuilla.

Fieſtas que le haze Seuilla.

De los deſabrimiẽtos q̃ de aqui adelante paſſarõ entre el Ceſar, y Rey de Frãcia, buena prueua es de auer tenido

Nueuos odios entre el Ceſar, y Rey d̃ Frãcia.

el Frances cõtra si la razon, auer teni-
do el Cesar de su parte las vitorias:
porque entre Reyes Catolicos pocas
vezes,(o ninguna) las reparte el hado,
sino la justicia: demas desto (quien lo
negarà?) viendo que pudo quando le
Iustifica- cion del Cesar. prẽdio ponerle en graue aprieto, me-
tiendo aquel exercito vitorioso en
Francia,o sin esto no largandole de la
prision? Pero verdaderamente Carlos
Quinto amò la paz, no porque estimò
su guerra, sino los daños que della se
seguian a la Christiandad. No los sen-
tia tanto el Rey Frances, pues luego
que llegò a Paris, contra la fe jurada
Trata el Frãces co- ligar con- tra el Ce- sar a In- glaterra, Alemania, y Italia. Liga con- tra el Ce- sar. tratò de sacar en publico las intelig̃e-
cias que desde que estaua preso traia
ocultas con el Papa, Venecianos, In-
gleses, Duque de Milan, y Florẽtines;
todos assentaron su liga, a que llamarõ
de la libertad de Italia, y con algun ar-
te dexauan lugar en ella al Emperador
(y era solo contra el) pero con capitu-
los tan agenos de modestia, q̃ no pe-
dir que diesse libertad a los hijos del

Rey

Rey por honesto rescate, que restituyesse al Duque de Milan su Estado, y le perdonasse qualquier culpa hasta entonces cometida, que no pudiesse passar en Italia a ningun efecto, sino con moderado sequito al arbitrio del Papa, del Duque, y Señoria, que dentro de tres meses pagasse al Rey de Inglaterra cierta cantidad, y con esto fuesse admitido a la liga el Emperador, y negandolo, se le rompiesse la guerra. *Ay cosas que aunque parecen insolentes, tienen su fundamento en alguna buena razon de estado, pero a otras les falta todo.* Tras esto repartieron entre si los coligados las porciones que bastassen a constituyr vn grande exercito. Luego embiò el Rey Francisco vn Embaxador al Cesar, diziendo: que sus Estados no venian en que cumpliesse el tratado de Madrid, que le pedia la restitucion de sus hijos por algun moderado rescate. El Cesar respondio, que sino podia por contradicion de su Reyno cumplir lo capitulado, podria alome-

Admiten a ella al Cesar cõ ridiculas condiciones.

Notese.

Essentase el Rey Francisco del cumplimiento de lo capitulado.

nos boluerſe a la priſion como lo auia jurado. No pudo eſtrañar eſta reſpueſta el Rey de Francia, ni dezir contra ella el de Inglaterra ſu amigo, pues en otro caſo ſemejante entre aquellas dos naciones, no pudiendo el Rey Iuan de Francia cumplir lo que auia ofrecido al de Inglaterra, por la contradicion de los vaſſallos, cumplio alomenos lo que era en ſu mano, boluiendoſe a la priſion del Rey de Inglaterra. Demas deſta reſpueſta publica, dixo el Ceſar al Embaxador, que dixeſſe a ſu dueño, *que en no guardarle la palabra, lo auia hecho muy ruyn y villanamente, y que de perſona a perſona ſe lo ſuſtentaria*: palabras que originaron los eſcrupulos de reputacion, con que quedò el Rey Franciſco por mucho tiempo, como ſe dira. Vltimamente ſe declarò el Rey Franciſco, y dixo, no obligarle el juramento a lo que auia prometido por auerlo hecho con temor y preſo. Flaca razon (demas de indigna en vn Rey) pena de dos graues inconuenientes, vno que

Reſpueſta del Ceſar q̃ cõuenia.

Palabras q̃ dixo el Ceſar al Embaxador de Frãcia.

Indigna eſcuſa de tãto Rey. Reſpõdeſe a ella, y cõ cuidẽcia ſe concluye.

ſi el

si el preso no puede obligarse para cõseguir su libertad, se eternizá los cautiuerios: otro que ni se darian ni tomarian los enemigos a prisiõ, y toda guerra seria sangrienta, y barbara. Con tãto de parte del Rey fundando su opinion, se publicò vn defensorio; a que tambien se respondio de parte del Cesar: que en fin toda la grandeza de los Reyes, aunque en la felicidad escoja los dichosos, en los aprietos se vale de las plumas de los entendidos.

Publicãse de vna parte y otra manifiestos discursos.

Rota la guerra en Italia, no quedò hombre que tuuiesse en ella almena q̃ no se declarasse contra el Emperador: menos el Duque de Ferrara, por no auerle admitido el Papa, atento a cierta pretension que tenia contra el por la ciudad de Regio. El campo de la Liga era de veynte y cinco mil hõbres, ganò a Lodi, por q̃ vn Sargento la vendio. Cercò en Milan al Duque de Borbõ, y los demas Imperiales q̃ teniã por suya la ciudad, y cercado en el Castillo a Frãcisco Esforcia: demanera q̃ en vn

Declarase toda Italia contra el Cesar. No se declarò el de Ferrara, y porque. Campo de la liga.

Leyua tenia cercado en el Castillo a Es-

mis-

forcia, y el estaua cercado del exercito de la Liga.

mismo tiempo eran cercados y cercadores. Pero viendo el poco fruto que hazian, se retirarõ a Mariñano a esperar el exercito de Francia, que luego

Rinde Esforcia el Castillo de Milan.

llegò debaxo de la conduta del Marques de Saluco. El Duque de Milan viendose estrechado en el Castillo, lo entregò a los Españoles con algunas

Andrea Doria con la armada Francesa fatiga la ribera de Genoua.

condiciones. Andrea Doria con la armada Francesa fatigaua la ribera de Genoua, trabajando por introduzir en aquella ciudad los Fragosos desterrados.

Soliman entra por Vngria.

Soliman con dozientos mil hombres entrò por Vngria, mientras los Principes Christianos ocupauã al Emperador, que era lo que el temia: y biẽ que el valeroso Rey Luys le quiso hazer oposicion: faltòle el poder, sino el brio, y roto su exercito en vna batalla ribera del Danuuio, murio el infeliz

Muere el Rey Luys de Vngria.

Rey ahogado en vna laguna, donde cayò con el su cauallo: y el barbaro vẽcedor lleno de despojos dio la buelta a Constantinopla. Digase en honor de

la

la virtud, que llegando a Buda Solimã, hallò en el Caſtillo (que ſe le rindio luego) pueſto en vna cadena por ſus miſmos ſoldados, a Tomas Nadaſto ſu Alcayde Vngaro noble, y ſabiendo que porque no ſe auia querido rendir como ſus ſoldados aconſejauan, lo auiã preſo; ſin embargo que ſe le entregaron con pacto de ſeguridad de las vidas, los mandò ahorcar a todos por la traycion hecha a ſu Capitan, del qual eſtimò el valor, y la conſtancia, y le dio libertad.

Acciõ loable de Soliman.

Auia deſde Eſpaña el Ceſar embiado a don Hugo de Moncada a Roma a ſuplicar al Pontifice no faltaſſe a la obligacion de ſu dignidad, anteponiendo deſinios priuados; porque nada temia el Ceſar tanto como auer de boluer por ſi contra el ſuceſſor de ſan Pedro. Hizo don Hugo eſta diligencia con todas las ſumiſsiones que juzgò ſer gratas a Principe tan Catolico como el ſuyo: pero antes endurecieron, que ablandaron, quiça traduxe el Pontifice

Don Hugo de Moncada en Roma de parte del Ceſar.

Antes se endurece el Papa cõ las cortesias del Cesar.

tifice flaqueza lo que era religion, y assi despachò tan mal contento a don Hugo, como poco antes al Duque de Sesa Embaxador ordinario del Cesar. Tras esto hizo el Papa vna leua de gẽte, con que fatigò la parcialidad Colonesa por afecta al Emperador, y por enemiga suya. Sabido por don Hugo, trató de dar a entender al Papa, que en dexãdo de proceder como tal, era hõbre humano: y juntandose con el Cardenal Pompeo Colona, y los de su sequito, con hasta dos mil y quinientos Españoles, y quinientos cauallos, caminò para Roma con tan buena diligẽcia, que sin resistencia entrò dentro, assegurando a los vezinos todo temor: el del Pontifice fue grande, pues dexando su Palacio se retirò al Castillo, y rezelando mas intento que el que D. Hugo lleuaua (que paraua en que hiziesse razon) solicitò vistas con el, dãdo a sus sobrinos en rehenes dellas, en que el vno disculpando lo passado, y el otro lo presente, resultò el concierto.

Fatigã las armas del Papa a los Colonas.

Don Hugo cõ exercito entra en Roma.

Cõciertase el Papa cõ D. Hugo, y Colonesses

No

No supo el Cesar desta jornada, por que no huuo tiempo para auisarle, y los ministros superiores, y mas los que siruen distantes, no han de perder el tiẽpo a las ocasiones, esperando orden nueua: porque quando se les dã los cargos se les fian los accidentes; pero quãdo lo supo el Cesar, no tratando de la entrada de Roma, aprouò el concierto: bien que no lo cumplio el Papa. En este tiempo murio el Duque de Sesa en Roma, en cuyo oficio sucedio el Conde de Cifuentes.

Notese.

Muerte del Duque de Sesa en Roma.

El Cõde de Cifuentes Embaxador.

El Papa luego que se vio sin el cortejo de don Hugo de Moncada, preuino gente, y excediẽdo su mesmo odio a todo rigor, hizo guerra a los Colonneses, y destruyò muchos lugares desta familia: enfrenò este impetu la llegada a Gaeta del Virrey de Napoles, y Hernando de Alarcon con treynta y seys nauios, y siete mil Españoles y Alemanes: con lo qual el Papa dexando las tierras de los Colonas, acudio a guardar las suyas.

Buelue el Papa a hazer guerra a los Colonneses.

Buelue a poner freno al deseo del Papa la llegada de los Españoles a Gaeta.

El

El exercito de la Liga que estaua sobre Milan, sabiendo que de Alemania auia baxado a seruir al Emperador Federico Franspergo con doze mil Alemanes, acordandose de los que otra vez traxo el Duque de Borbon, se retiraron parte a conseruar lo adquirido, parte a defender lo propio: y de camino intentaron defender a los Alemanes el passo del Po, a instancia de Iuanetin de Medicis, fiado en sus ardides, que le costaron la vida de contado en tal empresa.

Baxa de Alemania socorro al Cesar a Lõbardia.

Muerte de Iuanetin de Medicis.

Don Fernando Archiduque de Austria, hermano del Cesar, por muerte del Rey de Vngria Luys, sucedio en aquella corona, y en la de Bohemia, por estar casado cõ hermana del Rey muerto; y aunque le hizo algun embaraço Iuan Sempucio Bayboda de Transiluania, que la gente que juntò para ayudar al Rey Luys, hallandole muerto conuirtio en intentar la Corona, a que por ningũ camino tenia otro derecho, que el de la violencia. Atajò el intẽto el

Sucede el Infante D. Fernando en la corona de Vngria.

Iuã Sẽpucio Baiboda cõtradize al Rey D. Fernando.

el Rey don Fernando buſcandole en Buda, paſſando tras el el Danuuio, dõde le dio la batalla, desbaratò, ganò la artilleria, y vanderas, y ſe coronò pacificamente.

Dale la batalla el Rey.

La guerra de Lombardia caminaua a lento paſſo, porque viendo los enemigos con baſtãte fuerça en Italia, ſuſpendiendo la guerra ſe la hazian mayor, conſumiendole tiempo, y impoſſibilitandole ſuſtentar el exercito. Para eſto el Conde Baltaſar Caſtellon Nuncio del Papa, los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia en diferentes tiempos acometian con diferentes partidos, todo a fin de dilatar: pero mandòlos juntar el Ceſar, *y manifeſtòles ſu buen animo para la paz, y ſu buena reſolucion para la guerra.* Ellos no traian poderes, ni intencion de afirmar nada, y aſsi ſe boluieron. Los Imperiales entretanto eran dueños de la campaña, teniendo encerrados en Cremona al Duque de Milan, y en Boloña al Marques de Saluco: en el Reyno de Napo-

Los Embaxadores de los enemigos del Ceſar le procurã gaſtar el tiempo.

Iũtalos el Ceſar, y reſpõdeles

les el exercito del Papa hazia el daño que podia, y lo mismo en sus costas la armada de Frãcia y Venecia de camarada: no era bastante a la resistencia de todos don Hugo de Moncada: y assi cõ auiso dello, y acuerdo de los Capitanes del Cesar, el Duque de Borbon alçò el cerco de Boloña, y encaminò el exercito a Toscana, con desseo de pagar de camino a Florencia la fe con q̃ auia seguido contra el Cesar la opiniõ del Papa y Francia. Este viage de Borbon puso en gran cuydado al Pontifice, el qual apressuradamente hizo treguas por ocho meses con don Hugo: pero siendo auisado dello Borbon, no se tuuo por obligado a su cumplimiento, por auerse hecho sin orden del Cesar, ni suya, que era su Lugarteniente, y assi prosiguio su camino. Los Capitanes de la Liga, viẽdo el aprieto en que pondria al Papa tal huesped, a toda priessa passaron las montañas de Boloña, ganandole tierra en el camino de Florencia. El Papa temio mas al enemigo

El Duque de Borbon passa de Boloña a Toscana.

Cuydado del Pontifice.

migo que fiò en el ſocorro, y ſolicitò, que don Hugo ſalieſſe al paſſo a detenerle (que ay muchos hombres del eſpiritu de Faraon, que ſino es la plaga a la viſta, no ſaben reconocer el poder de quien la embia.) Don Hugo hizo ſu diligencia con toda verdad, y Borbon ſu camino con toda prieſſa. Tambien es cierto, que vno ni otro pudieran detener el corage del exercito, que lleuaua pueſta la mira en la empreſa de Florencia, o otra coſa conſiderable; y juzgandola Borbon por no facil, tomò el camino de Roma, donde el Pontifice auia recogido mas de ſeys mil Infantes ſelectos, y buena copia de artilleria. Llegò Borbon ſobre ella a 25. de Mayo de 527. años. El dia ſiguiente dio el aſſalto a eſcala viſta, tan loçanamente, que aunque la reſiſtencia fue inculpable, la entrada fue forçoſa: añidiendo la muerte de Borbon, (que fue luego al principio de vn arcabuzazo) ſaña en ſus ſoldados, que ſe executò en la gẽte de guerra, y en el

Sale Don Hugo a detener a Borbõ, y no lo conſigue.

Preſidia el Papa a Roma.

Aſſalta Borbon a Roma.

Muerte de Borbon.

Saco de Roma. saco mas impio, y inreuerente que deuiera ser en aquella santa Ciudad: permision particular del cielo, pues sin motiuo del Cesar, ni aun (assi lo afirma alguno) de Borbon, cam inò este exercito a la execucion dest e hecho, y sin artilleria expugnò vna ciudad fuerte, y tan llena de gente de guerra: auiendo en vn vulgo tan inculto como el de vn exercito, razon para solicitarse colera, con epilogar vno por vno todos los agrauios hechos del Pontifice al Cesar: no alabo el hecho, pero atribuyolo a mas q ue causa material.

No supo el Cesar nada desto.

Notese.

Tal fue el fruto que sacò el Pontifice Clemente de las competencias con el Emperador: el en fin se retirò al Cas tillo con treze Cardenales, y algunos soldados, y aunque conocia no poder sustentarse, toda via no quiso venir a medios, confiado en el socorro de la Liga que se le venia a dar: pero los Imperiales sacaron parte del exercito de Roma a esperarle: con lo qual boluio atras el Duque de Vrbino, y el Papa se

El Pōtifice retirado en S. Angel.

Trata el exercito

se reduxo a partido con el Principe de Oranje, que sucedio en el cargo a Borbon: el asiento fue, que daria quatrocientos mil ducados para pagar el exercito, y restituyria ciertas fortalezas: cõ esto se entregò el Papa a los Cesarianos, siendo assistido para mayor respeto suyo de Fernando de Alarcon miẽtras llegò el orden del Cesar: el qual luego que entendio el saco de Roma, despachò a toda diligencia, mandando al Principe de Oranje, que si el Castillo se tomasse, la persona del Papa fuesse tratada con toda libertad y reuerẽcia; *Y a el le escriuio vna carta de sentimiẽtos, no de los agrauios que el Cesar auia recebido, sino de los disgustos que dellos auian resultado al Pontifice, ofreciendole de nueuo su amistad.* Y en España mandò suspender las fiestas que se preuenian al nacimiento del Principe don Felipe, segũdo Salomon en la sabiduria, y en ser hijo de otro guerreador Dauid.

de la Liga de socorrer a Roma, y arrepientese.

Sẽtimiẽto del Cesar del saco de Roma.

Escriue el Cesar al Papa cõ todo respeto

Mãda suspender las fiestas del nacimiẽto del Principe.

Nacimiẽto de Filipo Segũdo

Muchos meses antes deste caso anduuo por Roma vn hombre no cono-

Hõbre notable que predixo la infelicidad de Roma.

cido (solo ser Italiano) en habito penitente; daua vozes, y amenazaua, *que la yra de Dios venia sobre aquella ciudad*: fue preso, y durò en su tema, hasta que llegò Borbon, y sucedio lo que està dicho. Nadie desprecie estos auisos, ni oprima al que los da, que suele Dios dar la comission, y despues vengar como suya la injuria de su Embaxador.

Engaño mal intencionado de vn Autor estrãgero.

Vn Autor estrangero escriue, que el Emperador quiso que traxessen preso al Papa a España, y lo dexò por no indignar la Christiandad, y loçanar los hereges; pero engañase: y lo peor es,

Respõdese lo q̃ es cierto.

que no se engaña, sino que de proposito quiere engañar; porque si lo desseò como no lo hizo? y que mas enemigos Catolicos pudiera criar que los que tenia; pues Italia, Inglaterra, y Francia lo eran publicos por liga particular? Este querer los Escritores descubrir de los animos de los Principes, y del alma de las resoluciones mas de lo q̃ la razõ, o papeles ciertos dictã, ha hecho a algunos ser tenidos por agudos; pero

a otros

a otros por nò verdaderos. No perdio la ocasiõ el Duque de Ferrara, porque mientras estaua el Papa en el Castillo retirado, se apoderò de Modena: bien assi como de Regio quando murio el Papa Adriano: maña de muchos en varias eras y Reynos, y imitada de los sucessores nò infelizmente, porque nũca se restituye tãto q̃ no se quede algo.

El Duque de Ferrara se apodera de Modena.

El Rey de Francia, e Inglaterra a titulo de liber tar al Papa, formarõ nueuo exercito, digno del poder de sus dueños, y a cargo de Monsieur de Lautrech lo encaminaron a Italia: pusose sobre Genoua, a quien estrechaua assi mismo Andrea Doria por mar: ganòla, y a Alexandria: y queriendo poner en esta guarnicion Francesa, los Embaxadores del Duque de Milan se valieron para contradezillo de los de Inglaterra, y Venecianos, y assi se entregò a gente del dicho Duque. Tambien tomaron a Pauia, durante el tiempo dado para tratar de concierto con los de dentro: y en ven-

Conformãse cõtra el Cesar Frãcia y Inglaterra.

Lautrech con exercito passa a Italia.

Buenos successos del exercito Frances en Lõbardia.

gança de la reſiſtẽcia que aquella plaça auia hecho al Rey Franciſco, la trataron como ſi entrara el exercito de Soliman. Antonio de Leyua ſe hallaua ſolo en todo aquel Eſtado, y con los Eſpañoles que pudo recoger guardaua a Milan, eſperando ſocorro del exercito Imperial, que eſtaua en Roma: pero mas neceſſario fue allà, porque como Lautrech deſſeaua mas la conquiſta de Napoles para ſu Rey, que la de Milan para Esforcia, caminò con ſu gẽte por la Marca de Ancona en demanda de la Pulla. Sabido eſto por el de Oranje, ſacò el exercito de Roma, y encaminòle en buſca de Lautrech, no cõ pequeñas dificultades en el camino: porque todos los dueños de las tierras muradas, teniendo por mas poderoſo partido el de Francia ſe auian declarado por ella: vltimamente (paſſando en ſilencio acciones menores) caſi todo el Reyno de Napoles ſe entregò de bueno a bueno al Frances, que al contrario de lo que ſuele ſuceder, ſe hallaua mas

Antonio de Leyua ſe halla falto de todo.

Paſſa Lautrech el exercito al Reyno de Napoles.

El Imperial trata de oponerſele.

Los Italianos en fauor de Frãcia.

mas aumentado de gente que auia entrado en el Reyno; el qual llegò a cercar a Napoles, donde los Imperiales se auian recogido. No apretaua menos la dificultad que Lautrech por tierra, Iuanetin Doria por la mar: por lo qual tomò resolucion don Hugo de procurar alejarle de aquella ribera con seys galeras que preuino. Dieronse la batalla las dos armadas (fue vna de las reñidas que ha visto el mar Mediterraneo.) Perdiola don Hugo, porque no pelearon todas sus galeras, y murio el, ilustrando cõ glorioso fin vn igual discurso de vida. Era dõ Hugo hijo quarto de la casa de Aytona, tan antigua en Cataluña, que de padre a hijo desciende de Dapifer, que el año de 734. entrò por General de vn exercito Frances en aquel Reyno contra los Moros, a quien ganò parte de la tierra que oy possee la casa de Moncada. Los enemigos quedaron tan mal parados, que en quãto a verse libres dellos los de Napoles, se consiguio lo mismo que si hu-

Retiranse los Imperiales a defender a Napoles.

Don Hugo de Mõcada da la batalla por mar a la armada Francesa.

Muerte de Don Hugo

uieran ſido vẽcidos. Quatro meſes padecieron eſtrecho cerco los Imperiales: pero la fortuna haſta alli proſpera a los Franceſes, ſe les trocò en encuentros menores, de forma que en diferentes ſalidas de los cercados, y enfermedad que cayò ſobre el exercito Frances, ſe menguò grã parte: y el reſto deſcõfiado de la empreſa, y aduertido del ſocorro que el Emperador embiaua, acordò de retiraſſe. Hizolo a media noche, que ſabido por los cercados debaxo del gouierno de Iuan de Vrbina, y don Fernando Gonzaga fueron ſeguidos, y apretados tan como dueños de la inſtancia que rotos los Eſguizaros, el reſto ſe encerrò en Anuerſa, dõde fue acabado de desbaratar aquel florido exercito, quedãdo preſo ſu General, y el hermano del que ſe llamaua Rey de Nauarra, y el Cõde Pedro Nauarro: a eſte como a hombre que auia dexado el ſeruicio de ſu natural ſeñor (el Emperador) y paſſadoſe al de ſu enemigo, le fue dado garrote. Tal fin

Mudaſele la fortuna a los Franceſes.

Salidas de los cercados.

Retiraſe Lautrech del cerco de Napoles.

Siguẽlelos Imperiales, y desbaratanle.

Dã garrote al Cõde

tuuo

tuuo el feliz principio del exercito de Lautrech, qûe entrò en Italia con quarenta mil escogidos soldados. Pedro Nauarro por traydor.

Sucedio en este tiempo vn caso digno de escriuirse con letras de oro, para honor eterno de nuestro gran Carlos. Fue, que mandò prender en su posada vna dama de la Emperatriz, muy celebrada por alguno de aquellos decẽtes y cortesanos delitos, que las q̃ assisten en tal Colegio puedé cometer: seruianla cinco Caualleros muy conocidos: y dieronse por ofendidos (precisa obligacion de Palacio) de su prision, pues imposibilitaua poder verla. En los ratos q̃ la fineza suele hurtar a los Mayordomos, y Guardadamas, los competidores se aunaron para el sentimiento, cubriendose de luto hasta los pies. Aquella tarde, o la siguiente que passò el Cesar al quarto de la Emperatriz, resoluio su fina galanteria, y assegurada fidelidad a ponerse le delante, y no quitarle los sombreros: hizieronlo como lo pensaron: y el

y el no menos Corteſano y galan què inuicto Ceſar, entendiendo quan llena de reſpeto era aquella falta de reſpeto, bañada la boca de riſa y afabilidad dixo: *Teneys razon, teneys razon, yo la mãdarè ſoltar*; ellos ſe poſtraron a beſarle los pies, el Ceſar les dio la mano, y mãdò ſoltar luego la dama: con aclamacion de vaſſallos, que tenian vn ſeñor, de quien ſin engañarſe pudieron creer aquellos cinco Caualleros que auia de entender el alma de ſu accion, premiãdo en ella la fineza de galanes, ſin llegar a dudar en el reſpeto, y fidelidad de ſus animos.

Origẽ del deſafio particular entre el Ceſar y el Rey de Francia,

Es deſte lugar (no ha podido tener otro por no romper el hilo a los ſuceſſos de Italia) el punto tan referido de los Hiſtoriadores, de los deſafios entre el Ceſar y el Rey de Francia, que paſsò aſsi. Quando ſe efetuò la paz de Madrid entre eſtos dos Principes, dixo el Ceſar al Frances, que ſi no le cũplia lo tratado, diria del que lo auia hecho baxamente, y no como Cauallero.

Deſ-

Deſpues quando el Preſidente Burdeos vino a Eſpaña a eſcuſar al Rey del cumplimiento de las capitulaciones, el Ceſar le dixo, que ſu amo lo auia hecho, *muy ruyn y villanamente, y ſe lo mantendria de perſona a perſona.* Deſpues deſto rompiendo la guerra con el Ceſar, el Rey de Inglaterra, y Francia por medio de Guiena ſu Rey de armas; el Ceſar le dixo, que reſpondieſſe a ſus dueños lo que el Duque de Borgoña ſu biſabuelo a otros Embaxadores de los miſmos Reyes, (deſafiaronle en ſu nombre, y dixo, que porque le buſcaſſen como ofreciã, y porque le nacieſſe cola a vn perrillo que tenia ſobre el bufete les daria ciẽ mil eſcudos) y que particularmente dixeſſe al de Francia, que ſin duda no auia ſabido lo que le auia embiado a dezir con el Preſidente de Burdeos: *Que le tenia por gentil Cauallero que huuiera ſatisfecho a ſu honor, que ſe lo preguntaſſe, veria como el Ceſar auia cumplido lo que le prometio dezir del, ſi le faltaſſe a lo capitulado en Madrid, mejor*

Palabras del Ceſar.

Guiena Rey de armas de Frãcia en Eſpaña.

Reſpueſta del Ceſar.

que,

que el con ello. Este recado hizo bateria en el Rey Christianissimo, ya por serle nueuo, ya porque auiendolo sabido antes del Embaxador, el auerlo dissimulado le ministrasse junto con la colera de lo presente corrimiento: y auiendo su acuerdo sobre la salida de punto tã controuertido al cabo de algun tiempo boluio a embiar al dicho Rey de armas: hallò al Cesar en Aragõ, tuuo audiencia, y lo primero que le suplicò, fue la seguridad de su persona: el Cesar sonriendose le dixo: *que espressasse su comission, que seguro estaua*: Guiena entonces le presentò vn cartel de desafio lleno de arrogancias: texidas con zelo de su honor. Vltimamente protestaua acetar el campo que le señalasse el Cesar. El qual dictado de su natural grandeza, e intempestiua eloquencia en los casos de la Caualleria, dixo a Guiena: *Que no embargante que su amo estaua inhabil por aquel caso, y por otro para semejante acto, no solo con el, pero con otro qualquier Caualiero, el desseo que tenia de llegar a la exe-*

'Buelue a España el Rey de armas Guiena.

Cartel del desafio.

Respuesta del Cesar.

execucion del desafio, le obligaua a habilitarle, como lo hazia para solo aquella ocasion, que la seguridad del campo se la embiaria luego con vn Rey de armas, para el qual aduertia al Guiena tuuiesse saluo conduto en Fuenterrabia, como a el se le auia embiado. Assi lo ofrecio y partio. Luego tratò el Cesar de responder, y señalar lugar al desafio: con lo qual embiò a Francia al Rey de armas Borgoña. Lo que el cartel que lleuaua contenia, era fiel narracion del tratado de Madrid, y palabras que el Cesar dixo. Item sacada del mismo cartel que traxo Guiena, conclusion euidente de la falta de la palabra del Rey, y de quanta mengua era para su reputacion mezclar las reglas de derecho con las de Caualleria; vltimamente, que aceptaua el desafio, para que singularmente le auia habilitado, y señalaua por sitio seguro vna isleta que haze el rio que passa entre Fuenterrabia y Andaya. Con este despacho llegò Borgoña a Fuenterrabia, donde

Borgoña Rey de armas de España va a Francia.

no

Notable saluo conduto.

no hallò el saluocõduto, embiò vn trõpeta al Gouernador de Bayona, para que si le tenia se le embiasse? Respondio no tenerlo. Boluio a pedirle seguridad para su viaje: en fin en demandas y respuestas con el Gouernador (que esperaua cada vez respuesta del auiso que daua al Christianissimo) detuuieron a Borgoña cinquenta dias. (Diferente facilidad tuuo Guiena para llegar al Cesar) Vino en fin el saluo conduto, y Borgoña llegò a Paris a la audiencia del Rey, que estaua muy preuenida de grandes señores: donde queriendo Borgoña hablar, el Rey le dixo: *Que solo le diesse la seguridad del campo, y no otra cosa.* Borgoña replicò: *Que si la traia, y juntamente diria lo que el Cesar le auia mandado:* dixo el Rey, *que solo la seguridad del campo queria, y no otro razonamiento*: y dexando la silla se metio en otro aposento. Borgoña yendo tras el replicò. *Que sino le oia, mal le podria dar cartel, ni campo, que le protestaua, que solo traia vn papel en que se le señalaua, que lo recibiesse,*

Detienen a Borgoña cinquenta dias.

No quiere oyr enteramente el Rey a Borgoña.

Diligẽcias del Rey de armas.

bieſſe, porque con palabras ſe auia de declarar, y el no podia ſeparar las ſuperfluas (a ſu parecer) de las neceſſarias, y que con la libertad que ſu Rey de armas auia procedido en Eſpaña, le permitieſſe hazer ſu oficio, o le dieſſen inſtrumento por donde conſtaſſe lo que auia paſſado. El Rey lo mandò dar, auiẽdo ſazonado aquel lance, y audiencia de forma, que la confuſion preſente la puſieſſe en los juyzios por donde corrieſſe el negocio. Borgoña para juſtificar mas ſu jornada, y la integra honra del Ceſar, en tres, o quatro dias ſolicitò con el priuado que le grãgeaſſe audiencia, proteſtando de nueuo, que no traia mas de vn papel, en que venia ſeñalado el campo, que lo recibieſſe, o dieſſe licencia de publicar, que por ſu parte ſe auia faltado al deſafio. El priuado le entretuuo ſeys dias mas, y vltimamente le reſpondio: *Que ſu comiſſion era acabada, que ſe boluieſſe, que el Rey no le auia de oyr, y que ſi excedia, le mãdaria colgar:* y juntamente leuantaron vna horca, para que el miedo de la execuciõ le

Fin cõ que el Rey no oyò a Borgoña.

Porfia Borgoña por ſer oydo.

Eſtraordinaria diligencia de vn Rey.

Digitized by Google

cerraſſe la boca. Ninguno de nueſtros hiſtoriadores refiere eſto de la horca, papeles ſueltos de credito lo afirman: y para que no lo niegue nadie, lo eſcriue Iuan Bodino, autor Frances. Borgoña no obſtante la amenaza boluio a hazer ſus proteſtas, y lo publicò en los corredores de Palacio, en preſencia del mayordomo mayor, y el ſecretario Bayarte. Con eſto dio la buelta a Eſpaña: y entendido por las naciones el caſo, aun la miſma embidia no ſupo en los enemigos del Emperador dar razones para ſu deſeredito, muchas ſi dio para ſu abono, y alabanças. Iuã Vvier Autor Aleman (y citado por el Bodino en ſu libro de Monomania) eſcriue, q̃ hallando dificil la reſtitucion de ſus hijos, el Rey Chriſtianiſsimo auia cõſultado vn hechizero en Alemania, el qual le prometio ſacarlos inuiſiblemẽte de Eſpaña, y ponerlos en Francia: obra que al fin no llegò a efeto, que no huuo diligencia q̃ contra el Ceſar no intẽtaſſen ſus emulos, y todas las huuieron

Iuyzio que hizierõ las naciones deſte caſo.

ron menester, no para vencer, sino para ser vencidos algo mas tarde.

En este tiempo Andrea Doria (dizẽ algunos, que persuadido del Marques del Basto, y Alcanio Colona sus prisioneros en la batalla de mar, en que murio don Hugo de Moncada) se passò al seruicio del Emperador, dexãdo el del Rey de Francia. Entendieron algunos mal esta mudança, la qual hizo Andrea Doria sin faltar a su reputacion, y obligaciones. El seruia al Rey de Francia por gajes conocidos, y tiempo limitado, cũplioſe entonces su arbitrio, quedò independente de ninguna otra obligaciõ, q̃ de su comodidad. Hallòla mayor en seruir al Emperador q̃ al Rey, y logròla (demas que los suyos refieren cierto agrauio que recibio del Rey en materia de aumentos suyos.) Dixo alguno, que deuia aunque dexasse al Frances, no passarse al que actualmente era su enemigo, y esta doctrina arma para entre particulares, dõde la amistad es ygual, y deue ser reci-

Andrea Doria se passa al seruicio del Emperador, y dexa al Rey de Frãcia.

Murmuraciones que huuo cõtra Andrea Doria.

Respuesta por Andrea Doria.

proca:y baſta auerla auido para que la aya:pero particulares con Reyes, que no lo ſon ſuyos,haran vn gran deſperdicio de fineza en guardarla mayor que la que ellos guardã, pues cada vez que les conuiene, dexan al miſerable haſta alli patrocinado en poder del enemigo. Digalo el compromiſſo de Antonio,y Otauio. Y ſin yr tan lexos, digalo el miſmo Duque de Milan,amparado de Francia y Inglaterra,quando les conuino con ſu cauſa dar color a ſus deſinios:y dexado de ambos, quã do para ellos miſmos importò. Perdoneſe eſta digreſsion en honor de tan excelente Capitan como Andrea Doria.

No quedò Fráces en el Reyno de Napoles.

Deſpues de la rota de Amberſa, los Franceſes que eſtauan eſparzidos por el Reyno de Napoles quedaron tan hoſtigados, que con facilidad rendian las fuerças. Pues de los naturales que diremos? La miſma vileza que moſtraron al rebelarſe, tuuieron al reduzirſe. De la miſma manera ſe moſtraron cõtra-

Dexan todos ſus amigos en

trarios a los Franceſes caydos, que auian eſtado de ſu opinion quando victoriosos. Algun Autor los hà lla eſtadiſtas por eſta accion, yo los hallo barbaros en la facultad: porque el que ſirue a la fortuna de todos, con ninguno medra. Italia la parte Frãcesa.

Genoua hizo lo miſmo, porque llegando Andrea Doria a ſu puerto, y apellidando libertad, ſe vnio el pueblo a ſacudir de la ceruiz el yugo de Francia, que fue la vltima vez que poſſeyò aquella ciudad: porque poniendola el Ceſar en ſu libertad, nunca pretendio della el ſeñorio ſino la deuocion, que ſe la ha guardado fielmente a ſu poſteridad; oſtentando reciprocamente en todas ocaſiones patrocinio y ſeruicio. Genoua puesta en libertad. Lo q̃ deſſea Eſpaña de Genoua.

Por no cortar el diſcurſo a la jornada que Lautrech hizo a Napoles, hemos dexado rezagado a Antonio de Leyua en Milan con poco numero de gente, cercado del exercito de la Liga, ſupliendo el valor de aquel Eſpañol el Antonio de Leyua en Milan.

defeto de las fuerças, no solo defendiẽdose detras de los muros, pero muchas vezes buscãdo al enemigo en su alojamiẽto. Mas auiẽdo embiado el Rey de Francia nueuo socorro al exercito de diez mil Esguizaros, y por General a Monsieur de Sampo, quedaron tan superiores en fuerças, quanto coartadas las del Emperador; mas vna gentil resolucion del Leyua mejorò subitamẽte este infeliz estado: fue, que anteuiẽdo quan incontrastable enemigo se le hazia, si en vn cuerpo se juntassen estos dos poderes, determinò dar vna madrugada al Sampo a solas, que auia hecho punta desde Landriano para yr a cercar a Genoua. Para esto escogio dos mil infantes Españoles, y tres mil Italianos en tan buen hora, que dando sobre el enemigo le desbarato, matò con la mayor parte de su gente, y glorioso de la vitoria, y acomodado del despojo boluio a Milan. El suceſſo desta batalla, y la nueua del passaje de Carlos Quinto a Italia, desmayò el orgullo de los

Socorro de Frãcia a su exercito de Lõbardia.

Intempestiuo acometimiento del Leyua, a Monsiur de Sampo, y vitoria de los Españoles.

los de la liga, y persuadido el animo del Rey, que el Cesar no podia ser cõtrastado por armas, se inclinò a la paz: la qual assentaroõ en Cambray la Reyna madre (que vinò a ello desde Francia) y madama Margarita, tia del Cesar comprehendiendo al Rey don Fernando, al de Inglaterra, y Venecianos. Los capitulos mas cõsiderables que el Frãces y Venecianos dexarian todas las tierras que possedan en la Pulla, y daria el Rey Christianissimo dozientos mil escudos por la talla de sus hijos. Cõ el Papa se auia compuesto antes el Cesar ofreciendo ampararle en su dignidad, como verdadero hijo de la Iglesia, y assistirle a sugetar los Florentines: y fue contento el Cesar de honrar a Alexandro de Medicis, sobrino del Papa, dandole por muger a madama Margarita su hija, fuera de matrimonio

Pazes entre el Emperador, y Rey de Frãcia.

Capitulos desta paz.

Da el Cesar a su hija natural a Alexandro de Medicis.

Con cuydado he antepuesto vnos sucessos a otros, por no desmembrar los de vn genero, que si bien la variacio defensaña la lecion, tambien la cõ-

Conquista del Piru.

funde; antes de aora tenia lugar la cõquista del Piru, vno de los principalissimos troços de la Era del Emperador: pero lo que se le ha detenido la vez, se satisfara adelantando la parte que no auia de llegar tan presto. Digo pues, q̃ aunque se tenia algun conocimiẽto de la nauegaciõ del mar del Sur, costa a costa desde Panamà a las Prouincias de Nicaragua, y Guatimala al Poniente: por el otro lado desde Panamà a Medio dia no se auia descubierto, hasta que Francisco Pizarro Cauallero principal de Truxillo en Estremadura, y otros compañeros suyos lo hizieron, con esperança que debaxo de la Equinocial que tenian vezina, auiã de hallar grandes felicidades; vltimamente correspondio el efeto a la confiança. Hallò, y conquistò aquellas riquissimas Prouincias de Tierra firme, cuya tierra es oro, cuyos bosques y prados son drogas y simples, admirablemente fauorecidos de la naturaleza, y cuyos Indios ni con falta de ingenio,

Pizarro Cauallero de Truxillo.

Calidades del Piru.

nio, ni de valor, resistieron la entrada de los Españoles, que al fin los sugetò la voz de Carlos Quinto. Dispusose tras la conquista el gouierno politico, lo mejor que la distancia dio lugar, pero no enteramente bien, por lo qual de lance en lance (que passaron muchos) el Emperador fue informado que la soberuia de algunos conquistadores, y la cudicia de otros hazia diferente trato a los Indios del que era razon, y estaua dispuesto. Por lo qual embiò vna visita a aquellos Reynos, que priuò casi la mitad de los ministros: castigò muchos particulares, y hizo ciertas ordenes en fauor de los Indios, y de la hazienda Real. Ambas cosas tocaron en lo viuo a los conquistadores interessados en ellas: los quales (particularmente los de la Prouincia del Piru) mezclaron murmuraciones y sentimientos. Estas nueuas ordenes començò a executar Blasco Nuñez Vela Cauallero de Auila, y do entonces por Virrey a aquellas prouincias, con que se malquistò en

Gouierno del Piru.

Visita embiada al Piru.

Sentimientos desta visita.

Blasco Nuñez Vela Cauallero de Auila.

ellas(fruto forçoso de quien entre interessados obra el seruicio del Rey.) Los naturales pedian a Vaca de Castro(que lo auia tenido) que no dexasse el cargo a Blasco Nuñez Vela : y aunque no lo quiso hazer,rezelãdolo Blasco Nuñez le prendio, con lo qual declaradamente(auiã menester poca causa) se aunaron los principales conquistadores,juntando gẽte,artilleria,y armas para oponerselo:acudio luego Gõzalo Pizarro (hermano del Marques de los Atibillos,Francisco Pizarro, y de Fernando Pizarro descubridores,y conquistadores, en cuyo premio se les hizo esta merced,y otras muy deuidas) ofrecieronle todos que los acaudillasse,y el fatalmente guiado de su destino lo acetò,no cõ animo de desleal(como muchos han escrito,parte con euidencia apassionados,parte con falsas relaciones destos primeros) sino fundandose en que el era Gouernador,y Capitã General del Piru, por nombramiento del Emperador dõ Carlos,dado en cabeça

Prende el Virrey al anteceſſor

Marques de los Atibillos quiẽ era.

beça de D. Francisco Pizarro su hermano, cõ clausula de q̃ si muriesse, pudiesse nombrar la persona que el gustasse, a la qual el Cesar desde luego cõfirmaua en el cargo, hasta q̃ embiasse otro que le sucediesse: este nõbramiento hizo D. Frãcisco en Pedro Pizarro, y con tal fundamento, con mas desseo de sossegar la tierra q̃ de leuãtarla, mas de quedar por Gouernador y Capitan General q̃ por tirano, se opuso al Virrey Blasco Nuñez Vela: porq̃ ni su antecessor Vaca de Castro le cedia enteramente el cargo, ni la Audiencia estaua conforme con ellos, ni ellos con el Reyno; para este efeto recogio todo el aparato preuenido, y hizo su plaça de armas al Cuzco. El Virrey despacho prouisiones a diferentes partes preuiniẽdo lo necessario, y nõbrando Capitanes cõtra los rebeldes (assi era la narratiua.) Gõzalo Piçarro formò cãpo, y salio en busca del Virrey alguna gẽte hõrada q̃ yua cõ el: considerò q̃ no auiã resuelto tanto como se yua texiendo, y por

Rebelion del Piru.

Gonçalo Pizarro, cabeça de los desleales.

Exercito de los rebeldes.

Algunos se arrepiẽtẽ a tiempo.

y por diuersos caminos se passaron al Virrey; de otros entendio querian hazer lo mismo, y les quitò la vida. Y por conocer pensamientos y ciencia militar en Francisco de Caruajal (soldado antiguo de Italia) le hizo Maestre de Campo: yuase empeorando la parte de Blasco Nuñez Vela: porque el y la Audiencia estauan opuestos en toda cosa, tanto que el contra ella, y ella contra el despacharon ordenes a los Capitanes que nò obedeciessen; vltimamente Blasco Nuñez fue preso por los Oydores, para embiarlo a España. Hecho esto requirierò a Pizarro que despidiesse la gente, y acudiesse ante ellos a pedir justicia, auisandole que se auiã suspendido las ordenanças (causa del alboroto) y admitido la suplica que el Reyno auia hecho dellas. La respuesta fue, que la Audiencia le aceptasse por Gouernador del Piru, dõde no, saquearia la ciudad: atreuida parece la respuesta juzgada a secas, pero justificauala el nombramiento que tenia del Cesar,

Encuentro entre el Virrey y la Audiencia.

Prende la Audiencia al Virrey

Trata la Audiencia de reduzir a Pizarro.

Cesar, en virtud de que dezia lo intẽtaua:lo peor fue, que antes de responderle entrò Caruajal en Lima,prendio la gente mas honrada, y ahorcò algunos,cõ esto se le dio la patẽte de Gouernador a Pizarro.Blasco Nuñez Vela se librò del nauio donde estaua preso,saltò en tierra,cõuocolos de su parte: vltimamente viniendo a las manos con Pizarro fue vencido, y muerto, quedando absoluto dueño de la tierra Gonzalo Pizarro.

Suelta se el Virrey de la prision.

Da la batalla a Pizarro, y matanle.

El Emperador tuuo entera relacion destos lances en Alemania (razonable distancia de donde estaua encendido el fuego para remediarlo) el qual con grande espiritu, y profunda razon de Estado,resoluio que en lugar de armadas y exercitos suplieſſe el arte y la prudencia: dizese que preguntò si se auia coronado por Rey Pizarro: y diziendole que no,dixo: pues mas tiene de delito entre partes este ruydo que de traycion,assi nombrò por Presidẽte de la Audiencia de Lima al Dotor Pedro

Noticia q̃ tuuo el Emperador desto.

Milagroso y prudẽte remedio q̃ eligio.

El Dotor Pedro de la Gasca va al Piru. Llega a Nõbre de Dios

Pedro de la Gasca, que era del Consejo de Inquisicion, el qual con nueuos Oydores, y amplia comisision para perdon, y castigo, llegò a Nõbre de Dios, y entregandose indefenso a los esquadrones de los Capitanes de Pizarro q̃ en toda parte hallaua, los fue reduziẽdo al seruicio del Cesar con admirable facilidad. Pizarro reconociẽdo en la venida del Dotor Gasca, lo que dizen de la garça, que anteue el halcon que la ha de matar, dizen que procurò grandemente prẽderle, publica, o ocultamente: pero el se guardaua, siendo la mayor diligencia boluer a todos los que se le reduzian en nõbre del Emperador los oficios que tenian por Pizarro: el qual ya se hallaua fatigado, conociendo q̃ era carga para mas ombros la que sin pẽsarlo hallaua sobre los suyos. De dia andaua recatado, y cõguarda de noche: ocultaua lo posible la parte de su alojamiento, no tanto de miedo de los nuestros, como de poca cõfiãça de los suyos, y cõ todo su hado o cul-

Maña del Dotor Gasca.

o culpa no le permitio acetar auentajadiſsimos partidos: creeſe que no los acetò, porque como ſu animo era leal, no le quiſo manchar con premios que ſolo ſe otorgaran a vn traydor. De los que le ſeguian los mas gozaron la ocaſion; mucho le aconſejò Caruajal que hizieſſe lo miſmo, diziendo: Señor Pizarro, gozemos de las bulas que trae eſte Clerigo. Y otra vez viendo que en ſu preſencia ſe paſſarõ vnos de acauallo de ſu pàrte a la del Ceſar, le dixo: Eſtos mis cabellitos madre, dos a dos me los lleua el ayre: pero la mala interpretacion que ſe daua a ſu accion, le hazia durar en ella. Vltimamente deſpues de los poſsibles esfuerços que los rebeldes hizierõ para prevalecer, a nueue de Abril de 545. ſe dieron la batalla el Preſidẽte Gaſca y Pizarro en q̃ fue desbaratado y preſo, y ſus Capitanes. Proceſſoſe juridicamẽte cõtra ellos, y por ſu cõfeſsiõ, y la notoriedad del delito, a Pizarro le cortarõ la cabeça a titulo de traydor: murio como

Aconſejan a Pizarro los ſuyos que ſe reduzga.

Batalla entre el Doctor de la Gaſca y Pizarro. Vitoria de los leales.

Castigo hecho en los rebeldes.

como buen Christiano (grandes son los secretos de Dios) con su muerte cessò su culpa, y fue enterrado como Caualllero que era. Caruajal fue desquartizado, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes: hizose vn general perdon, y entre los que se hallaron debaxo del estandarte del Cesar, se repartieron los bienes de los vencidos: auiendo dado el gran varon Pedro de Gasca cima a vna empresa dificultosissima con solo su bonete, y breuiario: y digo otra vez dificultosissima considerada la bastante fuerça que Pizarro tenia, y la gran distancia de donde poder yr socorro a los leales.

Perdõ general en los demas.

Elogio del Dotor Gasca.

Es sin disputa, que Pizarro (como queda dicho) solo aspirò a apoderarse del gouierno del Piru, en virtud del nombramiento de don Francisco Pizarro: pero como le ocuparon esta vacante nueuos Gouernadores que fueron, y la Audiencia tratò mas de obedecer la cedula de don Francisco Pizarro que de cumplilla, Pizarro tratò de

de apoderarse de hecho del oficio, y luego que acudiessen al Cesar las partes: pero como la materia era tan vidriosa, no tenia facilidad distinguir, si la fuerça que vsaua la fundaua en su justicia, o en su poder: enmarañòse la obra de forma, que con miedo de ser castigado por traydor, no osò allanarse por leal, bien que siempre lo pronosticaua. Su mayor daño fueron sus Consejeros, la mayor parte dellos gente que en las rebueltas comunes hallan vtil particular: estos sin su orden le empeñaron en desacatos, que no le fue posible remediarlos sin entregarse al Virrey, o a la Audiencia, que fuera con euidente peligro de la vida si lo hiziera; y conocese su animo de no querer llamarse Rey aunque se lo aduirtieron, que a auerlo hecho, y lo que tras esto se seguia no fuera tan facil el reparo como fue: su natural era senzillo y bien acondicionado, con que fue mas facil engañarle. Era Cauallero pio, y deuoto de nuestra Señora con tanto estremo, que di-

zen los Autores, que jamas por ſu nombre le pidieron algo que lo dexaſſe de hazer. Atendiendo a todas eſtas circunſtancias deſpidio ſu cedula Felipe Segundo, abuelo de V. A. declarando que Gõçalo Pizarro no auia ſido traydor, mandando que nadie le hiſtoriaſſe con tal nombre, y que ſi en alguna parte en las Indias ſe conſeruaua eſte que entonces le dio la paſsion de los miniſtros (aſsi lo dize el Hiſtoriador Inga Garcilaſſo) ſe borraſſe. Si fue grande la bondad, y ſenzillez de Gõçalo Pizarro, no ha ſido menor el deſcuydo de ſus parientes: que ſiẽdo perſonas de tãta obligacion, y calidad, han cõtentadoſe con tener eſtas cedulas y deſcargos en ſus eſcritorios, ſin hazerlos notorios a alguno de los Autores, que ſiguiendo al primero, han dexado correr la pluma en eſte caſo, cõ la primera noticia: aſsi lo referimos en la primera impreſsion deſte Epitome, porq̃ ſeguimos ſu huella, haſta q̃ los papeles citados obligã al deſengaño q̃ añadimos.

Demos

Demos buelta a Europa, que las acciones mas inmediatas al Cesar executan la pluma, y preuienen a V.A. Hecha la paz de Cambray, hallòse Carlos Quinto contento por lo que pensò seruir a la Iglesia contra sus enemigos, no solo frenando el curso feliz del mayor que tenia (Soliman Rey de los Turcos,) sino satisfaziendo a la Christiandad las perdidas miserables de Rodas, Belgrado, y Buda, que intentò el Otomano viendole embaraçado, y consiguio, porque no se pudo desembaraçar; y con noticia que el barbaro Principe tenia puesta la mira en Viena, con que se hazia absoluto dueño de Vngria, apressurò su passaje a Italia a coronarse, y estar mas inmediato a las cosas. Llegò a Barcelona, donde los cinco Diputados que representan la Audiencia, le embiaron a dezir, que en los recebimientos de sus Reyes nunca se apeauan de sus caualos, que con Rey, y Emperador no tenian

Cõtẽto del Cesar de tener paz cõ los Catolicos, por ocupar se contra los hereges.

Trata el Turco de passar a Vngria.

Passa el Cesar a Italia.

exemplar, que harian lo que su Magestad mandasse. El respondio, *que no se arrepessen, que mas estimaua ser Conde de Barcelona, que Emperador de Romanos*; singularissima gracia en ganar los coraçones! Embarcòse vn dia de Agosto de 529. años en la Capitana Andrea Doria (que alli hizo Principe de Melfi) Acõpañaronle la esquadra del Capitan Portundo, y numero de otros nauios, y gran copia de Caualleros Españoles, entre quienes yuan Garcia de Loaysa, y el gran Canciller Gatinara (ambos fueron Cardenales) Francisco de los Cobos Comendador mayor, y del Cõsejo de Estado, don Garcia de Padilla, don Diego Sarmiento Arçobispo de Santiago, el Marques de Astorga (cuyo luzimiento excedio al de todos) el Conde de Saldaña, el de Moya, el Marques de Aguilar, don Pedro de Toledo, el Conde de Cifuentes, el de Aguilar, don Pedro de Guzman Conde de Oliuares (que siempre le nombran las historias cõ ayre de señalado Caualle-

Embarcase en Barcelona.

Algunos Caualleros que le acompañaron.

ro)

ro)el Marques de las Nauas, los Condes de Gelues, Cocentayna, y Castro, don Iuan de Zuñiga, ayo del Rey don Felipe, don Diego, y don Luys de la Cueua, hermanos del Duque de Alburquerque, don Luys de Zuñiga, y Auila Comendador mayor de Alcantara, don Garcia, y don Bernardino Ponce, el Conde de Osorno, los Duques de Najera y Escalona, y otros muchos Caualleros. Llegò a Genoua con prospera nauegacion, fue hospedado en el Palacio Ducal, con no menores muestras de fidelidad, y deuocion, que esplendidez y regalo. Aqui aguardauã al Cesar los Legados del Pontifice, y el Duque de Ferrara, a quien tratò humanissimamente: bien que poco obligado de su seruicio, y correspondencia. Tambien los Embaxadores de Florencia (a mi juyzio) con cuerda oraciõ porque no afectaron disculpas del yerro passado, sino pidiendo perdon del, intentando la libertad debaxo de su patrocinio. El Cesar respondio: *Que me-*

Llega el Cesar a Genoua.

Es hospedado de la Republica

Esperauãle Legados del Pontifice.

Embaxadores de Florẽcia no acetã la oferta del Cesar con la condicion.

diante auer assistido al Rey de Francia embiando gente contra el exercito Imperial a Napoles auiã perdido los priuilegios que tenian, y sin embargo los perdonaua, cõ que admitiessen al Pontifice, y su familia por principal ciudadano, (que los tenian expelidos) *porque no tenian otro remedio de alcançar perdon.* No lo admitieron, como se verà, y fue su ruyna, y no se si buena razon de estado del Cesar, ni todo lo de adelante en orden a dar aquel estado al Papa, y su familia: porque demas de auerselo merecido tan mal, era importãtissima plaça aquella para el Emperador en la mitad de Italia, apta para socorrer la necessidad de qualquier parte, y de ofender a qualquiera: y cõtra esto hazia poco contrapeso, darla a quien se casaua con vna hija bastarda: que como escriuio don Diego de Mendoza al Emperador. *Primero que la señora doña Margarita, era el Principe don Filipe*; pero el desinteres del Cesar era tanto, que excedio a lo que sus mismos enemigos pudieran pretender.

La grãdeza del Cesar le hizo dar lo q̃ de uiera tomar para si.

Clausula de D. Diego de Mẽdoza al Cesar.

De

De Genoua llegò el Ceſar a Plaſencia, primera tierra del Papa; alli le buſcaron tres Legados ſuyos, que le pidieron con palabras, y ceremonias, ſacadas del libro Paſtoral, que juraſſe de nunca hazer fuerça a la libertad de la Igleſia. El dixo, que juraua de no perjudicar los derechos de la Igleſia, y del Imperio, aduertido del que tenia a las ciudades de Parma, y Plaſencia. De alli fue a Bolonia. La pompa y mageſtad con que el Ceſar entrò en eſta ciudad, fue digna de ſu dueño. No cõ menor oſtentacion le eſperaua el Papa en vn tablado riquiſsimo veſtido de Põtifical, con Tiara en la cabeça. Subio el Ceſar arriba armado enteramẽte: menos la cabeça, beſò el pie al Papa, el en el roſtro al Ceſar. En eſtas viſtas ſe tratò de la cauſa de Frãciſco Esforcia el qual con ſaluo cõduto vino a echarſe a los pies del Emperador, afirmando incorrutible fe en ſu ſeruicio, y diſculpãdo las apariencias que pudieron perſuadir lo contrario, armas mas po-

Iura el Ceſar cuydadoſamente lo q̃ pretẽde el Papa.

Atraueſſa el Ceſar a Italia.

Coronaciõ del Ceſar.

Franciſco Esforcia ſe echa a los pies del Ceſar, y conſigue el Eſtado de Milan.

derosas en la cõdicion del Cesar, que los exercitos de la liga, y de Soliman. Carlos Quinto con memorable exemplo, conociendo que es menos dulce el beneficio que dilata la seguridad del gozo, sin remitirlo a consulta le alçò del suelo, llamò Duque de Milan, y dio nueua enuestidura con mayores prerrogatiuas que antes, siendo sin duda el derecho del Cesar mas que medianamente justificado para retenerlo, acto que enmudecio la embidia, y dio lenguas a la fama.

Hõras que haze a Esforcia.

Para coronarse el Cesar, la corona de oro traxeron de Monsa, ciudad del Estado de Milan; la de hierro, que alli se guarda en el Templo de san Iuan Bautista, con que se coronò primero. En este acompañamiento lleuaua el Cetro el Marques de Astorga, el Duque de Escalona el estoque, la esfera de oro Alexandro de Medicis, yerno del Cesar, la corona de hierro el Marques de Monferrato.

Corona de hierro dõde està depositada. Los q̃ lleuaron las insignias.

De alli a tres dias recibio la de oro

de

de mano del Papa, con la mayor grandeza de los dos Monarcas de la tierra que antes, y despues se ha visto, y con copia de ceremonias. La primera fue, hazerle Canonigo de san Pedro; luego siruio en habito sacro la Missa que dixo el Papa, de cuya mano recibio las insignias Imperiales. El cetro para que rija a sus subditos religiosamente. El estoque, para que persiguiesse sus enemigos. La esfera, para que con piedad y constancia rigiesse el mundo. Pusole la corona, y el Cesar adorò, y besò el pie al Papa: y vestido el manto triunfal, fue aclamado por Emperador de Romanos año de mil y quinientos y treynta, a los treynta de su edad, el mismo dia que auia nacido. Es de notar, que yendo el Cesar por vn passadizo desde Palacio a la Iglesia, este dia se vino al suelo vn gran pedaço del luego que el Emperador passò, a que no hizo otro semblante, que boluerlo a mirar muy sesgo, y arquear vn poco las cejas, como reconociendo a Dios

Ceremonias de la coronació

Caese vn passadizo con riesgo del Emperador.

la merced, y la ſoberania. Algunos o-
Diſcurſo ſobre auer ſe caydo el paſſa-dizo. ciosos, a cuyo cargo eſtà la interpre-
tacion de los ſuceſſos caſuales, dixerõ
ſignificar, que ningun otro Emperador
ſeria coronado en Italia, pero aſsi ſe
ha cumplido. Deſde alli el Pontifice, y
Bueluen a Palacio Papa, y Emperador. Emperador (en dos cauallos debaxo
de vn Palio) acompañados a pie de per
ſonas grandes, y ſeñaladas en el mun-
do, fueron a Palacio, donde el aparato
y eſtilo domeſtico fue hecho en la Tur
queſa que el publicò.

Dentro de breues dias tirado de ſu
Paſſa el Ceſar a Alemania. mayor cuydado, caminò por tierra de
Venecianos (donde fue cuydadoſamẽ
te ſeruido;) atraueſò los Alpes de Trẽ
to, y piſò a Alemania. Hallò aquella
gran parte de Europa (y nobiliſsima
en todos ſiglos) llena de nouedades, y
encuentros que con ſu viſta deſuane-
cieron, como niebla facil, a los conſtã-
tes rayos del Sol. Celebrò la dieta de
Dieta de Auguſta. Auguſta, donde fue criado por Rey de
Queda electo Rey de Romanos, y ſuceſſor en el Imperio
don Fernando ſu hermano, Rey de
Vngria.

Vngria. El dia ſiguiente ſalio en proceſsion el Sacramento de la Eucariſtia, a que mandò aſsiſtir a Lanzgraue, y Duque de Saxonia; eſcuſaronſe con aparentes pretextos: tomò reſolucion el Ceſar de apremiarlos, pero diſcurſos piadoſos que a lo largo eſperauan ſacar fruto de aquella dureza, o razones de eſtado, que en el preſente conocierõ mas cercano el daño que el prouecho, detuuierõ la reſolucion del Ceſar, el qual deſtocado, con vn cirio en la mano acõpañò a la Mageſtad diuina largo trecho, y a gran ſol. De Auguſta paſſò el Emperador a Aquiſgran, donde hallò a ſu hermano, con quien ſe hizieron las ceremonias acoſtumbradas: hazẽſe en eſta villa, por ſer depoſito de las inſignias Imperiales, y eſpada de Carlo Magno.

Romanos el Rey dõ Fernando.

Dureza de los Duques de Saxonia y Lanzgraue.

Acompaña el Ceſar cõ gran ſol, y deſcubierto, el Sacramento.

Llega el Ceſar a Aquiſgran.

Començoſe el Ceſar a preuenir para eſperar a Soliman, que auia echado jornada para Vngria aquel año, con el vltimo esfuerço de ſu poder: y no embargante los odios priuados por aſ-

Preuieneſe el Ceſar para recebir a Soliman

ſiſtir

Requiere a los Principes Catolicos.

Ofrece su lugar al Rey de Francia, si viene en persona.

Respuesta del Rey de Francia.

siſtir al bien publico de la Igleſia, requirio entre los Principes Chriſtianos al Rey de Francia, a quien ofrecio ſi venia en perſona ſu lugar, que era la vanguardia, y ſino venia, que acudieſſe con dineros. El Rey reſpondio, que mientras el Emperador hazia la jornada, el paſſaria a Italia con treynta mil Infantes, y diez mil cauallos a aſſeguralla: que dinero no lo acoſtumbraua a dar Francia: pero que pidieſſen al Marques de Bramdemburg cinquenta mil eſcudos que le auia dado a buena cuenta por ſu voto, quando la elec-

Manda el Cesar yr vn exercito ſobre Florencia, en ſeruicio del Papa.

El Princip. de Orãje General

cion de Carlos Quinto. Y ſin embargo deſta jornada que el Ceſar tenia entre manos, ordenò, que todos los ſoldados viejos de Lombardia, y los hombres de armas del Reyno de Napoles, fueſſen a ſitiar a Florencia, y por General de la empreſa el Principe de Oranje.

Bien conocieron los Florentines, que ni ſu poder, ni ſu ciudad eran baſtantes a reſiſtir las armas del Pontifice, y del Ceſar, pero preualeciendo la

por-

porfia contra la razon, tuuieron por mejor toda infelicidad para mañana, que verse vassallos de los Medicis aquel dia, y preuiniendo la defensa hizieron su General a Malatesta Ballon. La guerra se apretò crudamente, pero no salio debalde al Cesar, pues murieron en ella el Principe de Oranje, y el Maestre de Campo Iuan de Vrbina: el cerco se estrechaua, los cercados morian sin discurrir en su perdicion contétos en morir libres: faltauales el sustento ordinario, y bien que en medio de tanta calamidad por edito publico se prohibio, que pena de la vida nadie propusiesse medio de paz. Crecio tanto la incomodidad de todo, que dio animo a vn Filipo Meliori gentil hombre, de entrar en el Senado, y hazer demostracion de su error a aquellos hombres. Conocieronlo, y queriendo tratar de la paz en los medios anduuierõ menos sufribles que en la negatiua. El General Ballon corrio peligro de la vida a manos de los del pueblo: porque

Contumacia de Florentines.

Muerte del Principe de Oranje

Muerte de Iuan de Vrbina.

Noble diligẽcia de vn gentil hõbre Florentin.

Vulgo mõstro indomable.

entẽ-

entẽdio que ſe inclinaua a la paz, y huuo de hazerſe fuerte en ſu caſa con los de ſu familia, verificandoſe, que la mayor tyrania es la del pueblo, a quien nunca agrada el que eſtà de parte de la razon. El Ballon manifeſtò al Senado, que ſiẽpre que huuieſſe camino de defenderſe ſuſtentaria la reſiſtencia, pero que ſin eſperança de poderla hazer, tenia por locura peligrar debalde. De aqui nacio la mayor confuſion, todos conſpiraron a matar al Ballon (ò vulgo!) y inmediatamente quebrò la furia en ſuplicarle trataſſe la paz como quiſieſſe con don Fernando de Gonzaga, que auia ſucedido en el exercito Imperial al Principe de Orãje. Lo qual tuuo efeto a ſatisfacion del Pontifice, que era la pretenſion del Ceſar. Vltimamente declarò por Duque, y ſeñor abſoluto de aquel eſtado a Alexandro de Medicis ſu yerno, y el Senado obedecio el priuilegio. Cõſiguioſe lo q̃ ſe pretendio: lo que muchos dixerõ ſe deuiera pretender, era dexar en libertad para

Peligro de Ballõ a manos de los ſuyos.

D. Fernãdo Gõzaga ſucede en el exercito.

Da el Ceſar el Eſtado de Florẽcia a Alexãdro de Medicis.

para su gouierno ciuil al Senado, y assistirlo con muy gentil presidio de Españoles a su costa.

Vioſe en Roma en este tiempo vn monstro de naturaleza notable, que en veynte dias, ni comia, ni beuia, cosa en que la Filosofia perdio pie: por quien dixo el Pontifice (como auia acabadose la guerra de Florencia, que sin embargo del fauor del Cesar le auia costado mucho dinero) destos tales hombres fuera bueno vn exercito. Monstro q̃ se vio en Roma.

Soliman, tremendo señor de los Turcos, vencido de ambicion de acrecentar el Imperio, y esta auergonçada de la fuga que el año antes auia hecho de Viena, con perdida de ochenta mil hõbres, que los valerosos Alemanes, y las descomodidades del tiempo le menguaron de dozientos mil que puso sobre ella: boluio segũda vez a intẽtar el hado, conociẽdo ser aquella la puerta por dõde auia de entrar a ganar la Austria, y a discurrir por Alemania; assi passando el rio Drauo en grã cantidad de puen- Passa Soliman a Vngria.

Exercito increyble de Solimã

puentes, caminò hàzia Viena con quatrocientos mil hombres de guerra, y quarenta mil gastadores. El Cesar auia acudido a hazerle frente en aquella ciudad, que era el blanco de su tiro, y con desseo de cumplir a Soliman el q̃ publicaua traer de darle la batalla; alojò en campaña delante de Viena, presentandosela con nouenta mil hõbres. Soliman temio, y fue haziendo circulos: vltimamente boluio la espalda, tomando por ocasion vn aguero (poderosa superstition entre los Turcos) cõuiene a saber, Que en Barlino ciudad Imperial auian cantado como gallos vnos polluelos recien nacidos, que lo tomò Soliman por natural señal de vitoria de parte del Cesar: aunque corrio voz por toda la Christiandad, que el Rey de Francia, y Venecianos auisaron al Turco, que no peleasse con el Emperador, encareciendole el poder que lleuaua: y el fin fue, porq̃ si el Emperador vencia, no se podrian sustentar contra el, y si era vencido, no podrian

Oponesele Carlos V.

Teme Solimã, y retirase.

Aguero q̃ tomò Soliman.

Voz q̃ corrio generalmente.

drian tampoco reſiſtir a Soliman : el qual allanandoſe a que el mundo (menos algun autor liſonjero) conocieſſe que le reconocia, con menos reputacion que la que tenia, retrocedio a toda prieſſa a encerrarſe en Belgrado, dexando a ſu auentura y diligencia veynte mil cauallos que con Caſam Baxà auia embiado a correr la tierra : los quales deſpues de auer hecho algũ daño, queriendo ſeguir a Soliman, ſe hallaron cortados de menor numero, a cuyas manos perecieron todos.

Gẽte q̃ perdio Soliman.

Quiſiera el Ceſar ſeguir a Soliman, y aun ſus ſoldados exemplificados en ſu valor : pero baſtò para auer hecho mas que mucho, dexar aquella vez ſegura a Alemania, y cobrada de Vngria buena parte, auentando tan mal reputado al enemigo, que deſpues de auer perdido ſobre ſeſenta mil hombres, yua rompiendo las puentes por nó ſer ſeguido : con lo qual fue admirado de amigos, y enemigos, obrando yguales efetos el miedo con eſtos, que con

Deſſea el Ceſar ſeguir a Soliman.

El Ceſar aclamado del mundo

Digitized by Google

aquellos el amor.

Buelue el Cesar de Alemania a Italia.

Partio el Cesar de la ciudad de Viena, y caminò para Mãtua. Acompañaual en esta jornada el Cardenal Hipolyto de Medicis, que sin licencia del Emperador corrio la posta para Italia cõ indicios de renũciar el capelo, y tiranizar a Florẽcia: pero fuepor mãdado del Cesar detenido en el camino, hasta que llegado a Italia lo mãdò soltar, con satisfacion del Pontifice lo vno y lo ot ro.

Detienen por mãdado del Cesar al Cardenal Hipolyto.

Andrea Doria con la armada del Cesar corre la costa de Grecia.

Mientras Carlos Quinto con el exercito buscaua a Soliman, por su mandado Andrea Doria con la armada inquietò la costa de Grecia, y a pesar del gentil socorro que Cadares Turco hizo, ganò a Petraso y Coron, patria del noble historiador Plutarco. Dexò en ellos presidio, que no pudieron sufrir los Turcos tan dentro de su casa, y por mar y tierra cercaron estas plaças, y tanto por mantener la reputacion, como por consuelo de los Griegos Christianos, que esperauan

Petraso y Coron socorridos por la armada del Cesar.

rauan algun dia por manos del Cesar salir de la opresion de los Turcos: mandò a Don Aluaro Baçan, y Andrea Doria, que los socorriessen, y bien que hallaron doblado numero de baxeles enemigos, los enuistierõ y alcançaron vna feliz vitoria, con que dexaron con mas fuerça y reputacion aquellas plaças, bien que despues se perdieron.

Sucessos de Inglaterra.

La ceguedad de vna voluntad apassionada, y el poder de vn desenfrenado apetito, descubrio este año al mundo Hérico VIII. de Inglaterra, q̃ vẽcido destos afectos, repudiando a la esclarecida en todas virtudes doña Catalina su muger (tia del Emperador, y madre de Maria muger de D. Felipe II. abuelo de V. A. se casò con Ana Bolena de hecho, no auiẽdo podido obtener el socorro q̃ pretẽdio del Pontifice en virtud de causas afectadas. Todo este discurso le acreditò el Cardenal Eboracẽse, su priuado, principio dl respeto perdido a la Iglesia en aquel Reyno: pe-

Henrico VIII. repudia a la Reyna.

Mal ministro lisongero.

Digitized by Google

ro no ſaltò quien tomaſſe la parte de la razõ: porque Tomas Moro, pio, ſanto, y docto varõ de aquel Reyno, conſtituydo en la ſuprema dignidad temporal del, ofrecio el cuello al cuchillo, acuſando los errores de Henrico, y ſuſtentando quanto pudo la autoridad del Pontifice, y la cauſa de la Reyna. Mãdole quitar la vida el Rey a perſuaſion agena contra guſto proprio, agradecido a ſeruicios que le reconocia, porque conſeruò mucho tiempo eſta virtud, mientras yua perdiendo las otras. La miſeria deſte Reyno tenia ſeyſcientos años antes profetizada Bonifacio martyr Santo de Ruſia, en la carta que eſcriuio a Echeldobaldo Rey de Inglaterra, en que le dixo: *Que la fe de ſu Reyno ſe perderia, por el deſprecio del ſanto matrimonio.*

Tomas Moro eſclarecido varon y miniſtro

Muerte de Tomas Moro.

Eſtaua profetizada la miſeria de Inglaterra 600. años antes.

Eſte diuorcio, y el caſamiento que luego aſſentò el Rey de Francia de Henrico ſu hijo Segundo (que deſpues ſucedio en el Reyno) con madama Catalina ſobrina del Papa, hermana del

Hijo II. del Rey de Frãcia caſa cõ ſobrina de el Papa.

Duque

Duque Alexandro: boluieron a trabajar la paz de la Christiandad, y a poner al Cesar en mayores cuydados, por q̃ como nunca huhia el ombro al seruicio de la Iglesia, quedaua siempre por enemigo de todos aquellos que cõ medios indignos oluidados desta obligacion, solicitauan las comodidades particulares: los quales eran faciles de conuenir entre si, aunque se perdonassen algo por lograr lo demas. Pero Dios que lo juzga todo, y todo lo puede, desbaratò estos amagos, lleuandose para si a Clemente septimo Pontifice deste nombre, de quien solo dire que murio harto de la grandeza de su casa, porque siempre anhelò interes, que le apartò alguna vez del lado del Emperador, amparo de la justicia, y religion, y asistio al del Rey de Frãcia, que obraua tan al contrario, que le dixo en Marsella, (donde le fue a ver el Pontifice) que ni queria Concilio, ni paz, sino le dauan el Ducado de Milã, y que no solo no seria contra los Here-

Muerte de Clemente VII.

Elogio de Clemente VII.

Lo q̃ vna vez dixo el Rey de Francia al Papa.

Digitized by Google

jes(no dandoselo) pero que traeria al Turco a Italia y a Vngria.

Eleccion de Paulo Tercio.

Sucedio a Clemente, Alexãdro Farnesio, que se hizo llamar Paulo tercero Pontifice, de quien se concibieron grãdes esperanças, y para que no le faltasse en que cumplirlas, permitio Dios que este año se diessen a conocer en Alemania dos renueuos de la planta de Lutero, Iuan de Layden, y Iuan de Darendor, el primero sastre, y el otro oficial mecanico, secretos inescrutables de Dios, que tan viles causas obrẽ tales efetos. Estos dieron luz a nueua secta de Anabatistas, o rezien bautizados, que llamando con la dulçura de la vida q̃ publicauan, les acudio numero de gẽte, con q̃ penetraron a Olãda Frisia, y Flandes: peligro no menor q̃ grãde, si el Cesar atentissimo a todo (raro exemplo de los que recibẽ de la mano de Dios tal lugar) no embiara contra ellos espertos Capitanes, que ayudados de la justa causa, en campaña los vencieron, y juridicamente castigarõ.

Nueuas Regias de Alemania.

La

La discordia entre Muley Hazen Rey de Tunez, y Muley Roseto su hermano sobre la possessiõ del Reyno, era en este tiempo la misma que en todas ay entre los Principes de Africa, habito hecho naturaleza en aquella region, sea por influencia del cielo, sea particular cuydado de su rector, que ordena que se consuman entre si las fuerças de aquellos barbaros. Roseto se valio de Soliman, que embiò a Barbarroja con ochenta galeras a meterle en possessiõn del Reyno, como lo hizo, no con poco escandalo de las costas de Italia, ni poca alegria de aquellos barbaros, a quien siempre son mas gratos Principes los que tienen menos derecho. Muley Hazen acudio al Emperador, ofreciendole si le restituhia en su tierra, ser feudatario, y vassallo de España; el que siempre se inclinò a fauorecer la parte justa, y en duda la desualida tomò debaxo de su amparo su necessidad, y para sacarle della mandò preuenir armada competente

Sucessos de los Reyes de Africa.

Barbarroja con armada en fauor de Roseto.

Muley Hazẽ se vale del Emperador.

Socorre el Cesar a Muley Hazé en persona.

para su persona ; en la qual contra los mas pareceres de los consultados se embarcò en Barcelona, y en su compañia el Infante Don Luys de Portugal, que haziendo secreta ausencia de Lisboa, le vino a seruir: bien que el Rey su hermano embiò despues al seruicio del Cesar a orden suya dos mil soldados en veynte carauelas, y vn expugnable galeon. Con la armada llegò el Cesar a Cerdeña dõde le esperaua el Marques del Basto : passò a Puertofarina, (antiguamente la ciudad de Vtica, famosa por la muerte de Caton.) Aqui tocò en vn banco de arena la Real, no sin peligro , ni sin exemplo, porque se acordò que al Rey don Felipe su padre sucedio otro tanto, y se anegara, si milagrosamẽte vna ola no le nauegara . Doblò el cabo de Cartago, y dio fondo vna legua de la Goleta , donde desembarcò la gente. Aqui fue donde preguntandole vn Cauallero, (viendo en mar y tierra tan grandes Capitanes y personas) que quiẽ auia de ser el General

El Infante don Luys de Portugal acompaña al Cesar.

Desembarca el Cesar en la Goleta.

neral de aquella empresa? y el Cesar le respondio, leuantando vn Christo en alto a vista de todos, *aquel cuyo Alferez yo soy, será el General.* Barbarroja fortificò la Goleta cõ trezientas pieças de artilleria, y gran copia de los mejores Turcos, y el se quedò en Tunez, dõde en el Consejo de guerra propuso la historia de Asdrubal, que viendose en aquella Prouincia acometido de Cipion, conduxo a sitio eminente todos los cautiuos Romanos que tenia, y los hizo tajar a pieças, a cuyo exemplo dixo era de parecer hiziessen lo mismo de diez y ocho mil Christianos que tenian, porque para tanto numero de esclauos, era menester poco menor cuydado que para los enemigos de fuera. Opusosele Sinan (dicho el Iudio) cosario de ygual autoridad con Barbarroja, diziendo despues de otras razones, que Barbarroja podria executar su parecer en sus esclauos; pero que el no lo pensaua hazer en los suyos, y que si era desseo de derramar sangre Christiana,

Dicho notable de Carlos V.

Como fortificò Barbarroja la Goleta.

Barbara propuesta de Barbarroja.

Cõtradize le Sinan.

harta ocasion le auia dado el Emperador, esperandole en campaña. A este tiempo llegò Muley Hazen con pocos de acuallo auiẽdo ofrecido muchos; apeose en la tiẽda del Cesar, disculpose con que le auian faltado en los que cõtiò: ofrecio de nueuo vassallaje, y el Emperador su restitucion, Dios mediãte. Apretose el cerco con baterias y assaltos, bien q̃ los de dentro desdeñandose de parecer cercados, saliã tal vez a mostrarse fuera de los muros. Sucedio, que como estas escaramuças eran a vezes con tercios Italianos, y otras vezes de Españoles, y de los Españoles algunas vezes compañias de Andaluzes, y Estremeños, otras de Castellanos, y Montañeses, començò emulaciõ entre ellos, sobre quales eran mejores soldados, cosa que llegò a enconar la materia: sentianse los segundos de que el Conde de Oliuares fauorecia a los Andaluzes y Estremeños con el Emperador, y assi les encargauan las facciones de mas peligro. El respondio, que

Muley Hazẽ viene a besar la mano al Cesar.

Emulaciõ entre las naciones.

Quexa cõtra el Cõde de Oliuares.

lo

lo que hazia era aſſegurar lo que eſtos harian en lo que ſe les encargaſſe: pero no contradezir que los otros no lo harian muy bien, y que el quería remitir ſu juyzio para el dia del aſſalto que ſe preuenia, donde los que lo hizieſſen mejor ſerian los ſuyos. Reſpueſta del Cõde.

En todos los encuentros que huuo, el Emperador aſsiſtia a los ſitios de mayor rieſgo, tanto que la artilleria le lleuaua de los lados los compañeros: y aſsi con fiel y amoroſo atreuimiento don Aluaro Baçã, y el Conde de Tendilla le dixeron, que ſi ſu Mageſtad no eſtaua en el ſitio, que era razon, y le auian ſuplicado, que no auian de dar el aſſalto de mar y tierra, ſino boluerſe a ſus caſas: a que el Ceſar reſpondio: *Que era ſu ſoldado, y guardaria el orden ſi ſe pudieſſe vencer en oyendo la furia del aſſalto*; no ſe pudo ſugetar, y aſsi anduuo entre los mas auenturados al enueſtir con la bateria. Parece que los Italianos, y Eſpañoles ſe detuuieron algo al ruydo, humo, y artilleria, con que Rieſgo cõ q̃ el Ceſar aſsiſtia a las facio-nes del cerco. Fiel dictamẽ de D. Aluaro Baçan, y el Conde de Tendilla. Generoſa reſpueſta del Ceſar.

que les dieron en los ojos, que visto por el Cesar que andaua sobre ellos cõ dezirles: *O mis soldados, o mis leones Españoles*, los soplò de forma que los Alpes defendidos de los exercitos de Xerxes penetraran. Vltimamente entrò la Goleta: murieron en este assalto dos mil Turcos, ganaronse trezientas piẽças de artilleria de bronce, veynte galeras, treynta galeotas, y copiosa cantidad de municiones. En dexando segura esta plaça, passò el exercito sobre Tunez, que dista della quatro leguas. Recibiolo Barbarroja fuera de la muralla puesta su gente, (eran sesenta mil Moros y ocho mil Turcos) en esquadrones, gloria la mayor que Barbarroja alcançò, hazer, aunque breue rato, rostro a Carlos Quinto, el qual mandò cerrar con el: y diziendole cierto Cauallero que eran muchos, respondio: *Assi venceremos mas*. No començaron a pelear como couardes los Turcos, y vno famoso entre ellos por atreuido penetrò con su cauallo hasta donde el Cesar

Animo que da el Cesar a los suyos.

Ganase la Goleta.

Despojos que se ganaron.

Passa el Cesar sobre Tunez.

Exercito de Barbarroja.

Demasiada arismetica de vn Cauallero Español.

Respuesta digna del Cesar.

Digitized by Google

Ceſar con vna lança le ſalio al paſſo, y quitò la vida hombre a hombre.

Quatro vezes eſtuuo desbaratado Barbarroja, y tantas ſe cobrò, haſta q̃ en fuga declarada ſe encerrò en Tunez boluiendo al primer intento de hazer morir los cautiuos, reſiſtiendolo como al principio el Iudio Sinan. Eſte dia cõ gran ſecreto vino vn Moro a hablar al Ceſar, ofreciole la vitoria, y la ciudad ſin perdida de vn ſoldado: porque con dar muerte a Barbarroja le abririan las puertas los cautiuos de dentro: y q̃ a el le ſeria facil atoſigarle por ſer ſu panadero. El Ceſar reſpondio: *Que no con engaños, ſino con armas caſtigaua ſus enemigos, y que ſeria deſluſtre de ſu poder vencer aſsi vn morillo, y para el inmortal hõra*: aſsi le queria guardar ygualdad cõ los animales monteſes, a quien Platon defendia (como ardid indigno) que les tiraſſen con yerua: quiſo hazerle auiſar del peligro, no del autor, y pareciole juſtamente que era poca coſa Barbarroja, para vſar con el tanta ceremonia.

Buelue Barbarroja a ſu intento de matar los cautiuos.

Ofrece vn Moro matar cõ veneno a Barbarroja, y entregar la ciudad al Ceſar.

Generoſa reſpueſta de Carlos Quinto.

El

El Moro (dizen que era Christiano renegado) no hallãdo acogida en el Cesar, agrauiado quiza de Barbarroja, o arrepentido de auer dexado la Fè, auisò a los cautiuos el peligro en q̃ andauan sus vidas: ellos auenturando a ganar lo que juzgauan perdido, rompiendo los baños en que estauan cerrados, se alçaron con la fortaleza, desde donde con fuegos en cruz procuraron dar auiso al exercito. Viose perdido Barbarroja, y como sagaz, dandose a partido a la fortuna, hizo fuga de la ciudad con siete mil Turcos y gran tesoro. Huyò a Bona, pero los que le siguieron le matarõ dos mil hombres: no assegurado alli, el renegado se embarcò para Argel. Fue entrada la ciudad con muerte de doze mil Moros; el saco correspondio a la esperança. Llegò el Cesar al castillo, abrieronle las puertas, hallò veynte mil Christianos de todas edades: a los quales dandoles vestido y socorro, los mandò conduzir a Francia, Italia, y Espa-

Auisa este Moro alos cautiuos Christianos su peligro.

Feliz osa dia de los cautiuos de Tunez.

Haze Barbarroja fuga de la ciudad.

Gana el Cesar a Tunez.

Da libertad a 20. mil Christ-

ña,

fia, segun sus patrias, con que esparzio por el mundo testigos de su Religion, valor, y clemencia.

tianos, acomodalos, y embialos a sus tierras.

Auiendo dado fin a tan importante empresa, dexando por Capitan General de la Goleta a don Iuan de la Cueua señor de Bedmar, dio la posseysion del Reyno a Muley Hazen, y el otorgò cierto instrumento de feudo. Antes de partirse de Tunez celebrò el Cesar la fiesta del Patrõ Santiago, a cuya Missa assistio con mãto de Capitulo: assi mismo en todas las mezquitas de la ciudad (ya purgadas) se celebrò numero de Missas. Tambien señalò este dia renta a muchos soldados que quedarõ estropeados, y a hijos de otros, que con valor conocido murieron alli, resucitãdo la ley de Hipodamo, que mandò alimentar del erario publico los hijos de los que morian en la guerra.

Haze merced del Reyno a Muley Hazẽ, dexãdole su tributario.

Paga las Mezquitas de Tunez.

Liberalidad del Cesar cõ los soldados.

Hecho esto se embarcò el Cesar: tomara de passo la ciudad de Africa: pero el tiempo no dexò doblar el promontorio de Calabria. Llegò a Sicilia,

cilia, passò a Napoles, donde tuuo auiso de la muerte de Francisco Esforcia Duque de Milan: y que el Rey de Frãcia no hallandose a viuir sin guerra, demas de la que traìa en Saboya cõ su Duque, la queria tambien con el Cesar, pues era lo mismo boluer a la pretension de Milan: de que luego tomò la possession el Emperador, y en su nombre Antonio de Leyua.

Muerte del Duque de Milan.

Toma la possession del Estado de Milan Antonio de Leyua.

Los Franceses que baxaron al Piamonte con Esquiaboto tomaron a Turin, y Casano: el Duque de Saboya llegò a Napoles a besar la mano al Cesar, y suplicarle le assistiesse, que se lo prometio. En esta conformidad mandò a Antonio de Leyua saliesse a defender el Estado del Duque; el echò gente en campaña, y puso freno a la furia Francesa, que a menos oposicion que las armas del Emperador, corriera aquella vez muy adelante.

El Duque de Saboya llega a Napoles a besar la mano al Cesar.

Defiende el Cesar el Estado de Saboya.

Partio Carlos Quinto para Roma, fue solenemente recebido del Papa; quexòsele, y al Consistorio sacro del

Rey

Rey de Francia, refiriendo las razones que tenia para hazello, particularmente de que se valiesse para su ofensa del Turco (como por cartas se aueriguò) que aunque era assi (dezia el Cesar) y creyan todos, que para podelle competir el Frances, auia menester la vniõ del Turco: con todo era causa legitima de indignar aquel santo Colegio. Dixo al Pontifice a solas, que el meteria tantos Españoles y Tudescos en Francia, que quando el Rey los acabasse de echar fuera, quedasse para no poderle boluer a inquietar. Passò el Emperador de Roma a Sena, cuyas llaues le entregò: lo mismo hizo Luca: caminò para Este donde el Leyua le tenia el exercito, cõ el qual engrossado de nue ua leua de Tudescos, entrò por la Prouença con animo de persuadir la vltima dada del Rey de Francia: que puesto que su vẽtaja no la auia dado el cielo a nadie, la competencia no se la auia de sufrir. Tenia el Christianissimo pre uenidos sus presidios, como quien es-

El Cesar en Roma.

Quexase el Cesar al Colegio sacro del Rey de Francia

Venera toda Italia al Cesar.

Entra el Cesar con exercito por Frãcia

O pera-

esperaua tal expugnador, y assi no pudo ser muy considerable el daño que se le hizo. Entre otros prisioneros que se hizieron, fue vno el Mõtegiano Capitan Frances de opiniõ, de que nacio criminal cõtenciõ entre tres soldados que auiendo llegado juntos, pretendia cada qual derecho sobre el. Determinaron el caso don Fernando de Gõzaga, y el Maestre de Cãpo Luzasco por el rigor de la militar diciplina, declarando pertenecer al que le quitò las riendas, y detuuo el cauallo, puesto que los otros dos, vno le quitò la manopla, otro el estoque, *que por ser esta regla del derecho que V. A. ha de estudiar, me parecio no oluidarla.*

Contienda militar entre dos soldados sobre vn prisionero.

Sentencia deste pleyto.

En este año auia muerto en Paris el Delfin de Francia con señales euidentes de veneno: atribuyeronlo los suyos a diligencia del Marques del Basto y Antonio de Leyua, y costò la vida al Conde de Monte Cuculo Frances, con quien se correspondian, indigna sospecha de tã generosos hombres y inutil

Muerte del Delfin de Francia.

Sospechan que cõ veneno, y por inteligẽcia de los Imperiales.

pues-

puesto que con matar al Delfin se grãgeaua poco, porque no era nada valeroso, ni sin hermanos q̃ le sucediessen. Breuemente se passò desta presumpciõ a otra mas fundada, q̃ auia sido la muerte por ordẽ de su hermano el Duque de Orliens, a persuasion de Catalina de Medicis su muger, ambiciosa de llegar a ser Reyna, como lo fue. Y nota bien vn Autor, que la muerte desgraciada que tuuo despues este Henrico, la permitio Dios en castigo de la aleuosa q̃ dio (si la dio) al inocẽte hermano, costumbre mas que medianamente introduzida en Principes, deshazerse a poca costa de los que por algun camino les embaraçan, pero siempre son visiblemente castigados de Dios.

Passose esta sospecha al hermano, y a la muger.

Notese.

Boluiendo a la guerra de Picardia, digo, que la fortuna del Rey de Frãcia peleò contra las armas del Emperador, pues no auiendole otra cosa podido echar de Francia, lo hizo la peste q̃ en el exercito se començò a encarnizar. Murio en esta sazõ Antonio de Ley-

Guerra de Picardia.

Muerte de Antonio de Leyua.

Digitized by Google

ua valeroſo, y no infeliz Capitan, digno de la eſtimacion que ſu nombre tuuo entre las naciones, y verdadero luſtre de la ſuya. Solia dezir, que vn grãde Aſtrologo le auia pronoſticado la muerte dentro Francia, y aſsi ſe cumplio, aunque faltaron otros requiſitos al vaticinio.

Pronoſtico q̃ tenia Antonio de Leyua.

Este año que fue el de 536. ſe vieron tres ſoles en el cielo, el vno dilatana vn plumage hàzia Oriente: el ſegundo vertia llamas hàzia Ocidente: los eſpeculadores deſtos prodigios anunciaron la venida del Turco ſobre Italia, por el un ſol, y por el otro, las guerras porfiadas entre el Emperador, y Rey Chriſtianiſsimo; no ſe quanta certeza tengan los fundamẽtos deſta profe sion: la experiencia alomenos enſeña, que ſiempre a tales apariciones ſe ſiguen nouedades de peſo, y muertes conſiderables. Bien pudo alguno deſtos tres ſoles mirar a las coſas de Inglaterra tan ſingulares entonces, como auer el Rey Henrico hecho cortar la cabe-

Tres ſoles q̃ ſe aparecierõ jũtos en el cielo.

Iuyzios q̃ ſe hizieron deſte prodigio.

Succeſſos de Inglaterra

cabeça publicamente a Ana Bolena, con quien se auia casado despues del repudio de la Reyna Doña Catalina; y el delito fue por adultera con Iorge su hermano. En su lugar admitio al matrimonio a Madama Semera su vassalla, que fue madre de Eduardo, que sucedio a Henrico en la corona: y no parò aqui su miseria, que muerta esta, casò quarta vez con Ana hermana del Duque de Cleues, a quien repudiò, y quinta con Catalina su sobrina, hija del Duque de Norfolcia, a quiẽ poco despues mandò quitar la cabeça: vltimamente casò con Catalina Paria su vassalla.

Muerte de Ana Bolena.

Madama Semera, muger de Henrico VIII.

Ana muger de Henrico VIII.

Catalina muger de Henrico VIII.

Catalina Paria muger de Hẽrico VIII.

Tambien podria atribuyrse alguna llama, o rayo destos soles, a la miserable muerte de Alexandro de Medicis, Duque de Florencia, yerno del Cesar, a manos de Lorẽço de Medicis su pariente, sin otro fin que executar el dictamen de vn natural diabolico, y traydor. Lleuòle con engaño a su casa, y durmiendo en ella le quitò la vida, que aun no auia cumplido veynte y seys

Muerte infeliz de Alexãdro de Medicis.

años: a ningun defecto ſuyo ſe atribuye eſta permiſsion del cielo, ſino a la inclinacion mal reprimida de tratar con monjas, a quien ſin duda eſtà prometido miſerable fin, y por lo menos ſino ay promeſſa, rara vez falta el cumplimiento della.

A que ſe atribuyò eſte caſtigo del cielo.

Las galeras de Eſpaña, de que era General dõ Aluaro Baçan (que verdaderamente parecian galeras de Eſpaña) ſe toparon ſobre Colibre con diez de Francia, y diez y ocho galeotas de Argel (que como ſi fueran de vna ley andauan en vna voluntad) enuiſtiolas, y no hallando remedio en la reſiſtencia le buſcaron en la fuga, con perdida de algunas; caſo que ayudò a prouar la vniõ indigna, q̃ traiã las armas Frãceſas y Turcas, en ordẽ a la ofenſa del Ceſar; el qual paſſò a Eſpaña ſolicitado de lo que en ella ſe deſſeaua ſuviſta.

Las galeras de Eſpaña vitorioſas.

Teſtigo de la conformidad del Rey de Frãcia, y el Turco.

Paſſa el Ceſar a Eſpaña.

La guerra del Piamonte eſtaua mas ſangrienta que nunca entre los Capitanes Imperiales y Franceſes: pero auiendo hecho tregua por tres meſes, antes

Guerra del Piamonte.

antes que se gastassen, las Reynas Margarita y Leonor, dispusieron q̃ en Niza juntasse el Pontifice al Emperador y Rey de Francia para componerlos: hizose assi, pero no concurriendo juntos, visitaron de por si al Papa en vn Castillo, donde alojò dos leguas de Niza: el les amonestò el daño que de sus diferencias resultaua a la Iglesia: pero aunque los medios se sazonaron por todos caminos, no fue posible arribar a mas q̃ a vna tregua por diez años: exemplos tenian en sus mayores, ambos para dar mas duracion a su paz, pues el Rey don Alonso de Castilla, y Pelipo de Values de Francia, el Rey don Pedro, y el Rey Iuan hizierõ amistad perpetua: aquellos año de 336. y estos el de 440. En estas vistas se lamentaron, y encarecieron Papa, y Frãces, el natural imperio que el Cesar tenia sobre sus enemigos, y el Rey cõcluyò (tãto puede la virtud que el enemigo la confiessa) diziendo: *Padre Santissimo, Dios paga justamente a este hõbre el*

Pazes solicitadas entre las Reynas Margarita y Leonor.

Vistas del Cesar, y Rey de Frãcia con el Papa en Niza.

Tregua por diez años.

Pazes entre Reyes de Castilla y Francia antiguas.

Digitized by Google

Zelo con que ampara su Religion. Aqui fue donde hablando don Pedro Sarmiento con su Sãtidad, por llamarle, *vuestra Beatitud*, le llamò, *vuestra ingratitud*. Algunos creyeron que se equinocasse de proposito, porque generalmẽte era tenido el Pontifice por ingrato a los beneficios, que como hombre priuado auia recebido del Cesar.

Notable equinocaciõ de palabras.

De Niza boluio a tomar la derrota de España, pero con viento contrario, tocò en la isla de santa Margarita, vezina a Aguasmuertas, donde el Rey de Francia le embio a visitar, suplicandole con gentileza y porfia, passasse a rehazerse de la mar a Marsella, de dõde auia mandado salir el presidio, para que su Magestad le metiesse de Españoles: a que respondio el Cesar con reciproca correspondencia: pero buelto a embarcar, el tiempo le echò segũda vez a Aguasmuertas. El Rey con pocos criados passò en vn esquife a la Real del Emperador, y abraçandole dixò: *Hermano veysme aqui segunda vez*

Nauega el Cesar para España.

Arriba a Aguas muertas.

Generosa cortesia del Rey de Frãcia.

Visita el Rey al Cesar en su galera.

Amorosas palabras entre el Cesar, y el Rey.

en

en vuestra prision. El gran Condestable de Francia pidio a don Luys de Auila vn Tuson: y estando el Rey en amorosa conuersacion con el Cesar (como si sobre sus pretensiones no se huuierã muerto dozientos mil hombres) se lo echò al cuello, que mostrò auerle hecho gran gusto. El Cesar desembarcò luego en tierra, y fue extraordinariamente regalado de la Reyna Leonor su hermana. De alli passò a España con buen tiempo, y concluyò la liga entre el Papa, y Venecianos contra el Turco, que se publicò en Roma por don Iuan Manrique Marques de Aguilar: las cõdiciones, que el Emperador pusiesse ochenta y dos galeras, la Republica ochenta y dos, y el Papa treynta y seys, demas desto el Cesar auia de disponer cien naues, para conduzir soldados, prouisiones, y armas: el gasto auia de ser del Cesar la mitad, y de la otra dos tercios de Venecianos, y vno del Papa, y el numero de los soldados cinquenta mil: que admira a muchos

Bien intẽcionado priuado.

Visita el Cesar en tierra a la Reyna de Francia su hermana.

Liga del Cesar, Papa, y Venecianos cõtra el Turco.

Notese.

prudentes, que siendo tanto menores las riquezas de aquel tiempo, fuessen los efectos de las cosas tã auentajados, de que se saca, que el cielo assistia a la intencion de tan heroicos fines, o los medios eran mas prudentes y fieles. Y digo que eran menos las riquezas, porque este año que fue el de quinientos y treynta y ocho, en vez de millonadas, no alcançò el Emperador de vn seruicio q̃ pidio al Reyno, sino vna moderada cantidad por vna vez: y sucedio, q̃ solicitandolo mucho con nombre de sisa el Obispo de Siguença, pretendiẽte del Arçobispado de Seuilla, insistiẽdole el Conde de Fuensalida, que no fuesse por via de sisa, sino en otra forma: el Obispo muy indignado dixo al Conde: V. S. sabe que es sisa? el muy templadamente respondio; Si señor, el Arçobispado de Seuilla que està vaco. En estas Cortes sucedio aquel caso tan repetido de naturales y estrangeros: cuya sustancia es, que delante del Cesar, ya en la plaça en vna fiel-

Donayroso coloquio del Obispo y el Conde de Fuensalida.

fiesta, como escriué vnos; ya en la calle en vn acompañamiéto, como otros, vn Alguazil de Corte tocò con la vara las caderas del cauallo del Duque del Infantado, diziéndo: Andar Caualleros: el Duque preguntò si le conocia: respondio: si señor, ande V. S. q̃ esta detenido el Emperador: el Duque le dio vna grã cuchillada en la cabeça, y juntamente estoruò que no le matassen sus lacayos. El herido acudio al Cesar, y el Alcalde Ronquillo no se sabe con que ordẽ, se puso al lado del Duque, el qual partio para su casa, no poco acompañado de gente de cuenta. Otro dia fue llamado a Palacio, dõde el Emperador le hizo grandes honores, y entre ellos mandar castigar al alguazil, q̃ a instãcia del Duque se dexò de hazer, antes le assistio a la cura, y despues le mãdò dar quinientos escudos, quedãdo el Duque, los demas Grãdes, y toda la nobleza cõ nueuo rendimiento, y amor a su Principe, que assi la honraua sin descredito de la justicia.

Alguazil descomedido con el Duque del Infantado.

Castiga el Duque al Alguazil.

Grã atẽció a todo del Cesar.

Premia el Duque al Alguazil.

Este

Este año estando en vna gran ciudad destos Reynos el Cesar, quiso hazer vn juego de cañas: ya se ve como se dispondria la Corte para ello, repartieronse las quadrillas entre los Grandes, y ellos procuraron llenarlas de la gente de mas porte. Esta negociacion se començò desde Palacio (luego que salieron nombrados los quadrilleros) y ninguno prendò a cierto Cauallero muy luzido en aquella era, y de harto buenas partes, porque era notorio vn defecto de su linage: (q̃ algunos cuerdos no lo han tenido por tal, sino por muy buen origen) entrò vn Cauallero de la Camara a la del Cesar, y refirio el estado de las quadrillas, y el desayre en que se hallaua aquel Cauallero, que actualmente con los demas estaua en la ante Camara. El Cesar (cierto Principe lleno de todos los afectos de tal) sin dezir nada salio a la puerta, y dixo: *Caualleros ninguno preuenga para si a N.* (era el tal Cauallero) *que ha de entrar en mi quadrilla*; quien no siente no auer consumi-

ſumido la vida en era de tal Principe?

Tenia el Ceſar particular cuydado de los ſuceſſos de la armada de la liga: porque la de Soliman, debaxo del gouierno de Barbarroja, auia ſalido en mayor numero que la auia viſto el Mar Ionio: lo que ſucedio fue, que Andrea Doria, y los Generales del Papa, y Venecianos fueron a la preuiſa, dõde preſentaron la batalla a Barbarroja, el la rehuſò, temiendo la fortuna del Ceſar, y las galeras de Poniente, pero reprehendido del Eunuco, priuado de Soliman, y lo cierto, porque el tiempo que les era contrario, repentinamente ſe les boluio fauorable, ſalio a la mar, y ſe puſo en orden. Andrea Doria entonces (biẽ que requerido de los otros Generales) tomò con ſu Capitana vn largo giro a la mar, no ſe eſcriue la ocaſion, muchos creyeron entonces q̃ era principio de alguna eſtratagema Naual: pero deſpues cada qual ha eſcrito con el afecto de odio, o amor que le guia. Barbarroja ſiguio el alcance, pren-

Sucesſos de la armada de la liga.

Preſenta la armada Chriſtiana la batalla a Barbarroja, y no la acepta.

Preſenta Barbarroja la batalla, y no la acepta Andrea Doria

Iuyzios q̃ ſobre eſto huuo en aquel tiẽpo.

prendio dos galeras del Papa, y pudiera paſſar a mas. Dudan los Eſcritores porque lo dexò de hazer, y lo cierto es, que el renegado por medio de don Fernando de Gõzaga, traia platicas de paſſarſe al ſeruicio del Ceſar, entregãdole de mar y tierra todo lo q̃ pudieſſe del Turco; partido que no acetò Carlos, por no acabar de ajuſtar con el, la obſeruacion de nueſtra ley. *De que Principe entre los celebrados de la antiguedad ſe puede referir ygual accion!*

Dizeſe que Barbarroja trataua de paſſarſe al ſeruicio del Ceſar.

Porq̃ no lo acetò el Ceſar.

La armada Chriſtiana, deſpues deſta poco honroſa retirada, ſe arrimò a Caſtelnouo, y la ganò, y ſin otra faciõ ſe recogio a inuernar: de que tomò ocaſion la Republica de Venecia de boluer a la tregua antigua con Soliman, miſerablemẽte conſeguida, pues le entregaron a Napoles de Romania, y a Maluaſia con ſuma conſiderable de dinero, coſa q̃ ſintio el Ceſar tanto, como qualquier perdida propia. No lo fue pequeña la muerte de la Chriſtianiſſima Emperatriz doña Yſabel de parto

Gana la armada Chriſtiana a Caſtelnouo.

Bueluẽ los Venecianos a la tregua con el Turco.

Muerte de la Emperatriz.

en

en Toledo, no faltando las señales que suelen preuenir tan grandes sucessos, pues aquel dia huuo eclipse de sol, y aparecio vn cometa notable. Sintio el Cesar este golpe ajustadamente a la razon: conocio ser fruto del viuir perder lo que se ama. Resinò su voluntad en la de Dios, a quien hizo sacrificio de su conformidad. Fue lleuada a enterrar a su Real Capilla de Granada, acompañada de grandes señores Ecclesiasticos, y seglares, entre ellos el Marques de Lombay, dõ Francisco de Borja, heredero del Duque de Gandia: el qual al entregar el cuerpo en Granada (tal vio deshecha aquella primera hermosura) no osò jurar ser la Emperatriz, jurò q̃ segun el cuydado con que auia sido trayda, creia serlo, y no poder engañarse. Desde aquella vista quedò asido de vna profunda imaginacion y desengaño, de quan miserable es lo mas leuantado desta vida, tal, que haziendo caudal para la otra, menospreciando sus grandes Estados, tomò el habito

Eclipse de sol, y cometa q̃ precedio a su muerte.

Lleuanla a enterrar a Granada.

Toca el cielo con verdadero conocimiẽto al Marques de Lõbay.

en

Toma el habito de la Compañia de Iesus

en la Compañia de Iesus, donde fue lo que el mundo sabe, y venera.

Hallado estaua en España el Emperador, quando tuuo auiso que con ocasion de vn tributo que la Reyna Maria Gouernadora de Flandes auia puesto sobre aquellos Estados, los vezinos de Gante se amotinaron con circunstancias de mas que desuerguença: no le era nueuo en aquel Pais semejantes osadias, porque las executaron contra el gran Carlo, Filipo, y Ludouico, ascendientes del Cesar: assi dixo por ellos vn Autor Frances ser prouerbio, que siempre eran fieles a los Principes por heredar, pero no a los heredados, Car los Quinto conociendo que grandes incendios se auian causado de breues centellas, y que las deste genero cobrauan fuerça con la dilacion, con quatro de su Camara partio de España por la posta, y atrauesò la Francia cõ aquel su generoso coraçon, sin reparar en los consejos que se lo contradezian, infiriendo de si mismo lo que el Rey de Fran-

Alteraſe Gante.

Passa Carlos V.a Flãdes por la posta.

Passa por Frãcia sin reparar en los Cõsejos q̃ se lo cõtradezian.

Francia haria, de que hallò entero cũplimiento: porque fue feſtejado en Paris, como ſe deue creer de la grandeza del hoſpedado, y hoſpedador. No falta quien eſcriue, que quando deſpues el Rey de Francia deſcompuſo al gran Condeſtable Anamont Moranſi, vna de las cauſas fue por auer creydo, que con afecto al Ceſar le auia diſſuadido que no le detuuieſſe en eſta ocaſion, la verdad eſtè en ſu lugar. Detuuoſe el Ceſar ſeys dias en Paris, paſſò a Flandes, llegò a Gante, donde admitiendo ſu clemencia a muchos, ſu juſticia cayò ſobre pocos, mas priuò a aquella ciudad de ſus priuilegios, anulando la ley en cuya virtud ſe haziã en ella los magiſtrados, y a ſu coſta mandò labrar vna fortaleza que la tuuieſſe ajuſtada: en la qual deſde entonces ay preſidio de Eſpañoles.

Dizeſe que ſe quexò el Rey de Frãcia de ſu Cõdeſtable y porque.

Es regalado el Ceſar en Paris.

Llega a Gãte, caſtiga y perdona.

Eſte año en Bormes Iuan Echio, varon docto, tuuo gran diſputa con Felipe Melanton, Hereje pertinaz, en preſencia de ſus protectores: el ſuceſſo fue

Diſputa de Iuan Echio con Filipõ Melanton herege.

quedar el notoriamente concluydo, pero ellos no enmendados.

Platica de q̃ el Cesar diesse el estado de Milã al hijo segũdo del Rey de Frãcia.

La platica de q̃ el Emperador diesse la enuestidura del Estado de Milan al Duque de Orliens, hijo del Rey de Francia, traia origen desde que se vieron en Niza con el Pontifice; pero las vistas de Aguasmuertas, y despues el hospedaje de Paris endulçaron de forma su correspondencia, q̃ el de Frãcia dio por concedida la demanda. Hizo para esto Embaxador al Cesar despues que llegò a Flandes: y no siendo despachados bien assi como lo auia dibuxado su credito, reuerdecieron de golpe todos los odios antiguos, teniendo la culpa no la palabra rota del Cesar, sino la demasiada credulidad del Rey, que començò la obra, solicitando al Duque de Cleues (descontento del Emperador sobre la pretension del estado de Gueldres) a que casandose en Francia, con hija del que se llamaua Rey de Nauarra, leuantasse otros señores Tudescos, enemigos de

Reuerdecẽ los odios del Rey de Frãcia con el Cesar.

Duque de Cleues se rebela cõtra el Cesar.

de la casa de Austria, que por aquella parte diessen cuydado al Emperador. La misma diligencia hizo con Soliman, para que embiasse armada a las costas de Italia, y exercito a los confines de Vngria. No puede dexar de aduertirse en este lugar, que siendo tan grande la pasion de los Escritores alguna vez, que Iuan Bodino pretende disculpar al Rey de Francia de auer llamado al Turco cõtra los Christianos, y hecho confederacion con el, con que el Emperador hizo amistades con el Rey de Persia, por mano de Roberto Ingles su Embaxador, y con q̃ el mismo Cesar dio seguro jurado a Martin Lutero, declarado ya por Bula del Pontifice enemigo de la Fè; gran pasion, o gran ceguedad de Bodino! pues q̃ accion mas ilustre de Principe Catolico, que procurar por todos los medios posibles reduzir a la Iglesia aquel lobo que tanto daño hazia en su grey? y de Principe prudẽte, y sabio, q̃ valerse de las armas de vnos enemigos

contra los otros (ambos de la Igleſia). El ſaluo conduto que dio a Lutero no fue para defenderle, bien ſe vio en el ſuceſſo: la aliança que hizo con el Perſiano no fue contra el Papa, ni contra Principe Catolico, ſino contra la caſa Otomana (enemigo mayor de la Igleſia) y aſsi fue el dicho Embaxador Roberto perſeguido del San Iacob de Soria haſta los confines de Perſia. Verificaſe en eſte intento de Bodino, que ay defenſas peores que las acuſaciones. En fin el tratado del Rey de Francia con el Turco ſe negociaua por mano de Antonio Rincon, Eſpañol transfuga, natural de Medina del Cãpo, y noble, que traydor a ſu natural ſeñor que era el Ceſar, auia ſido ſazonador de las voluntades del Rey de Francia, y Solimã: a eſta vltima embaxada de las que hizo, yua por el Pò a Venecia; pero el Marques del Baſto (dizenlo aſsi los eſtranjeros, y yo lo quiero creer, porque fue obra muy ſuya) le echò vna barca al encuentro con ſoldados de ſatisfacion,

Antonio Rincon quien era.

Yua deſpachado por el Rey de Francia al Turco.

cion, a orden de Pedro de Ibarra, Caualler o natural de Aybar en Guypuzcoa, veedor general de Milan, que enuistiendo a la del Rincon, bien que resistio lo posible, le prendio y mandò dar garrote. Encaramò al cielo el Rey Christianissimo este hecho, publicando estar ofendido el derecho de las gentes que haze sagrados a los Embaxadores, y assi todos los Franceses, y algun Italiano que escriuen este sucesso, corren por esta senda, particularmente Iuan Bodino, haziendo cautelosamente mencion de la muerte del Embaxador, y escusando la noticia de quien era, por dexar el caso de mal color, que diziendolo todo quedarà justificadissimo de parte del Cesar, que como señor absoluto y natural de aquel hombre, pudo juridicamente cõdenalle, y executar sin que su primer delito de infidelidad y traycio pudiesse (para con el Cesar) apadrinarle ningun priuilegio adquirido despues. Dize Bodino que no lo hizieron los Romanos,

Muerte de Rincon.

Quexase el Rey de Francia de que le han muerto su Embaxador.

Que escritores culpã la muerte de Rincon.

Respuesta de parte de la razõ del hecho.

manos, y trae los exemplos de Minucio Manlio, Fabio, y Apronio, remitidos a los dueños de los Embaxadores que auian ofendido, para que los castigassen a su satisfacion: y dize bien en quanto al priuilegio que se les deue a los Embaxadores: pero mal en persuadir que le podra tener contra su señor natural, vn traydor que se valiesse de otro Principe. Pues de las mesmas historias Romanas consta, quan seueramente castigauan al subdito, que se retiraua al enemigo, por ser cosa assentada, que el que lo es, no puede essentarse de serlo, aunque llegasse a ser supremo magistrado en Pais ageno, como se lee del esclauo Baruario, que siendo criado Pretor de Roma, fue perseguido de su dueño y señor natural, y en fin se le entregaron, y el se concertò por conseguir su libertad; ni tampoco se libra de la obligacion, y marca el vassallo, aunque llegue a ser en otra qualquier parte Principe supremo. que puede (segun doctrina del mismo Bodino) ser

ser llamado, como lo hizo la Reyna de Inglaterra, que citò al Conde de Lenos, y a su hijo Rey de Escocia, y por no auer obedecido les confiscò los bienes. Y assi haze dolor, que Bodino sabiendo esto dixesse esotro: y causa risa, que creyesse que vna barca y vna carta de creencia podia ser sagrado bastante a aquel traydor, quando el templo de Dios, no pretendio defender a Ioab, mandado matar por Salomon, estando asido al altar. Y mas es de ponderar, que burlandose Bodino de que dixesse Ciceron, que los Romanos no prohibieron nunca, que vno se eximiesse de su jurisdicion, y se passasse a otro Rey, halle por justa excepcion desta regla, el mismo hecho de Rincon.

Passa el Cesar de Ratisbona a Italia.

Acabada la dieta que el Cesar tuuo en Ratisbona, passò a Italia, donde acompañandole todos los primeros hombres della, llegò a Luca a verse con el Pontifice, que aun trataua la composicion del Rey de Francia, a que

Vistas del Cesar cõ el Papa en Luca.

no dio oydos, en ninguna manera: *Afirmando que todas sus injurias se las tenia remitidas, pero no, que en daño de la Christiandad se valiesse de inteligencias con Soliman.*

Passa el Cesar a Genoua.

El Papa boluio a Roma, Carlos Quinto passò a Genoua, dõde dispuso la armada conueniente para la jornada de Argel; que resueltamente quiso hazer en persona, para la qual salio de aquel puerto por Otubre, de quinientos y quarenta y vno, imperialmente acompañado de galeras, naos, soldados, artilleria, y tan ilustres Capitanes, como el gran Duque de Alua, y Fernando Cortes, conquistador, y assombro del Nueuo Mundo. Tocò en Mallorca, donde cobrò a don Fernando de Gõzaga con la esquadra de Sicilia, y en dos dias llegò a Argel, y hallò a don Bernardino de Mendoza con la de España, que no pudiendo tomar a Mallorca, corrio en busca de Argel. Al desembarcar hizieron resistencia los Moros, facilmente contrastada de los Imperiales, mas a la voluntad del cielo

Resuelue se la jornada de Argel.

Duque de Alua, Fernãdo Cortes.

Desembarca en Argel.

lo que opoſicion puede auer? La conformidad es la mayor, porque a penas auia poſſeydo la ribera, deſembarcado la artilleria, caualllos, e infantes, quãdo el agua que cayò del cielo fue tanta, q̃ lo inhabilitò todo, y el viento de trauesia se engroſſò demanera, que derramò la armada por diuerſos rombos, sin concederle seguro de algun puerto, todo executado, no solo con daño en lo material, sino aniquilando el animo en los soldados, por no auer cosa que mas superſticioſos los haga, que los acidentes repentinos que obra el cielo, o los elemẽtos. Diganlo las legiones de Panonia en tiempo de Tiberio crudamẽte amotinadas, y facilmente reduzidas por vn eclipſe de Luna que ſobreuino. Los Moros que anteuiſta la jornada eſtauan preuenidos de todo lo neceſſario, y de gente con gran ſobra, alentados del ſocorro de la tormenta, (que tomaron por aguero feliz) acomẽtieron a los nueſtros, que el lodo a la rodilla eſperauan, mas embaraçados que

Notable tempeſtad de mar y tierra.

Soldados Imperiales turbados.

Cobrã valor los Moros.

fauorecidos de ſus proprios arcabuzes: mataronnos algunos, aũque luego peleando el valor contra la fortuna, huyeron los Moros; porque el Ceſar impaciente de que cedian los Alemanes, dando de las eſpuelas al cauallo, enuiſtio con los enemigos la eſpada deſnuda, y en Tudeſco les dixo: *Bolued a ver huyr los Moros, y pelead a mi lado como Alemanes por la Fè, por vueſtro Emperador, y por vueſtra nacion.* Quiſiera lo q̃ durara eſcriuir eſta accion de Carlos V. ſer Frances, o Veneciano, para dexar correr la pluma en ſus alabanças: pero que paſsion de vaſſallage podra arribar, quanto mas exceder meritos tan ſuperiores? o quiſiera que Tacito la tomara entre manos, para que perdiendo el valeroſo Germanico la primacia de vencedor de aduerſidades fauorecidas de los elementos, y hados, ocupaſſe ſu lugar Carlos V. mas glorioſo en ſus infortunios, que los Alexandros, Ciros, y Cipiones en ſus proſperidades. Cogio a traycion eſte trabajo

Animo inuencible del Ceſar.

Palabras del Ceſar.

Noteſe.

bajo al Cesar, y descubrio la constancia de su animo: porque los sucessos repentinos no dan lugar de fingir, como los premeditados, el habito que no està en alma. Assi con valor inimitable discurria por entre los suyos con la espada desnuda, haziendo prouable la serenidad intrepida que los Poetas atribuyeron a Aquiles y Hector, y los Historiadores a Camilo y Marcelo, y de tal forma su presencia y palabras animaron la gente, que dessearon circunstancias al peligro, para dar testimonio de su aliento. Cumplioseles este desseo, porque la tormenta cobraua fuerças por instantes, no auiendo visto la experiencia de aquellos antiguos marineros tan enseñados, como este dia los dos elementos viento, y agua. La mayor parte de las galeras se quebrantò, la mayor de las naues se fue a pique, todo a la vista del Cesar, quedando sin barril de poluora, ni quintal de vizcocho: tanto, que para sustentar aquella noche y dia

Discurre el Cesar por medio de los peligros.

Animo de los Imperiales.

Crece la tormenta.

Galeras se pierden.

Municiones, y bastimento inutil.

y dia siguiente el exercito, se mataron cantidad de cauallos que distribuyr por los quarteles. En todo este tiempo que como Capitan, y como soldado acudio a todo, a Carlos no le oyeron los mas cercanos dezir otra cosa, que (mirando al cielo con gran respeto) *Hagase tu voluntad.* Vltimamẽte el Cesar auiẽdo marchado por tierra veynte leguas, en el cabo de Metafuz embarcò su gente, cediendo a las oposiciones del cielo, no rendido, sino obediente; embarcaronse primero los Italianos, tras ellos los Tudescos, a la postre los Españoles, y el Cesar el vltimo de quantos auia en tierra; y faltando embarcacion por las naos perdidas, mandò echar a la mar toda su caualleriza, que aumentò el sentimiento general, viendo nadar aquellos bellissimos cauallos, y acudir a pedir socorro a las naos: porque como dizen los Prouerbios: El hombre pio se ha de doler, aun de los animales de su seruicio. No se auia hecho a la mar Carlos Quinto, quan-

Paciencia valerosa del Cesar.

Embarca el Cesar su exercito.

Echan a la mar la caualleriza del Cesar.

quando ſegunda torméta procurò ſorber las reliquias q̃ la primera auia dexado, y en parte lo conſiguio. El reſto por diferentes ſendas arribò a Genoua, y Sicilia, y el Emperador a Eſpaña, con tanto dolor del daño recebido de ſus vaſſallos, y el que la Chriſtiandad padecia, de que ſe ſuſtentaſſe aquel ſeminario de piratas, q̃ en muchos dias no ſe le conocio alegria: otro dexara de referir eſta circunſtancia, aduertido que algun Eſcritor en nueſtros tiẽpos la ha cenſurado: porque ay hombres q̃ por hazerſe ſuperiores a los ſuceſſos, afectan en ſus aduerſidades conſtancia Eſtoica, y hazen valor no rendir lagrima, o cambiar ſemblante en la perdida de mas ſuſtancia: y es tan al contrario lo que deue ſer, que a los que pienſan que es valor no mouerſe con los trabajos, los eſtimarè en poco en las proſperidades, porque ofenden con ſu inſenſibilidad, o dureza, el poder de Dios que los embia. Dixo diſcretamente vno, que Iob por purgar eſte indicio llorò

Segunda tormenta en q̃ ſe derrama la armada.

Arriba el Emperador a Eſpaña.

Culpan al Ceſar que ſintio mucho eſta perdida.

Reſpueſta a eſta objecion que cõcluye.

llorò ſu calamidad, y haſta romper ſus veſtiduras hizo demonſtracion, no porque le faltaua paciencia para tolerar, ſino por moſtrar docilidad en el obedecer: y aprieta mas eſta dotrina, quãdo alcança al pueblo el mayor golpe de los trabajos, por ſeguir la voluntad de ſu Principe, que en tal caſo bien podra ſalirſe con no parecer tierno, pero no con no ſer ingrato, pues es ſentencia ſagrada, *Que el que no tiene prouidencia de los ſuyos, niega la fe cõ el hecho*: y quãdo no ſe conuença eſte Autor con exẽplos de la Eſcritura (como puede ſer) Cornelio Tacito (a quien ſu ingenio, y piedad reſpetarã mejor) cuenta, q̃ Germanico (vno de los primeros Principes y Capitanes de la antiguedad) con ſentimiento de auer perdido parte de ſu armada, andaua por la ribera donde arribò ſu baxel, *Lamentandoſe con ſollozos, que el era la cauſa de tanta deſtruycion, y apenas* (dize) *le pudieron ſus amigos impedir que no ſe mataſſe.*

El Rey de Francia ſentido de no a-

uer

uer dado el Cesar la enuestidura de Milan a su hijo, y de que huuiesse mandado preuenir a Rincon, pensando que el sucesso de Argel le dexaua mas que trabajado (con diferente magnanimidad que el Cesar mãdò no molestar las frõteras de Francia quando le prendio en Pauia) embio dos exercitos, vno cõ el Delfin su hijo sobre Perpiñan, otro con el de Orliens, sobre Lucemburg: el primero hizo poco efecto, porque el Cesar embiò otro a su oposicion, que le retirò con mas priessa, y menos reputacion; el segundo se apoderò de Lucemburg, y la dexò presidiada en nombre de su padre; pero la Reyna Maria embiò gente luego, que no pudiendo llegar al socorro, llegò a la vengança, pues boluio a cobrar la plaça con daño de los que la posseian.

Dos exercitos de Francia, vno a Perpiñã, otro a Lucemburg.

Ninguno haze efecto de importancia.

El Duque de Branzuyc despojado de su estado por el de Saxonia, y Lanzgraue, tanto por ser Catolico, como por no assentar en sus disinios contra el Cesar, conociendo que en el aun mas remo-

El Duque de Branzuyc se ampara

del Cesar contra el de Saxonia y Lanzgraue.

remotas obligaciones hallauan amparo, vino a España a pedirle q̃ lo acertò, como se dira adelante, pendian todas las resoluciones del mundo. En este año (fue el de 543. del Cesar) para mejor tomarla en sus cosas, acordò de boluer a Italia, dexando antes jurado por Rey de España a don Felipe II. abuelo de V.A. y despachado al Cõde de Alcaudete (Capitan valiẽte de verdad) para que passasse a Oran, contra los Moros de Tremecen.

Buelue el Cesar a Italia.

Conde de Alcaudete va a Oran.

Embarca el Cesar en Barcelona.

Llega a Genoua.

La solicitud de Pedro Luys Farnesio.

Embarcò el Cesar en Barcelona, tomò puerto en Genoua, fue hospedado prodigamente del Principe Doria: alli procurò Pedro Luys Farnesio, hijo del Papa, endulçar la voluntad del Cesar con su padre, que indignado de la ingratitud de tãtos honores, hechos a su familia, en quanto hombre priuado le desfauorecia, si bien como a Põtifice le veneraua. En fin la sumission del hijo, y las promessas para adelante del padre, los juntaron en Bugeto: pero ni la donacion del Estado de Milan

Iunta del Cesar, y el Papa en Bugeto.

en

en vn tercero, ni la paz con el Rey de Francia, pudo conſeguir el Papa. A lo primero dixo Carlos, que ſi lo auia de andar defendiendo ſiempre a otro, mas queria tenerſelo el. A lo ſegundo, que no ſiempre que el Rey de Francia quiſieſſe la paz ſe le auia de conceder, y que le aſſeguraua (dixo al Papa) que tal vez la eſperança de ſu miſericordia, auia de burlar a los que en ſu confiança fueſſen deſagradecidos.

No ſe aſſiẽca nada en eſtas viſtas.

Not eſe q̃ aſsi ſe ha de dezir y hazer.

Muley Hazen Rey de Tunez, vino en buſca del Emperador en eſta ocaſion, y reſeruando para otra mejor, oyrle, le mandò eſperar en Napoles, haſta que boluieſſe de Alemania, para donde partio, y con exercito que de varias partes compuſo, ſe moſtrò a la ciudad de Dura, la mas fuerte de tierra de Lieja (de la deuocion del rebelde Duque de Cleues) que ſe batio con tal furia (pareciendo el Ceſar, no ſeñor del exercito, ſino vn Sargẽto mayor) que con muerte del Capitan Flates (el primer hombre del Duque) ſe entrò,

Buelue el Rey de Tunez a buſcar al Ceſar.

Paſſa el Ceſar a Alemania.

Gana el Ceſar a Dura

entrò, saqueò, y quemò. En esta ocasiõ mereció esta memoria Iuan de la Rea cauallero de Seuilla, vno de los quatro que primero subierõ la bateria, matòle vna bala, y acompañò el Cesar el sentimiento de su muerte: con dezir, que no auia passado mas valiente Español a Alemania. El exemplo de Dura obrò de forma en la Prouincia, que pidiendo misericordia, a porfia le embiauã las llaues todas las ciudades, assi del Estado de Lieja como de Cleues, cuyo Duque sin embargo de auer errado mucho, confiò mas del Cesar: y apadrinado de algunos Principes de Alemania se echò a sus pies; perdonòle Carlos, aunque auia dicho, que no lo auia de hazer: *Porque solo en ser cruel dexò de cumplir su palabra*. Los Autores que escriuen este troço de jornada alabã con encarecimiento (cõ ser alguno estrãgero) el valor de los Españoles, y entre ellos el del grã Conde de Feria, de quié referia el Emperador: *Que gouernaua como Capitã, y peleaua como soldado*

El Duque de Cleues se rinde a misericordia del Cesar.

Valor del Conde de Feria.

Con:

Concluydo con tanta facilidad lo que tanto se creyò que inquietara, passò el Cesar su exercito sobre Landresi, que por estar socorrida de todo lo necessario, no la ganò. Tambien la pretendio socorrer el Rey de Francia en persona con cinquenta mil infantes, y muchos cauallos, con que represèntò la batalla al Cesar: el qual bien que cõ menor exercito se la aceptò de mejor gana: pues quando el Christianissimo deuiera acercarse viendo mouer los esquadrones de Carlos, se hizo fuerte. Aqui salio armado el Emperador a esperar al Rey, y dixo a los que yuan cerca del, que si viessen cayda su persona, o su estandarte, acudiessen primero al estandarte que a su persona: y puesto en orden, solicitando con los clarines al enemigo, esperò quatro horas, pero no acudio, y la siguiente noche se retirò con todo el exercito; quiso seguirlo el Emperador, pero los alientos desta resolucion embaraçò la furia rigurosa del inuierno. Quedòse al gunos

Cerca el Cesar a Lãdresi.

Socorrela el Rey de Frãcia con cinquenta milhõbres

Presentale la batalla el Cesar.

Razonamiẽto del Cesar alos suyos.

Solicita el Cesar la batalla,

Retirase el Rey cõ el exercito.

Edificase el Castillo de Cābray

gunos dias en Cambray, en que mandò labrar la mayor parte del castillo, que oy tiene, para sugetarla si fuesse fiel, para ampararla si fuesse leal. El Rey de Francia auia hecho que de ordē de Soliman se pusiesse sobre Niza Barbarroja, con pocos menos Franceses en su armada que Turcos; cuyo sucesso fue, que despues de largo afan saquearon el pueblo, pero no rindieron el Castillo: y boluiendose para Marsella don Garcia de Toledo, y Iuanetin Doria con sus esquadras le toparon, y quitaron quanto auia el sagaz cosario grangeado en las costas de Italia aquel año: el qual fue felicissimo para España, demas de los buenos progressos del Cesar por el casamiento del Rey don Felipe II. con la Serenissima Infanta de Portugal doña Maria, hija de don Iuā el III. y la Reyna doña Catalina.

Barbarroja y Frāceses sobre Niza.

D. Garcia de Toledo y Iuanetin Doria quitā la presa a Barbarroja.

Casamiēto del Rey D. Felipe II.

El Emperador (que le dexamos en Cambray) passò a sitiar a Lucemburg, que otra vez estaua en poder de Franceses, gentilmente presidiada, que fue

Gana el Cesar a Lucemburg.

cau-

causa de la confiança del Frãces, y del conato del Cesar : pero vioſe que no deue auer confiança en tales casos, pues a menos de treze dias que estuuo sobre ella se le rindio, tanto puede la presencia de vn Capitan de la opinion del Emperador: el qual con presteza de rayo, y aun con su fuerça se puso sobre Sandesir, que aunque tenida por plaça inexpugnable la ganò, y tras ella a Esparnago, donde acudio el Rey de Frãcia al socorro tarde : estando alojados a la vista, y cerca de venir a las manos prisioneros de calidad, que auia en el exercito Imperial, y algunos principales Franceses que temieron el peligro en que estaua su Rey, dieron principio a la platica de paz, que tuuo efecto, mediante conocerlo assi el mismo Rey, y dar licencia a las segundas personas, ocasionadas de las primeras : y lo mas cierto, desengañado a su costa, que ni su justicia, ni su hado le fauorecian cõtra el Cesar : y tambien por ser cosa muy natural, que lo que nos va siendo

Gana a Sãdesir.

Estan a la vista los exercitos del Cesar, y del Rey.

Platica de paz.

Hazese la paz.

Los capitulos fueron en fauor de los Duques de Saboya, y Lorena.

costoso nos canse. Los capitulos desta concordia fueron en fauor de los Duques de Saboya y Lorena, a quien se restituyò buena parte de sus Estados, merced del Emperador, que se los defendio antes con las armas, y despues con la paz: y en lo demas se retificaron los capitulos de la vltima concordia: el Emperador pidio que firmasse luego el tratado el Rey: el replicò, que sacasse el exercito de su tierra, y lo haria por juzgar menoscabo de su valor, otorgar lo q̃ se le pedia teniendo al enemigo encima. *El Emperador dixo, que cõfessaua ser punto aquel digno de vn Rey de Francia: pero que le facilitasse como pudiesse, o le viniesse a echar de su tierra*; en fin el Rey hizo lo que pidio el Emperador.

Los Imperiales saquearõ la ciudad de Sansona.

Mientras se publicò esta paz, los Alemanes del exercito Imperial saquearon la ciudad de Sansona en Picardia, faltando en el deuido respeto a las Iglesias: pero auiendo el Cesar aueriguado q̃ vn famoso artillero, portero de Camara suyo, auia roto vna Custodia del Sacra-

Sacramento, lo mandò ahorcar delante de la Igleſia, ſin admitir la reſtitucion que ofrecia de mejor cuſtodia: tal era el reſpeto que queria ſe guardaſſe a la Igleſia. A la confirmaciò deſtas pazes (para hazer los inſtrumentos juridicos) acudio el grande Almirãte de Frãcia a Bruſelas, y hallò al Ceſar tan trauado de la gota, que para firmar no podia regir la pluma, y cõ aquella ſu mageſtuoſa llaneza le dixo: *Mirà Almirante ſi guardarè los capitulos, porque quien no puede tener la pluma, menos podrà trauar la lança.* Eſte dia fue tanto el afecto de los Franceſes q̃ venian cõ el Almirãte por ver al Emperador, q̃ ſe ſubierõ ſobre los bufetes y bancos, y hizieron pedaços algunos: y diziẽdoles vn ayuda de Camara, que miraſſen lo que hazian? reſpõdieron ceuados en ſu deſſeo: *Dexadnos ſeñor ver al mas valeroſo y brauo Principe q̃ ha auido jamas.* El guſto de la paz cõ Frãcia, y el nacimiẽto del Principe D. Carlos tio de V. A. por Iulio de 545. lo desluzio la muerte

Caſtigo del Ceſar en ſus ſoldados q̃ perdieron el reſpeto a las Igleſias.

Firma el Ceſar los capitulos de la paz.

Palabras del Ceſar.

Deſſeo de los Franceſes de ver al Ceſar.

Lo q̃ dixerõ los Frãceſes viẽdo al Ceſar.

Nacimiẽto del Principe D. Carlos.

Muere la Reyna su Madre del parto.

de su madre del mismo parto. Tambiẽ murio en Frãcia el Duque de Orliens, hijo segundo del Christianissimo : y para prueua del respeto con que mirava el mundo las acciones del Emperador, dire que los finos Frãceses no sintieron su muerte, anteuiendo que si tenia efeto su casamiento (como se trataua) con sobrina del Emperador, el calor deste deudo, muerto el Rey su padre, bastaria a trabajar mucho a su hermano, caso que lo intentasse. Tuuo este año principio el Concilio santo de Trento, en que vino el Papa, assegurado del Emperador, de que miraria por su dignidad, reparo de los daños de la Christiandad, y deuda que le deue reconocer a la porfia y gasto del Cesar, en que excedio el zelo de su antecessor Sigismundo, quando solicitò otro en el cisma de Benedito, Iuan, y Gregorio. El año siguiente entrò quitando vidas de hombres famosos en el mundo (puesto que tambien los malos lo pueden ser) La primera fue, la del mise-

Muerte del Duque de Orliens.

Notese mucho.

Principio del Cõcilio a instancia del Cesar.

miſerable Lutero, pocos dias deſpues la de Henrico octauo de Inglaterra, y la de Franciſco de Francia, poco quieto Principe, pero Catoliciſsimo, y de tan altos penſamientos, que merecio ſer emulo de Carlos Quinto, cuyos deſſeos de no quedarſe atras le ſugetaron a algunas acciones agenas de tanto Rey. Digno es deſta memoria el Marques del Gaſto que tambien murio gouernando a Milan.

Muerte de Lutero.

Muerte de Henrico.

Muerte del Rey Frãciſco de Frãcia.

Muerte del Marques del Gaſto.

Ninguna coſa fatigaua con tan cõtinuo cuydado el animo del Emperador, como ver las rayzes que en Alemania auia echado la deprauada doctrina de Lutero, conociendo con prouabilidad que a poco tiempo que ſe dexaſſen crecer, arrojarian ramos impoſsibles de cortar: y hurtandoſe a toda otra coſa, como el que ſiempre antepuſo a todas la de la religion, publicò jornada para Alemania con reſolucion de no fatigarſe en reduzirlos por medio de Dietas (tiempo perdido para el, y vtil para los Proteſtantes) ſino

Cuydado del Ceſar por la heregia de Alemania.

Buena reſoluciõ del Ceſar.

con las armas, y para mayor claridad desta accion (a mi ver la mayor del Cesar, por la grandeza del hecho, y importancia de la causa) descriuire breuemente los limites y deuociones desta prouincia. Alemania, o Germania se diuide en Alta y Baxa, esta es la que se estiende del rio Magon al Oceano, y aquella pierde su nombre, dõde le comiẽça a tener Italia: son dos prouincias de grãde latitud, pobladas de numerosas ciudades, parte dellas patrimonio del Imperio, parte francas por diferentes titulos que se gouiernã por si: parte sugetas a diferentes señores Eclesiasticos y seglares. Entre estos iuã Ludouico Duque de Saxonia, y Filipo Lanzgraue de Hesen, protestãtes de la doctrina de Lutero, se auiã hecho poderosos de Sequito, empeñando a muchos en la vtilidad de su aumento, para imposibilitarles la retirada, no ciegos en su engaño, sino codiciosos de su interes. Estos dos grandes señores hazian contra los ministros del Euangelio,

Sumaria descripciõ de Alemania.

Duque de Saxonia, y Lanzgraue herejes.

Razon de estado de estos dos señores.

lio, lo que Demetrio famoso artifice de estatuas en Efeso, quando san Pablo predicaua contra el Idolo de Diana, que como de sus copias venia a Demetrio su mayor ganancia, conuocò los del arte, y amonestandoles el daño que se les seguia, si se acreditasse aquella dotrina, reboluieron la ciudad contra el Apostol, con pretexto de religion. Con este mismo zelo Saxonia y Lanzgraue se hizieron cabeças deste patrocinio, y en su proceder tan sobrados, que no solo no acudian a las Dietas que el Cesar conuocaua, empero las hazian ellos contra el: particularmente vna liga ofensiua y defensiua, que llamaron del lugar donde se concluyò la liga, de Esmarcala, en que entraron de las tres partes en que diuidi a Alemania. La mayor de las ciudades libres, y casi todos los Principes del Imperio, eceto los Duques de Babiera, y Cleues.

Noteſe.

Liga de los Protestantes contra el Cesar.

En tal estado hallò el Cesar las cosas de su prouincia quando llegò a ella, no

Duques de Babiera, y Cleues

no entrarõ en la liga.

no ſin grãde eſcandalo y recato de los Proteſtantes, y grã conſuelo de los Catolicos, que en eſte tiempo auian começado a experimentar la ſentencia de Liuio, que nunca rebeldes començaron guerra ſino por grandes crueldades. En fin los proteſtantes aueriguado ſu diſinio, o queriendolo aueriguar, le hizieron Embaxador, ſuplicãdole declaraſſe (ſuponiendo la leua de gente que mandaua hazer) para que guerra era, porque acudirian a ſeruirle. El Ceſar reſpondio: *Que era para caſtigar algunos rebeldes del Imperio, que contrauiniendo a la ley que prohibe, que ninguno pueda mouer guerra a otro, ſin ſu orden, auian leuantado exercitos, y opreſo ſus vezinos, y que los que para tal efeto le ayudaſſen, ſerian tenidos por leales, como tambien meterian en cuenta de traydores, a los que lo dexaſſen de hazer.* Empreſa parece eſta dicha da del cielo, que por gozar de la comodidad de aquel gran Eroe que tenia criado, no quiſo dilatarla para otro. Es de notar que el Ceſar ſe hallò con

Noteſe.

Recado artificioſo de los Proteſtantes.

Reſpueſta del Ceſar.

Ley del Imperio.

Noteſe mucho.

con enemigos poderoſiſsimos declarados y preuenidos, con amigos neutrales (que en tales caſos ſon enemigos) con poca gente leuantada, dificil de conduzir a la plaça de armas que ſeñalò, por auer de atraueſſar en corto numero Pais de enemigo preuenido; pero todo lo vencio el coraçõ del Ceſar, en que hallauan ſus empreſas quãto auia meneſter ſu dificultad: en la deſta guerra tan anteuiſta del Ceſar, ſe verificò que no ay hombres tan valiẽtes como los diſpueſtos a todo peligro, y a nadie venia tan ajuſtado como a Carlos, lo que dixo Anibal, que el ſufrimiento de todo genero de trabajo, le tenia hecho a prueua de inuencible. Las cabeças deſta opoſicion tenian a eſte tiempo vn cuerpo de exercito de ochenta y quatro mil hombres, diez y ſeys mil cauallos, ſeys mil gaſtadores, ocho mil tiradores de acauallo, ciento y quarenta pieças de artilleria grueſſas, trezientas barcas para puentes, y ochozientas carretas para municiones:

Dificultades q̃ embaraçauan al Ceſar.

La reſoluciõ lo vẽce todo las masvezes.

Exercito de los rebeldes.

nes: a la potencia deſte exercito hazia conſonancia la ſoberuia de motes, q̃ ſe leian en los eſtãdartes. El de Lanzgraue dezia aſsi: *Ya la hacha eſtà pueſta a la rayz del arbol, porque el que no da fruto ſe ha de cortar para el fuego.* El de Saxonia traia otro mas modeſto, pero mas hipocrita: *Saluadme en vueſtro nombre Señor.* El Rey de Dinamarca, que acompañaua eſta facion hablaua cõ los Alemañes harto enuanecidamente: porque atribuyendo a ſu fauor ſu remedio, dezia ſu mote: *Del Setentrion vendran tus libertadores.* Otras blasfemias y deſcompoſturas manifeſtauan los muchos eſtãdartes deſte exercito; el qual conforme a diſcurſos ordenados de la razõ, en graue aprieto puſiera al Ceſar ſi le buſcara en Ratisbona, pero dexarõlo de hazer: porq̃ aunq̃ le juzgaron ſolo, hallauanle conſigo, coſa q̃ temian mas q̃ hallar ſin el cien mil hombres. Aſsi trataron no mas que de cortar el paſſo a la gẽte que eſperaua de Italia, haziẽdoſe ſeñores de dos lugares, Lanſuero, y Ingol-

Motes ſoberuios de los rebeldes.

Error militar delos rebeldes.

Quierẽ los rebeldes tomar los paſſos al Ceſar.

Ingolstat: pero conociendo Carlos la importancia destos sitios, embiò con dos compañias Españolas a don Pedro de Guzman Conde de Oliuares a la defensa de Ingolstat, y el con la gẽte que pudo acudio en persona a defender a Lansueto, donde aunq̃ llegò a tiẽpo, y pudo alojar dentro, no quisò sino en campaña, por estar ygualmẽte facil a hazer rostro al enemigo si le buscasse, q̃ a abrigar los amigos q̃ le buscauan. La gente del Cesar no era ygual al tercio de la opuesta; yua por su General el gran Duque de Alua D. Fernãdo. Los rebeldes sabiendo la yda de Carlos passaron de largo seys millas, y con desuerguença inescusable embiarõ vn page y vn trõpeta a intimarle la guerra; con vna carta puesta en vna pica (es vsança Alemana.) El Duque de Alua la recibio, y les dixo: *Que la respuesta era ahorcarlos, pero que el Cesar les hazia gracia de la vida, reseruando aquel castigo para sus dueños.* Aqui llegò a Carlos la mayor parte de la gente que esperaua, cõ que hizo

Preuiene lo el Cesar

El Cõde de Oliuares va cõ gẽte a defender a Ingolstat

El Cesar va a Lansueto.

Aloja el Cesar en cãpaña, y cõ que fin.

General desta guerra el Duque de Alua.

Desuerguẽça de los rebeldes.

Respuesta del Duque de Alua.

hizo hasta treynta y seys mil infantes, y seys mil cauallos, pocos: pero ajustados a su mano y escuela. El exercito rebelde alojò a menos de vna legua del Cesar, y dandole los Españoles arma falsa cada noche, llegò a desuelarse tãto, que estimara menos otro qualquier trabajo. A los treynta de Agosto de 546. se acercò a los alojamientos de Carlos, tremendo en orden y numero: el Emperador dispuso el suyo para llegar a las manos que lo desseaua, pero escusòlo el Duque de Saxonia, teniendo por mas seguro jugar de la artilleria, que de las manos. Con ella hizieron algun daño en los esquadrones del Cesar, que andaua tan auenturado en ellos, que de los lados le quitaron las pelotas dos criados, y particular voluntad de Dios, desuiò la intencion, y camino de vna que dio seys passos delante del Cesar, y contra la comun y natural le faltò segundo mouimiento. Este dia metieron los enemigos setecientas y cinquenta pelotas en los esqua-

Exercito del Cesar.

Los exercitos a la vista.

La artilleria del enemigo haze daño a los Imperiales.

Riesgo en q̃ andaua el Emperador.

Setecietas y cinquẽta

quadrones Imperiales, en nueue horas continuas de bateria: siendo assi, que como si fueran riscos aquellos soldados, sustentaron sus lugares, sin dar alguno exemplo a su compañero de vileza. Aquella noche cenando Lanzgraue dixo a vn Capitan suyo: *Brindo a los que oy ha muerto nuestra artilleria: el Capitan respondio: No se los muertos quantos han sido, pero se que los viuos no han perdido vn pie de sitio.* Sin hazer mudança los dos exercitos, y sin llegar a la batalla passaron algunas escaramuças, no escasas de sangre, siendo los mas de los dias la bateria por el orden del passado, sin osar tras ella cerrar con los Imperiales. No podia el Cesar acometer al enemigo por la ventaja del alojamiento. Este dia vna bala arrebatò la alabarda a vn soldado, y matò con ella a otro inmediato al Emperador; otra rompio la casa de madera del Cesar, hasta el aposento de su cama. Tercera vez boluio el enemigo a la bateria, y todas las relaciones conuienen en que

pelotas dis parò el enemigo este dia.

Constãcia de los esquadrones del Cesar.

Discurso de Lanzgraue, y vn Capitã cenando.

Cõtinuase estar a la vista los exercitos, y el daño de la artilleria.

Riesgo en q̃ andaua el Cesar.

Tirò el enemigo eſte dia mil balas.

tirò de mil balas arriba, coſa no viſta haſta entonces; pero hallando conſtãte al Ceſar en aquel modo de guerrear, la ſiguiente noche alçaron ſu campo, y paſſaron el rio que tenian a la eſpalda, ſin dar intencion de ſu viage. El

Llega de Flandes el Conde de Bura.

Emperador (auiendo llegado la gente que el Conde de Bura conduxo de Flãdes) le fue ſiguiendo lleuãdoſe de paſſo los lugares que eſtauã por el en defenſa. Vltimamente llegò a Tornabet, donde auia parado: pero auiendo adelantadoſe el Duque de Alua, y reconocido el alojamiento, y que ſin grandiſſima ventaja de los hereges no podia oponerſeles alli el Ceſar, boluio a darle el auiſo: mas el Emperador traia hecha vna deſcripcion vniuerſal de Alemania, tan cierta por el artifice, y tan eſtudiada por el Ceſar, que excedia ſu conocimiento y noticia al de los mas praticos del Pais, aſsi torcio el viage para Norlyng, ſitio acomodado para todos ſus intentos. Caminaua en litera el Ceſar por auerle cargado la gota: pe-

Reconoce el Ceſar los alojamientos.

Conocimiẽto q el Ceſar tenia del Pays, y porq.

Carga al Ceſar la gota, y camina en litera.

ro teniẽdo auiſo q̃ el enemigo ſabiẽdo ſu circulo le ſeguia, montò a cauallo, lle uãdo por eſtribo del pie laſtimado vna roca. Eſte dia le retardò mas de lo ordinario vna niebla eſpeſiſsima, q̃ cerca de las doze ſe alçò, hallandoſe los dos exercitos a la viſta, vna ribera en medio, el nueſtro en plaça deſcubierta, el del enemigo en repecho cõtinuado, cõ vna trinchea natural de peñas, y poca arboleda. El Duque de Alua dixo al Ceſar: Señor, parece q̃ el enemigo pide la batalla. Reſpondio: *Pues en nombre de Dios demoſſela*; y eſtãdo a cauallo ſin poder apearſe por la gota, ſe armò, y caminò con buẽ orden, començando los arcabuzeros Eſpañoles a deſpejar la ribera. El enemigo no ſe mouio de la mõtañuela, ni el dia ſiguiente, aunq̃ fue ſolicitado, ni el otro aunq̃ a ſus ojos vna parte de los Imperiales ganaron a Tornabet. Otro dia caminò el enemigo para Norling, y el Ceſar tras el; y hallãdo ſe cerca el Emperador y Duque de Alua ſubieron a vna montañuela a con-

Sube el Ceſar a cauallo.

Niebla eſpeſiſsima.

Vẽtaja de alojamiẽto de los rebeldes.

Lo q̃ dixo el Duque de Alua.

Reſpueſta del Ceſar.

Gana el Ceſar a Tornabet, y a Norling.

siderar su ordenança y numero. Este dia estuuo vezino el rompimiento, y se afirma que se perdio ocasion en no hazerlo. El Conde de Bura fue deste parecer, y dixo a los Españoles lleno de colera, viendo que no se tomaua, que no era Luterano, pero que se daua al diablo si creyesse en el Emperador y Duque de Alua, ni los viesse mas, y que juraua, que aquellos quinze dias siguiẽtes se auia de emborrachar, y estarse quedo. Era galante Cauallero, y Capitan: pero el Cesar auenido con el Duque de Alua en este parecer, trataua de no auenturarlo todo en vna batalla, cõ inferior fuerça, sino assegurar el sucesso con desalojar cada dia a los rebeldes, como hizo quatro vezes, dos por fuerça, dos por arte: estos dias sacaron los Imperiales al enemigo a algunas escaramuzas, y descuydados con estas facciones de dia, del riesgo de las noches; vna les dio la infanteria Española tal encamisada, que les salio cara: esperando el Cesar la resulta con el exercito

Gracioſa impaciencia del Cõde de Bura

Alta razõ de Estado del Cesar.

Encamisada de los Españoles

cito en orden armada su persona sobre vn carro toda la noche, cõ ser por Otubre, y en Alemania, y suceder aquella noche a otras tres en q̃ no auia tomado el lecho, atendiendo a la prouidencia de su exercito. Del gran Trajano dixo Plinio, que mostraua el gran amor que tenia a sus vassallos en lo poco que dormia; y mejor se pudo dezir de nuestro gran Carlos. *Desta manera adquirio el bisabuelo de V. A. inmortal nõbre en el mundo, y hollo el cuello a todos sus enemigos, y a la verdad mal se puede hazer de otra, aunque las Indias den cada dia los millones que cada año.*

Notable trabajo y sufrimiẽto del Cesar.

Notelo V. A.

Aqui aconsejaron al Cesar, que suspendiesse la guerra hasta la Primauera, por las incomodidades que de todo auia, mas no dio oydos al consejo, que no era su valor de los que se dauan a partido a todos inconuenientes: tenia pecho en que cabia su coraçon, y coraçon que no le vsanaua el dia prospero, ni marchitaua el aduerso. En fin sin llegar a las manos mas crudamente,

Acõseja al Cesar suspenda la guerra.

No lo haze el Cesar

alojádo, y desalojando al enemigo gastò algunos dias, hasta que le obligò por interpositas personas (disimulando ser diligencia suya) a pedir paz: a q̃ fue respondido, que menos que poniendo el Duque de Saxonia y Lanzgraue sus personas y estados en manos del Cesar no serian oydos. *Desta manera hazen sus pazes los Principes que saben tratar assi sus guerras, y el que desseare el nõbre q̃ el Cesar conquistò en el mundo, mas ha de tener que natural moderado, cuya atenciõ es desuiar de si los daños, necessario es que se resuelua a entrar con riesgo en los vtiles.* El enemigo mudaua cada dia sitio, el Cesar le seguia, y a poco mas de luz que huuiera el dia que llegò al rio Prens se concluyera la guerra, pero con la noche todo parò, menos los rebeldes que passaron la ribera. A la mañana los siguio el Emperador con tan gran frio, que a algunos soldados se les cayeron los dedos. Conociendo los herejes del estado que lleuaua la guerra, que era su perdicion, acordaron de diuidir el exerci-

Pide paz el enemigo.

Respuesta valerosa del Cesar.

Notelo V. A.

Variacion de los rebeldes.

Passan la ribera los rebeldes.

Notable frio de el exercito

exercito con ſus dos cabeças, Saxonia y Lanzgraue: tomando reſolucion de hazer plaça de armas a Rotemburg villa Imperial y proteſtante: pero el Ceſar les preuino el viage, y les hizo alojamiento: la villa ſe le entregò: luego paſſò a Franconia, por tenerſe auiſo q̃ la yua a fortificar el enemigo: contradixeronſelo al Ceſar caſi todos los de ſu Conſejo: pero fue reſoluciõ tan atinada, q̃ cauſò en el enemigo, viendoſe cortado por todas partes, recoger la artilleria en los caſtillos cõfidentes, y diuidirſe en tropas con tãto deſacuerdo q̃ paſſando Lanzgraue con dozientos cauallos por Francfort, los Gouernadores le ſalierõ a pedir orden, y conſejo como a Capitan General de la liga, y reſpõdio cõ vn refrã del Pais: *Amigos cada rapoſo guarde ſu cola*: la neceſsidad obligò a los Principes q̃ diſsimuladamente aſsiſtian a los declarados, a hazer virtud, y a adorar vitorioſo a quien no auian podido ver vencido.

Diuidenſe los rebeldes, y con que fin.

Aciertos notables del Ceſar en coſas de milicia.

Lo que dixo Lanzgraue a los de Francfort.

Los quedi ſsimulada mẽte aſsiſtiã a los rebeldes, ſe declaran por el Ceſar.

El primero que acertò eſta negocia-

Perdona el Cesar al Cõde Palatino.

cion fue el Conde Palatino, que aunque se auia declarado poco contra el Cesar, auia con cierto pretexto ayudado a los de la liga; pero mas atinado aconsejò a ciertas ciudades que se hallauan en el estado de culpa que el, pues que auian sido los postreros en cometer el error, fuessen los primeros en emendarle. El Cesar instado le dio audiencia, que fue lo mismo que perdonarle, porque con ningun Principe tuuo tanto valimiento la clemencia, ni de nada se oluidò tan apriessa com› de las injurias: oyòle (sentado en la silla Imperial) disculpas y sumissiones, y atajandole la platica (tambien es hazer merced en tal ocasion) le dixo: *Primo, sentido he que en vuestros vltimos dias ayays oluidado que soys mi sangre, y que os criastes en mi casa, faltandome, y no a mis enemigos; desto vltimo estoy oluidado, de lo primero no: porque espero que en lo restante satisfareys a vuestra obligacion, y mis armas.* Dicho esto le mandò cubrir, que hasta entonces le auia tenido descubier-

Palabras del Cesar al Palatino.

cierto. Tambien perdonò a las ciudades arrepentidas, y el troço de exercito con que se apartò; el Duque de Alua allanaua las que se detenian, hallando, y recogiendo en toda parte la artilleria del enemigo. En todas las ciudades que se rindieron al Emperador le llamauan padre, porque a la verdad de los mayores fue deseruido; pero del pueblo amadissimo, y tenia caminos particulares para conseguillo. Sea exẽplo lo que passò vn dia que traxeron los Tudescos vnos prisioneros, que echados a sus pies le llamaron padre, el respondio: *Vosotros que soys ruyn. s no soys mis hijos. Estos* (señalando su campo) *si lo son, y yo su verdadero Padre*: Palabras q̃ a los leales aumentaron amor, y a los rebeldes verguença: tanto, que la mayor parte de Alemania (*ilustre intento*) tratò de prouar que auia sido engañada en esta guerra, no creyendo que su preuencion fuesse contra el Cesar: y entre los confusos y auergonçados cierto Cauallero Conde dio la vl-

Rindèsele al Cesar muchas ciudades.

Gana el Cesar la artilleria del enemigo.

Natural llaneza cõ que el Cesar ganaua los coraçones.

Generoso intento de los Alemanes en fauor de su lealtad.

Barbara pero gran demostracion de fidelidad.

tima demostracion de su verdad: porque no juzgando bastante disculpa arrepentirse, se matò con su daga. Los de Augusta embiaron vn modo de satisfacion cauteloso: suplicaron al Cesar perdonasse a Xertel, que auia sido Capitan de su alteracion, y estaua dentro con tres mil soldados: fuerças, dezian, que no podian sugetar para rendirse a su seruicio, y con perdonar esta cabeça lo harian. El Cesar respondio: *Que no tuuiessen pena, que el yria a echar fuera a Xertel*: no se la dio pequeña la respuesta, pues sin replicar se rindieron, y Xertel dexò la ciudad, diziendo, que en aquel seruicio que hazia al Cesar, libraua el perdõ de lo que le auia deseruido. Con esto vinieron cruzadas las manos los de Augusta, que la ordinaria herida del vulgo es temer en dexando de ser temido. En fin este año de 546. quedò la mayor parte de los rebeldes, y ciudades, reduzidas al seruicio del Emperador, y en liga particular con la casa de Austria. El año siguiente de

Los de Augusta tratã su perdõcõ cautela.

Respuesta aduertida del Cesar.

Dicho notable de Xertel.

Liga delas ciudades, cõ la casa de Austria.

47.

47. (que duraua la guerra) ſe rindio el Duque de Bitemberg, porque ſolicitò el Palatino en el el arrepentimiento: y en el Ceſar el perdon: el modo de recebirlo fue aſsi. Llegò el Duque en ſilla a la antecamara (eſtaua impedido de gota) eſperò que el Ceſar comieſſe, ſalio, y paſſando por cerca del no le mirò: tomò ſu aſsiento, y el Canciller del Duque rendido, y los de ſu Conſejo en ſu nombre arrodillados, confeſſaron ſu culpa, y pidieron ſu miſericordia. El Mariſcal del Imperio eſtaua a vn lado con la eſpada deſnuda, el Canciller al otro: eſte reſpõdio, q̃ el Ceſar perdonaua al Duque, atendiẽdo a la humildad con q̃ ſe lo pedia, y a lo q̃ del eſperaua.

Rindeſe el Duque de Bitemberg.

Forma de perdonar al Duque.

El Duque de Saxonia andaua en eſte tiẽpo con ſu exercito apoderandoſe de lo que podia, deſuanecido con auer desbaratado y preſo al Marques Alberto Capitan del Emperador, y deſeſtimando al Duque Mauricio, que con ſu gente le buſcaua, encomendò ſu reſiſtencia a ſus Capitanes, y el con el ner-

El Duque de Saxonia prende al Marques Alberto.

uio

Arrimaſe el de Saxonia a Bohemia a ayudar los rebeldes del Rey Don Fernando.

uio del exercito ſe arrimò a Bohemia, que caſi en ſu deuocion faltaua en la fidelidad, y reſpeto al Rey don Fernando: ayudados eſtos de los ciertos de intentos particulares de los del Pays, cuya diſpoſicion de ſitio y aſpereza, prometia hazer inacabable qualquier guerra tratada con maña. El Rey don Fernando, y el Duque Mauricio, que ya ſe auian juntado, pidieron ſocorro al Ceſar, que acudio con ſu exercito a dallo, lleuando por ſu explorador al Duque de Alua: el de Saxonia eſtaua en Milburg. De la otra parte del rio Albis, aconſejauan al Ceſar diferentes pareceres del que eligio, que fue buſcar al enemigo, y paſſar el rio a darle la batalla. La mañana que auia de hazerſe, fue tan eſpeſſa la niebla, que ningun eſquadron alcançaua a ver el que tenia vezino, y dizen que ſe lamentaua el Ceſar pacientiſsimamente, diziendo: *Siempre nos han de perſeguir eſtas nieblas, eſtando cerca el enemigo?* Llegò con eſto a la ribera, en la opueſta eſtaua el de Saxonia

El Rey dõ Fernãdo pide ſocorro al Ceſar.

El Ceſar no errò coſa que reſoluieſſe por ſi en la guerra.

Niebla eſpeſiſsima.

Palabras del Ceſar.

Eſtà fortificado el

nia ſuperior en ſitio, fortificado con buena artilleria: pero que importan ventajas de ſitio, y de numero, ſi el valor no es ygual? Deſde vna orilla a otra ſe començò la bateria, los enemigos cubiertos, los Catolicos ſin reparo; y aunque los arcabuzeros Eſpañoles deſpejauan la ribera, para dar lugar a que los cauallos buſcaſſen el vado, no lo pudieron conſeguir enteramente, bien que el agua a los pechos, eſtauan con el valor que pudieran detras de vn muro, haſta que alentados de la viſta del Ceſar diez Eſpañoles deſnudos ſe echaron al agua con las eſpadas en la boca, y atraueſſando el rio, trauaron de las barcas que el enemigo tenia para puente, y a peſar de infinita reſiſtencia ſe las traxeron con tal aſſombro del enemigo, que juzgaron deſde entonces ſer los Eſpañoles encantados: con eſto afloxò la reſiſtencia. Y para q̃ el paſſaje fueſſe mejor, ſe ofrecio vn villano pratico a moſtrar el vado, en vengança de auerle tomado dos cauallos

de Saxonia en la ribera del Albis.

Comiẽçaſe la eſcaramuça el rio enmẽdio.

Hecho notable de diez Eſpañoles, que deuen ſer los diez de la fama.

Iuſto aſſõbro del enemigo.

Vn villano ofendido del de Saxonia muestra el va-

do a los Imperiales.

llos el dia antes la gente del de Saxonia, y por vẽtura fue otro paſtor como Iſidro en las Nauas de Toloſa, q̃ Dios obra a vezes por medios incognitos grandes marauillas para mayor demoſtracion de ſu poder. Cumpliolo el villano, y los Eſpañoles, y Tudeſcos paſſando, dieron cauſa al de Saxonia de retirarſe a toda prieſſa, yẽdo cõ la miſma, cargãdole el Ceſar. Aqui fue dõde en el camino hallò en vna trauesia q̃ hazia otro, vna cruz, y vn Chriſto arcabuzeado por los pechos (ſacrilega hazaña de algun hereje de los que ſe retiraua.) Enternecio al Ceſar tal viſta: con lagrimas moſtrò ſu piedad, y ſu valor. Oluidoſe de ſu agrauio, encendioſe en el del cielo, a quien alçãdo los ojos dixo: *Señor ſi vos quereys poderoſo ſoys para vengar vueſtras injurias!* Palabras q̃ diſpuſieron a vẽgança los coraçones delos q̃ las oyerõ, y por ventura la voluntad de Dios. Vltimamẽte ſe llegò la hora de cerrar cõ el enemigo, y dando por nõbre S. Iorge Imperio, Santiago Eſpañ

Halla el Ceſar arcabuzeado de los herejes vn Chriſto.

Palabras Catolicas del Ceſar, y cõfiadas.

Cierra el Ceſar con el enemigo.

paña, lo hizierõ con tãta valentia q̃ no huuo tiempo de dudar de la vitoria. Vna legua ſiguio el alcance el Ceſar, y hizo alto, porque vio tã derramada ſu gẽte, como la vencida; preuencion de Capitã, y memoria de q̃ Platõ ordenò en ſu Republica, q̃ en los ſacos de las ciudades no ſe auia de permitir a los ſoldados q̃ tomaſſen mas que armas, por ſer baxa coſa dar lugar a que el vẽcido ſe cobre, por detenerſe el vencedor a deſnudar cuerpos muertos. Alli formò el Ceſar eſquadron, con que aſſegurò el ſuceſſo. El Duque de Alua paſſò tres leguas mas, y perficionò la vitoria. Fue preſo el Duque de Saxonia por dos hõbres de armas Eſpañoles, parecio delante del Ceſar con vn peto encima de vna cota, herido el lado yzquierdo del roſtro, quiſo apearſe y no pudo, por ſer de los mas grueſſos hombres de Europa, quitòſe el ſombrero, y dixo (ſegun la coſtumbre Alemana:) Poderoſiſsimo, y glorioſiſſimo Emperador, yo ſoy vueſtro priſionero,

Atẽciõ de grã Capitã en el Ceſar

Ley de Platõ en ſu Republica.

Sigue el Duque de Alua la vitoria.

Priſion del Duque de Saxonia.

Como parecio delãte del Ceſar.

Palabras del de Saxonia.

Respuesta del Cesar.

nero, a que respondio el Cesar: *Otro nõbre me soliades llamar*: y es assi, que el Duque y Lanzgraue solian en sus escritos llamarle Carlos de Gante, porque nacio alli. Hizo alto el Emperador en Bitemberg, donde los ruegos del Marques de Bramdenburg, y de otros Principes, alcançaron el perdõ del de Saxonia: bien que como reo de lesa Magestad tenia sentencia conocida: la que se le dio, fue priuarle de la dignidad electoral, y cõfiscarle la mayor parte de su estado, (que auian possey do sus mayores mas de ochoziẽtos años) y traerlo detenido cerca de la persona del Cesar, quedãdo muy ygual con los caualleros comunes, el que nacio nada inferior a muchos Reyes, per mission particular de Dios, para que restituyesse con acciones humildes lo que auia obrado con pensamientos altiuos. No faltaron prosperos anuncios a esta vitoria: porque mientras passò el Cesar el Albis, se vio vn aguila bolando por cima, sesga y sossegadamente, como

Perdona la vida el Cesar al de Saxonia.

Grãde antiguedad de la casa de Saxonia.

Anuncios prosperos que tuuo esta vitoria.

como no lexos de aquel ſitio las vio Germanico, el dia que desbaratò el exercito de Arminio; y el dia ſiguiente por el ſitio miſmo, y a la miſma hora tenia el rio tan diferente vado, que cubriera vna pica encima de las cabeças. En paſſando el exercito ſalio del boſque vezino vn lobo de feroz aſpecto (ſimbolo del traydor) que voluntariamente ſe entrò en el eſquadron, donde lo mataron con las eſpadas. Tãbien afirman autores dignos de credito, que tras la niebla de la mañana ſucedio ſol clariſsimo, tan nueuamente vagaroſo en ſu curſo, que a vn tiempo miſmo obſeruaron ſu detenciõ en Norimberg, en el Piamonte, y en Francia, que a menos dia no tuuiera tiempo baſtante el Ceſar para perficionar la victoria deſta batalla, començada al romper del alua, y acabada al poner del ſol. Deſſeò Lanzgraue entendido eſte ſuceſſo comprar la gracia del Ceſar, valiendoſe de la interceſsion del Mauricio (hecho ya Elector en lugar

Raro caſo

Deſſea el Lanzgraue compornerſe cõ el Ceſar.

No le acepta partido el Cesar, sino el rendirse.

del de Saxonia:) pero no acetò el Emperador otro precio, que postrarse a sus pies: el Lanzgraue no acetò entonces el partido, diziendo, q̃ por ninguna desdicha q̃ le esperasse lo haria: apartòse del Cesar, y el fue en su busca. En fin llegò a la de Saxonia, donde mejorando parecer se vino a echar a sus pies, verificandose, que con los pertinazes obra menos la razon que el dolor: alli su Canciller (en su nombre) hizo la cõfession de sus culpas, y pidio perdon dellas: diosele el Cesar como a los demas, alçãdo el vando Imperial q̃ cõtra el auia dado (esto es licencia y premio a qualquiera que lo pudiesse matar:) assegurò a los electos padrinos, q̃ le trataria con misericordia. Aquella noche lo lleuò a cenar consigo el Duque de Alua, y despues le dixo, que se auia de quedar alli, cosa que le desmayò mucho: porque nunca creyo su prisiõ, pero pudiera, y mayor castigo, porque los primeros de vn rebelion merecen menos piedad que los que los siguieron,

Rindese Lanzgraue al Cesar.

Forma de perdonar a Lanzgraue.

Que es vãdo Imperial.

Detiene el Duque de Alua a Lanzgraue preso.

Notese.

ron, porque pecan sin exemplo, y al q̃ presenta a los ojos del vulgo los vicios que nunca conocio, y le facilita el vso de su pratica, merece solo mas castigo, que todos los que pecaron en su inuencion. Este dia quedaron quietas las reuoluciones dudosissimas, y no menos peligrosas de Alemania, y confusos los juyzios de los hombres, de qual auia sido mas hazaña en Carlos, auer vencido tales enemigos con tã pocas armas, o auerlos acometido con ellas? En esta empresa permitio Dios (como discretamente notò el Comendador mayor don Luys Dauila en sus comentarios) q̃ el de Saxonia se perdiesse en la guerra, de que era tan gran maestro, y el Lanzgraue en los negocios de que era tan preciado. Pero mas discretamente dixo Salomon, que no ay sabiduria que preste contra los intentos de Dios. Llegò Legado del Papa al Cesar en esta ocasion, dandole norabuena de sus vitorias, llamandole *Maximo, y Fortissimo*, Notò bien vn curioso,

Quedò quieta Alemania.

Iuyzio del mundo en fauor de Carlos V.

Notese mucho.

Embia a visitar el Papa al Cesar y llamale Maximo, y Fortissimo.

Notese. que admiraron los antiguos que Iulio Cesar ganasse a Francia en diez años que passò el Rin, y estuuo veynte dias en Alemania, que Carlo Magno en treynta años sujetò a Saxonia, y Carlos Quinto en menos de vno allanò a toda Alemania, con menos poder, y cõ mayor resistencia; pero tanto vale saber Dios que auia de referir sus vitorias a su mano, como lo hizo, diziendo: *Vine, vi, y Dios vencio*, y no como Cesar a su poder. No quede oluidado, que pocos dias antes de la perdicion de Lanzgraue, quando ya las cosas de Alemania yuan tomando su verdadero color, los Capitanes del Cesar cogieron vn correo que le yua a Lanzgraue, entre cuyos despachos se hallò vna memoria de los socorros q̃ de nueuo le ofrecian diferentes señores Alemanes, y mostrando no ser inferior a Iulio Cesar en esta parte, el que en las demas sin duda le fue superior:

Grã valor y animo del Cesar.

Notese. *Mandò sin leer mas que la cabeça del papel, quemarlo*, como Cesar el despacho que los

los Caualleros Romanos embiauan a Pompeyo, teniendo Carlos por mas dulce forma de perdon la ignorancia del delito.

Napoles se alborota sobre querer el Virrey introduzir el Santo Oficio.

Mientras durò la guerra de Alemania en Napoles, se leuantaron ciuiles alteraciones sobre introduzir don Pedro de Toledo su Virrey, la Inquisició en aquel Reyno, desseo nunca mitigado en el Cesar, y que en esta ocasion quedara logrado si el Pontifice (deuio de conuenir, pero hase de creer por fe) no expidiera Breue en que declarò tocarle, o a sus Legados el conocimiento contra la prauedad heretica. Mandò assi mismo al Virrey se desistiesse. El Cesar lo ordenò, que sin dexarse de proseguir en lo intentado, se hiziesse lo que el Pontifice mandaua, assegurãdo, que ambos caminauan a vn mismo fin. Entonces mandò a Ruygomez de Sylua que viniesse a España a visitar al Rey don Felipe Segundo, y a preuenirle para passar a Alemania. Era Ruygomez de Sylua gran Caualleró

Ruygomez de Silua viene a España por orden del Cesar.

Quien era Ruygomez de Sylua.

Portugues, señor de antiguo, y rico mayorazgo en aquel Reyno: passò a este por menino de la Emperatriz, y cõ sus buenas partes, y seruicios merecio el contentamiento del Cesar, y la priuãça del Rey Filipo: fue su Cõtador mayor, y Sumiller de Corps: gozò el fruto de grandes encomiendas: casò con hija del Principe de Melito, por dõde possee en Italia aquel Estado. Vltimamente le dio la grãdeza de cubrirle cõ el titulo de Duque de Pastrana. Llegò pues a Castilla, y tuuo dispuesta la jornada del Rey, quando llegò por la posta para yrle acõpañando el Duque de Alua Mayordomo mayor, y Capitan general del Cesar. Filipo despues de dexar desposados a la Infanta doña Maria su hermana con Maximiliano hijo del Rey de Romanos, se embarcò en Barcelona, donde por cosa muy singular y magnifica se refiere el hospedage que le hizo los dias que estuuo alli doña Estefania de Requesens viuda de dõ Iuan de Zuñiga Comendador mayor de

Preuienese D. Filipe II. para yr a Flandes.

Viene el Duque de Alua a España a llenar al Principe.

Despososrios de Maximiliano cõ la Infanta doña Maria.

Hospedage que hizo al Prin

de Caſtilla. Las perſonas mas conſide-
rables que acompañarõ en eſta jorna-
da al Principe por criados ſuyos, (bien
que alguno cẽſura eſte genero de me-
moria preciſo en mi credito y en ſu ſa-
zon) fueron los dichos Mayordomo, y
Sumiller, el Conde de Feria Capitan
de la guarda, don Antonio de Toledo
Cauallerizo mayor: demas deſtos ſeño
res a penas quedò caſa conocida en Eſ
paña que no dieſſe hijo, o hermano
que fueſſen ſiruiẽdo a Filipo; cuya na-
uegacion no fue muy infeliz, porque la
mar amenazò peligro, y quebrò en tar
dança. Llegò a deſembarcar a Genoua,
donde el recebimiento hizo oluidar el
enfado de la nauegacion. Paſſò a Milã
adonde le embiò a viſitar el Duque de
Saboya, y deſde Bruſelas el Empera-
dor cõ D. Alonſo de Aguilar hermano
del Conde de Feria. De Milan paſſò el
Principe a Mantua, cuyo Duque afe-
ctò el reconocimiento a ſu ſeruicio en
las diferentes formas de feſtejos. Lle-
gò a Bruſelas, donde haſta entonces no

cipe doña Eſtefañia de Requeſens.

Algunos Caualleros q̃ acõpañarõ al Principe.

Llegò a Genoua D. Filipe I.

Fieſtas que le hazẽ en Italia.

Gran recebimiẽto de Bruſelas.

Digitized by Google

fue visto ygual recebimiento del que se le hizo, particularmente vna fiesta por orden de la Reyna Maria, imitando las auenturas, y passos de los libros del Febo, y don Belianis. Despues de auer visto los Estados de Flandes, y en ellos la voluntad de sus vassallos, passaron Cesar, y Filipo en Alemania a hallarse a la Dieta de Augusta, y casi por los mismos passos que fue dio la buelta a Espaňa. Lo mismo sucedio al Principe Maximiliano que vino en las galeras que el Principe fue, y tornò en las que vino, con la Infanta su muger.

Passò el Cesar a Alemania con el Principe.

Buelue Filipo a Espaňa.

Buelue Maximiliano y su muger a Flãdes.

Murio en este tiempo Paulo Tercio Pontifice Romano, en cuyo coraçon se hallàra, si lo manifestaran, impressa la Flordelis de Francia. Sucediole Iulio III. que se inclinò mas a las cosas del Emperador: al qual auisò luego de su creacion con posta a diligencia, y el Cesar embiò a darle el parabien con don Luys Dauila y Zuñiga, Comendador mayor de Alcantara. Luego el

Muerte de Paulo III.

Elecciò de Iulio III.

Embia el Cesar a dõ Luys Dauila a dar la

el nueuo Pōtifice, (bien que antes cō firmò a Otauio Farneſio las ciudades de Parma, y Plaſencia, como ſe las dio Paulo Tercero) ocaſionado de ſu mala correſpondencia, le mouio guerra con aſsiſtencia del Emperador: porque el Duque en vez de agradecerle lo que poſſeia, ſe declarò a ſueldo de Henrico Rey de Francia; el qual viendo que don Fernando de Gonzaga para acudir a eſta empreſa enflaquecio los preſidios de Piamonte (en confiança de la tregua que entre Eſpaña, y Francia auia) a la deſilada embiò numero de gẽte, que deſpues en cuerpo de exercito ocupò algunas plaças. Tras eſte principio ſe declarò mas el Frances, haziẽdo liga en Alemania, con muchos que de nueuo ſe rebelaron contra el Emperador, y entre ellos el Duque Mauricio, con aquella poca ocaſion que ſuele afectar vna voluntad deſſeoſa. Tomò por cauſa el auer preſo el Ceſar a Lanzgraue, auiendo ſido por ſu mano capitulado, que ni le quitaria la vida,

obediẽcia, y parabiẽ.

Otauio Farneſio ſe deſauiene dl Papa, y Ceſar.

Rey deFrãcia aprieta el Piamonte.

El Rey de Francia buelue a alborotar a Alemania contra el Ceſar.

Ocaſion afectada del Duque Mauricio.

No faltò el Ceſar a la capitulacion y palabra.

Digitized by Google

ni tendria en prision perpetua, no que-riẽdo aduertir, que por esta misma cõdicion se presumia la temporal. Para esta liga depositò el Rey de Francia de contado quatrocientos mil escudos, por fiadores de cien mil, con que se obligò a assistir cada mes para sustentar siẽpre viuo vn exercito de veynte mil infantes, y ocho mil cauallos, y ademas quedò obligado a sacar otro en cãpaña, luego q̃ el Cesar armasse contra el primero. Este leuantamieto fue tan sobre seguro, q̃ cogio al Emperador solissimo, por auer despedido los Tudescos y hecho passar el mõte a los Italianos: assi cõ sola su guarda (confessando para acreditar mas la razon del castigo) que le hazian retirar, se retirò a Bilac ciudad fuerte de la casa de Austria, puesta sobre el rio Drauo, dando antes libertad al Duque de Saxonia, que le assistia con nombre de preso, humanidad que obligò al mismo Duque, a no querer dexar al Cesar. Està Bilac, no lexos de los confines de los Turcos: los qua-

Dinero cõ q̃ acudia el Rey de Francia a los rebeldes del Cesar.

Cogio este leuãtamiẽto desaperceuido al Cesar.

Retirasse el Cesar a Bilac.

Da el Cesar libertad al de Saxonia.

quales, solo con oyr que Carlos Quinto estaua en Laue, ciudad, (bien que supiessen que solo, y retirandose) concibieron tal pauor, que juntaron veynte mil cauallos, y preuinieron mas gente, solo para defenderse, no para ofender. En esta ocasion la Republica de Venecia anduuo puntual en la confederacion con Carlos, tanto en responderlo assi a los Embaxadores de Francia, que procurauan lo contrario, como en hazer leua de gente para assegurar al Emperador, (assi lo publicaron) y tambien seria para assegurarse a si.

Temor de los Turcos de ver cerca de si al Cesar.

Venecia anda muy fiel al Emperador.

En este tiempo el Duque de Branzuic auia hecho a sueldo buẽ troço de exercito Catolico, con el qual llegando a las manos con el del rebelde, fue muerto Mauricio; no le succedio mejor a Lanzgraue en Flandes, donde estaua preso, que teniendo noticia del buen principio que su yerno Mauricio auia dado a la alteracion de la Prouincia, tratò de hazer fuga de la prision algo relaxada por la cortesia de su guar-

Desbaratã, y matã al rebelde Mauricio.

Lanzgraue trata de hazer fuga de la prision.

Digitized by Google

Preuiene-le el Alcaí de Antõ de Esquibel.

guardà el Maestre de campo Anton de Esquibel, cauallero calificado de Seuilla. Pero al tiempo de la execucion aprehendio con el hecho a Lanzgraue y a vn sobrino que le ayudaua. Parò el caso, en que el fue buelto a la prision, y el sobrino puesto en vna horca, poco despues fue seruido el Cesar de soltarle, y auiendo dado orden para ello a la Reyna Maria, Anton de Esquibel se escusò hasta tener la contraseña del Emperador, y con ella obedecio.

Cierto discurso.

Las Monarquias grandes es fuerça constar de Reynos separados, y desta separacion nace viuir algo sobre si los vassallos, tanto porque la presencia del Principe no està infundiendo continuo respeto donde no le ven, como porque (aunque neciamente) juzgan que no se le deue todo el que al Principe, al que gouierna, o ya sea que alguna vez dè causa al leuantamiento de los vassallos, la soberuia de los ministros. Esta vltima razon publicò, pero no justificò la inquietud del Reyno de

Notese.

Napo-

Napoles, cuyo origen de assentar la Inquisicion en aquel Reyno queda dicho. El Reyno, juntamente a dar quexas y disculpas, criò por Comissario para el Emperador al Principe de Salerno: pero no con la modestia que vna Prouincia deue tener con su señor legitimo. El Principe conocio esta verdad, y en el camino renunciò la seruidumbre y vassallage del Cesar, y dexando la comision se declarò por seruidor del Rey de Francia: hizosele processo por esto, y fue citado en persona en Venecia: no acudio a responder por si, y fulminada su causa en rebeldia, fue declarado por rebelde, y entredicho su Estado: vna centella desta comun conjuracion contra el Emperador cayò en Sena: tan simulada, que aunque fue auisado don Diego de Mendoza que la tenia a cargo, hallò en el esterior del pueblo escusa a su engaño, y al cabo aduertencia costosa: porque apellidando libertad echaron los Españoles y Florentines, metiendo en su lugar guarnicion

Nueuas inquietudes de Napoles.

El Principe de Salerno electo por el pueblo para hablar al Cesar.

El de Salerno renũcia la naturaleza, y se declara por Francia.

Sentencia cõtra el de Salerno.

Rebeliõ de Sena cõtra el Emperador.

nicion de Franceſes, no porque ſe dieſſen al Rey Hérico, ſino para amparar-ſe del. El Ceſar deſſeando caſtigar eſta infidelidad, embiò a dõ Pedro de Toledo, Virrey de Napoles con doze mil infantes a cobrar aquella ciudad, que pudiera ſer tener feliz efeto a no ſobreueniirle la muerte a don Pedro, ſiẽdo hueſped en Florencia de la Duqueſa ſu hija, con que ſe retirò el exercito haſta el año ſiguiente, que recatandoſe el Duque de Florencia del pie que el Frances hazia en ſu vezindad, boluio a ſolicitar al Emperador a la empreſa de Sena, ſocorriendo con parte de la Coſta. El Ceſar cometio eſta empreſa al Marques de Mariñano; el Rey de Francia la contradicion a Pedro Eſtroci. Entre eſtos dos Capitanes, ſegun los ſocorros, y acidentes, huuo diuerſos ſuceſſos, perdiendo, y ganando, haſta q̃ de poder a poder ſe dieron la batalla, en que fue roto Pedro Eſtroci, y muerta la mas parte de ſu gente, con que el de Mariñano apretò el cerco de Sena,

Camina DonPedro de Toledo Virrey de Napoles para Sena

Retiraſe el exercito Imperial.

El Marques de Mariñano ſobre Sena por el Ceſar.

Suceſſos varios entre los Imperiales y Franceſes.

na, cuyos vezinos auiendo esperado allegar a la vltima linea de la vida, se rindieron al Emperador. Pocos dias antes murio Iulio Tercero, y fue electo Marcelo Segundo, de quien se dize cõ testimonio autentico, que su padre (era singular Astrologo) el dia que nacio consultados los Astros de su natal, dixo publicamente; *Oy me ha nacido vn hijo que serà Papa, mas de modo que no lo serà.* Estas dos contraditorias conformò el suceſſo, porque fue Papa tan breues dias, que no cumplio veynte y dos. Succdiole el Cardenal Pedro Garrafa Napolitano, q̃ se llamò Paulo Quarto.

Muerte de Pedro Estroci, y los suyos.

Muerte de Iulio III.

Elecciõ de Marcelo II.

Pronostico rariſsimo de Marcelo II.

Elecciõ de Paulo IIII

El Emperador que se hallaua desengañado de que le seria amigo el Rey de Francia, solo el tiempo que no pudiesse hazer otra cosa, resoluio no contratar desauentajadamente con el, sino de vna vez ponerle tantos Españoles en Frãcia que le quitassen, sino la gana, el poder dalle delabrimientos en Italia. Assi cõ el exercito q̃ tenia se dexò ver de las ciudades de Alemania, que tenian

Passa el Cesar por Alemania cõ assombro de todos.

teniendole pocos dias antes por perdido, acabaron de conocer que aquel Eroe era inuencible, y que en los trabajos cobraua fuerça: luego se auezinò a Lorena, con que puso tanto cuydado en su Duque, que al instante renunciò la amistad del Rey de Francia, y se vnio con el Cesar, el qual teniendo auiso que los Franceses auian ganado a Hedin, caminò para allà, tomò de passo a Teroana, plaça pequeña y fuerte, que despues de esperar la bateria, tratò de partidos con tanta autoridad, que cansados los Españoles de que qui sieffe capitular, como pudiera Paris, exclamaron dentro, y sin poder ser moderados, allanaron el passo a las demas naciones, con que se ganò y saqueò. Tres dias despues passò el exercito a Hedin: yuã en el por Maestre de Campo de quatro mil Españoles don Iuan de Guenara, seys caualleros del Tuson por Coroneles, don Luys Daula Comendador mayor de Alcantara, por General de la caualleria; y dãdo la patente

El Duque de Lorena renũcia la amistad de Frãcia, y se vne con el Cesar.

Lo que sucedio en Teroana.

Personas de cargo del exercito Imperial.

tente le dixo el Cesar: (rara manera de honrar) Mirà don Luys, que esta caualleria la quiero para mas de vn dia. Por cabeça deste exercito yua el Principe de Piamonte, hallaron proueyda a Hedin, como nunca otra tuuieron los Franceses, porque demas del presidio ordinario estaua luzida de gente particular, pero el Emperador hizo reputacion, y gusto de la empresa, y todos en esta conformidad se dieron tan buena maña, que el dia siguiente estaua la villa por el Cesar: el castillo era fortissimo, y hizo resistencia como tal; pero que presta todo, si vn Cesar Carlos Quinto es el expugnador? Los Españoles despues de la bateria (no obstante que quien se les opuso fue la mejor sangre de Francia) le entraron y saquearon, haziendo prision del gran Mariscal, Duque de Bullon, y otros caualleros de gran porte.

Fortificaciõ de Hedin.

Aprietala el Cesar.

Ganase Hedin por el Cesar.

Murio este año de cinco el ya nombrado Iuan Federico Duque de Saxonia, y Eduardo Rey de Inglaterra, de

Muerte de Eduardo Rey de Inglaterra.

edad de diez y siete años, no sin sospecha de veneno; sucediole no sin cõtradicion Maria su tia, hija de Henrico Octauo, y de la esclarecida Reyna doña Catalina, tia del Cesar, hija de los Reyes Catolicos; y tan Catolica, que reduxo a su primero estado en aquel Reyno la dotrina del Euangelio, cosa tã desconfiada de medios humanos, q̃ la Iglesia lo ofrecia continuamente a la piedad de los diuinos. Efetuose el casamiẽto entre esta serenissima señora, y don Felipe Segundo abuelo de vuestra Alteza, con ciertos capitulos que mirauan a la sucesion de la Corona Inglesa, respeto de ser ya heredero de estos Reynos el Principe don Carlos.

Sucede en Inglaterra la Reyna doña Maria.

Reduze la Religion Catolica en Inglaterra.

Cõciertase el casamiẽto del Rey D. Felipe II. y la Reyna de Inglaterra.

Como con las armas en la mano no pudieron Franceses preualecer contra el Emperador, valianse ya de los ardides; assi juzgando que se hallaua seruido de la Republica de Genoua Monsiur de Termes, y el Principe de Salerno dieron cõ su armada sobre la isla de Corcega (tambien la del Turco les ha-

Armada Francesa sobre la is

zia

zia cõpañia) hallaron reſiſtencia en el fuerte de S.Bonifacio, y para rendirle fingierõ vna carta de la Republica (hallando vn Corço a propoſito para la trayciõ) con orden q̃ el Caſtellano ſe rindieſſe cõ las mejores condiciones q̃ pudieſſe: aſsi ſe apoderaron de aquella fuerça, y de la mayor parte de la Isla: ſintiolo infinito la Republica, pero el Ceſar tomò por ſu cuenta la ſatisfacion, y embiò luego ſu armada, que echando los Frãceſes de la isla la reſtituyò a los Capitanes de la Republica.

la de Corcega.

Hallan reſiſtencia.

Ganã con cautela el fuerte de S.Bonifacio.

La armada del Ceſar cobra la isla de Corcega, y la entrega a Genoueſes ſus dueños.

Para concluyr el caſamiento tratado con la Reyna de Inglaterra, ſe embarcò el Principe don Felipe en la Coruña: auiaſe preuenido para ſu perſona vna galera, tal, que aſſeguraſſe firmeza ſobre la inſtabilidad de las ondas; pero los Embaxadores que alli llegaron de Inglaterra, le ſuplicaron en nombre de aquel Reyno ſe embarcaſſe en vn baxel que para eſte efecto trahian entre otros para acompañarle. El Principe deſpues de hauerlo conſultado,

Paſſa el Rey D. Felipe a Inglaterra.

se escusò, diziendo, tendria preuenida embarcacion: replicaron los Embaxadores, que ya que se les negaua aquel primer fauor, se les hiziesse de embarcarse en otra nao de las Españolas, que ellos señalarian: concedioseles, y eligieron la de Martin de Bretendona, hõbre noble de Vizcaya, y gentil soldado marinero. La embarcacion preuenida para el Principe era del cargo de don Aluaro Baçan, a quien se le hazia el disfauor, pero su Alteza que desde tiernos años se ganò el renombre de prudente, hizo que don Aluaro se embarcasse con el, y assi dio al vno el hospedage, y al otro el mando. Llegò Felipe Segundo al puerto de Antona, passò en busca de la Reyna, con quien celebrò sus bodas, que tanto prometieron de felicidad a la Christiandad. Para efetuarlas renunciò el Cesar en su hijo los tituloss de Rey de Napoles, y Duque de Milan: con los quales, y de Rey de Inglaterra, Francia, Ierusalen, Escocia, y defensores de la Catolica

Dificultad sobre en que se embarcaria el Rey.

Prudencia y agrado del Rey dõ Felipe.

Llega don Felipe a Inglaterra.

Titulos del Rey dõ Felipe en sus prouisiones.

Fè

Fè, fueron aclamados, y titulauan ſus prouiſiones.

El Rey Henrico de Francia deſſeoſo de vengar lo que ſu padre no pudo, y de hazer a la ſombra de ſus deſgracias, mas eſclarecidos ſus intentos, con poderoſo exercito entrò por los Condados de Namur y Henaut, deſtruyendo la tierra, rompiendo el miſmo con ſu eſpada los arboles de los jardines de Marimont, y a ſu exemplo los ſuyos aſſolauã las tierras indefenſas, que en todo tiempo han ſeruido de materia a la libertad de los ſoldados. El Emperador juntò exercito, y fue ſiguiẽdo al Frances haſta Cambray y Rentin, donde trauaron vna grueſſa eſcaramuça, que pudiera llamarſe batalla, de que ſalieron tan mal los Franceſes, que cogiendo el bagaje por delante, a toda prieſſa ſe retiraron. Con la miſma, y mas que conuenia, los ſiguio parte del exercito Imperial, y adelantandoſe el Conde de Naſao, y otros, fueron de repente, y contra toda eſperança,

El Rey Hẽrico de Frãcia paſſa cõ exercito a Flandes.

Hazẽ daño en los Cõdados de Enaut, y Namur.

Oponeſele el Ceſar, y ſiguele haſta Cãbray.

acometidos de la caualleria Francesa, (a quié auisò del desorden y poco numero de los nuestros, vn traydor fugitiuo) y rõpiendo la mal ordenada tropa, se boluierõ a meter a la fuga, dexãdo a trechos la artilleria, como se yuã quebrãdo los carros, sin detenerse a repararlos, trayendo todos en el oydo el eco de Carlos V. El suceſſo destas dos escaramuças, q̃ en la vna perdieron tãto los Franceses, y en la otra ganaron tan poco, celebran sus historias por victoria auida contra el Emperador: y no me marauillo, que teniendo tan pocas declaradas q̃ celebrar, se atribuyan las dudosas, mayor gloria del Cesar, que emulo tal como el Rey de Francia juzguen que en su competencia gana, quãdo no pierde. Hecho esto el Rey licẽcio su campo, el Emperador fatigado de la quiebra de su salud, se retirò tambien a Bruselas, entregando su exercito al Duque de Saboya, con el qual hizo lastimoso estrago en Picardia, que dio satisfacion a la menor injuria que

Retiranse el Rey a Frãcia, y el Emperador a Bruselas.

El Duque de Saboya cõ el exercito Impe

auian

auian recebido las plantas de Marimont.

rial entra en Picardia y haze daño.

Poco despues que llegò el Cesar a Brusselas tuuo nueua de la muerte de la Reyna doña Iuana su madre, de edad de 73. años, que auiendo enuiudado de 27. y viuido todo este tiempo con opinion de mal concertado juyzio, fue Dios seruido de darsele muy entero para despedirse del mundo, segun afirmò en vna carta escrita al Cesar el padre Francisco de Borja, que se hallò a su muerte.

Muerte de la Reyna doña Iuana madre del Cesar.

Las guerras andauan en su mayor rigor entre Españoles y Frãceses en el Piamonte, y Picardia, vnas vezes vencedores los que otras vencidos: quando el Papa Iuan Garrafa, que sucedio a los breues dias de Marcelo II. tenido mientras Cardenal por varõ santo (tal fue su accion de retirarse a vida solitaria, renunciando el Arçobispado de Tiete) por lo qual llegò a la dignidad, que como fin de las medras tẽporales no le dexò que dessear, ni para q̃

Acciones del Papa Paulo IIII no esperadas del.

Lo que el Embaxador de Roma acõseja al Cesar

encubrir el natural enteriſsimo y tenaz, y el odio enuejecido con el Emperador, mas crudo, quanto fundado en cauſas menos juſtas, tanto que don Iuan Manrique de Lara Embaxador en Roma, auiſo ſer neceſſario apadrinar lo que gran parte de los Cardenales deziã de la ilegitimidad de ſu eleccion, y que ſiquiera para detener ſu principio era bien tocar eſta tecla, a que reſpondio Carlos Quinto. *Que en eleccion en que auian concurrido tantos votos, no conuenia alegar nulidad, ni alterar la Igleſia, que ſus coſas Dios, y el ſe las defenderian*; y en vez deſto embiò a viſitarle, y darle el parabien de ſu eleccion. Como los años yuan ſiendo mas en el Ceſar, y la ſalud menos, con que era imposſible acudir perſonalmente a los primeros mouimiẽtos de las coſas (medicina que la experiencia le auia acreditado por eficaz, contra los que aſsiẽten lo contrario por la opinion de Tiberio, ſin diſtinguir de Monarquia a Republica) aſsi puſo en Italia vn Capitã y mi-

Reſpueſta catolica, y cierta del Emperador.

Achaques del Ceſar.

Noteſe mucho.

y ministro, que en lo posible le sostituyesse: este fue don Fernando de Toledo Duque de Alua, cõ titulo de Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan. El credito con que entrò fue tal, que solo con el remediò muchos daños, sin echar mano a la espada: pero las cosas del Piamonte corriã prosperas para los Franceses, atento a su grãde exercito, y a que el del Emperador era solo defensiuo: assi huuo de salir el Duque de Alua de Milan, desseoso de verse con Monsiur de Brisac, General de los Frãceses, por buenos successos q̃ auia tenido en aquella guerrilla de no mala opinion. La primera accion del Duque fue ganar el castillo de Poma, donde ahorcò al Castellano, por auerse desuergonçado a ponerse en defensa contra el exercito del Cesar: passò a socorrer a Vlpiano, porque juzgò estar en esta plaça todo el peso y reputacion de la guerra, mediante la estimacion que Brisac hazia de no alçarse de sobre ella, y estoruar el socorro: pero

El Duque de Alua Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan.

Solo el credito de el Duque remediò mucho.

Mõsiur de Brisac General del Rey de Francia.

Notese.

Socorre el Duque a Vlpiano.

Alça Brisac el cerco contra

Io que auia publicado con la venida del Duque tomò mejor consejo, y por entonces se retirò, despues lo boluio a sitiar, y ganò, bié q̃ lo defendieron como otra Ierusalen, don Lope de Acuña, dõ Manuel de Luna, y Garcilaso de la Vega, y al cabo entrò el enemigo con treynta mil hombres, dõde hallo por opositores diez y ocho Españoles, y pocos mas Italianos. Estas guerras mansas, y consumidoras tuuieron fin con vna tregua entre el Emperador, y Rey de cinco años, efetuada el de 556.

Buelue a ganar el Frances a Vlpiano.

Tregua entre el Cesar y el Rey por cinco años

Mas quando el Rey de Francia colgò el arnes, huuo de vestirlo el Cesar, para defender del Papa a los Colonas sus seruidores. Este publico motiuo, y el odio oculto al Cesar, y pensar assi aumentar a sus sobrinos (origen de grã des desalmamientos que ha visto el mũ do) hizo que vn Pontifice de 80. años se embarcasse en la tan dificil como injusta empresa. En fin preso el Cardenal Colona, y retirado en Napoles Marco Antonio su hermano, interdicho del

Perfigue el Papa a los Colonas.

Papa,

Papa, y aplicados sus estados a sus sobrinos, acudierõ los despojados al Cesar que los amparasse; hizose diligẽcia por el Marques de Sarria Embaxador de Roma con el Papa, llena de toda suplica y ruego, que antes indignò q̃ dispuso. Segunda vez boluio el Emperador a pedir al Papa q̃ se contentasse de perdonar los Colonas, haziẽdole particular embaxada con Garcilaso de la Vega, ascendiente de los Condes de Arcos, q̃ entre otras cosas se quexò de lo poco q̃ auia valido a los Colonas, ser conocidos seruidores, y hechuras del Cesar. Esta diligencia hizo Garcilaso, dando exemplo a todo buẽ Embaxador, porq̃ sin exceder del respeto debuido al Papa, tampoco faltò al a autoridad del Cesar, pero la condicion del Pontifice con poca alabança, y menos vtil, se resoluio a prẽder a Garcilaso, a titulo de libre. No le salio debalde, *porque auiendo Carlos hecho verdadera relacion de aquellos sucessos y guerra a los primeros hombres de Europa, en los dere-*

Suplica el Cesar al Papa no fatigue a los Colonas.

Segunda vez haze Embaxador el Cesar para solo esto.

Haze Garcilaso Embaxador lo que deue.

Prende el Papa al Embaxador con poca loa, y menos vtil.

derechos diuino y humano, le dieron parecer por escrito, que justissimamente hazia la guerra al Papa, por quanto separaua la dignidad sacrosanta de la persona. Esta parte vltima toca a la vida del Rey don Felipe Segundo, basta dezir, para no dexar la hebra suelta, que el Duque de Alua fue con exercito sobre Roma, tan a espacio, que otra colera menos obstinada que la del Papa se reduxera. En fin llegò, entrò, y como a Pontifice venerò en nombre del Cesar la beatifica dignidad, besò la tierra pisada de su pie: protestò rendirse a sus armas espirituales, pero las temporales tan injustamente ocupadas se las quitò de la mano, y holgando con los partidos q̃ el Pontifice quiso, executoriò serle facil al Cesar leuantar y abatir los que en quanto hombres le ocasionassen.

Graues pareceres de q̃ podia el Cesar hazer guerra al Papa, y como.

Notese.

Las dos vltimas hazañas de Carlos V.

Las dos vltimas hazañas y gloria de Carlos Quinto (mayores entre las suyas, y ninguna ygual en quantas celebra la antiguedad) son las que nos faltan por escriuir. Su hazaña fue auer amon-

amontonado Dignidades, y Monarquias que despreciar, mostrandose superior a la carne, y a la sangre. Su gloria llamò el dexar tal sucessor: porque fuera de toda duda es accion mas que grande, dar a vn Reyno vn buen Rey, obra (como se deue entender) emula de la mano de Dios, que bien que della tenga origen todo: de la del Cesar, como segunda causa, recibio la Monarquia al Rey don Felipe Segundo antes que llegasse la hora de suceder en ella, quedandose el Cesar con la gloria de auerle dado: porque (como dixo Plinio, alabando a Nerua y a Trajano, al vno por el otro) la mas cierta prueua de diuinidad en el antecessor, es sucederle vn buen Principe: y a quien supo, y pudo executar esta accion de justicia, le deuemos conceder no menos profundo ingenio que alto juyzio. Para esto mandò el Cesar que su hijo passasse de Inglaterra a Flandes. No faltauan de todo punto a Carlos Quinto ombros para sustentar el peso de la Monar-

Notese mucho.

Primorosa sentencia de Plinio.

Mãda el Cesar q̃ passe el Rey dõ Felipe de Inglaterra a Flandes.

Monarquia: pero hallando capazes del los de Filipo II. quiso entregarle el cuydado del gouierno, quedandose a tratar del de su alma. *No se atreuia Socrates a afirmar si el Rey de los Persas era dichoso con verle dueño de tantas felicidades y riquezas, por no auerle visto el animo, no dudara de hazer este juyzio en Carlos V.* Tan lexos le hallara de dar mas precio a su grandeza, que la que merecia, y tãto de sentir traer a los ojos el que le auia de suceder, que le mandò llamar para que le sucediesse, defeto notado en muchos grandes Monarcas para mayor gloria del nuestro, el qual juntando los dos estados, y Grandes que alli auia, renũciò con efeto y instrumento publico todoquanto sobre sus ombros cargaua, començando por el Maestrazgo del Tuson, encargando a Filipo II. la conseruacion de su autoridad: y despues q̃ el Presidente de Bruselas declarò la voluntad del Cesar a los congregados en vna ordenada oracion, el por vltima despedida de aquellos Estados, a quien tan-

Valor christiano, y superioridad a lo mortal.

Renũcia el Cesar en D. Filipe sus estados

El Presidẽte de Bruselas declarò la volũtad del Cesar en la Dieta,

tanto amò, y por quien tanto hizo (pagado deſpues como el mundo lo acoſtumbra) les dixo eſtas, o equiualentes palabras.

Oraciõ del Ceſar enla Dieta.

Bien que el Canciller (amigos mios) os ha dicho la reſolucion que he tomado, y las cauſas della, os quiero acordar, que eſte año ſe cumplieron quarenta, q̃ el Emperador mi abuelo (teniendo yo quinze) me ſacò de tutela agena, entregãdome a mi miſmo. El ſiguiẽte q̃ murio el Rey Catolico mi ſeñor, me hallè Rey de Eſpaña porque mi madre lo huuo por biẽ. 36. años ha q̃ murio el Emperador mi abuelo, cuya dignidad, ni por mi edad merecida, ni por mi diligencia ſolicitada, me dierõ los Electores, q̃ ſi biẽ no la procurè cõ ambiciõ, la acetè cõ alegria por el aumẽto dela Religiõ y vtil de Alemania mi patria, y por la mas inmediata ocaſiõ de medir la lança con el Principe de los Otomanos. Las heregias de Lutero, y ſus valedores, la emulaciõ de algunos Principes Chriſtianos me hã embaraçado mucho, cauſa de no auer podido dar perfeto cobro en todo: bien q̃ (los loores ſe dẽ a ſu Autor:) haſta eſte dia, ni dexè de ſalir cõ honor, ni

Glorioſo deſſeo de Carlos V.

Dolor Catolico y valiente.

Iornadas q̃ hizo el Ceſar.

Causas por q̃ empuñò la espada Carlos V. en su vida

ni escusè trabajo. A este efeto passè nueue vezes a Alemania la Alta, seys en España, en Italia siete, diez he venido a estos Estados: en Francia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho vezes he entregadome al mar Mediterraneo, y al Oceano con esta, que serà la vltima, quatro: en todas las guerras que he tenido, a vnas me obligò la defensa de la Fè, a otras la de mis derechos, y en algunas la de la justicia tã precisa en mi dignidad; pero en ninguna ambicion, ni odio: largo Imperio he tenido, (assi lo creera alguno) pues no ha sido sino largo curso de trabajos: y entre ellos os certifico, que ninguno he sentido tanto (dexo a parte la heregia de Lutero) como esta hora de dexaros,

Amor grã de a sus vassallos.

por no ser con aquel descanso que querria. El de mi espiritu me executa por el cumplimiẽto de mi resolucion, tomada con espacio, y a la verdad poco hago, porque tanto peso de estados y negocios, manos y pies han menester mas libres que los mios, y sentidos menos entregados a dolores, con que tantas vezes me aflige la gota. Dias ha que huuiera hecho lo que oy, si la edad corta de Filipo no me huuie

Discreto discurso del Cesar.

ra

ra detenido, y la miseria de los tiempos no me huuiera alentado a perder mi salud por conseruar la vuestra: el quebrantamiento de la paz assentada con el Rey de Francia, la osadia de Mauricio de buscarme con exercito cara a cara, la toma de Metz y Hedin, la entrada por Henaut y Arras el Frances: todo en la ocasion que sucedio, no fueron acciones casuales, solicitadas si, por el comun enemigo de los hombres, para embaraçar el efeto de mi retirada, que entonces sobresehi, para acudir al reparo de todo. Y (Dios se loe) todo se reparò, no perdiendo nada del caudal, y ganando mucho en la honra. Mas oy que hallo vn hijo como Filipo, y vn hermano como Fernando, en quien fiar (a lo que la humana prouidencia puede discurrir) la conseruacion de lo trabajado, y si necessario fuere, el aumento, graue culpa seria no dar al vno la possession de mis Reynos, y al otro la del Imperio. Mucho os dexo encargado a entrambos, y mucho os los encargo a vosotros, porque vuestra reciproca correspondencia, bien que a ellos serà de gran sossiego, a vosotros de gran fruto: pero lo que quando todo se

Inmensa paz de espiritu.

Cede el Imperio al Rey D. Fernãdo su hermano.

Afecto religioso y Catolico.

os oluidasse, nunca os falte de la memoria, es la pureza de la Religion Catolica, q̃ la aueys de velar de las Prouincias cercanas, como fortaleza importantissima cercada de exercitos de enemigos: y si a caso su vezindad ha introduzido entre vosotros alguna semilla dañada, arrancalda, arrancalda con la rayz, pena (acordaos de mi profecia) que miserablemente os vereys esclauos de la obstinacion de vuestros yerros y no de vuestra voluntad, cautiuos del yugo de vuestra malicia, sin fuerça para sacudirlo, quando lo desseeys. En graude obligacion viuis a Dios, que contra tan poderosos enemigos siempre se ha declarado por vuestra parte, hasta tomar la espada contra ellos. Esto mismo podreys esperar aora, si vuestra ingratitud no le desobliga: assi os lo tiene prometido, y vosotros creido; pues cegue dad mas que grande seria negarle poder para executar amenazas, confessandosele para cũplir promessas: de mi parte os digo, que antes perdiera lo que he sido y soy, y la vida, que cõsentir vn apice de error en la pureza de la ley Euangelica. En el gouierno si os concedere auer errado, ya por falta de esperien-

Profecia de lo que oy passa en aquella Prouincia que tãmal tomò este consejo.

Notese.

viencia, ya por sobra de confiança, y alguna vez de ardimiento, pero nunca con animo de ofender a nadie; si lo he hecho, os pido auiso dello para satisfazeros, y si este remedio llega tarde, os demando perdon. Pocas mas palabras le dexò añadir el sentimiento amoroso con que las referia, y essas fueron encargando a su hijo el amparo de la Iglesia, y de sus vassallos: los presentes pagaron esta accion con descubierta demostracion de dolor, que no ofendiendo al señor que ganauan, mostraua qual era el que perdian, y sin poder esperar el Cesar la respuesta que el Sindico de Ambers preuenia, se retirò, diziendo: *A Dios hijos, que atraueſſados os lleuo en el coraçon*: y al Rey (señalandole al Secretario Francisco de Eraso, Comendador de Moratalaez) dixo: *Quanto os he dado este dia no es tanto, como daros este criado.* Ante el se otorgò en forma, la renunciacion del Cesar, en diez y seys de Enero de 556. de que fueron testigos instrumentales la Christianissima Reyna

Humildad grande del Cesar.

Sentimiẽto amoroso de los presentes.

Palabras que de vassallos haran esclauos.

Grã honor del Cesar a Frãcisco de Eraso.

Otorgase la renũcia cion.

de Francia, y la Sereniſsima de Vngria, el Duque de Saboya, y de Medinaceli, Conde de Feria, Marques de las Nauas, y de Aguilar, don Luys de Zuñiga y Auila Comendador mayor de Alcantara, don Luys Manrique Clauero de la miſma Orden, Luys Quijada Mayordomo del Ceſar, don Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla, y don Diego de Azebedo.

Teſtigos del inſtrumẽto de renunciaciõ.

Solo de quanto como en Emperador de Alemania, Rey de Eſpaña y Napoles, Duque de Borgoña, Conde de Flandes y Brauante, y nueuo Monarca de las Indias, poſſeia, reſeruò para ſi doze mil ducados en cada vn año, *y el conocimiento de cierta viſita que a inſtancia de ſus emulos auia mandado hazer a dõ Fernando de Gonzaga, ſingular prouidencia, humaniſsima naturaleza, no querer que los defetos de tan principal Cauallero (ſi los huuieſſe) los juzgaſſe quien juntamente no huuieſſe viſto ſus ſeñalados ſeruicios.* Hecho eſto, partio para Eſpaña cõ aquel deſconſuelo de ſus vaſſallos Setentrionales,

Lo q̃ de tã grã Monarquia reſeruò para ſi el Ceſar.

Atencion que baſtara a hazer glorioſo a Carlos V.

Parte el Ceſar para Eſpaña.

les, que deuen tener los que pierden de vista para siempre vn buen señor: desembarcò en Laredo, quiso la mar tambien dar muestra de sentimiento (pero con respeto) pues auiendo estado en suma tranquilidad lo que durò la nauegacion, la noche sucessiua al dia que desembarcò, se embrauecio tanto, (parece que lastimada de no auerle de boluer a tener sobre su espalda) que de sesenta velas de que constaua la armada, entresacò la nao en que Carlos Quinto vino, y irremediablemẽte la sorbio. Caminò el Cesar para Valladolid, dõde se detuuo diez dias, tan agradable y galante, que mandò que se viniessen a despedir del todas las señoras mugeres de criados suyos, con quien auia viuido y tratado. En esta ocasion dizen q̃ entrò aquel hombre de gusto tan celebre, llamado Perico de san Erbas, el Cesar (no dudando en nada de aquella su buena gracia) le quitò el sombrero, el loco le dixo: Bueno venis ase, el sombrero me quitays? quereys dezir en ese,

Descõsuelo de sus Alemanes y Flamencos.

Caso muy considerable.

Llega el Cesar a Valladolid.

Grã humanidad, y virtud poco austera del Cesar.

so, que no soys ya Emperador? Respõdio el Cesar. *No Pedro, sino que no tengo otra cosa que darte, sino esta cortesia.* En Valladolid dexò las Reynas de Francia y Vngria, y resto de su acompañamiento y Corte, y tomò el camino para Iuste. (blanco en que auia puesto la mira desde los primeros pensamientos de su retirada; que auia mas de doze años, y tantos, que por su mandado hombres doctos auian examinado el sitio de Iuste) No permitio que le acompañassen mas q̃ los criados señalados de su nueua casa, y a F. Iuã de Ortega su cõfesor apremiado a serlo por la obediẽcia de su prelado: a quiẽ viendo el Cesar corto, y poco fiado de su suficiencia, le dixo; *Fray Iuan no temays la conciencia de vn Emperador, que ha vn año entero que tratan de descargar cinco Iuristas y Teologos.* Quiẽ obrarà tan libre de censura, si acto tan sin exemplo, y para exemplificar, como el desta retirada, huuo quien le culpasse de poco mirado? O quanto de mundo tenia su entendimiento, y quã-

Caminaua el Cesar para Iuste.

Fr. Iuã de Ortega cõfessor digno de vn Cesar.

Discreta aduertẽcia del Cesar.

Huuo quiẽ culpò la retirada del Cesar.

to

to menos del desengaño de Carlos V. el autor desta censura! consuelo para los que obran bien, obren cuydando de su verdad, no del ageno juyzio.

Descripcion breue de Iuste.

Es Iuste Conuento de los Monges solitarios del glorioso y sabio Doctor san Geronymo, toma el nõbre del santo que eligio por patrono aquella casa, yaze en la Vera de Plasencia a siete leguas desta ciudad, en sitio fauorecido de la clemencia del cielo, y amenidad de la tierra. Arrimado a la Iglesia descubierto al Medio dia se labrò vn quarto de casa para Carlos Quinto; tan breue, que con serlo mucho su familia, viuia estrecho; pero tan sazonado con la intencion de su dueño, que desde su retrete oia los oficios diuinos en el altar mayor, y le ministrauã el Sacramẽto dela Eucaristia. Los exercicios deste santo señor, eran assistir a sermon cada dia, visperas y completas, y alguna lecciõ de S. Agustin. Tenia breue (atẽto a su deuocion y flaqueza) para recebir la Comunion, aunque se huuiesse

Aposento q̃ se fabricò para el Cesar.

Entretenimiẽtos del Cesar en Iuste.

Tenia el Cesar grã oydo y destreza en la musica.

desayunado. Holgaua que oficiassen las horas con musica, de que era aficionado, y de tan fiel oydo, que mandando oficiar vna Missa por el libro de motetes que le presentò Guerrero (doctissimo Maestro desta ciencia) reconocio las imitaciones que tenia de otros Autores, y lo dixo luego, con admiracion de los Maestros que no lo auian alcançado. Los Viernes, de dos Quaresmas que estuuo en Iuste, acudia con la comunidad a la diciplina, que executaua en si con tanta aspereza, que gastaua los ramales. Salia algunos ratos a la huerta a vna hermita que dentro della auia, siempre a pie: porque vna vez que intentò yr en vna haquilla (en ella se cifrò toda su caualleriza, y en vna mula de los criados) a no ser diligentemente socorrido, le derribara vn baguido. El Real adorno de su casa era paredes desnudas: en su dormitorio cõsintio vnos paños negros, y vna media silleja: su vestido cortado a medida de su espiritu, y por la decencia no resistio

Penitẽcia del Cesar.

Pobreza de q̃ gustò el Cesar.

Notese y ponderese

tio que le siruiessen con quatro trincheos de plata blanca. Vida mas estrecha, perfeccion mas penitente que la de los Macarios, y Hilariones, si consideramos los puntos que ellos, y el Cesar baxaron de su estado: tiempo en fin en que desseò verse desde que viuia la Emperatriz, con quien estaua conforme que se recogiessen, ella a vn conuẽto de Monjas, y el Cesar a Iuste. Los dolores que padecia el Emperador, y la porfia de la gota, eran inmensos, y acompañados de otros achaques, cuyo reparo buscaua solo para cumplir la naturaleza, no con la comodidad, pues se contentò con el Medico ordinario del Conuento, sin querer otro de mas acreditada opinion. Preguntòle su barbero vn dia, que en que pensaua? dixo: *En que tengo ahorrados dos mil escudos, y tanteo como hazer con ellos mi funeral.* Replicòle el barbero. (que tenia humor) No cuyde vuestra Magestad en esso, q̃ si muere y viuimos, acà le haremos las honras: *Mal lo entiendes*, dixo el Cesar,

Antiguos desseos del Cesar de verse en esta vida.

Dolores q̃ padecia el Cesar, y su paciencia.

Discurso notable del Cesar y su barbero.

ay grande diferencia, Nicolas, para caminar bien en lleuar la luz detras, o delante. Assi mando hazer luego las obsequias de sus padres, y las suyas.

Impaciencia del Cesar contra los hereges en el auto de Caçalla.

Nunca conocieron a Carlos V. mas fuera de su passo despues que se retirò, que quando la sentencia de Caçalla (tanto aborrecia los herejes) dixo al Prior: *Padre, ninguna ocasion podria sacarme desta celda, sino necessidad de acudir a castigar hereges, pero para estos piojosos (assi lo dixo) no soy menester, y ahe escrito a los Inquisidores, los quemen a todos, porq̃ ningu no dellos ha de ser verdadero Catolico, y errarasse en dexarlos viuos, lo que yo en no matar a Lutero, pero ataronme las manos el juramento, y el saluo conduto.* Y refirio, que yendose retirando del Duque Mauricio con solos seys de acauallo, le ofrecieron, q̃ solo porq̃ mandasse disputar sus opiniones le seruiriã a su costa los Principes Alemanescõ ciẽ mil hõbres cõ q̃ oponerse al Turco q̃ baxaua sobre Vngria, y sustẽtarlos hasta hazerle señor de Constãtinopla. Y respondio:

Gran firmeza de Fè de Carlos V.

Notese, y imitese.

Que

Que no queria Reynos a tã caro precio, ni cõ tal condicion a Europa, sino a Christo crucificado. Tenia tan conocidos los sugetos q̃ auia tratado, como se ve en aquella carta secretissima q̃ embiò al Rey su hijo diziẽdole el natural de sus ministros principales, y los encuẽtros q̃ entre si teniã, sus causas, y el modo de gouernarse cõ ellos, papel q̃ si Tacito lo refiriera de Tiberio, fuera inmortal su alabãça. Quãdo la Inquisiciõ prẽdio a Constãtino en Seuilla, dixo el Cesar: *Si constãtino es hereje, es grãde hereje*, y segũ le escriuieron los Inquisidores q̃ le sentẽciarõ, fue vn sectario terrible: dixo tãbiẽ (quãdo prẽdierõ a Fr. Domingo de Guzmã en Seuilla) *A esse por bobo le pueden prender.* La mãsedũbre con sus criados era grande: pero no virtud nueua en Carlos Quinto, que siempre los tratò como a hijos. Visitauanle de ordinario los que tenian sus casas cerca de Iuste, particularmente Don Luys de Auila Comendador mayor de Alcantara, y de su Camara, que

Tenia cõnocidissimos los sugetos con que tratauа, o auia tratado.

Es papel notable, y no para publico.

Cẽsura del Cesar de Constãtino

Cẽsura del Cesar de Fr. Domingo de Guzman.

Los que ordinariamẽte visitauã al Cesar en Iuste.

que como casado con la heredera de la casa de Mirabel viuia en Plasencia, llegò vn dia a hora que estaua comiendo el Cesar, y auiendo gastado poco del capon, dixo: *Guarden este para que coma don Luys, que quiça no tendremos otro que darle.* Holgaua de referir cõ el sucessos de las guerras, en que siempre auian estado juntos. Dixole don Luys, que estaua pintando en vnas bouedas de su casa el encuentro que su Magestad auia tenido con el Rey de Francia junto a Rentin: preguntòle la disposicion de la pintura, y oyẽdo que echados de su puesto los enemigos auian a toda priessa metidose en fuga: respondio, *Procurà don Luys que el pintor modere la accion, parezca honrosa retirada, no huyda, porque verdaderamente no lo fue.* Tanta era su modestia, tanto su retiro de lo que podra parecer vanidad, tanta su costumbre de que el honor ageno no padeciesse. Y desto vltimo buena prueua es lo que le sucedio en vn famoso conuento, en cuyo cimeterio estaua enter-

Afabilidad grãde del Cesar, y nueuos caminos suyos de honrar.

Gran modestia de Carlos V. propria de hombre valiente.

enterrada con oſtentacion vna gran ſeñora deſte Reyno, poco alabada de honeſta, y ſabiendo quien era, dixo al Prior: *No le baſtan quatrocientos años de penitencia? Metelda allà, que aqui la publicidad del ſepulcro eſtà acordãdo, lo que allà oluidarà el ſilencio.* Solos dos negocios pidio deſde Iuſte: por vna ſeñora Catalina, eſcriuio a la Princeſa, *refiriendo tres vezes, que el fauor fueſſe ſi tenia juſticia*: y para vn deudo del Comendador mayor pidio vn Habito. Con quien ſobre manera ſe alegrò, fue con el Padre Franciſco de Borja: laſtimauaſe con el de que no podia dormir veſtido, como por macerarſe mas intẽtaua: y el Apoſtolico varon reſpondio: *Señor, las noches que V. M. velò armado cauſan que no pueda dormir veſtido, pero gracias a Dios, que tiene merecido mas con auerlas paſſado aſſi en defenſa de ſu Fè, q̃ muchos religioſos que las cuentan rodeados de cilicios.* Tres dias eſtuuo con el Ceſar, y al yrſe le mandò dar dozientos ducados de limoſna, cõ orden *que no le admitieſſen eſcuſa, y que le dixeſ-*

Solos dos negocios pidio deſde S. Iuſte, y con gran moderacion.

Alegraſe mucho cõ el Padre Franciſco de Borja.

Eſcrupulo del Ceſar.

Reſpueſta del Padre Franciſco de Borja.

Limoſna del Ceſar al Padre

Limosna del Cesar al Padre Borja, y sus circunstãcias.

orden *que no le admitiessen escusa, y que le dixessen, que aunque la cantidad era poca, respeto del caudal presente, era la mayor merced que auia hecho en su vida.*

La comunicacion con los religiosos era ya todo su aliuio, vsò de los tiẽpos con gran prudencia: porque mientras gouernò (bien q̃ siẽpre pijssimo) no fue muy entregado a su comunicaciõ fuera del cõfesionario; porq̃ sentia verlos introduzidos en negocios tẽporales; tanto, q̃ sabiendo q̃ auia muchas mulas y cauallos a la puerta del cõfessor fray Pedro de Soto, le dio en las narizes el cortejo, cõ ser fray Pedro persona q̃ el dia q̃ por indisposiciõ no se hallaua en las sessiones del Cõcilio, lo dilatauã para en estando presente, y auiendo muerto en el, le enterrò todo el Concilio. En fin el Cesar le preguntò: *Que a que acudian a su celda los dueños de aquel aparato, q̃ esperauan a su puerta?* Respondio: *Señor, tales dias tengo vnas platicas y a esso acuden,* (como era verdad) con q̃ sossegò el Cesar. Otra vez fray Francis-

Lo que le passò con F Pedro de Soto su cõfessor.

Digitized by Google

ciſco de Madrid, graue religioſo, le cõ ſulto algunas coſas de ſu orden, dignas a ſu parecer de reforma; y el Ceſar auiendole oydo muy deſpacio, le dixo con algun deſpego: *Padre, de todo quanto me aueys dicho no hallo coſa q̃ pertenezca a Emperador, al Papa ſi, y a vueſtro General, acudi a ellos, q̃ no gaſto el tiẽpo en diſcurſos de celda.* Aora lo gaſtaua todo en ella, y con ellos dignamente.

Vn dia (fue el vltimo de ſu ſalud) parece que con impulſo miſterioſo, mandò, q̃ le traxeſſen vn retrato de la Emperatriz, eſtuuo vn poco cõtemplãdole, deuia de pedirle q̃ le preuiniеſſe lugar en el Alcaçar glorioſo q̃ habitaua. Mãdòle colgar, y traer vna tabla de la oraciõ del huerto, mas profunda contẽplaciõ fue la ſuya en eſte objeto. Pidio otro lienço del Ticiano del juyzio final: eſprimio en el ſu autor todos los afectos de eſperãça y temor: y enel juyzio de Carlos V. hizierõ admirable rapto, tãto ſe internò enſu cõtẽplaciõ, q̃ le quiſo ſuplicar el Medico no permitieſſe

Vltimo dia de ſu ſalud

Parece que fue miſterioſo deſſeo.

que

que ſuſpenſion tan larga de las potencias le hizieſſe daño; pero preuino eſta diligencia el miſmo ſuceſſo, porque buelto al Dotor le dixo, *Malo me ſiento*: tomòle el pulſo, y hallòle con calentura, fue vltimo dia de Agoſto, el ſiguiẽte confeſſò y comulgò, tenia hecho teſtamento, y para hazer codicilio (eſcluyendo los eſcriuanos del numero por juſtos reſpetos) ſe deſpachò a toda diligencia a Valladolid, para que la Princeſa doña Iuana habilitaſſe al Secretario Guztelu, para que fueſſe valido quanto ante el huuieſſe otorgado, y otorgaſſe. Eſta diligencia manifeſtò a la Princeſa el peligro del Ceſar, y mientras preuenia ſu jornada para Iuſte, embiò a Cornelio ſu Medico, hombre de grande opinion: pero vale poco la diligencia humana, quando es reſuelta la ſentencia diuina. Boluio Carlos V. a confeſſar, y a recebir el Sacramento, con aquella veneracion y amor que ſiempre tuuo a eſte Señor disfraçado, como verdadero decendiente y cabe-

Hallan al Ceſar con calentura.

Codicilio del Ceſar.

Embia la Princeſa al medico Cornelio a Iuſte.

Gran deuociõ del Ceſar.

ça

ça de la casa de Austria, en quien tantos siglos ha que està vinculada esta deuocion. El fin del Cesar se acercaua a toda priessa, no siendo menor la que el se daua en disponer bien su jornada, solicitandose actos de contricion, abraçado con vn Christo, compañero suyo de muchos años. Fray Francisco de Villalua auisado del Medico, que no auia hora segura en su vida, entre otras aduertencias y consuelos que le dixo fue: Vuestra Magestad señor se alegre, quando con tantas demonstraciones le llama el cielo; sus obras todas son fundadas en grande misterio, y assi no carece del, auer vuestra Magestad entrado en este mundo dia de San Matia, a quiẽ tocò por suerte el Apostolado, como a vuestra Magestad el Imperio, y salir del el dia de S. Mateo, a quien ha imitado en dexar sus Imperios por Christo, como el santo su caudal. Oyolò el Cesar con gran consuelo y esperança: sobreuino la vltima agonia, no con aquel riguroso accesso que

Actos de contricion del Cesar.

Lo q̃ dixo al Cesar Fr. Frãcisco de Villalua.

Muerte sossegada del Cesar.

ſuele ordinariamente, ſino diſponiendo vn diuorcio de la carne y eſpiritu plazentero y ſuaue, en el qual diziendo tres vezes leſus, ſalio el alma de aquel ſanto y valeroſo cuerpo, dia de S. Mateo, a las dos de la madrugada, año de 558. auiendo dos años menos quatro dias eſperado eſta hora, en vida de Religioſo con meritos de Emperador. Mãdoſe enterrar por depoſito (haſta q̃ el Rey ſu hijo ordenaſſe otra coſa) debaxo del altar mayor, *Medio cuerpo dentro del, y medio fuera, de forma q̃ los Sacerdotes q̃ celebraſſen, eſtuuieſſen ſiempre hollando ſu cabeça.* Tan lexos eſtuuo de enuanecer cuerpo q̃ cõfeſſaua comun cõ los demas, auiẽdo pueſto el cuydado q̃ otros en ſus piramides, en viuir y morir bien, Mauſoleo verdadero de Principe Catolico, mas loable y eterna atẽ ciõ q̃ la de Auguſto, q̃ colocò ſus cenizas en las nuues, ſi ya no pretẽdia en las eſtrellas, y a la verdad bien q̃ el Ceſar no deuio querer mas de lo q̃ quiſo, la razon y aplauſo comun, le erigio por ſepul-

Humildad grãde del Ceſar en el mãdarſe enterrar.

ſepulcro la miſma eſfera de ſu Imperio, en quien todos los que tuuieron, y tuuierē viſta perfecta y limpia de paſſiō, leeran por inſcripcion digniſsima.

Spiritus intus adeſt.

Acompañaron el entierro, y nouenario ſiguiente del inmortal (en ſu nōbre) Carlos V. demas de ſu familia el Arçobiſpo de Toledo don Bartolome de Carrança, poco antes llegado a Iuſte, y eſperado cō mucho deſſeo del Ceſar, por auer entēdido del algunas opiniones, no bien ſonātes, que le pegò la aſsiſtencia de Inglaterra, (que deſpues le trabajaron tanto) y deſſeaua el Catoliciſsimo ſeñor, reñirle mucho. Sea deuido parenteſis en eſta ocaſion, dezir, como el Arçobiſpo Carrança aunque fue preſo en Roma, deſpues en la cauſa que le fulminò la Santidad de Gregorio XIII. no ſe reſoluio mas de auer ſido con vehemencia ſoſpechoſo en la Fè; y aſsi grandes hombres de aquel ſiglo, en eſpecial el Doctor

Los que ſe hallarō al funeral del Ceſar.

Noteſe para que deſſeaua el Ceſar la llegada del Arçobiſpo Carrança.

Nauarro(que ſiempre le defendio)llamaron perſecucion la ſuya: y haze por eſta parte que vezino a ſu muerte (dia de ſan Atanaſio, el mayor Arçobiſpo que en ſu tiempo tuuo la Igleſia, y el mas perſeguido que en ella huuo) en preſencia del Sacramento, que para recebir por viatico le traxeron, y de todos los Religioſos del conuento de la Minerua de Roma, donde murio, dixo con lagrimas, que por aquel Señor que auia de recebir, y ante quien cō breuedad penſaua dar cuenta, *que jamas le auia ofendido mortalmente en materia de la Fè, ni incurrido en alguno de los errores que ſe le auia imputado, no obſtante que tenia por juſta la ſentencia, que en virtud de lo alegado y prouado ſe auia dado contra el*: accion que le grangeò tanto credito de inocēcia, que el dia de ſu entierro, con ſer de trabajo, ſe cerraron todas las tiendas, como ſi fuera dia de Paſqua: y las demoſtraciones que el pueblo hizo con ſu cuerpo, fueron de Santo. Tambien ſe hallaron a las obſequias del Ceſar el

Con-

Conde de Oropesa don Fernando de Toledo, su hermano don Francisco, y su tio don Diego, don Luys Dauila Comendador mayor, Marques de Mirauel. Predixo la muerte de Carlos (cosa para sin mysterio constante en tales sucessos) vn cometa: al principio de la enfermedad se inclinò al Setentriõ, al fin se fixò en el mismo Monasterio, y desaparecio en muriẽdo Carlos: y afirma la obseruaciõ de muchos, q̃ assi como el sujeto del Emperador se via acabãdo, se yua el cometa desuaneciẽdo, y casi no fue en el vltimo trance desaparecer el suyo, sino morir. Vn autor cuerdo escriue, que en vn hortezuelo en que desembarcaua vna ventana del aposento del Emperador auia vn pie de açucena, que al principio de la Primauera arrojò dos tallos juntos; vno rompio la tunica cerca de Corpus Christi, manifestò su flor, exalò fragrancia, vltimamente murio. El otro tallo (biẽ que de ygual edad) escaso destos efetos, se fue deteniendo en su boton, con mara-

Cometa que predixo la muerte del Cesar.

Obseruaciõ curiosa de vn estraño sucesso.

uilla de muchos: porque ni le faltaua sol, o agua; y la misma noche que desatò los mortales vinculos la alma pura del Cesar, rõpio su tunica aquella bellissima flor, simbolo conocido de la esperança; assi con admiracion y respeto fue cortada, y puesta en el Altar mayor, presa en el velo negro q̃ cubre la custodia; pero el mas felice aguero fue la reuelaciõ q̃ tuuo en el Piru el padre Fr. Gõçalo Mendez, Prouincial de los frayles menores (callada hasta el dia que murio, dicha entonces por orden de su Confessor, y Prelado) fue, *que en el juyzio de Dios* (siruiose de reuelarlo a este santo varon) *se auia dado por buena la causa de Carlos Quinto, y colocado su alma entre las bienauenturadas que gozan de la vista dulcissima de su Criador.*

Reuelaciõ acreditada de la saluacion del Cesar.

Partes personales de Carlos V.

Fue Carlos Quinto poco mas que mediano de cuerpo, de miembros trauado, y de semblante y gual, en prospera o aduersa fortuna: su esterior apazible, su condicion facil: tuuo ojos azu-

Su talle.

les,

les, nariz aquilina, señal de animo valeroso, como se obseruò en el linage de los Ciros: el labio inferior algo caido, herencia de la casa de Austria. De ningun humano poder fue vencido, sino del que se le rindio. Mientras los trabajos de la guerra, y jornadas, no le quebrantaron, fue de complexion sana y robusta, despues le fatigaron gota, y otros achaques. Su templança en el manjar, fue mas de Filosofo, que de Rey y Capitan, y su coraçon tan Catolico, que ninguna cosa midio los limites de su modestia, sino la oposicion de los enemigos de la Iglesia, contra quien siempre se hallò dispuesto: compadecio tan altamente lo temporal y eterno, que su valor parecia de quien se juzgaua inmortal, y su Religion y cuydado de quien no podia viuir. Honrò las letras, y a Don Luys Dauila mucho, quando supo que se ocupaua en escriuir los Comentarios de Alemania, diziendo (su modestia le hazia engañar) que mas hazañas

Su valor y misericordia.

Su complexion.

Su tẽplãça

Su Religiõ y gallardia.

Honrò las letras.

Hõra q̃ bizo a los Comentarios de D. Luys Dauila.

Su apazibilidad cõ los soldados.

auia obrado Alexandro, pero no auia tenido tan buen Coroniſta. Con los ſoldados fue liberal, y tan familiar ſuyo en la campaña, que morian por el de buen guſto en toda ocaſion. Tuuo

Memoria de las perſonas con quiẽ tratò.

tan feliz memoria, que al que le hablò vna vez en negocio particular, en ningun tiempo le deſconocio, amò la juſticia en primer lugar, pero abriendole camino qualquiera duda, o acidente, era la ſuma miſericordia. Excedio a todos los hombres de acauallo de ſu tiẽpo a la brida, y armado parecia tan bien, y era tan ſufrido, que dixerõ los exercitos, q̃ por auer nacido Rey perdieron en el el mejor cauallo ligero de aquel ſiglo: mereciera a la fortuna (a ſer ella quien los reparte) los buenos ſuceſſos de ſus empreſas, por el ſufrimiento cõ que aplicaua los medios, y la confiança con que eſperaua los fines. De las ciencias fue docto en la muſica, y de las artes alcançò la pintura ſu priuança, y el a conocer todos ſus primores y dificultades. Sola vna vez

Fue lindo hombre de acauallo.

Fue en la muſica docto.

Entendio lindamẽte la pintura.

ſe

se casò, tuuo seys hijos legitimos, de que se lograron don Felipe, Maria, y Iuana, esta Reyna de Portugal, y la primera de Boemia; natural, a Margarita Duquesa de Florencia; y bastardo, a don Iuan de Austria, a quien en sombra de menor fortuna dissimulò grã tiempo por el exemplo. Dio el Reyno de Tunez a Muley Hazen, la isla de Malta a los Caualleros de S. Iuan, el Ducado de Milã dos vezes a Francisco Esforcia, el de Florencia a los Medicis: a Genoua restituyò su libertad, assegurò y defendio en su estado a los Duques de Saboya y Ferrara: prendio al Rey Francisco, hizo huyr a Soliman con 500. mil Turcos, sugetò los rebeldes de Alemania, viuio 57. años, siete meses, y veynte y vn dias: reynò 44. fue Emperador 38. y el dia de la verdad, q̃ es el de la muerte, fue llorado de todas las Prouincias de Europa, Africa, America, y algunas del Asia. La Romana Iglesia en demostraciõ de auer perdido el mejor hijo, vistio tristissimo luto, y hi-

Los hijos que tuuo.

Los estados q̃ dio pudiẽdose quedar cõ ellos.

Algunos triunfos q̃ tuuo.

Edad del Cesar.

Llorò el mundo su muerte.

Hizieronle obsequias notables en Roma.

zo obſequias ſuntuoſas, y tras ella toda la Chriſtiandad. Que marauilla, ſi los barbaros(tal es el imperio dela virtud natural) concurrieron a eſta deuda, y reconocimiento? Celin Rey de los Turcos mandò en Conſtantinopla (a ſu modo) hazer obſequias, tumulos, y demas aparatos funebres, que ſu eſtilo les enſeña.

Celin le hizo a ſu modo obſequias magnificas en Conſtãtinopla.

Si V. A. ha llegado haſta aqui con eſta letura, la fuerça del argumento le ocaſionò, ſi ha roto el hilo antes, la rudeza del eſtilo le diſculpa: pero el que es, nada tiene de eſcaſo quiẽ da lo que puede, ſiempre eſtarà diſpueſto, ſino a colocar las hazañas de V. A. en el lugar que mereceran, alomenos a hazer memoria ſenzilla dellas, para que digna pluma las tranſplante en hiſtoria, que ſucceſſiua a la del Rey nueſtro ſeñor, de quien los milagroſos principios la prometen glorioſa, honre a Eſpaña, y admire el mundo.

TA-

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTA-bles deſte Epitome.

A

Aſcendientes de Carlos V. Pagina 1.
Adriano Florencio, Maeſtro de Carlos V. 2. Su llegada a Eſpaña, y a que. 15. Su capelo. 21. Queda por Gouernador de Eſpaña. 27. Electo Pontifice. 74. Su muerte. 87.
Alborotos de Sicilia. 18.
Armada de Francia en las coſtas de Italia. 25.
Antonio de Fonſeca. 43.
Aduertencia para los eſtrangeros que hablan de las comunidades. 44.
Almirante de Caſtilla acude al ſocorro de Nauarra. 55. Heroyco hecho ſuyo. 57.
Arcabuzeros Eſpañoles ganan la batalla de Pauia. 111.
Aconſejan al Ceſar que con el exercito vitorioſo entre en Frãcia, y no lo quiere hazer. 119.

Ana

Ana Bolena muger de Henrico Octauo. 195. Su muerte por adultera con su hermano. 212
Antonio Rincon quien era, que obraua, y su muerte. 228.
Ahorca vn soldado porq̃ robò vna Iglesia. 247
Andrea Doria se opone a la armada de España, y gana vna galera. 94. Fatiga la ribera de Genoua 140. Gana la vitoria a don Hugo. 153. Passase al seruicio del Emperador, y dexa al Rey de Francia. 163. Discursos que sobre esto huuo. 163. Respuesta en fauor de Andrea Doria 163. Corre la ribera de Grecia. 194. Gana a Petraso y Coron. 194.
Almirante de Francia passa cõ exercito a Lombardia. 85. y 86.
D. Atanasio de Ayala hijo del Conde de Saluatierra piadoso con su padre. 82.
Antonio de Leyua. 70. 71. Cercale el Rey de Francia en Pauia. 98. 99. Defiendela ilustremente. 101. Sale de Pauia a hallarse en la batalla. 111. Gouierna el estado de Milan. 133. Cerca en el Castillo al Duque de Milan. 139. Hallase falto de todo, y con enemigo poderoso. 152.
Acomete con inferior numero a Monsiur de Sampo, y venciolo. 156. Toma la possessiõ del estado de Milan por muerte de Francisco Esforcia. 208. Atribuyenle inteligencia en la muerte del Delfin de Francia. 210. Su muer-

muerte. 211. Tenia pronoſtico de ſu muerte, que ſe cumplio en parte. 212.
Almirante de Francia ſe alça de ſobre Milan. 89. Retiraſe de Milan. 91. Siguenlo. 91. Lo que le paſsò en Francia con Lautrec. 91.
Alexandro de Medicis primer Duque de Florencia muerto a traycion. 213. Don Aluaro Baçan alcança con las galeras de Eſpaña vitorias de las del Turco, y Franceſes. 214.
Armada de la liga gana a Caſtelnouo. 222.
Afecto de los Franceſes por ver al Ceſar. 247.
Almirante de Francia en Bruſelas a firmar los capitulos de las pazes. 247.
Anuncios grandes de la vitoria del Emperador contra el Duque de Saxonia. 272.
Alemania queda quieta deſpues de la vitoria del Albis, y priſion de Lanzgraue. 275.
Artilleria de los rebeldes bate el exercito del Ceſar. 256.
Alemanes tratan de prouar que fueron engañados en la guerra con el Ceſar. 265.

B

BVelue el Rey Catolico a gouernar a Caſtilla. 9.
Badajoz echa fuera a los leales. 48.
Batalla de Villalar la pierdé los comuneros. 50.
Belgrado ganada por los Turcos. 83.

Don

Acompaña descubierto al Sol el Sacramento. 68.
Tiene justa quexa del Rey de Francia. 69.
Haze liga con el Papa. 69.
Su liberalidad con Francisco Esforcia. 70.
Passa a Inglaterra, y haze liga con Henrico. 79. Passa a España. 80. Perdona a todos los comuneros. 81. Dale cuydado la potencia de Soliman. 82. y 83. Dificultades que se le ofrecen, y vence. 93.
Aprietanle quartanas. 104. No quiere que hagã fiesta por la prision del Rey de Francia. 118. Da orden en las fronteras de Francia que no hagan correrias. 118. Responde a los partidos que le ofrece el Rey Francisco con grande desinteres. 121.
Conciertase con el Rey. 125. Responde a la escusa del Rey de Francia. 137. y 138. Palabras del Cesar al Embaxador de Francia. 138
No supo la yda de Borbon a Roma. 148. Sientelo mucho. 149. Escriuelo al Papa. 149. Manda suspender las fiestas del nacimiento de Filipo Segundo. 149.
Rarisimo hecho, y dicho suyo, con vnos caualleros que no le quitaron los sombreros. 155
Passa a Italia. 179.
Llega a Genoua, y despacha Embaxadores que le esperan. 181.
Despide los Florentines. 181.

Acou-

Digitized by Google

Aconsejanle que tome para si a Florencia, y no quiere. 182.
Atrauiessa a Italia. 183.
Coronale el Papa. 183.
Perdona a Francisco Esforcia, y dale la inuestidura de Milan. 183.
Caese vn passadizo por donde yua. 183. Passa a Alemania. 186.
Preuienese contra Soliman. 187. Requiere a los Principes Catolicos lo mismo. 188.
Embia vn exercito sobre Florencia. 188.
Con otro se opone a Soliman en Viena, y le hazen retirar. 192. Buelue a Italia. 194. Passa a Africa, gana la Goleta. 201. y 204.
Gana a Tunez. 206.
Da libertad a veynte mil cautiuos, restituye el Reyno a Muley. 206. y 207.
Tendilla, y Marques de Santa Cruz. 203.
Responde con gran valor a vna desconfiança. 204.
No admite a vn Moro que le ofrece atosigar a Barbarroxa. 205.
Remunera los soldados en Tunez. 207.
Passa a Roma, quexase al sacro Colegio del Rey de Francia. 209.
Entra con exercito por Francia. 209.
Passa a España. 214.
Buelue a verse con el Papa en Niza, haze tregua por diez años con Francia. 215.

Digitized by Google

Toca en Aguas muertas. 216.
Viſitale el Rey, y el ſale a viſitar a ſu hermana Leonor. 216. y 217.
Paſſa a Eſpaña. 216.
Buelue a Flãdes por la poſta, y paſſa por Frãcia. 224.
Paſſa a Alemania. 225. Buelue a Italia. 231.
Reſuelue la jornada de Argel. 232.
Hazela. Valor del Ceſar en las aduerſidades deſta jornada. 234.
Embarca ſu exercito. 236.
Echa a la mar ſu caualleriza. 236.
Segunda tormenta a la armada. 237.
Culpan al Ceſar que ſintio mucho eſta perdida. 237.
Reſpondeſe a ello. 237. Buelue el Ceſar a Italia. 240. Veeſe cõ el Papa en Bugeto. 240.
Paſſa a Alemania, gana a Dura, rindenſele ſus enemigos. 241. Lo q̃ dixo a los ſuyos eſtãdo para dar la batalla al Rey de Frãcia. 243.
Gana a Luc emburg, y Sandeſir. 244. Haze paz con el Rey de Francia. 245. Paſſa a Alemania. 249. Gran reſoluciõ ſuya. 253. Rieſgos de ſu perſona. 256. Grã noticia del Pais. 258. Deſaloja al enemigo quatro vezes. 260.
No ſigue otro parecer que el ſuyo en eſta guerra. 261. Gran valor en tratar la paz. 262.
Sus aciertos en las coſas de milicia. 263.
Perdona al Palatino. 264. Rindenſele muchas ciu-

Digitized by Google

ciudades. 264. Sigue al de Saxonia. 270. Lo que dixo viendo a vn Christo arcabuzeado. 270. Passa el Albis. 270. Da la batalla, vencela, y prende al de Saxonia. 271. Perdonale la vida. 272. No quiere abrir las cartas de rebeldes por no saber quienes son. 276. Hallãle sin gente los rebeldes de Alemania. 282. Retirase a Bilac. 282. Assombra con su vista a Alemania. 288. Gana a Toroana, gana a Hedin. 288. y 289. Oponese al Rey Henrio, y echale de Flandes. 293. Retirase a Bruselas, 294. Lo q̃ le aconsejan acerca del Papa Paulo IIII. y su respuesta. 295. y 296. Enfermedades del Cesar. 296. Diligẽcias q̃ haze con el Papa por no rõper con el. 299. Pareceres de graues letrados q̃ le puede hazer guerra. 300. Renũcia sus Estados en su hijo y hermano 302. Oracio q̃ haze a los estados. 303. Haze gran hõra a Frãcisco de Eraso. 307. Lo q̃ reseruò para si de todo quãto tenia. 308. Embarcase para Espaãa, llega a Valladolid y passa a Iuste. 309. Lo q̃ dixo a su Cõfessor Fr. Iuã de Ortega. 310. Vida del Cesar en Iuste. 311. Su penitẽcia, pobreza, y dolores. 312. Su gran fe cõ la Fè. 314. Su gran afabilidad con los criados, y modestia en sus acciones. 316. Su desseo de la hõra de todos. 317. Solos dos negocios pidio desde Iuste. 317. Vltimo dia de su salud. 319. Su gran contricion y muerte. 320. Clausula

Digitized by Google

humilde de su entierro. 322.
Sus partes personales. 326. y 327.
Los estados que dio. 319.
Cometa antes de la muerte de Filipo padre de Carlos. 8.
Conde de Bura llega con gente a Alemania. 228. Graciosa impaciencia suya. 260.
Cerco de Arcilla. 11.
Conde de Monteleon. 19.
Casamiẽto de la Infanta Leonor en Portugal. 19
Cortes de Valladolid, juran a Carlos. 21.
Competencias de priuados. 21.
Cortes de Aragon. 23.
Conde de Benauente sossiega a Valladolid. 43.
Comuneros detienen a la Reyna en Tordesillas. 45.
Condestable de Castilla desampara a Burgos como leal. 46.
Conde de Haro general del Cesar en las comunidades. 46.
Caualleros que acudieron a seruir con demostracion al Cesar. 46. hasta 53.
Conde de Feria tiene la parte del Cesar en Estremadura. 48.
Condestable de Castilla acude al socorro de Nauarra. 55.
Gana de los Franceses a Fuenterrabia. 84. Sossiega a Burgos. 39.
Casamiento del Infante don Fernando. 59. y 60.

Digitized by Google

Conde de Naſao. 74.
Carlos de Lanoy va a ſocorrer a Milan. 89. Sucede en el cargo de Capitan general. 90. Gana la batalla de Pauia, y recibe en ſu guarda al Rey. 114.
Cena con el a ſu inſtancia. 116.
Trae al Rey a Eſpaña. 122.
Caſamiento de Felipe Segundo. 244.
Conde de Feria valeroſo y prudente. 242.
Conde de Alcaudete va a Oran. 240.
Concilio de Tre nto ſe comiença. 248.
Contiẽda militar ſobre vn priſionero, y ſu ſentencia. 210.
Caſtillo de Cambray quando ſe hizo. 244.
Caualleros que acompañaron al Ceſar quando ſalio de Eſpaña. 35.
Caſamiento de la Infanta doña Catalina en Portugal. 104.
Caualleros Frãceſes hazen como nobles y leales. 113.
Ceremonias de la entrega de la Emperatriz en la raya de Caſtilla. 133.
Caualleros que traxeron a la Emperatriz a Caſtilla. 133.
Conquiſta del Piru. 168. Sus calidades. 168. Su gouierno. 169. Sus alborotos. 171. Su fin. 174. haſta 178.
Caualleros que acompañaron al Ceſar en el paſſaje de Italia. 180.

Digitized by Google

Carta notable de don Diego de Mendoça al Cesar, aconsejandole tome para si a Florencia. 182.
Corona de hierro donde esta depositada. 184.
Caualleros que assistieron en la coronacion del Cesar a lleuar las insignias. 184.
Caualleros que acompañaron a Felipe Segundo a Flandes. 279.
Cardenal Eboracense mal consejero de Henrico Octauo. 195.
Conde de Montecuculo muerto por sospecha de la muerte del Delfin de Francia. 210.

D

DOn diego Fernandez de Cordoua Marques de Comares gana a Maçarquiui. 7.
Dicho notable de la Reyna de Nauarra. 14.
Duque de Babiera trae a España la nueua de la eleccion de Carlos. 24.
Descubrimiento de Mexico por Fernãdo Cortes. 27. y 28.
Descubrimiento del Estrecho de Magallanes. 28.
Duque de Segorue sirue mucho en los alborotos de Valencia. 52.
Duque de Gandia en los alborotos de Valencia acude al seruicio del Cesar. 53.
Duque de Calabria preso en Xatiua. 53.

Digitized by Google

Diferencia ſobre el gouierno entre el Duque de Najera, y Conde de Haro. 56.
Duque de Najera gana la artilleria a los Franceſes. 57.
Diego de Vera Maeſtre de campo gana la fortaleza de ſan Iuan de Pie del Puerto. 58. y en Lombardia. 71.
Dieta de Bormes. 60.
Don Fernando Infante de Caſtilla, Vicario General del Imperio. 79.
Duque de Saboya viene a Napoles a pedir ſocorro al Ceſar. 208.
Dieta de Auguſta. 186.
Dureza del de Saxonia y Lanzgraue con el Ceſar. 189.
Dicho agudo del Pontifice. 191.
Demonſtracion grande de auerſe arrepentido vn Cauallero de auer ſido cõtra el Ceſar. 266.
Deſamparan todos los Italianos la parte Franceſa. 164. y 165.
Duque de Ferrara ſe apodera de Modena. 150.
Deſacatos de algunas ciudades de Eſpaña en las comunidades. 28. haſta 44.
Decreto de la Dieta de Bormes contra Lutero a inſtancia del Ceſar. 60. y 61.
Dicho heroyco del Ceſar. 81.
Duque de Ferrara en ſede vacãte recobra a Ferrara. 87.
Diferencias del Ceſar con el Rey de Portu-

Digitized by Google

gal ſobre las islas Malucas. 92.
Duque de Albania con parte del exercito Frãces paſſa a Napoles. 102. Muere toda ſu gente alli por la peſte, y las armas del Ceſar. 102.
Diego Dauila el primero que llegò al Rey de Francia quando le prendieron. 114.
Donayre dicho de vn ſoldado Eſpañol al Rey de Francia. 115.
Duque del Infantado hoſpeda realmente al Rey de Francia. 122.
Ciſcurſo ſobre ſi deuia el Rey Franciſco cũplir el tratado de Madrid, y ſi eſtar preſo al otorgalle le puſo nulidad. 137.
Diſcurſo notable entre el Rey de Francia y el Papa. 197.
Diſcurſo gracioſo entre el Duque de Fuenſalida, y Obiſpo de Siguença en Toledo. 218.
Diſcurſos ſobre la muerte de Antonio Rincon, y ſu reſpueſta. 227.
Deſcripcion de Alemania. 250.
Duque de Saxonia protector de Lutero. 61. Proſigue en eſte error. 62. Su dureza. 187. Su razon de eſtado que era. 250. Haze liga contra el Ceſar. 251. Deſacato al Ceſar. 255. Prende al Marques Alberto. 267.
Da ayuda a los rebeldes de Vngria. 268. Fortifica el Albis. 269. Pierde la batalla, es herido y preſo. 271. Lo que paſsò con el Ceſar,

Digitized by Google

far.272. Gran antiguedad de la casa de Saxonia.272. Dale libertad el Cesar.282. El se conuence, y assiste al Cesar.282. Su muerte .289.
Duque de Lorena renuncia la amistad con Francia, y se conuiene con el Cesar. 288.
Duque del Infantado castiga a vn Alguazil mal aduertido. 219.
Duque de Cleues rebelde contra el Cesar.226. Rindesele, 242.
Dos exercitos de Francia, vno a Perpiñan, otro a Lucemburg. 239.
Duque de Branzuic se viene a fauorecer del Emperador. 239.
Duque de Alua responde bien a los que traxeron vn recado descortes al Cesar. 255. Va a la jornada de Argel. 232. Sigue el alcance de la vitoria del Albis. 271. Trae preso al Duque de Saxonia. 271. Detiene a Lanzgraue en su posada. 274. Viene a España por Filipo Segundo. 278. Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan. 297. Solo su credito enfrena los enemigos. 297. Socorre a Vlpiano, va a Roma y muestra al Papa su sin razon. 300.
Doña Estefania de Requesens, viuda de D. Iuan de Zuñiga Comendador mayor hospeda a don Filipe II. con gran ostentacion. 278.
Delfin y su hermano en rehenes por su padre en España, 125.

Digitized by Google

Fray Domingo de Soto confessor del Emperador, y lo que con el passò. 318.
Duque de Bitemberg se rinde al Emperador. 267.
Descripcion del Monasterio de Iuste. 311.

E

ECtor Pinatelo Conde de Monteleon. 19.
Eleccion de Carlos V. al Imperio. 24.
Exercito contra los comuneros. 42.
Eleccion de Clemente VII. 88.
Exercito Imperial cerca a Marsella. 95. Dexa el cerco, y retirase a Lombardia. 97.
Exercito Imperial busca al Rey de Francia en los alojamientos de Pauia. 106.
Error notable de vn escritor Frances, que dize que el Rey Francisco no fue preso en Pauia. 115.
Emperatriz llega a la raya de Castilla. 133.
Emperatriz llega a Seuilla. 135.
Embaxadores de varios Principes procurã engañar al Cesar. 145.
Exercito de la liga trata de socorrer a Roma, no lo executa. 148. 149.
Eleccion de Paulo Tercio. 198.
Equiuocacion notable de don Pedro Sarmiento hablando con el Papa. 216.
Eclipse del sol quãdo murio la Emperatriz. 223.

Digitized by Google

Exercito de los rebeldes contra el Cesar. 253.
Embaxada del Papa al Cesar, llamandole Maximo,y Fortisimo. 275.
Eleccion de Marcelo Segundo. 287.

F

FIlipo padre de Carlos. 1. Su llegada a Espaã,y su muerte. 7. y 8.
Fernando el Catolico buelue a gouernar a Castilla. Fundacion del Peñon de Velez. 10. y 11.
Don Fray Francisco Ximenez gana a Oran. 11.
Queda por Gouernador de Espaã. 17.
Don Fernando Infante de Castilla va a Flandes. 21. Danle malos consejos. Aparicion diabolica que vio. 22.
Fernando Cortes conquista a Mexico. 25.
Fiestas que haze Seuilla a la Emperatriz. 135.
Federico Franspergo Coronel de Alemanes en Italia. 144.
Don Fernando Infante de Castilla sucede en la Corona de Vngria. 144.
Don Fernando Gonçaga sucede al Principe de Oranje en el gouierno del exercito. 190.
Fernando Cortes ilustre,y famoso Capitan va a la jornada de Argel. 232.
Fernando de Alarcon sosiega a Sicilia. 19. Va a Milan por coadjutor del Colona. 88. Sigue al Almirante de Francia que se retira. 91.

Don

Don Felipe Segundo passa a Flandes. 278. Los que le acompañaron. 279. Llega a Genoua. 279. Casase en Inglaterra. 290. 291. Dificultad sobre su embarcacion. 292. Titulos de sus despachos. 292. Passa a Flandes. 302.

Francisco Esforcia baxa de Alemania y va a Milan. 76. Entra en la ciudad. 76. Herido a traycion de vn vassallo suyo. 86. Conjuracion que auia contra el. 87. Su ingratitud con el Cesar. 127. Retirase en el Castillo de Milan. 131. Sitiale en el el de Pescara. 131. Rinde el castillo a los Españoles. 140. Echase a los pies del Cesar en Bolonia, perdonale, y dale a Milan. 183. Muerte de Francisco Esforcia. 208.

Francisco Pizarro Cauallero de Truxillo, Marques de los Atabillos. 170.

Florétines pertinazes resisten al poder del Cesar, y Papa. 188. y 189. Calamidades que padecen. 189. Dissensiones entre si. 189. Rindense, y quedan sujetos a los Medicis. 190.

G

GErmania de Valencia se amotina. 16. Son vencidos. 39. Reduzese la ciudad. 53.

Genoua saqueada, y puesta en su libertad. 78.

Digitized by Google

Granada reſponde a los comuneros como leal. 30.
Ganan los Imperiales algunas plaças al Frances en Lombardia. 107.
Geronimo Moron priuado del Duque de Milan, inſtrumento para perſuadir al de Peſcara que ſea traydor al Ceſar. 128. Prendelo el de Peſcara. 130.
Gante ſe alborota. 224. Caſtiga el Ceſar los culpados. 225.
Guiena Rey de armas Frances viene a Eſpaña. 157. Es oydo del Emperador. Preſenta el cartel de deſafio. 158.
Reſpondele el Ceſar, y buelueſe. 158.
Genoua pueſta en libertad por el Emperador. 165
Gonçalo Pizarro rebelde del Piru. 171. Sus ſuceſſos. 175. Hallaſe fatigado y arrepentido. 175. Dale la batalla el Dotor de la Gaſca. 175. Vencele, y cortale la cabeça, y a otros. 176.
Galeras de Eſpaña vitorioſas de mayor numero de enemigos. 214.
Don Gomez de Figueroa Conde de Feria valeroſo y prudente. 242. Lo que dixo del el Ceſar. 242. Paſſa con Filipo Segundo a Flãdes. 279. Don Garcia de Toledo quita a Barbarroxa quanto auia robado en las coſtas de Italia. 244.

Don

H

DOn Hugo de Moncada gana los Gelues. 25. Oponese al Rey de Francia. 74. Lleua las galeras a Marsella. 94. Viene a España cõ los capitulos q̃ ofrece el Rey de Frãcia. 120. Vaa Roma de parte del Emperador. 141. Sale mal contento. 142. Buelue con exercito a Roma. 142. Concierta las cosas con el Papa. 142. Sale a detener a Borbon. 147. No lo consigue, y porque. 144. Està cercado en Napoles. 153. Da la batalla por mar a Andrea Doria. Su muerte. 153. Quien era Don Hugo. 153.

Hẽrico Octauo de Inglaterra repudia a la Reyna doña Catalina. 195.

Casa con Ana Bolena. 195. Matala por adultera. 212.

Casa tercera, quarta, quinta, sexta vez, y con quien. 213. Su muerte. 249.

Hecho famoso de diez Españoles en el Albis. 269.

Historia de los Citas a proposito. 54.

Henrico hijo del Rey de Francia casa con Catalina de Medicis, sobrina del Papa Clemente. 196. Sucede en la corona, passa con exercito a Flandes. 293.

Doña

TABLA

I

DOña Iuana Madre de Carlos Quinto. 1.
Don Iuan de Vera corre rieſgo de la vida a manos de los comuneros. 45.
Iuan de Padilla cabeça de la comunidad. 48.
Iuan de Vrbina. 71. y 88. Su muerte. 189.
Iuan de Medicis. 72.
Iuan de Vrbieta el primero que llegò al Rey de Francia quando lo prendieron. 114.
Iuyzios que ſe hizierō ſobre ſi cumpliria el Rey Franciſco lo que ofrecia. 125. Reſpueſta del Ceſar a eſtos miedos. 126.
Iuſtificacion del Ceſar en los encuentros con el Rey de Francia. 136.
Iuan Sempucio Bayboda ſe opone al Rey don Fernando. 144.
Iunta el Ceſar los Embaxadores que le procuran conſumir tiempo, y reſpondeles. 145.
Iuan de Layden hereje Anabatiſta. 198.
Iuan de Darendor hereje Anabatiſta ambos caſtigados por el Ceſar. 198.
Don Iuan Manrique Marques de Aguilar Embaxador en Roma. 217. Concierta y publica la liga del Papa, Ceſar, y Venecianos contra el Turco. 217.
Iuyzio que hizo el mundo en fauor de Carlos, y de ſu valor. 275.
Fray Iuan de Ortega confeſſor del Ceſar en Iuſte, y lo que con el paſſō. 310. Len-

Digitized by Google

L

Lenguas que supo Carlos Quinto. 4.
Liga famosa de Cambray. 10.
Lutero, y su principio. 18. Sus errores. 61. 62. Publica el mismo que no le han muerto. 67.
Liga entre el Papa y Carlos. 69.
Lautrec con exercito de Francia posee a Milan. 70. No osa esperar a los Imperiales en campaña. 72. Dexa el estado a los Imperiales. 73. Buelue mas poderoso, y cerca a Milan. 75. Dexala, y cerca a Pauia. 76.
Lisonja de vn adulador al Cesar. 81.
Liga del Papa, Cesar, y Venecianos. 85.
Lombardia tierra fatal para Franceses. 91.
Luys Pizaño valiente Español. 95.
Don Luys de Mora padre de don Christoual de Mora llega a Seuilla con la Emperatriz. 135.
Liga de Italia contra el Emperador. 136.
Lo que desea España de Genoua, y desseò el Emperador. 165.
Don Luys Infante de Portugal acompaña al Cesar en la jornada de Tunez. 200.
Lautrec con exercito en Italia. 151. Cerca a Napoles. 152. Retirase del cerco. 154. Desbaratanle los Imperiales. 154.
Liga entre el Papa, Cesar, y Venecianos. 217.

Luys

Luys Carrillo de Acuña, señor de Pinto resiste como leal a los comuneros. 49.
Lanzgraue de Hesen protector de Lutero. 61. Su derecho. 187. Haze liga contra el Cesar. 251. Sale en campaña. 255. Brindis que hizo, y su respuesta. 90.
Diuidese del de Saxonia. 267. Lo que dixo a los de Francfort. 263. Dessea concertarse con el Cesar, no acepta el partido que le haze. 273. Rindese el en fin. 274. Perdonale el Cesar, queda preso. 274. Quiere huyrse de la prision 283. Sueltale el Cesar. 282.
Liga de todas las ciudades de Alemania con la casa de Austria contra sus enemigos. 266.
Don Luys Dauila Comendador mayor de Alcantara, lo que escriuio del de Saxonia, y Lanzgraue. 275. Hallase en Aguas muertas con el Cesar. 217. Es Embaxador en Roma. 280. General de la caualleria. 288. Lo que dixo el Cesar de sus Comentarios. 282. Hallase a su testamento y entierro. 325.

M

MVerte de Filipo padre de Carlos. 8.
Muerte de la Reyna Catolica. 6.
Maximiliano abuelo de Carlos baxa a Italia. 12

Monſtro que ſe vio en Eſpaña. 14.
Muerte del Rey Catolico. 15.
Muerte del Cardenal Ximenez. 20.
Muerte del Emperador Maxi miliano. 23.
Magallanes y ſu muerte. 27.
Medina del Campo ſe quema. 43.
Marques de Aytona ſirue mucho al Ceſar en los alborotos de Valencia. 53.
Marques de los Velez vence en batalla a los comuneros de Valencia. 53.
Marques de las Nauas trabaja en ſeruicio del Ceſar. 71.
Marques del Baſto. 71.
Miniſtros que no compiten entre ſi, hazen grãdes efectos. 71.
Muerte del Papa Leon. 73.
Muerte de don Pedro de Ayala Conde de Saluatierra. 82.
Muerte del Papa Adriano. 87.
Muerte de Proſpero Colona. 89.
Muerte del Principe de Eſcocia, engañado de vnos villanos. 113.
Muerte del Rey Luys de Vngria. 140.
Muerte del Duque de Seſſa en Roma. 143.
Muerte del Principe de Orange. 189.
Muerte del Delfin de Francia. 210.
Malta isla, la da el Ceſar a los Caualleros de S. Iuan. 124.
Muerte de Iuan de Medicis. 144.

Digitized by Google

Muerte de Clemente Septimo. 197.
Muerte de Eranciſco Eſforcia. 208.
Monſiur de la Palica contradize la batalla de la Bicoca. 77.
Miedo de los comuneros viendo en Eſpaña al Ceſar. 80.
Murmuracion de la plebe de Caſtilla. 28.
Maeſtrazgo de Santiago leal en las comunidades. 31.
Doña Maria Pacheco muger de Iuan de Padilla ayudò a las comunidades. 36. 37.
Monſtro raro que nacio en Ebora. 93.
Marques de Peſcara va a ſocorrer a Milan. 88.
Hecho valeroſiſsimo ſuyo en la mar. 95.
Oracion que haze a los Eſpañoles. 99. Reſponde a vn recado del Rey de Francia. 195
Embia otro a Carlos de Lanoy, para que cierre quando la batalla de Pauia. 110. Ahorca a los villanos que mataron al Principe de Eſcocia. 113. Cena con el Rey Franciſco à ſu inſtancia. 116. Reſiſte al ofrecimiento que le hazen del Reyno de Napoles, y da cuenta al Ceſar. 129.
Opiniones ſobre eſta accion. 131.
Su muerte. 132.
Marques de Villareal llega con la Emperatriz haſta Seuilla. 135.
Muerte de la Emperatriz. 222.
Manifieſto que publicaron de parte del Rey de

Digitized by Google

Francia en escusa de no cumplir el tratado de Madrid. 137. y 138.
Manifiesto de la justificacion del Cesar, respondiendo al del Rey. 138.
Marques de Lombay toma el habito de la Compañia, quando, y porque. 223.
Muerte del Duque de Orliens, hijo segundo del Rey de Francia. 288.
Muerte de Cutero. 249.
Muerte del Duque Mauricio, desbaratado por el Cesar. 283.
Marques de Mariñano con el exercito Imperial en Sena. 286. Desbarata a Pedro Estroci, y gana a Sena. 287.
Malatesta Balon Capitan de los Florentines en peligro con los suyos. 189.
Monstruo que huuo en Roma, que no comia, ni beuia. 191.
Muley Hazen Rey de Tunez despojado acude a pedir socorro a Carlos V. 199. Bueluele a pedir otro socorro. 241.
Muerte de Henrico Octauo de Inglaterra. 249.
Muerte del Marques del Basto. 249.
Motes de los estandartes de los rebeldes de Alemania. 254.
Maximiliano viene a España. 99.
Desposase con la Infanta doña Maria. 278.
Muerte del Pontifice Paulo Tercero. 280.

Digitized by Google

Marcelo ſegundo Papa, y ſu notable pronoſtico. 287.
Muerte de Eduardo de Inglaterra. 289.

N

NAo Vitoria boxa el mundo. 27.
Notable carta de vn comunero a vn leal. 50. 51.
Nueuos odios entre el Ceſar, y Rey de Francia. 135.
Nacimiento de Filipo Segundo. 149.
Nao en que el Ceſar vino a Eſpaña la traga el mar en deſembarcandoſe. 309.
Nacimiento del Principe don Carlos. 247.
Napoles ſe alborota por no recebir la Inquiſicion. 277.
Proſigue con ſus alborotos. 285.

O

ORan ganada a los Moros. 11.
Obiſpo de Zamora gran comunero. 49. Su priſion. 51. Su muerte. 51.
Oracion del Marques de Peſcará a los Capitanes del Ceſar. 99.
Opiniones ſobre la accion del Marques de Peſcara, de reuelar al Ceſar ſus enemigos. 131.

Digitized by Google

Origen del desafio entre el Emperador y Rey de Francia. 156.
Oracion del Cesar a los estados quando los renunciò en Filipo Segundo. 303.

P

PRonostico de Carlos Quinto. 6.
Pronostica vna vieja la muerte de Filipo. 9.
Pronostico de la muerte del Rey Catolico. 16.
Pronosticos de la muerte de otros Principes. 16. y 17.
Palatino viene a España. 25.
Principio de las comunidades de España. 28.
Prospero Colona General del Cesar. 70. Socorre à Pauia. 76.
Predicadores comuneros. 36.
Papa Clemente electo. 88. La variacion en sus disinios. 102. 118. Despacha mal a don Hugo de Moncada. 142. Persigue a los seruidores del Emperador. 143. Haze conciertos, y falta a ellos. 143. Teme la venida de Borbon a Roma. 146. Preuienese de gente y armas. 148. Retirase en sant Angel quando el saco. 148. Su muerte. 197.
Pretension del Rey de Francia, que el Cesar diesse el estado de Milan a su hijo segundo. 226.
Palatino rindese al Cesar. 264.

Don Pedro de Vera y Veamonte defiende por el Cesar la fortaleza de Amaya. 56.
Prouerbio de Carlos V. 98.
Pasquin de Roma, y lo que parecio en el. 107.
Prision del Rey de Francia en la batalla de Pauia. 113.
Personages grandes que se juntaron en Madrid. 124.
Platicas secretas contra el Cesar por los Potẽtados de Italia. 127.
Potentados de Italia declarados contra el Cesar. 139.
Pronostico del saco de Roma. 150.
Pedro Nauarro preso, y danle garrote. 154.
Paz entre el Emperador, y Rey de Francia. 167.
Pedro de la Gasca Inquisidor va a visitar y componer el Piru. 147. Su prudencia. 147. Da la batalla a los rebeldes, vencelos, y castigalos. 175. y 176.
Passadizo que se cae en Boloña, acabando de passar el Cesar por el. 185.
Profecia de 600. años antes de la perdida de la Religion de Inglaterra, y por quien. 196.
Paz entre el Cesar y Rey de Francia en vtilidad de los Duques de Saboya y Lorena. 245. y 246.
Don Pedro Giron General de los comuneros. 48.
Pedro de Ybarra Cauallero Nauarro prende, y

Digitized by Google

mata a Antonio Rincon. 228. y 229.
Don Pedro de Guzman Conde de Oliuares viene a seruir al Cesar desde Seuilla. 49. Es preso y herido de los comuneros. 51. Sirue en la jornada de Tunez, y lo que dixo a los soldados. 202. y 203. Embiale el Cesar a que defienda a Ingolstat. 255.
Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles introduze la Inquisicion en Napoles. 277. Va con exercito sobre Sena. 286. muere en Florencia en casa de la gran Duquesa su hija. 286.
Pronostico ratisimo en el nacimiento del Papa Marcelo Segundo. 287.
Pedro Estroci defiende los de Sena con exercito Frances. 286. Da la batalla al de Mariñano, es desbaratado y muerto. 287.
Principe de Salerno electo por el pueblo de Napoles para quexarse al Cesar. 285. Dexa el viage, renuncia la naturaleza y vassallaje del Cesar. 285. Sentencia que se dio contra el en rebeldia. 285. Va en la armada Francesa, y Turca sobre la Isla de Corcega. 290. y 291.
Pronosticos de la muerte del Cesar. 325.

Q

QVexa de los Capitanes Imperiales contra Carlos de Lanoy. 122.

Digitized by Google

Quexa de los Caſtellanos y Montañeſes, de que don Pedro de Guzman fauorecia mas a los Andaluzes y Eſtremeños, y ſu reſpueſta. 202. y 203.

R

REtiraſe la Reyna doña Iuana a Torquemada. 9.
Reyno de Nauarra incorporado en la Corona de Caſtilla. 15.
Reduzenſe todas las ciudades al termino del Ceſar. 51.
Rey Franciſco de Francia inquieta al Emperador. 53. Cautela ſuya en hazer contra el Ceſar. 55. Su exercito ſobre Nauarra. 55. Quando le haze mas guerra le trata de pazes fingidas. 71. Intenta ſocorrer a Tornay. 74. Paſſa con ſu exercito a Lombardia. 96. Ocupa a Milan. 98. Paſſa a cercar a Pauia. 98. Aprietala. 101. Habla ironicamente con el Almirante de Francia. 104. Embia vn recado al de Peſcara, y ſu reſpueſta. 105. Trata de hazer mas cautamente la guerra, rezelandoſe de los Imperiales. 109. Da principio a la batalla de Pauia. 110. Creeſe que los Imperiales huyen, y engañaſe. 110. Pelea valeroſamente en la batalla de Pauia. 111. Es preſo y herido. 113. y 115. No ſe quiere entre-

entrègar a Borbon. 114. Pide que no le metan preso en Pauia. 116. Es hueſped del Duque del Infantado en Guadalajara. 122. Llega a Madrid. 122. Enferma, viſitale el Ceſar. 123. Conciertaſe ſu libertad. 125. Deſpoſaſe con la Reyna Leonor. 126. Diſcurſo que paſſò con el Ceſar al deſpedirſe. 126. Falta a lo prometido. 137. Trata ligas contra el Ceſar. 136. Embia recado al Ceſar. 137. No quiere yr, ni embiar contra el Turco. 187. Reſpueſta notable a eſte requerimiento. 188. Socorre a Landreſi con cinquenta mil hombres. 243.

Razonamiento del Ceſar en las Cortes de la Coruña. 34.

Roberto de la Marca rebelde al Ceſar. 54.

Rodas ganada por el Turco. 83. y 84.

Retiraſe el Almirante de Francia de Lombardia. 91.

Reſpueſta del Ceſar a vn liſongero. 81.

Reſpueſta del Ceſar al Papa. 103.

Reſpueſta del Ceſar a la eſcuſa del Rey de Frãcia. 138.

Reuerdecen los odios entre el Emperador y Rey de Francia. 226.

Rey de Tunez pide al Ceſar le ampare en ſu Reyno. 199. Bueluele a pedir ſocorro. 241.

Ruygomez de Silua Principe de Melito viene a Eſpaña por don Felipe II. 277. y 278.

Digitized by Google

S

Sucessos de Alemania. 18.
Sentimientos de los Castellanos por los oficios que se dauan a estrangeros. 20.
Seuilla reyna de las ciudades, responde a los comuneros con su acostumbrada lealtad. 30.
Seruicio que haze el Reyno al Emperador de dozientos quentos. 123.
Suplica el Reyno al Cesar que se case. 123.
Saco de Roma. 148.
Sucessos de los Reyes de Africa. 199.
Sucessos de la armada de la liga. 221.
Sentimientos de todos sus Reynos, quando el Cesar renuncio sus estados. 208.
Soliman entra por Vngria. 240. Da libertad a Tomas Nadato heroycamente. 140. Buelue a Vngria. 191. Oponesele Carlos. 192. No osa dar la batalla, retirase. 192. Pierde mucha gente en esta jornada. 193.

T

TOdos los Principes del mundo desseã la amistad de Carlos V. 92.
Tomas Nadato preso por sus soldados, porq̃ no queria rendir al Turco vn Castillo. 140.
Tomas Moro santo, y docto varon de Inglaterra

ra muere como tal. 196.
Tres ſoles ſe aparecieron a vn tiempo en el cielo. 212. Diſcurſos que ſobre ellos huuo. 212.
Turcos que ſaben que eſtà en ſus confines el Emperador, ſe arman, temiendole. 283.

V

VEnida de Carlos V. a Eſpaña. 18.
Vitoria contra Franceſes por los Imperiales en Bicoca. 78.
Vitoria en Nauarra contra los Franceſes. 80.
Vitoria por los Eſpañoles contra Franceſes en Pauia. 112.
Viſita que haze el Ceſar al Rey de Francia en Madrid. 123.
Viſita que embia el Ceſar al Piru. 169.
Vaca de Caſtro Virrey del Piru. 171.
Verdad confeſſada por el Rey de Francia en fauor del Ceſar. 216.
Venecianos bueluen a la tregua con el Turco. 222.
Villano mueſtra el vado a los Imperiales. 269.

X

XErtel Capitan de Alemanes rebelde. 266.
Notable dicho ſuyo. 266.

Digitized by Google

TABLA.
Vistas del Cesar y el Papa en Bugeto. 240.

Y

SAn Ygnacio de Loyola Fundador de la Compañia de IESVS. 68.

FIN DE LA TABLA.

V. Ginart Fisci Aduoc.

AUT
1318992

Digitized by Google

Y

Digitized by Google

155
64